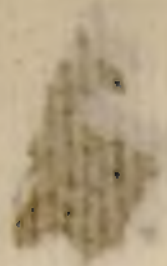




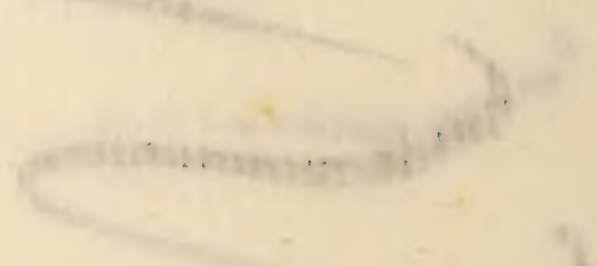
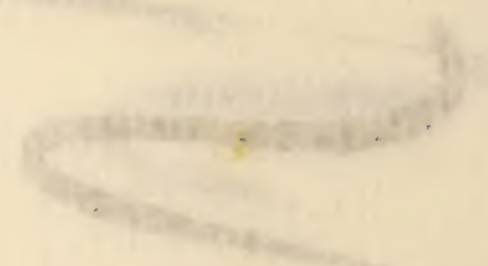
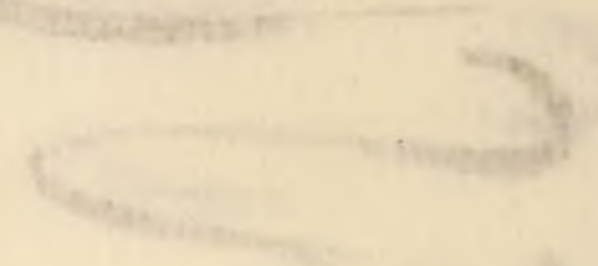
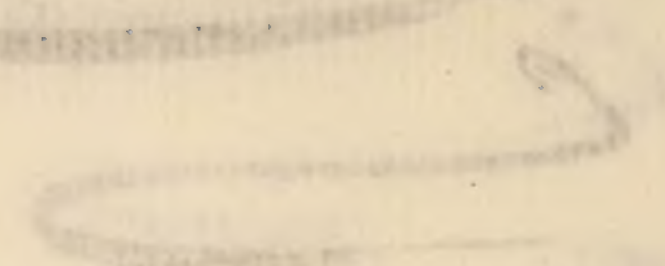
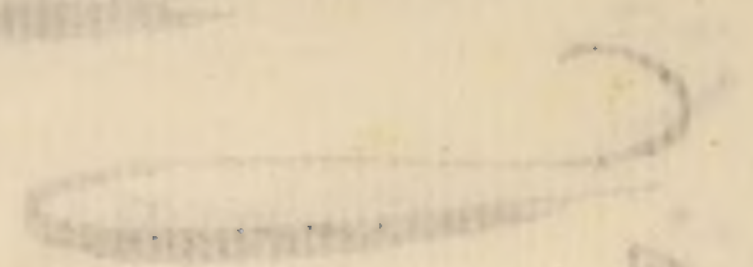
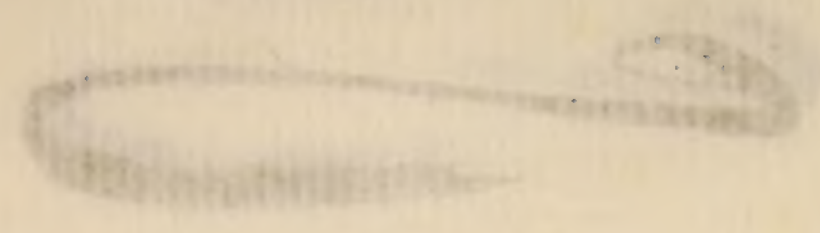
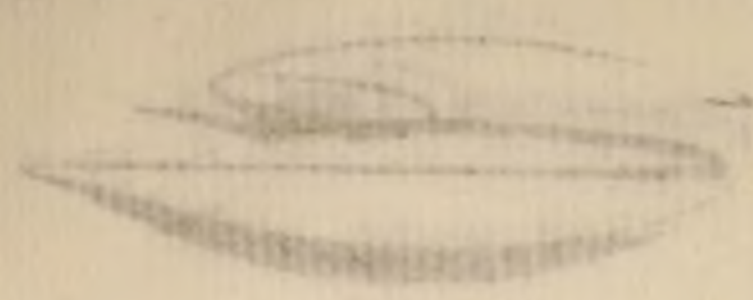
Copiere la portada

M. d. L.º papel con 292 hojas sin foliar.
bien tratado. Jorns 6.º

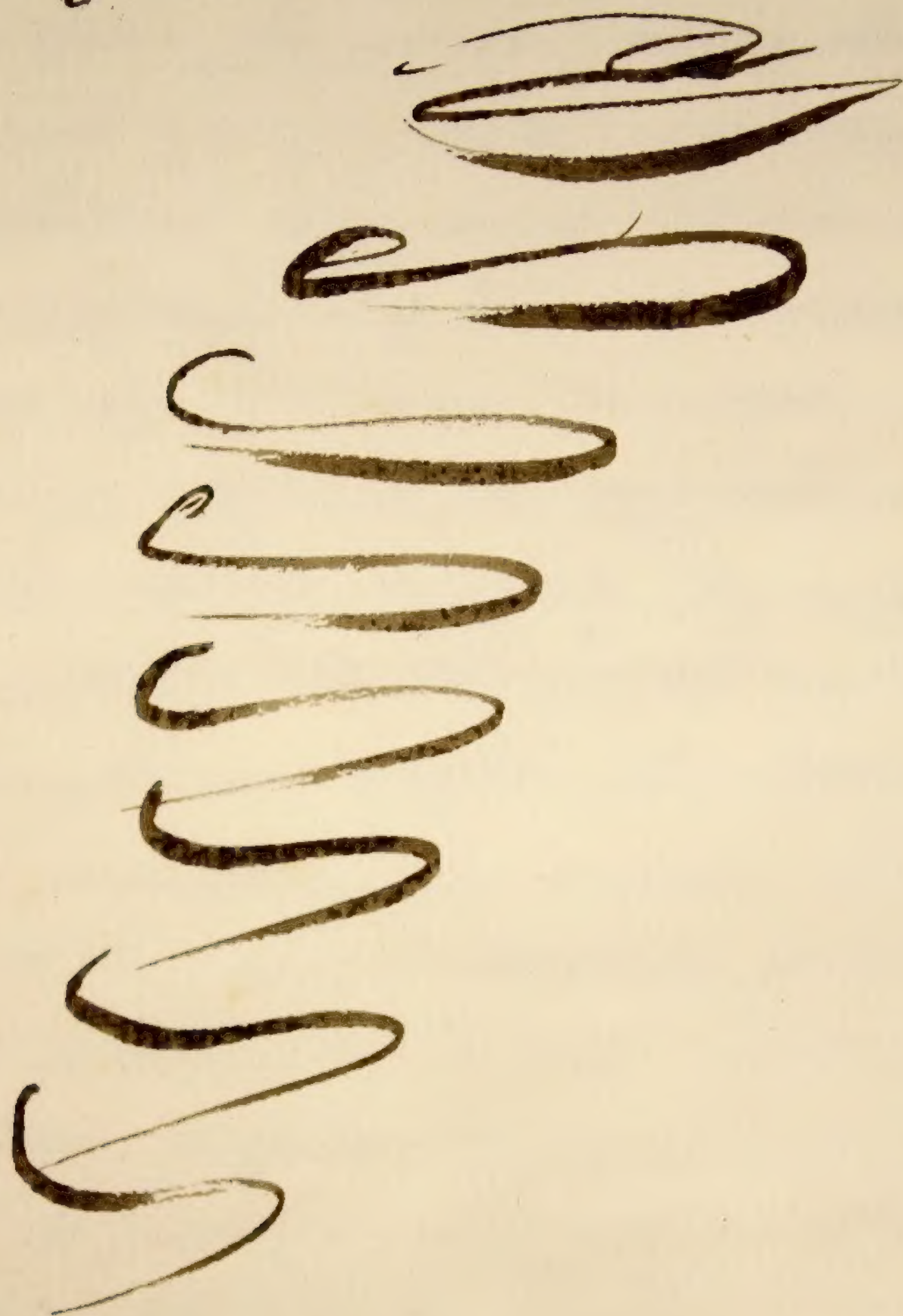
Pr—

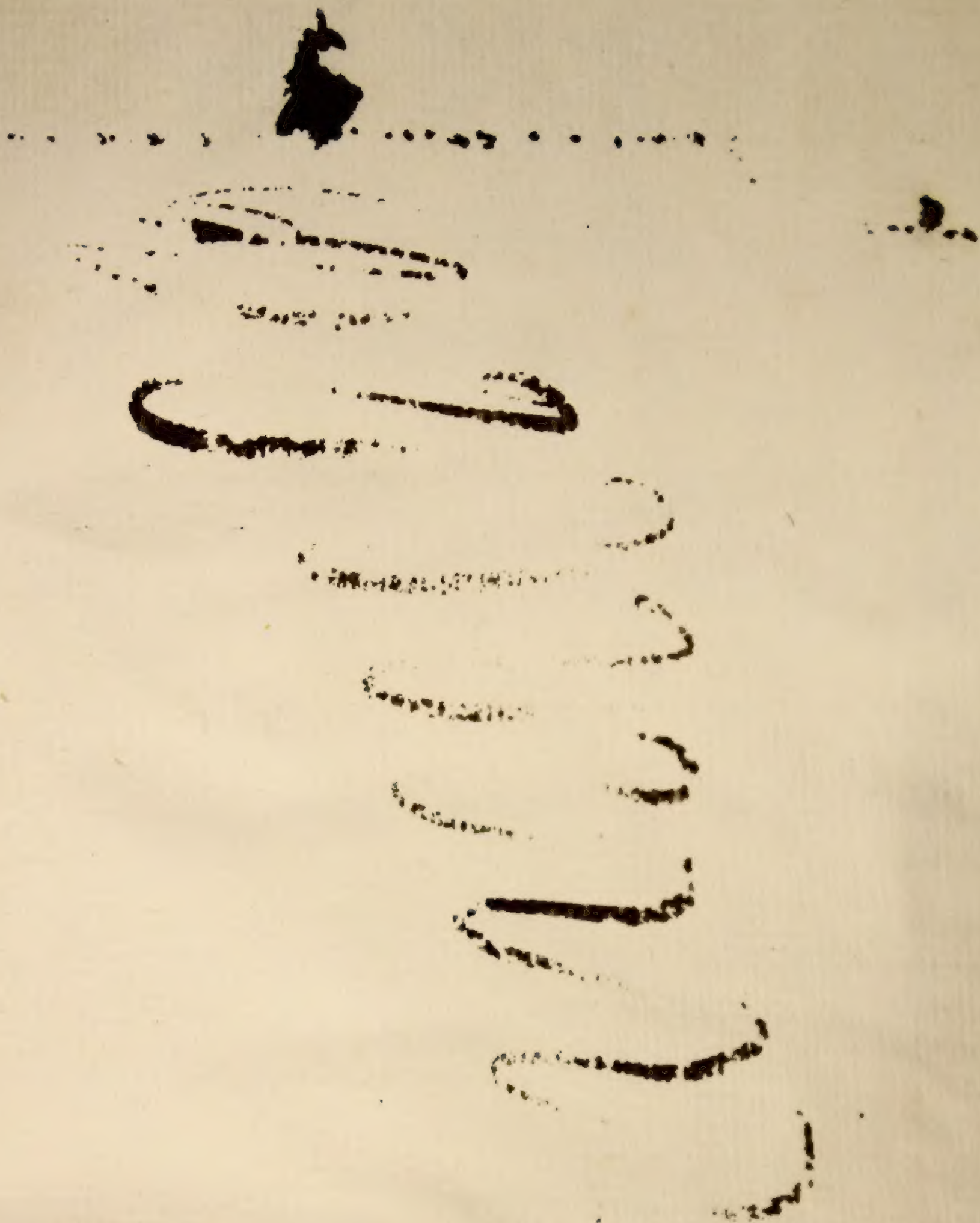


Handwritten text, possibly a signature or name, written in a cursive script.



and you... can...
and





1
CONTRA - DEFENSORIO,
que los Religiosos Legos llamados Con-
versos, de la Cartuxa de Sevilla pre-
sentaron á los R. P. de S. M. en 13. de
Marzo del 1794, á nombre de su Cita-
do en Comun, respondiendo cō la posible
brevedad á los Cargos que le hace el R.
P. Vicario Gēal D.ⁿ Antonio Moreno, en
su Escrito titulado Defensorio, que pre-
sentó á S. M. con fecha de 4. de Diciembre
del 1792, y de su R.^a dñn pasó ala Real
Junta, nombrada para la revision de
las Conexiones, que hizo el R.^a Consejo
en las Actas del primer Cap.^o gēal de
la nueva Congregacion de las Cartuxas
de España.

Acompañan esta Respuesta, para ma-
yor convencimiento de la verdad, y
Justicia que incluye, con un Volumen,
que se titula

Protonario, ó Exposicion de los
Derechos Laicos.

Tomo 6.^o





Averencia preliminar instructiva.

1.º En el Volumen anterior que se denominaba el quinto con respecto á los tres ~~imágenes~~ por orden del Consejo, y el manuscrito titulado Transitorio, ó exposición corroboratoria de los derechos de los Canónigos; se coleccionaron todos los papeles que por A.º orden de C. M. se habían pasado á la nueva Junta compuesta de los dos antecedentes que fue enviado nombrar para su examen.

2.º Inteligenciadlos los Conuevos de todos estos antecedentes, y con el motivo de haberse publicado las Actas del Consistorio general en las Comunidades sin aquellas emiendas que conuultó á C. M. el Consejo, para que se observasen en el ensayando que evacuado el informe de la Junta, tomaba C. M. nueva,

o mejor revolución, se hicieron varios re-
curros á C. M. relativos á las convecjion-
ion de inquietud, y agravio que producia
la practica de las enmendadas Actas; y
entre ellos fue uno de los Conventos, que
dirigieron por la Secretaria de Estado en
24 de Abril, de 1792.

3. Este recurso mandó C. M. que
se remitiese á informe del Consejo, para
que con presencia de los antecedentes que
cita, y obran en el Expediente instrumeti-
vo expresare lo que estimase, y le pa-
reciere; esta orden se comunicó en 8.
de Mayo del mismo año de 92.

4. Por Decreto del Consejo pasó
esta M. orden, y recurso á los Señores
Jueces: y evaguada su respuesta instrumeti-
tiva de los antecedentes mandó porarlo todo
al Relator, como se hizo en 11. de Junio
siguiente.

5. Siendo los Conventos que despues
de 16 meses que estaba en su poder, aun
no habia dado cuenta para que el Con-
sejo hubiese hecho su informe, remicie-

con el Excmo. Sr. Gobernador en 5 de Oct.
del año proximo pasado de 93. exponiendo
los perjuicios que les ocasionaba esta de-
terminacion para que se mandase al Rela-
tor despachase este importante expediente;
y aunque la notoria justificacion del
Consejo decretó que lo hiciese á la ma-
yor brevedad, todavia no se ha verificado
en mas de 2. años que lo tiene en su poder

6. Estas determinaciones proporcionaron
al Sr. P. Vicario qual una intimacion ex-
aminada de las enmiendas, correcciones,
y adiciones que el Sr. Consejo puso á las
Actas, y consultó á V. M. en la de 12.
de Ago. de 1791, que se remitió á la
Junta con las mismas Actas, para que
examinadas estas con brevedad de aquellas
variaciones que el Consejo estimó necesario
informase á V. M. su parecer sobre todo.

7. Como el Sr. P. Vicario qual tiene
singular empeño en que se mantengan in-
tegras aquellas Actas Capitulares, en cuya
formacion tuvo el mayor influjo: con
noticia de todos los antecedentes que, por

El orden de V. M. habiame pasado á los
Juntos, y con presencia de ellos, que pu-
do diligenciar por algun subdito, se
propuso considerar, y desvanecer las pes-
tas conexiones, corridas, y adiciones
que comitò á V. M. el Sr. Consejo
se debian hacer en las enmiendas he-
chas del Capitulo, antes de publicarse
á conveniencia de las Sr.^{as} y apostoli-
cas intenciones: de lo que resultó del
Ex.^{to} instructivo: de lo que producen
las primitivas Costumbres, y Estatutos
antios del Ex.^{to} Proposito confirmados con
la autoridad Apostolica: y de lo que ex-
presaron, y probaron El mayor muni.
de Monjes, y Conventos.

8. Con este designio, hizo re-
currir á V. M. el Sr. P.^o Vicario gñal en
4 de Enero del año proximo pasado de
93. acompañado de un largo escrito que
compuso, y tituló: Defensorio, ó Funda-
mentos en que establecen las Actas fon-
madas por el Cap.^o gñal de las Cuen-
tas de España, y que impugnó algunos

Después de dos volos almorzados.

9. En este recurso expuso al
 S. M. con equivocación, ó demeritacion
 artificiosa: „ Que como la Congregación
 „ no había sido oída en el Consejo, ni
 „ en las anteciones Junta*, y ha estado
 „ intencionalmente indefensa, sin que por su
 „ parte se haya tenido presente otra cosa que
 „ los reglamentos hechos en las Actas, y en ellas
 „ los contrarios han multiplicado decretos —
 „ puestos á lo establecido en ellas, de que
 „ depende la conservación de la disciplina:
 „ Suplica á S. M. se sirva pasar á la
 „ Junta el estado esento, ó Defensorio... „

10. Con N.º orden de 15. del mismo
 mes se admitió al S.º Inquiridor quæb
 como presidente de la Junta, el expresado
 recurso, y Defensorio para que se tuvie-

* En el Consejo, alegó repetidas veces quanto quiso,
 como contra el Memorial asuntado, y de la res-
 puesta 17. de este Contradefensorio. Y en las Juntas
 presentó con las Actas los 5. Papeles de los 4 P.º Pioneros sin haber
 en ellos Papel alguno de los q.º llama contrarios, ni del Consejo.

se presente en ella con otros dos papeles -
que le acompañaron: el uno sobre si
los legos han tenido voto, ó deben tenerlo
en las Juntas Convencionales: y el otro
sobre si pueden salir los Procureadores,
y si debe ser unico el Procurador en
cada Casa.

11. De los puntos que incluyen
estos dos papeles, no han tenido noticia
los conventos; y por lo mismo no pueden
contestarlos en este Contra-Defensorio;
pero ya estan respondidos, y probados á
favor de los legos en los Autos 1.º y 5.º
del Pontificio, y en el punto 1.º, 2.º, y
3.º de la Respuesta Canonica dada á los
cinco papeles de los quince pp. Piones,
presentada al Consejo, y á C. M. en 10.
de Octubre de 1792, que de su M.ª or-
den pasó á la Junta.

12. Los principales fundamentos que
propone el Sr. P. Licario quál sobre que
estriban las Actas son extrañados de los
que sustentan los dhos pp. Piones en los
enumerados cinco papeles que les acompa-
ñaron.

parecen haciendo un Solumen con ellas: de
 los alegatos que hizo, y presentó en el Sr.
 Consejo contradiciendo la reforma, quando se
 le entregó el expediente: y de lo que es-
 tablecen los Estatutos del Sr. Demosio, y
 los inmediatos anteriores de 1582, que al-
 teran considerablemente las costumbres, y
 Estatutos antiguos, y no tuvieron confirma-
 cion Apostolica; sobre los que fundamen-
 to los supos el Sr. Demosio con aumento
 de sus perjudiciales establecimientos.

13. En este Defensorio del Sr. P.
 secano qual se nota, que en la contradiccion
 que hace á los prudentísimos conexiones,
 emendos, y adiciones que el Sr. Consejo
 puso á las Aetas para purificarlos de
 sus abusos, y parcialidades, se produce
 C. P. M. con algunas expresiones poco de-
 corosas hacia el respecto y justa vene-
 racion que corresponde al Supremo Tri-
 butal del Reyno, donde se administran
 la Justicia con imparcialidad, intencion,
 seriedad, y actividad, sin haber una sola
 especie en la Comisura que no la contradiga.

14. A los Conventos los propone de un
carácter ambicioso en sus pretensiones, y soli-
citudes: que intentan con sus papeles, y
quejas confundir á los Jueces, y hacer su ne-
goció: que no llevan otro fin en sus cate-
gorías, sino el de confundir los Tribu-
nales para ver lo que pueden sacar con
la confusión: que con el artificio de sus
embollos han preocupado al Consejo, y á
los Señores Jueces: que todo lo procuran
enredar, y confundir en perjuicio de la or-
den: que solo buscan mas devalúo, y en-
cubrir á su distracción: y que para todo
esto, no han pagado gastos, solicitudes,
y pleitos etc. =

15. Con estos imaginados supuestos
y otros de igual exorbitancia que repre-
senta á los Conventos, y todo en estado en
común; sin detenerse en proponer al mis-
mo tiempo, engañado, y confundido el
Tribunal mas justo, y sabio que reconoce
la Monarquía; pretende el Sr. P. Juan-
guil, preocupar la atención de la Junta;
para que en su dictamen se oponga, y

7
Quadrando las necesarias conexiones, emendas,
y adiciones que el Consejo, con el detenido-
examen que acostumbra en sus providen-
cias, ha hecho en las Actas Capitulares.

16. Por este medio indirecto, pero de
mucho artificio, pretende tambien, quedar
iludidas, y despreciadas todas las R.^{as}, y
Apostolicas resoluciones tomadas en este gra-
ve negocio: todo el imponderable trabajo,
y celo que el Sr. Consejo, y los Señores
Fiscales han empleado en 20 años de conti-
nua aplicacion: toda la reforma de abusos,
y conarrestos, que produce el expediente in-
teractivo determinado á Consulta con S.^a M.^a:
toda la justicia de los usos, alivios, y dexe-
chos que respectivamente pertenecen á Mon-
jes, y Conventos, de que se hallan despojos:
toda la verdad de los hechos, y testimonios,
que corroboran la relacion actual del
Frente. En una palabra: pretende, y
solicita el Sr. P. Nuncio queá con su De-
fensorio, que se mantengan intactos en todo,
y por todo, los derechos economicos en lo
espiritual, y temporal, que induce, y pro-

mueva el gobierno presente de la orden en los
monasterios, con la videncia, y abrogación de
suspension de los suspensiones, que vinidos del
Sr. P. y dueños de los arbitrios comunes, -
oprimen, y sofocan con ellos el clamor, la
defensa, y la libertad religiosa de los súbditos.
De este modo impiden, o dificultan el remedio
necesario de tantos daños, que la ilustración
de las dos Potestades supremas pro-
porcionan á las Cortes de España para su
felicidad con la reforma propuesta por el
Sr. Consejo, aprobada por C. M., y confirmada
por el summo Pontífice Inocencio en su
Breve in qua temporaria.

17. Despues que el Sr. P. Juan de Se-
nador habia presentado al Rey su enmendado
Defensorio, y tuvo noticia de que por Sr.
orden de C. M. pasó á la Junta, determinó
continuar la visita de los monasterios que
habia empezado quass años antes por las
Cortes del Pámar, Burgos, y Arriago en
donde la suspendió retirandose á Madrid
en 1.º de Noviembre de 1789, y de allí á la
de Mexico, Casa de su profesión, con todo

el Definitorio, en Abril de 1790.

18. Cefivamente, despues de haber visitado este en Monasterio como si fuese exorcano, valio de paca visitar la Catedral de Caxalla á principios de Abril de 1793, acompañado del S. P. Definidor primero de la ~~Provincia~~ ^{Provincia} de Cataluña, p. Secretario qual, y p. subreiba: y habiendo concludido en ella, pasó á la de Sevilla, y de esta á la de Exaroida, cuyos siete casas unidas forman la Provincia que se llama de Castilla.

19. De esta pasó con el mismo acompañamiento á visitar los nueve monasterios que componen la de Cataluña; tomando en ellos algunas providencias, y determinaciones bastante mente unidos, y notables en las circunstancias presentes: y fijandose en la Catedral de Axa-cristi cerca de Salencia, llamó á los tres P. Definidores que permanecian en la de Exaroida para que se le refiriesen, y determinasen juntos la celebracion del Cap. qual proximo.

20. En el intermedio que el Sr. p. Secretario qual. hacia la enmendada visita,

por un efecto de la Providencia, llegó á manos de los Conventos de Sevilla un extracto literal del extracto que habia hecho el Prelator de la Junta bastante-mente circunscrito del predicho Defensorio del Sr. P. y examinado prolijamente por los mismos Religiosos Conventos, ~~los~~ ^{los} ~~antibologicos~~ ^{antibologicos}, artificial, y enmendado á comprehender la pureza, subsistencia, y rectitud de la Sr. Junta, que desea el acierto mas acrisolado en su dictamen para la correspondiente resolucion de C. M. en tan importante negocio, que ora expedando la Monarquía.

21. Como el Sr. P. delado, y Señores Ministros que componen la Junta, no pueden tener á la vista los antecedentes que fundamentaron las enmiendas, correcciones, y adiciones puestas á las Actas del Cap.º que precisamente dirigieron al Sr. Consejo para enmendarlas en los terminos que comitieron á C. M.: y por otra parte aparecen el Defensorio del Sr. P. y Vicio qual en redundantes locuciones, en

itos Instituciones, y en consecuencias des-
 tructivas de la regular disciplina que de-
 clamor, un conjunto de maximas expuestas,
 y artificiales, que proponen indefinición
 de su derecho, reglamentos fundados en las
 ideas del Consilio sobre leyes mas an-
 tiguas, y mas recomendables de la orden;
 quando á la verdad con intenciones moder-
 namente con destrucción de aquellas: se
 podria temer que comprendida la H.
 Junta con el Defensorio, sin molestar
 por esto su literatura, y necesaria jus-
 tificacion, adoptase en su dictamen, y
 consultase á S. M. las peticiones, y so-
 licitudes del Sr. P. Vicario genl.

22. Para prevenir el remedio á
 este posible acontecimiento en el estado-
 que se presenta actualmente la gravedad
 del negocio proximo á una H. resolución
 de S. M. en la ocasion misma en que
 el Sr. P. por medio de su Defensorio induce,
 y promueve en la Junta correspondien-
 do, que defuende con su informe el
 alto concepto de la mas constante admi-

instruccion de Justicia que reside en el
Sr. Consejo, devenirnos los Conuejos de
la Causa de Sevilla, manifestar á la
misma Junta los artificios, equivocaciones,
supuestos invencidos, y ambigüidades cob-
ratorias que incluye el Defensorio del
Sr. P. Fr. Juan Gil para que no padece-
se engaño en su importante resolution.

23. Con este saludable objeto for-
mamos el Decreto siguiente que titula-
mos Contra-Defensorio en el que ha-
ciendose cargo substancialmente de cada
uno de los puntos que abraza el de
el Sr. P. á continuacion responder, acla-
rar, y convencer los argumentos, citas,
y tergiversaciones que oulta, y obstru-
ce aquel, proponiendolos de un caracter
con irrefragable á qualquiera Docto in-
competente que no tenga una instruccion re-
gular de los varios Estatutos Canonicos: -
de las contradicciones que han sufrido al-
gunos de ellos en la Curia Romana: de
los Bulas Apostolicas que han confirmado
unos, y anulado otros: de lo que sobre

ellos declaró la sagrada Congregación del
 Concilio: de las circunstancias precisas que
 elevan singularmente el punto. Lo caracte-
 rístico de estabilidad local en este 2.^o
 Propósito: de las variaciones actuales de
 relajación que se han introducido en
 estos últimos tiempos: y de lo que re-
 sulta del Luminoso Expte que por el
 Virrey del Ro. año consecutivo ha for-
 mado, instruido, y determinado en juicio
 con audiencia de parte á consulta con
 V. M. el Sr. Consejo.

Rta. Para la justificación, y conven-
 iimiento de estos antecedentes, acompañaron
 el Contra-Defensorio con otro Sumen
 Fielada Pontificio, ó exposición compo-
 siciona de los derechos de los Canónigos,
 que habian presentado al Corp. gñal, y
 comprende distintamente todos aquellos par-
 ticulares. En el Copirado no se hizo me-
 nito de este éxito tan esencial, ni de las
 intenciones R.^a que se le dirigieron para
 su gobierno; ni aun se examinaron estos

Anteidos para tenerlos presente en el acun-
do, y formacion de las Actas. De que
ha resultado la precision de los emiendos,
correcciones, y adiciones que ha hecho en
ellas el M. Consejo, y Consejo de C. M.
en 12. de Ago. de 1791.

25. Otros dos Sumeros Pontuano,
y Contra-Defensorio, presentaron los
emendados Convenios a los M. P. de C.
M. con Representacion de 13. de Mayo
de 1794 suplicando a la M. Piedad, se
sirviese mandarlos pasar a la Junta, pa-
ra que incorporados en aquel Expte. con pre-
sencia, y examen de todos los Papeles que
le integran, expresare lo que se le oye-
riese, y pareciere. La Representacion
va copiada al fin del escrito; y en segui-
da lo que ha ido sucediendo.

Num. 23 a 33.

Al 5.º 1.º del num. 23. al 33. de
 un Defensorio, (según el extracto del Prelator
 adquirido) dice el Sr. P. Vicario General: que el
 Cap.º quál se conformó en la disposición del
 num. 2.º de la Acta tenencia que se intenta
 sildar por el Consejo, con lo que previe-
 nen los Estatutos (del P.º Limosner) aprobados
 en forma específica, y en suizo contradic-
 torio en Promer: que estos con los manda-
 dos observar por un Comisario, según se de-
 duce de la Orden en que se responde: por
 la qual deben observarse todos los Estatutos
 aprobados por la Sede Apostólica que esta
 no dexa especialmente.

Contra-Defensorio
 Respuesta 1.ª

2. No se halla fundamento alguno en la

En la in que terribona para que el
Sr. P. Sionis, General deducan que los
Estadutos del P. Sionis sean los man-
dados observar por ellos. Debe con-
tinuar, y se vea el desempeño. Si los
Sionis Sionis, ni el Sr. Convento, ni el
Sr. y nuestro Sionis hacen meritos, 6.
que se vigen en la reforma de otros Sta-
tutos que de los primeros, y antiguos que
fundamentaron el Edificio Caximano, a cuyo
esplendor, y observancia quieren, y declaran
los dos Sionis Sionis se verifiquen.

3. La Espiritual dice al S.º 24. de
esta Encomienda, que da facultad, y autoridad
para practicar, ejecutar, y mandar quan-
to sea por conveniente el M. Sr. Sionis;
y al 26, que no obtien para ello los
Estadutos, y costumbres de la orden, aunque
estén reconocidos con sumo respeto, confirma-
cion Apostolica S.º: y al S.º 2.º declara-
mos este punto, quando concede facultad al
M. Sr. Sionis, para que convalidando los votos
de los Sionis, ampara, y abolienda todos los Estatutos
S.º. Y ultimamente, esto, y todo lo demas

comunicado en la expresada Junta, dice en con-
sistencia al S.º 3.º y 22 de ella, que lo dis-
pone; y manda en conformidad de los an-
tecedentes que le fueron presentados á nombrar
del Rey Católico

4. Esta Suprema Potestad tem-
poral entendió, por las justificaciones que
mandó hacer en el Sr.º Consejo, la relación
del Propósito Católico, respecto de sus
primeros establecimientos, y reglas antiguas, -
base de las quales fueron útiles las Carter-
as de sus Dominios á la Religión, y al
Estado. Que por las Colecciones y pertenencias
que hizo el Cap.º general de la misma Re-
ligión, mitigaron aquellos, y han produci-
do depósitos en los Melados, opacaron á los
Cebados, tuvieron gran influencia en la adminis-
tración económica, y grande inquietud en
los Monasterios. Para tranquilizar los án-
imos de estos Señores que le clamaron por
el remedio como Rey, como Señor, como
Protector, y como Padre (Vol. 2.º pag. 297.) mandó á
Consejo de un Sr.º Consejo, que impetrandose
Junta de un Consistorio con los facultados re-

cesacion, se desistiesen las causas de España
á las costumbres primitivas, y estatutos anti-
guos de sus constituciones, obteniendo preciso y
conseguidas esta felicidad, que por la mis-
ma Junta quedasen separadas en Congregacion
Nacional independiente de aquella que con nue-
vos Estatutos, Ordenaciones, y practicas, exor-
cionó el gobierno Económico Espiritual, y
temporal de los Monasterios.

5. Seane ahora la innovacion, y
voluntariedad conque deduce el Sr. P. que
por la Junta in que temporal se mandaron
obtener los Estatutos del Sr. Lemmon conpuestos
de las antedichas de 1582, y demas Colecciones
Capitulares que produjeron los agravios, y
perjuicios que pretende remediar la misma
Junta á consecuencia de las peticiones que le hi-
zo C. M. Los Estatutos que como se ma-
nifestó por las Causas de España en todo
el Vol. 1.º y principalmente desde la pag. 236-
á 247. contienen diferentes artículos, y muchos
puntos esenciales que se oponen directamente á
la autoridad Pontificia, al derecho Canónico,
á algunas Constituciones Apostólicas, al Concilio de

Punto, y á las Negocias de la Corona.

6. La...verdad conviene, en que el Sr. D. Francisco general acostumbrado á gobernar con libertad, y sin intermision desde el año de 1763 que fue hecho Prior, y en seguida Prior, al abnigo de los Estatutos del Sr. Donador, y Sr. P. General extranjero influyó en el primer Capitulo de esta nueva Congregacion de España sus principales maximas, y que por las Actas de él se mandasen cumplir, y quedasen intactos en todo, y por todo, los enmendados Estatutos del Sr. Donador, como efectivamente se declaró en la D.ª num. 2.ª, y sin haber comprendido las máxas ocultas del Sr. P. para continuar el gobierno despótico que establecen aquellos, dexaron inútiles los Sr. y Apostolicas intenciones, significadas al mismo Capitulo por los tres volúmenes impresos, y la instruccion que le comunicó S. M., acompañada del Breve.

7. Todos los Cantos saben que las principales Costumbres del Sr. D. Frigore, y los Estatutos antiguos, que comprenden en un nacimiento el espíritu Cantano, tienen la confirmación

cion Apostolica de unos sumos Pontifices, y que
en los 284 años que se duró la orden
por sus leyes floreció tranquilamente en Taxones
Justas en letra, y cantidad. Que desde los
Estatutos nuevos que confirmó el Corp^o quál
el año de 1368, la tercera compilacion de 1503,
y la nueva Coleccion de 1582, que no tuvie-
ron confirmacion Apostolica, y destruyeron
en mucha parte lo eclesiastical, y Canonico
de las primas costumbres, y Estatutos anti-
gos, impidió la orden áturbarse con Reunios,
acclamaciones, protestas, castigos, y venganzas,
de suerte que fue reprehendida seriamente
por la Villa Apostolica ocupada por el
S^o S^o P^o Inocencio 3^o en su Bula núm^o. 22
de los privilegios Canonicos, que se halla-
Vol. 3^o pag. 138.

8. Tambien vaden todos los Canonicos; que
de todas estas Colecciones de Estatutos que no tu-
vieron confirmacion Apostolica, y alteraron los
primos de la orden, formó los suyos el A. P.
demorando, añadiendo, y quitando á su arbitrio-
quanto le pareció conveniente para establecer
un gobierno Monarquico, ó mas bien despotico.

(fol. 2.º pag. 232.) Que las Caxuyas de España no
pudiendo sufrir tan continuada opresion, y
excesion de sus primitivas costumbres, y esta-
ntos antiguos, reclamaron aquellas del p. de Le-
manon á la Villa Apostolica. (fol. 1.º pag. 213.)
Que por el mancebo, y preboste del p. de
Limonon fueron anexados de Roma los p. de
exodados de las Caxuyas de España, y uno
de Compañeros Convencos antes que alegasen, y
pasasen los cincuenta años, y algunos -
excomunicados que prohibieron en un Memorial
de 1684, y que solo el p. de Limonon por
medio de un procurador general prior de la
Compañia de Roma, y el Sr. Canónigo de
Trece, y el Embajador de Francia en Ven-
ecia (fol. 1.º pag. 485.) se dispuso, y corrigió la
confirmacion Apostolica de sus Estatutos. Por-
tando el artículo 1.º num. 56, y siguientes.

3. Ocho con los que llama el
Sr. p. de aprobados específicamente en juicio contra-
dictorio: y se le pregunta. ¿Quien conde-
nó en este juicio? ¿Quien especificó, ó man-
ifestó en la Congregacion la contradiccion, y
denuncion que incluyen del primitivo In-

sinto Constituido? ¿Y bien probada ante la
Sagrada Congregación los agravios, y violen-
cias que de su observancia en el proceso
se siguiesen á los Subditos, respecto de las
exorbitantes facultades que conceden á los
Jueces?

10. Por otra parte: ¿Tales son ve-
do las convegniencias que producen, y pro-
ducen estos Estatutos? ¿Podrá negar el R. P.
que desde su publicación en los Monasterios
de España, todo ha sido inquietudes, vio-
lencias, Apostasias, Consecras, Relaciones, y
excomulgaciones? En una palabra: ¿Negará
que todo ha sido lagnimas, y lamentos de
los Subditos indefensos, á los rigores inhumanos
de los Prelados, ambiciosos, y despoticos en Con-
siguiendolos?

11. Si el R. P. Junta quiere tener
una instancia completa de esta verdad, -
Comente al R. P. Consejo, y hallará tantos
ejemplares Justificados en el expediente, que
no podrá separarse en juicio de seguir
el dictamen de aquel Supremo Tribunal,
que decreto ó Comente con C. M., se re-

enviaron los Estatutos del 1.^o de Lomonon, y formalizase otros, la Congregacion de Españoles, anejados a las primitivas costumbres, y Estatutos antiguos, en virtud de la Real Cedula en que suplico que volúto S. M. para este efecto.

12. ¿Negará el Sr. D. que por los Estatutos, y práctica Judicial Cantabro del mismo 1.^o de Lomonon se manda, que no considerando el encausado el delito que se le acusa, sea oprimido en la misma prision hasta que lo reconozca? Y si no lo ha cometido, y quiere justificar su inocencia, ¿le permiten los Estatutos, y práctica Judicial de ellos, las proposiciones, y defensas que dispone el derecho? Los Convenios que formaron esta respuesta han visto en otros Alloges, y experimentado en si mismos la total indefension del procesado, y encausado.

13. Si non, y concienon por exemplo al Chiriquino Ochoa, que padeció treinta años consecutivos de Caxel (Vol. 2.^o pag. 300) y murió en ella por ser desagradable su trato, o por no haber conferado el defecto,

que decia era cubierto: y clamando por
que se le oyes en defensa, jamas se le
concedio. Viendo notable lo que dice la
Justificacion presentada por el Sr. P. Si-
cario general, de que a mi poca corta
de humildad (asi se equivoca una noble vin-
tad con una falsa confesion) se hubieron
liberado de tantos trabajos.

14. Otros muchos exemplares de re-
mesas violentas contra en el expediente,
y se incluyen en los tres tomos que
mandó imprimir el Sr. Conde: particu-
lamente en el citado 2.º donde se hallan
los mandatos que unificaron los Conventos,
y les canonizan los Superiores a la con-
dona de los enmendados Escritos de L. de
Sumacion.

15. Pero con mayor extension se
especifican en todo el quindemo 4.º punto
3.º del Memorial ahusada que el Con-
de mandó entregar p.ª la Audiencia in-
structiva al propio Sr. P. Siano general; qui-
en no ignora hubo Monges entre los demas
de su clase, que declaro las muchas ve-

ácidos, y molestias que sin motivo Justo-
 le habian causado el mismo Sr. D. y sin
 melado, desmenuzándole, y poniéndole bueno,
 sin haber podido conseguir se le oyese
 en Justicia, y substraerse su causa; an-
 tes por que lo pedía, y no desistía, y
 comunicaba su derecho, se le oprimía mas,
 con exentamientos tan agravantes, que le
 precipitó al extremo avoroso, y deses-
 perado de poderle meter á su melado,
 con el fin de que la misma crueldad
 del delito facilitase su venencia, y oírle
 concluyendo su causa en Tribunal compe-
 tente; para lo qual le embió á llamar
 á la Caxel con pretexto de estar enfer-
 mo, teniendo prevenido un clavo para exe-
 cutar el delito, que no se consumió por
 no haber ido en mucho tiempo. Lo que con-
 feraba para que se pudiese remedio, y
 no se diese lugar á que se viese otro
 en semejante miserable estado. Vol. 2.º pag.
 301: Memorial asintado 5.º 392.

16. Y al 5.º 291 quaidanno 3.º de oho.
 Memorial asintado, por un Monge se dice:

„ Fue en el Salar se encontró á un allonge
„ en un Celda medio degollado, y muerto -
„ por verse perseguido de un facinoroso, y
„ aunq. no se acordaba del nombre, el
„ caso era tan notorio, que desde entonces
„ hasta hoy, convenia la Celda el dic-
„ to de la Celda del Condado; y hasta
„ de todo tiempo á esta parte, habia es-
„ tado en uso.”

17. De estos acontecimientos del duxado
Canario, y Nacional que ocasionaron dichos
Estatutos demeritorios, se quejaron los
Individuos Canarios al Rey, y al Consejo,
y conmovieron ellos instigados en petición los
Primeros Jueces. Consta estos Estatutos
extendió en dictamen el Sr. Consejo á
Comun. con C. M. y conmovieron ellos, y
sus peticiones impetó los Sr. Clemencia
el Rey en que temporal para libe-
rar á un Salar Comis. de las opresiones,
y violencias que les ocasionaban.

18. De estos antecedentes se conuen-
ce lo primero, el error con que deduce
el Sr. P. Llanos qñal, que por la citada.

16
19


Donde se mandan observar los Estatutos
del P.^o Lemmon; y dando para conseguir-
los, y todas las anteciones, que no en-
viaron confirmacion Apostolica, y altera-
ron las primitivas costumbres, y Estatutos
antiguos, se solicitó, y obtuvo con las
facultades necesarias el emperador Rufo
a conveniencia de los P.^{os} Peces.

19. Lo segundo que resulta conver-
cido es, los gravísimos fundamentos que
tuvo presente el R.^o Consejo para con-
sentir últimamente a V. M., que se
restituyesen los Estatutos del P.^o Lemmon,
y se donasen en todas las Actas, quantas
referencias, y citas hacen a ellos. (Sobre
el Acta 1.^o, num. 2.^o)

20. Lo 3.^o que quanto interese
probar, y sostener el R.^o P.^o Vicario general
a la camara de estos Estatutos, y de las
anteciones de 1582, como tambien sobre
los de 1509, y los de 1368 llamados me-
vos, tenencia compilacion, y nueva coleccion,
es insistentemente infundado, por que para
conseguir las variaciones que introduxeron

atos en los primeros, y antiguos, consultó
el Sr. Consejo á V. M. y á su conse-
jeria, y de su Sr. orden se impe-
dió el Breve in que suppono, que
dā facultad para sacar annuarios, como
ya queda expuesto.

21. Lo 4.^o que exhortándose de re-
formar los abusos, y relaxaciones intro-
ducidas en la Compañia, no es corpora-
lizar haviere de proporese, y servir
de modelo los mismos Estatutos que ha-
biam ocasionado el daño, sino antes bien
se debiera acudir al Instituto originario,
ó primitivas Constituciones, como lo pro-
puso el Consejo para el Estado regular
en las sus Consultas que hizo al Sr.
D. Carlos 2.^o en 9. de Diciembre de 1677,
18. de Diciembre de 1678, y 13 de Agosto de 1691,
de que se compuso el Auto acordado 4. tit. 1.^o
lib. 4.^o Y coniguiese á esto en la Consulta
que hizo en 6. de Abril de 1781 al Sr. D.
Carlos 3.^o fue de dictar, entre otras me-
didas cosas notables, que se omiten con conti-
nimiento por no alargar este escrito, lo que

contienen los papeles que van a su-
cribirse, por donde conocerá el Sr. P. Fi-
cario qual, si quisiere desprescribirse quales
fueron los Estatutos que el Consejo se pro-
puso por norma para la reforma, y
quales los que S. M. aprobó, habiendo
decretado como pareció a este Consejo
Tribunal, dice así: 

Que el Consejo Procurador ha exami-
nado este grave negocio con toda la asidua-
ción que merece, habiendo ocupado diez dias
en oír la relación, y los informes verbales
de los Abogados de las Contendas; y por lo que
los Ministros que lo han votado, y oyeron
la puntual relación de los hechos, y especies
que contiene los pudiesen reflexionar mejor;
se entregaron a cada uno tres tomos impresos,
como los que pasan a S. M. P. M. en
los quales no solo se hallan los informes
asuntados a los hechos de los pleitos, y ex-
pedientes antiguos de las Contendas, los anti-
guos, y Estatutos proferidos, y reclamados;
y los pareceres jurídicos de Doctores
y Religiosos en virtud de los perjuicios que

11 las Cartas de España en favor del gobierno,
11 y de dependencia del Prior de Fumole en su
11 ida, sino tambien los documentos que deben
11 gobernar la Revolucion de este Expediente
11 consultivo, y la representacion de los señores Pisco-
11 les de S. M. a un trabajo, y zelo se ve
11 en la Coleccion, y coordinacion de todas
11 especies, documentos, y hechos, que estorbaban
11 enteramente ignorados, por el gran cuidado
11 de los dichos Cartas en ocultarlos:::

23. 11 Ha sido feliz casualidad, la de
11 haberse llegado a descubrir los intencionados
11 de este ignorado gobierno, con ocasion
11 de los Reunidos protectivos, introducidos ul-
11 timamente por algunos Monjes particulares;
11 por que con este motivo, y el de la cur-
11 sencia que se ha frangueado, en la for-
11 ma mas solemne, y cumplida a los Histor-
11 dores, a los Monasterios, y aun a todos
11 los Monjes, y Conventos en particular, se
11 ha examinado todo inmediatamente: se han
11 sacado de los Archivos de los Monaste-
11 rios, y tenido a la vista las primitivas
11 costumbres de la Cartas, sus estatutos

„ antiguos. los nuevos, y la última Colección hecha
 „ por el ^{b.} Prior de Grenoble D.^{no} Francisco Lemoussier
 „ en el año de 1681. reimprimesse en los de 1688,
 „ y 1736. que es la que nace, y gobierna,
 „ juntamente con la cosa que imprimió en
 „ 1696, con el título de Processus juris Can-
 „ onicarum, en que estableció con formulas pre-
 „ cisas, las prácticas que se debía observar en
 „ todo el orden, así en las elecciones, y visitas,
 „ como en los juicios, y en la imposición de
 „ penas: todo lo qual estaba ignorado, oculto,
 „ y escondido en la Claustrum de los Monaste-
 „ rios, por que se prohibe rigorosamente á to-
 „ dos sus Individuos el revelar á personas al-
 „ gunas Eclesiásticas, ni Seculares, ni aun á los
 „ propios Oficiales de palacio, por escrito, por
 „ señas, ni de otro alguna manera los secretos,
 „ y estado de la orden, y los defectos de sus
 „ personas, y cosas.

24. „ En esta Colección, y prácticas se en-
 „ numeran muchos Capítulos, y Estatutos; no solo
 „ contrarios á los antiguos, y á las primitivas Cos-
 „ tumbres de la Orden, sino tambien exces-
 „ sivos, y reprobados por los Monasterios de-

11 España, como gravemente perjudiciales á su go-
11 bierno, y quietud, y á la buena administra-
11 cion de sus Rentas; Ofendidos á la Regalía
11 de S. M. á la Legislacion de estos Rey-
11 nos, á los derechos Nacionales de nuestros
11 fieles Vasallos, y contrarios á los sagrados
11 Canones, disposiciones Conciliares, y á los de-
11 cretos de Reformacion del S^{to}. Concilio de
11 Trento, que aunque no estén admitidos en
11 España en lo disciplinar, lo están en lo
11 p^{ro}cedente; é inculca á S. M. como su especial
11 Protector el hacer que se observen cumplidam^{te}....

25. 11 Que no solo son intolerables en estos
11 puntos los nuevos Estatutos, y practicas del
11 S. Lemaon; lo son tambien en lo pertenecien-
11 te al gobierno, manejo, y administracion de
11 los Canales, y Rentas de las Canals. Co-
11 se cuida, y manifiesto temponal que por los
11 primeros Estatutos, y primitivas costumbres
11 de la Canals correspondia á los Conventos,
11 ó de los, se ha arrebatado de ellos, y puesto
11 al cargo de los Monjes, que no pueden cum-
11 plirlo sin faltar al Voto de Estabilidad local,
11 y á la abstencion, contemplacion, retiro, y

"rigorosa clausura que proficaces:::,"

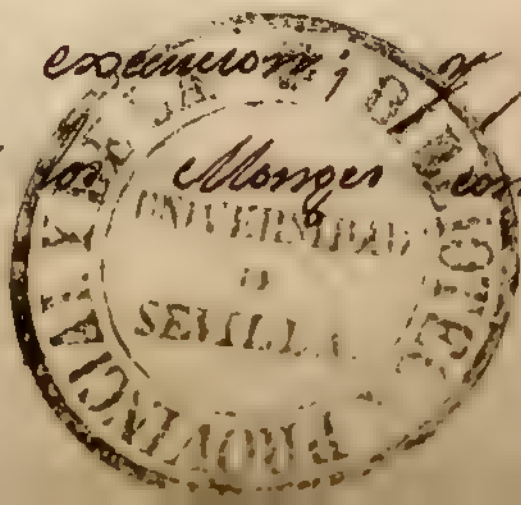
26. "Con esta noticia que se tuvo
 "en España de estas novedades, y de la me-
 "ra Colección de Estatutos del P^o de Lemmon,
 "expidió el S.^o Rey D.^o Carlos 2.^o a Comisaría
 "del Consejo de Aragón los dos R.^{os} Cedu-
 "las de 13. de Marzo, y 11. de Julio de
 "1682, estableciendo por la primera los
 "reunidos protectivos a P.^o M. y sus Tribu-
 "nales, conforme a lo que disponen las
 "Leyes, y costumbre inmemorial de estos Rei-
 "nos, de que se depositaba a los Cantones por
 "d^{os} Estatutos, dexandolos en el mayor desam-
 "paro; y prohibiendo por la segunda la re-
 "mesa de Condotes a la Comarca de Funeble.
 "Pero aunque se notificaron ambas Cedulas
 "R.^{as} al P.^o de Lemmon, no por eso alteró sus
 "Estatutos, ni los dexó de poner en las por-
 "ciones Reimbuiciones que fixo en 1688, y
 "en 1736 dexandose ver en uso la fuerza
 "de perpetuo de aquel melado extranjero a
 "las Cedulas, y determinaciones R.^{as}, valiendose
 "para ello de subterfugios, y recomendaciones:::,"

27. "No se ve que estas nuevas ordena-

11 iones, y pautacion del 1.^o de Junio, con m.
11 los en la misma, y desde la noche, como
11 opuestas, y repugnantes al derecho natural,
11 Civil, y Canonico; a la Legislacion de
11 España, y a los decretos de Reformation de
11 disciplina del S.^{to} Concilio de Trento, que en
11 estos Reinos deben tener la mas cumplida
11 de observancia bajo la proteccion especial
11 de S. M. que es excentor de ellos, y del
11 Consejo, segun disponen las Leyes de estos Reinos.
11 Por tambien nulos por defectos de potestad;
11 por que ni el Prior, ni el Capitulo de
11 Grenoble tienen potestades Legislativas p.^a variar
11 los Estatutos esenciales, ni establecer otros
11 generales sin el consenso, y noticia de toda la
11 orden. Lo son por falta de publicacion so-
11 lenne, y noticia de los mismos que han de
11 observarlos, por que los Oficios los ignoraron
11 enteramente, y los Consensos se hicieron sin
11 convenlos. Lo son por falta de aceptacion,
11 por que lesos de haberlos aceptado los Can-
11 onigos de España talita, ni expresamente,
11 las protestaron, y reclamaron con toda so-
11 lennidad, y apelaron de ellas. Y últimam^{te},

" con milas por que lesos de producir o
 " las Cantorias de España la conveniencia, y
 " utilidad que es necesaria para toda nueva
 " Ley, alteracion en quietud, inestabilidad en
 " gobiernos, y las perjudicacion gravemente en
 " el uso de sus Rentas, en la libre eleccion
 " de sus Jueces, y en la justa substancia
 " cion de las causas con arreglo a los autos
 " acordados, y leyes de estos Reinos.

28. " Y sin embargo de tantas nulidades,
 " han sufrido por un siglo los infelices Contru-
 " los Españoles la opresion, y violencias de estas
 " ordenaciones, y el rigor, y dureza de sus penas,
 " sin el consuelo, ni aun esperanza de la mo-
 " dificacion que nuestra legislacion dispensa a los
 " Reos oprimidos; por que como dichas orde-
 " naciones, y quanto se han hecho antes,
 " y despues en Grenoble, se imprimen fijos
 " del Reino, se ignoran por los Seculares, y
 " aun por los Novicios, y Conventos de las
 " Cantorias, y no se han presentado sumos a
 " los Señores Reyes, y al Consejo, ni a los ordi-
 " narios Diocesanos para su examen; y por
 " otra parte está mandado a los



11 des puros que no los revelen, ni manifiesten
11 en su persona alguna; ni permitan á nadie
11 mal alguno, ni Potestad Real ni Eclesiástica,
11 se ha seguido por coneguerios con precisa
11 la opinion de los Canones Españoles, ni
11 arbitrio en los Señores Reyes, ni en el Con-
11 sejo para quistada; ni alzada por ignoran-
11 cia de los hechos: Temo usando ya hoy
11 describiendo, y justificados legitimamente cree-
11 el Consejo que S. M. no puede, ni debe di-
11 mular por mas tiempo las violencias, y opre-
11 siones que padecen los Canones Españoles, ni
11 tolerar las clandestinas insuetas usurpaciones
11 del Prior, y Capis. gen. de Frunoble, ni dejar
11 de poner á sus ordenaciones, y practicas los
11 limitaciones, y restricciones que sean conformes
11 á la legislación Española, á los decretos de Re-
11 formacion del Concilio de Trento, y á la disci-
11 plina Eclesiástica de estos Reinos que es no-
11 tablemente diversa de los de Francia.

29. 11 Con precisas estas declaraciones, y
11 modificaciones en muchos, y más esenciales pun-
11 tos, quales son las Elecciones de Prior; la
11 admision, y oficio de los Comendadores de ellas;

„ restablecimiento de las Arcas de sus Claves;
 „ intervención de los Arzobispos en los Canónigos
 „ que entran, y salen; revisión de las Cuentas
 „ por las Comunidades: Conocimiento, y substanciación
 „ de las causas criminales: Encomendaciones,
 „ Audiencias, y apelaciones de los Reos;
 „ Noviciado, Profesión, y Abito de los Conventos:
 „ Loz y Soto de estos en los Capítulos Conventuales:
 „ En oficio, y ciudado acerca de lo temporal
 „ de los Monasterios: Sumero, y calidad de
 „ Procuradores: Impresión de Reos, y oficios
 „ Divinos con intervención del Comisario general
 „ de Cruzada: asistencia de los Enfermos:
 „ Confesiones, Comunión, y absoluciones; y otros
 „ muchos particulares en que se han introducido
 „ abusos intolerables por las malas ordenacio-
 „ nes, y prácticas.

30. „ Y todas las limitaciones, restricciones,
 „ y modificaciones sobre estos particulares pe-
 „ tidas por los ^oviscales de S. M. solicitadas
 „ por los Conventos Españoles en su Petición a
 „ la Santa Sede, y tan precisas para la paz,
 „ quietud, y buen gobierno de los Monasterios,
 „ y para la cumplida observancia de las

11 primitivas costumbres, y estatutos antiguos del
11 5.º Proposito. Castreño, entiendo el Consejo, que
11 se deben hacer, y declarar por los mismos
11 señores, y Vocales de las Cortes de España
11 juntos en Congregación, ó Capitulo Nacional,
11 teniendo presente las primitivas costumbres;
11 las nuevas ordenaciones, y practicas, y los
11 privilegios espirituales, y temporales que
11 han experimentado con ellas: por que de
11 este modo las podrán arreglar mejor á la
11 observancia fecunda de su Instituto, y servir
11 mas á sus acervidos, y cumplidos por ellos
11 mismos; quedando de cargo del Consejo (á
11 quien deberán remitir estas Actas, y presen-
11 tarlas ad effectum videri antes de su publi-
11 cación) el examinar si contienen, ó no alguna
11 perjuicio á la Realidad de S. M. y sin embargo
11 de la Nación,

31. 11 Pero, Señor, para llegar á este
11 remedio indispensable, y preciso, es igualmente
11 necesario que S. M. solicite de la Santa
11 Sede un breve de separación de las Com-
11 unas de estos Obispos, y reducción de ellos
11 á una Congregación independiente con un

„ junior Nacional, „

32. „ Solo de este modo cree el Con-
 „ sejo que podran cesar los perjuicios, re-
 „ establecerse la paz, y asegurarse la obsen-
 „ vancia de aquellas Costas, y primitivas
 „ costumbres, bajo los quales, y no de otras
 „ manera fue admitido en estos Reinos el
 „ Insituto Contratado, y establecido en los diez
 „ y seis Monasterios que hay de este orden;
 „ nueve de los quales son de S^{to} Fr. de
 „ Exonato, y los siete restantes se hallan -
 „ bajo de S^{to} Fr. proteccion. Pero mien-
 „ tras durare su actual gobierno, y la de-
 „ pendencia del S^{or}, y Cap^o de Exonato, no
 „ hay que esperar el remedio de unos ma-
 „ les que tienen su origen de alli; por
 „ que á la verdad es casi imposible que un
 „ Superior extranjero que vive á tanta dis-
 „ tancia, que por ningun caso puede venir
 „ á estos Reinos, y que ignora las leyes,
 „ usos, y costumbres, y hasta el Idioma de
 „ los Españoles los pueda gobernar bien::: „

33. „ Estas naciones, y las demas ex-
 „ puestas solidamente por suertos fincales, han

11 movido al Consejo á conformarse con sus
11 instancias, y haer presente á S. M., que
11 haga necesario conveniente, y útil la -
11 execucion de una Congregacion Nacional de
11 las Cantos de España con un Párroco
11 ó general Agrícola, independiente del prior,
11 y Capitulo de Sanable: y que para este
11 efecto se voluete el Breve correspondiente
11 de la S.^{ta} Sede, cometido al Melado, ó ven-
11 como Eclesiástico que sea de S. M. S.^{ta}
11 agnido para que lo exeute, y previda
11 el primer Corp.^o ó general, en el qual con el
11 parecer, y dictamen de los Melados, y voca-
11 les del orden, se acuerden las modifica-
11 ciones, restricciones, y declaraciones que
11 sean mas convenientes, y conformes á un
11 S.^{to} Instituto, y primitivos costumbres sobre
11 los puntos ya inmutados de los nuevos
11 Statutos, Ordenaciones, y prácticas introdu-
11 cidas por el S.^{to} de decanos, y que al mis-
11 mo tiempo dexen ileros las Reglas de
11 S. M., en Patronato, y Proteccion, Leyes
11 del Breve, y el uso de las primitivas
11 instancias, y apelaciones conforme al -

" Breve de Clumme 14. obtenido por S. M.
 " remitiendo los efectos antes de su publica-
 " cion al Consejo, para que se les con-
 " cedan el uso correspondiente."

34. Del mismo modo, en igual
 sentido, y con los breves voces de brin-
mitivos costumbres, y estatutos antiguos
 se explicó la respuesta ^{de} final impresa
 que acompañó esta Consulta, con quien se
 conformó el Consejo, y S. M. Habiendo
 sido constante, y segund la aprobacion de
 estas primordiales Constituciones; y por
 el contrario, la aprobacion de los esta-
ntos del 1.º de Amor en todas las re-
 voluciones del expediente, y en las demas
 Consultas hechas por el Pr.º Consejo a
 S. M., como se puede comprobar, se hu-
 biera como para la mas minima duda,
 en la última de 12 de Ago. de 1791, -
 5.º 34, 41, 43, 5.º Viendo de ver lo
 que dicen los Señores ^{de} Reales del Consejo
 en esta su respuesta sobre los referidos
estatutos demoracionarios desde el num. 40, 51,
 a 54: 93, a 121, y 247 a 257.

35. Para mas comprobacion de to-
do lo expuesto, y desvanecer insistentemente
qualquiera duda en contrario se copia por
H.º orden de 23 de Mayo de 1784-
con que se remitió al Consejo el primer
Pape Apostolico, dice así.

36. " Hemos Comandante = El comandante
" del Consejo de 6. de Abril de 1781. se
" envio el Rey resolver la execucion de
" una Congregacion Nacional de los Canóni-
" cos de León con un licencia permanente
" separada independiente del prior, y Cap.º
" de Sancto, voluntando p.º este efecto el Re-
" se compondiente de la Sta Sede cometido
" al Minio de su Cantidad p.º que lo exce-
" nte, y prenda el primer Cap.º quál, en
" el qual con el parecer, y dictamen de los
" señalados, y señales del orden, se devienen las
" modificaciones, restricciones, y declamaciones, que mas sean
" convenientes, y conformes a un U.º Instituto,
" y primitivas costumbres sobre los puntos
" de los nuevos estatutos, Ordenaciones, y
" prácticas introducidas por el S.º de León,
" y que al mismo tiempo deben llevar las

" regalías de V. M., en Patronatos, deyer del
 " Reino, y el uso de las primicias intenciones,
 " y abelaciones conforme al Breve de Cle-
 " mente 14. obtenido por V. M.: remitiendo
 " las cosas antes de un publicacion al Consejo
 " para que se les conceda el uso correspondien-
 " te = Haviendose pasado Oficio con un
 " Comisidat á nombre de V. M. al expresado -
 " fin, se ha querido expedir el asunto Breve
 " que remito á J. J. de R. orden p.^a que
 " el Consejo le de el pase acostumbrado, y pue-
 " da disponerse en cumplimiento = Dios que
 " á J. J. muchos años. Anotacion 23. de
 " Mayo de 1784 = El Conde de ^{Florida} Madridom-
 " cor = Señor Conde de Camarmonver., No-
 " pueden estar mas expresos, y terminantes las
 " R.^{as} y Apostolicas intenciones de las dos Presta-
 " des Exprimidas contra los Abogados del P. Lemorov.

S. II, III, y V.

37. Al S.^o 2.^o de dho num.^o 23 de un De-
 " fensorio, se espone el Sr. P.^e en promover
 " sobre las anteriores nuevas Colecciones de Crea-

tos, que tiene facultad el Cap.^o g^oal p^a
variar el rigor del Instituto: y al tex-
cero; que esta facultad es antigua, y
necesaria en la orden.

Propuesta 2.^a

38. Las facultades de los Capítulos ge-
nerales concedidas por la Villa Apostólica
con limitación ó ordenar, y disponer los
medios mas convenientes para la mejor
observancia del Instituto; pero de ningún
modo para alterar, mudar, añadir, y quie-
sar como quisiere el Sr. p^e al S.^o S.^o lo
que pertenece á su esencia. Esto se verifi-
ficaria, quando se alterasen, quisieren, ó
mudasen aquellas costumbres que sostienen
precisamente el vigor característico del C.^o
Propósito, como se advierten variadas en todas
las Colecciones posteriores á las primitivas —
que fueron confirmadas por la autoridad
Apostólica de cinco Sumos Pontífices, y va-
guado Consejo de Trento; pero no aquellas.

39. Lo mismo del R^oo Consuegro es

de otra naturaleza que lo esencial, y
 substancial del Instituto: Aquello puede el
 Capitulo con justa causa mudar, disminu-
 rlo, o disminuirlo, segun las conveniencias
 del sumo, y incrementos de los Conventos;
 pero de ningun modo lo substancial, y
 caracteristico de la orden.

S.º IV.

40. El S.º 4.º dice: „Que como inter-
 „venian los degos se quite al Capitulo esta
 „facultad de alterar, variar, e interpretar
 „los Estatutos, por la clausula puesta al
 „numº 2.º de la Acta 3.ª”

Propuesta 3.ª

41. No se acepten los Conventos
 de contradecir la enmienda clausula, por
 que convenia advertir la pueria que con-
 viene cejar, por mal entendida, y por
 practicada. De ella han resultado tantas
 interpretaciones de los primeros Estatutos, y

costumbres fundamentales del Instituto, que
le han puesto quasi enteramente desordenado.
Las ordenaciones de 1759 y 60 puestas por
el Corp^o gen^l, deica este, que eran exe-
cutorias de los Estatutos, quando son diame-
tralmente opuestas á lo mas esencial, y
característico de ellos. Las ordenaciones de
1636, y 1679, son tan contrarias al es-
píritu Canónigo, como las anteriores, y las
de 1763, y 1768; por que unas, y otras
se establecieron para destruir una parte
importante del cuerpo de la orden, qual
es la de los Conventos; sin esion existen-
cia en mun^o y facultades que establecen
las primicias costumbres, y Estatutos Nor-
mados Antiguos confirmados con la autori-
dad Apostólica, no puede permanecer la Com-
p^{ta} en un est^o de desorden: y por eso están
revocados, unos por la Sagrada Villa, y
otros por el Corp^o gen^l.

42. A convegniencia de esta decontador
facilitad del Corp: qual tam mal entendido,
lixo e in ambicio, q' sin combater los En-
fermedades de las Iglesias, los Exorcionistas

nuevos, 3.^a compilacion de ellos, y la nueva Coleccion con todas mitigaciones del antiguo vigor, y del voto característico de Estabilidad local, que admira en observancia, y lamentable abandono, e interpretaciones.

43. El Sr. Consejo teniendo presente esta facilidad de interpretar, y alterar las sagradas primitivas leyes Canónicas, y las mismas consecuencias que ha producido esta equivocada facultad que han ejercido los Capítulos generales anteriores: prudentemente Consulta a S. M., que se fidele el núm. 2.^o de la Acta 3.^a, y se escriba en su lugar el Capítulo que propone con especificacion.

44. El núm. 3.^o de la misma Acta 3.^a por el qual se concede al Cap. qual, que pueda relaxar el vigor, o vigor que es lo mismo, del Instituto, es demandada facultad: y finalmente el Sr. Consejo lo limita (en su Consulta núm. 106 Acta 3.^a) a que pueda solo variar algunas cosas de las no esenciales, que el transcurso del tiempo lo pida; pero con las circunstancias previas de exponerlo.

al Compo. para que este lo haga. pue-
rse a O. M. y se impone la Publi-
cacion correspondiente, como se previno en la de los
pp. Familiares.

6.º VI.

45. Al 5.º 6.º del Defensorio; ya se
conviene el Sr. P. Vicario qual de que nin-
guno Copiante, (por que se ha demostrado
otras veces) ni superior alguno tiene facultad
para relaxar lo que pertenece a la
substancia de la vida regular, como son
los tres Votos de obediencia, pobreza, y cas-
tidad, y qualquier otro Voto peculiar de
qualquiera Regla, o orden que mine res-
pectivamente a la esencia de su Instituto.

Presbitero 4.º

46. Si sabe, y confiesa el Sr. P.
de buena fe esta verdad Canónica, y Con-
ciliar, o como obra; y persuade lo conveni-
ente en sus escritos particulares; y en los
Actos establece se relaxe el Instituto
en sus principales canonicas consue-
tudes, y Votos Solenniter?

47. ¿Podría negar en buena conciencia, que el voto de Estabilidad local, es el que distingue al Monje Cantuero de los que aunque son Monjes, no profesan este voto? ¿Fue ni aun el Sr. Fr. Simón salió jamás de los términos de los gran Cantuero, hasta que fue expelido de su Monasterio? ¿Fue los conventos antiguos reprehendieron rigorosamente a los felices que por alguna vez quebrantaron la clausura del Monasterio? — ¿Fue el único fundador Monje que habitó, y murió en la casa inferior, nunca salió de ella, sino para la superior, que estaba inmediata, o en términos que se guardaban clausura?

48. ¿Podría negar, que todas las licencias peticiones dispensaciones por el Capitulo para salir fuera de la clausura, o en términos o felices, peticiones, y Monjes que no fueron concedidos por la Villa Apostólica, o Superior Diocesano cuando la orden estaba en su vigor, fueron relaxationes viciosas, y culpables

contra el Solo Volumen de Escritura Can-
tural, y con exceso de la facultad
que se concede á los Capítulos generales?
¿No es esto destruir el S.^{to} Propósito en
la substancia característica de un primi-
tivo Constitucion?

49. Enas primicias Constables de
libertad que sin facultades para ello con-
cedieron los Capítulos generales, sobre vivir
bien el Fr. Fr. Juan de Guad, que presidió
la Santidad del S.^{to} Clemente 4.^o convalida
en su origen, quando el año último de
su Pontificado anuló entre otras Ordenacio-
nes que hizo el Cap.^o guál continuaron
al antiguo, y laudable uso de la orden,
la de que pudiese salir tres veces al
año fuera de los terminos de la clausura
el P. Procurador de la Casa de Mon-
joyeriz. Y preguntan los Conventos:

50. ¿Obede esta prohibicion abso-
luta, y perpetua de la Villa Apostolica,
sin haber revocacion Pontificia de ella:
¿pudo el Cap.^o guál de 1416, y el de
1417. conceder al P. Procurador de la

3. Cantoria de Vira, y al de la Escuela, que salieron de los seminarios de la Comunion, el uno quince veces al año, y el otro seis? De ninguna manera, ni por motivo alguno pido, ni puede ahora sin obtener facultad Apostolica, conceder, ni permitir a Monje alguno, aunque sea procurador, que que- burre el 4.º tomo de Estabilidad local, que le Canonicos, y distir- gue de los otros Monjes que profesaron diversos Institutos.

51. El Sr. P. Juanico qual debió hacerse cargo de que la Orden que dice el Consejo se colicite, no es para quando se haya relajado, o venga a tirarse el Edificio, como lo quiere interpretar en un Defensorio; es solo para quando se necesite sacar alguna cosa de las observan- cias, o practicas de menor costumbre, o ri- gurosas: y en este caso, para que no se confunda lo substancial con lo que no lo es, y se entienda la orden, como ha sucedido haver aqui con las ordenaciones, y colecciones

de exámenes, hechos por el arbitrio del
Corp.^o gñal, se previene en esta connexión
de la Acta 3.^a num.^o 2.^o que en el caso
de ser más preciso por el sustruendo
del sumo variar alguna cosa, deberán
antes exponerla al Consejo, á fin de que
lo haga presente á S. M. y se valore
por el especial; como furo, ó exámen-
continúa los enormes gastos cometidos.

Num.^o 33 á 38.

52. El Sr. D.^e Juan gñal al S.^o 1.^o
de estos números, expone que hay diferen-
cia entre lo esmerado del Instituto que
constituye la vida Religiosa, y el rigor
del Instituto: que para relajar la pri-
mero, no aciden fortalezas en el Corp.^o gñal;
pero que este los tiene para variar, ó
abstener lo segundo, precedida mucha meditación.

Propuesta 5.^a

53. Todo saber, no es lo mismo eser-

cial del Instituto, que rigor del Instituto;
 pero no podria negarse que el rigor del
 Instituto, se proporcionala respectivamente, y
 como medio necesario para mantener en
 su fuerza de observancia la esencia
 del Instituto. Luego vino acaer en fa-
 cultades en el Cap.^o qual para relajar
 esta, como la confianza alguna de buena
 fe el Sr. D.^e, tampoco las debe tener
 para alterar, o mudar el rigor del Instituto.

GA. Por haber usado con arbitrio
 el Cap.^o qual de esta facultad supuesta, o
 mal entendida ha relajado una parte
 esencial del Instituto considerando qual es
 el solo columna de estabilidad local que
 le distingue entre los otros que adornan
 la C^{ta} Iglesia. Ha inutilizado, y casi
 extinguido otra parte integrante de un
 cuerpo (los conventos) confundidos, y esencial
 para la conservacion de la orden en el
 C.^{to} proposito. En una palabra: Ha des-
 truido con ordenaciones, estatutos, y prae-
 cticas abusivas, la mayor parte del antiguo
 rigor Monacal que la sabiduria, y conti-

dad de muchos. Todas estableció desde el
fundamento, y origen de ese edificio Constan-
tino, p.^a seguridad, y perfección de su esencia.

55. Sobre la experiencia, y conocimiento
de esos antecedentes que cuentan plenamente
justificados en el expte. del Consejo, tuvo
ese vobis Supremo Tribunal por necesario
consultar á S. M., que se mande quitar
del mismo num.^o 3.^o desde las palabras: Ellos
si dictándolo la experiencia, para remediar
los abusos introducidos en esta parte, y
prevenir el establecimiento de otros, que
manifiesta el Sr. P. tiene concebidos, y
va indicando en la actual Lista de los
Monasterios, que aumentarian aquellas
minutas inconveniencias transcurridas
precisamente á lo esencial, fctivo, y cano-
nístico del Instituto.

S.^o 2.^o

56. Al S.^o 2.^o intenta persuadir el
Sr. P.^e: "Que el Papa Gregorio en su
"Bula in quibus temporibus, revocando varios

" Estatutos aprobados por la ^{la} S. Sede, al-
 " mismo tiempo quione se mandaron en su
 " vigor y fuerza todos los que expresan-
 " mente no dexada.

Propuesta 6ª

57. Impugnándole tanto probar este asen-
 to al Sr. P. se extraña mucho que no
 cite el 5º de la Bula en que manifies-
 ta en cantidad este determinado quener.
 Los Convenios le ponen á la vista el 5º 2º,
 el 24, y 26 de la misma Bula, en los que
 expresamente manda lo contrario, y declara
 su Apostólica voluntad, diciendo: que auto-
 rizada al M. Sr. Sumo, y Locales del
 primer Capº gñal, " para anular, y abo-
 " lir todos los Estatutos, establecimientos, y
 " costumbres de los Monasterios que hallase
 " ser contrarios, y repugnantes á las Com-
 " isiciones de la propia orden confirmadas
 " con la autoridad Apostólica, como á los ca-
 " ñados Canones, y á los Decretos del Concilio
 " Tridentino::: Sin que obtien las Constituciones

" Apostolicas, ni los Estatutos, y costumbres
" de otro orden, y Monasterio de Excmo
" mng. esen connotados con suamiento, con-
" firmacion Apostolica, o con qualquiera
" otro finmiza, ni los privilegios, Indultos,
" y Letras Apostolicas concedidas, confirmadas,
" e innovadas de qualquier modo en contra-
" rio de lo que va dicho. Todas, y cada
" una de las quales cosas, por esta sola vez,
" y por el efecto de lo que va referido,
" los dexamos especial, y expresamente, y
" otros que sean en contrario, habiendo de
" quedår por lo dicho (que no se conisa)
" en su vigor." Luego en cantidad, quiese,
" y dā facultad para que se anulen mas
" Estatutos, establecimientos, y costumbres de los
" que expresamente dexo. No parece que
" puede usar mas claro el convenimiento.

58. No està tampoco muy obscuro, -
" si el Sr. D. Juan qual quiesca ver, y
" conveniense, mediante lo que queda expre-
" esto en el dictamen del Consejo: que lo
" que en cantidad mandos quedår con
" los Comisiones de la orden confirmadas

con autoridad Apostólica, en que se entien-
den generalmente las primicias, ó fundamen-
tales: anulando quanto se hallare contrario,
y repugnante á ellas, ó los Canones, y Tri-
dentino, sin que obsten las innovaciones
(que es cosa posterior) concedidas, y confir-
madas por Decretos Apostólicos, que debien
entenderse sin violencia, la Bula de Ino-
cencio 8.^o, y Estatutos que incluye del Pe-
demonio.

59. Añade el Sr. P. en su citado
S. 2.^o que no dexa de causar admiracion
á los que miran con inteligencia esta co-
sa, el que quiera quitarse dicha Clau-
sula del núm.^o 3.^o estando sacada de los
Estatutos del Sr. Demonio, y conforme con
los anteriores; á que se responde, que
por lo mismo que es adición de las
últimas Colecciones, necéssito mas examen,
y precaución los daños que han causado,
y el tanto trabajo que ocasionan.

S. III.

60. Al S.^o 3.^o dice el Sr. P. que el n.^o 3.^o

del Acta que corrigió juntamente el Sr. Con-
sejo, está sacado del 28 del Cap. 22 de
la 2.^a pte de los Estatutos del Sr. Lemmon:
donde se previene (no lo practico así) que
nada pueda establecerse en lo sucesivo,
que disminuya el rigor de la orden sin
el consentimiento de todos los Difinidores,
y sin que sea confirmado por dos Capí-
tulos geminales consecutivos.

Propuesta 7.^a

61. Habiendo comprobado la inseguridad,
cauidad, y justificación del Sr. Consejo -
el grande abuso que se ha hecho de esta
fuerza con las multiplicadas licencias, y
disposiciones del laudable rigor, ó vigor
de la orden; que la conservación mane
las demas, tuvo por conveniente ligar
la nueva Congregación de España, viendo
que en sus Actas se proprio seguir las
maximas del Sr. Lemmon, y atenciones cor-
pilaciones de Estatutos que no tuvieron
confirmación Apostólica, con la inmutabilidad

precisa de que siendo necesario variar
algunas cosas del vigor por el transi-
curso del tiempo, lo expusiere al Consejo,
para que lo hiciere presente á V. M.,
y se impusiese orden.

62. Esta prudentísima resolución
del Consejo, debía estimarla el Sr. P. si
pretende la integridad, y pureza del Capi-
tán Cantufano; por que ademas de gir-
tando (y al Corp. gñal) el exemplo de si enar-
riar, como hasta aquí, en establecimien-
tos, ó disposiciones que miran á objeto tan
alto; tendrían la satisfacción de que la
providencia que se resolviese habia sido
examinada por las dos Autoridades Enche-
mas: y quando resultasen perjuicios en la
práctica, que entonces no se previenen, -
ni exam de expenar, no venían respon-
sables de esos inconvenientes, como ahora
lo son de las multiplicadas ordenaciones,
Circuitos, y prácticos actones, con que
han destruido, desacreditado, y connotado
el mas florido Tandín que hubo en la
Canta Tolina. Y crea el Sr. P.

que en el consentimiento de todos los *pp.*
Disfrutadores, en la confirmacion de los dos
Copiosos generales es suficiente autoridad
para relajar el vigor, o como dice el
Defensorio ultimamente, el vigor del In-
stituto; y mas con lo que ha demostrado
la experiencia, y tiene prevenido el últi-
mo Brevé num.^o 22. de que siempre que
se vea algun inconveniente se recurra á
su Santidad.

Novi.^o 38 á 54.

63. Al 5.^o 1.^o de esos numeros dice
el Sr. P. Vicario qual; que en la disposi-
cion del num.^o 6.^o de esta Acta 3.^a se pro-
cedió con anexo á los Estatutos del *pe* Le-
monon, y á los de la 3.^a Compilacion.

Propuesta 8.^a

64. La facultad concedida entonces al
pe General p.^a resolver las dudas, y quies-
ciones que ocurriesen entre año, era pre-

isa, en atencion á que no habia Defi-
 nitorio permanentemente como ahora: que es-
 taba la orden repartida en diez y seis
 Provincias, con cerca de 170 Casas en to-
 dos los Paises Catolicos; y se hallaba
 de un Superior. disuelto el Corp. genl. y
 Definitorio de él, que solo duraba cinco
 dias. Pero se acordó ciertamente que
 despues de la Bula In qua temporaria, por
 la qual crea, y autoriza en cantidad un
 Definitorio permanentemente de quien el Sr. P.
 solo es Presidente, ó primera Persona, quien
 limitará, y apropiará á su oficio, la decision
 de las dudas, ó quisiones de la orden; -
 comprendiendo esta facultad privativa del
 Definitorio que segun la misma Bula,
 es creado para ^{el} Tribunal Supremo de la
 orden. Lo que con verdad no se cree
 haberse establecido, si como fue nombrado
 P. Genl. hubiese obtenido el oficio de
 Definidor, ó ninguno, como el Sr. Convento
 le habia excluido por esta primera Eleccion.

65 ¿Es posible que la vivencia, y
 singular pertenencia del Sr. P. P. Genl.

no hubiere entendido el fin que se pro-
puso en Cantidad en el Breve, y el
Srey nuestro Señor en imponiendo, pa-
ra la execucion de este nuevo Definitorio
tan completo de facultades Apostolicas, y
Breves? No pueden los Conventos creer,
que se le hayan escondido estas inter-
venciones suprenas, quando los gobernadores de
los entendimientos Laicos lo han con-
prehendido.

66. Los dos Potestades espiritual, y
temporal tuvieron presente la denominada
autoridad, ó quasi ~~despotica~~ gobierno, que
se habia otorgado al Sr. Sr. General ex-
tranjero: tienen la ambicionada conque
la exercian al encargo de los ~~Procuradores~~
del Sr. Lemaron, y los arrendadores, y mi-
nistras conveguencias que se habian segui-
do á los Individuos, y al espíritu del
Sr. Propósito; y queriendo como Padres aten-
der, y convalar los gemidos dolorosos de
sus hijos Conventos, y como Señores con-
tener la denominada autoridad que sobre
ellos exercitaba el Sr. General, sugestion

este á un Definitorio permanentemente que le
 atribuya, y arreglara con sus premedita-
 das resoluciones, votos, y exáminados
 por acuerdo común, ó por la mayor par-
 te de los que le componen.

67. Esta es la verdadera inteli-
 gencia de la Carta, y Pr. voluntad de
 S. M. que entendió, la sabiduría del
 Consejo, como producida de un examen,
 y Pr. Consejo, mejor que el Pr. pe.
 y á causa de la conveniencia conigió la Acta
 de que se acuerda sin fundamento el
pe. Licencia General.

S.^o II.

68. Este Pr. pe. continuando en virte-
 ma de aumentar, y exaltar. los facultades á
 un Oficio, quise al S.^o 2.^o que el mun. 7.^o
 de esta Acta que le concede facultad p.^a
 absolver, y mandar oficiales en auto de Justicia
 según los estatutos del pe. Licencia, no se lo
 hubiese congeido el Pr. Consejo: deduciendo
 (con equivocación) que por la última Carta

In que tempore obtenida precisamente con
anexo á los Decretos remitidos por V. M.,
y pasados por el Consejo, confirmados en
Comunidad los enmendados. Estatutos del P.^o
Lumaron, confirmados por la misma Autor.

Propuesta 2.^a

69. Los Decretos de V. M., á vista con-
seguida dice el P.^o que conde la
Autor, se formaron del dictamen del Consejo,
que ya queda enmanuscrito del núm. 23.
al 33, respuesta 2.^a extendido en la grande
Comunidad de 6. de Abril de 1781. En
esto se dice: „Veo cuando ya hoy des-
„ cubiertos, y justificados legitimamente (el ná-
„ gar, y duxer de los penos E.^a) cree el
„ Consejo que S. M. no puede, ni debe dis-
„ mular por mas tiempo las violencias, y opre-
„ siones que padecen los Contratos Españoles,
„ ni tolerar las clauderinas injustas usurpaciones
„ del Prior, y Cap.^o g.^oal de Fuenle, ni dexar
„ de poner á sus ordenaciones, y practicas las
„ limitaciones, y restricciones E.^a... Solo de

11 un modo cace el Consejo que podrian cesar
 11 los perjuicios, restablecese la paz, y ase-
 11 gurase la observancia de aquellas usanzas,
 11 y primitivas costumbres, bajo los quales,
 11 y no de otra manera fue admitido en
 11 estos Reynos el Tratado Convenio, due-
 go los Reyes, que segun dice el mismo Re-
ferendo quale, fue obtenido precisamente por es-
 tas razones, no solo era distante de confirmarse
 como supone voluntariamente el Sr. P. de los
 Estatutos del Re demanda, canonj. estan conno-
 zcidos con juramento, confirmacion Apos-
tolica etc. sino que los anula en todo —
 quanto no estan acoplados a las usanzas
primitivas costumbres, bajo los quales, y
 no de otra manera fue admitido en estos
 Reynos el Tratado Convenio año de 1453.

To. Por los Estatutos, y Reyes in-
que supone 5.º 18. A declarar la facultad del
Prior para nombrar a su arbitrio los oficiales
 que tengan los requisitos necesarios. Pero
 el Sr. P. quiere quitar esta facultad pri-
 vativa del Prior, y abrogarla con Oficio
 en auto de Justicia por los Estatutos del

pe. Lemaron; y esto ena continuar los pen-
sionos que hasta aqui se han expen-
sionado, y pretende acomodar la enuncia-
da de ellos. El R. Consejo medito bien
este punto, y juntamente corrigio la ceta:
dejando en sus legitimas fuentes a los
pp. Pionos para remediar los estragos
que se han visto en los Monasterios con
absolver, y mudar en auto de S. M. los oficiales.

S. III.

71. Todavia el R. P. al S.º 3.º de su
Defensorio pretende acomodar los estatutos del
pe. Lemaron, por que se acomoda perfectamente
con ellos en la nueva Congregacion de España,
para continuar la denominada autoridad de su
gobierno, y obediencia de los Virreyes.

72. En este S.º dice: Que los esta-
tutos del pe. Lemaron son enteramente con-
formes con los que trataba el Corp.º quál
de 1583, compuestos de los que andaban
dispuestos en los antiguos, nuevos, y 3.ª con-
pilacion. Y que la facultad de absolver,

q. mudar oficiales que tenian las Visitaciones
contada de la 3.^a compilacion, y otros de 1509.

Presenta 10.

73. Con solo cotejar los Estatutos del Sr. Don Alonso, con los de 1581. impresos el siguiente de 82, se hallaria el error grande del Sr. P. Pizarro qual es en este excesivo aumento: y ciertamente, lo habria omitido, si en esta ocasion hubiese tenido presente el aldonato que camaron en la orden los del Sr. Don Alonso por las variaciones, supresiones, y adiciones que introduxo en ellos como lo hicieron presente a la sagrada Congregacion las Camareras de España, en un Memorial impreso el año de 1684. que se halla literalmente en el fol. 1.^o pag. 213, y es digno de leerse.

74. Los Estatutos de 1582. que el Sr. P. Don Alonso denotados por acreditados, fueron los que mas pervirtieron las Constituciones, y simplificaron primeros costumbres.

de la causa sacrosanctada en los Estatutos
antiguos el año de 1259, confirmados con
la autoridad Apostólica de cinco Sumos
Pontífices. Por aquellos, cuyo Prólogo dice
estar compuestos de las costumbres de otros
Estatutos antiguos, de los nuevos, y de la
3.^a compilación, se incluyen las dispen-
sas ordenaciones de los Capítulos generales,
las glorias, y provisiones abreviadas que se
habían ido introduciendo, y se hallaban en
el libro de Ceremonias de la gran Con-
tancia, y quanto conduca a establecer, y
acabar el imperio, o Monarquía que se
había propuesto ejercer el Prior de Sac-
noble sobre todos los demás de la orden;
como se indica en la representación fol. 2.^o
pag. 292, y mas bien en otro escrito en-
viado al Sr. Presidente del Consejo por un
autorizado Monje Consejo, que después de
manifestar el género de gobierno que rigió
desde el origen, dice así:

75. "Hasta aquí ya se ve que
"no hay comben de gobierno Monárquico,
"o absoluto, y así pensó la orden, ante."

B
40

„ con alguna pequeña variedad haber el si-
„ glo 15. en que turbada la Iglesia toda
„ con el funesto Circeo, se introduxeron al-
„ gunos abusos en la disciplina Monastica,
„ como es notorio. La Comenda no pudo
„ evitar del todo este contagio, aunque á la
„ verdad fue la que menos lo sufrió. El
„ gobierno, pues, que hasta aquí, ó habia sido
„ Democrático, ó Aristocrático mixto, ya empe-
„ zó desde ahora á ser de algún modo Mo-
„ nárquico; y en los dos siglos siguientes llegó
„ casi á ser del todo absoluto, demostando que
„ á fines del anterior por los años de 1680
„ pareció haber llegado á lo sumo el poder illi-
„ mado del Prior General de Euzoble.”

76. „ No puedo omitir una reflexión
„ á que inevitablemente me conduce lo dicho.
„ Hasta el siglo 15. en los tras que contaban
„ la duración de la Comenda, y en que conve-
„ nientemente convenió el gobierno Aristocrático,
„ fue quando este vago orden dió los ma-
„ yores frutos á la Iglesia, y al Estado. En
„ esos felices tiempos valieron tantos Cantu-
„ para Obispos: Hubo tantos Cristos, y

" (lo que mas interesase) tuvo tantos Santos; en
" pero que destinando a aquel gobierno en otro,
" en que no pensó en Santo Fundador, fue-
" ron despareciendo estos frutos; y aunque
" debemos confesar que la Causa en el
" dia es una de las Religiones mas edifican-
" tes, se ve que con la variacion de gobierno
" ha perdido mucho de su antiguo esplendor,
" y merito. Hasta aquella epoca, todo
" fue brillante: Todo observancia: Todo paz;
" mas desde aquel tiempo, todo ha sido tur-
" bacion: Todo ignominia; y todo::: "

77. Habiendo incluido dichos Escen-
tos de 1582, tan Reverendos para el Sr.
pe, los abuelos, glorias, y practicas que que-
dan inmutables, ¿podrán mixtando con igual
veneracion los verdaderos Causas amantes, y
observantes de las primitivas Constituciones,
y disciplina Causas? ¿Dexarán de cono-
cer con el mayor sentimiento que dichos
Escritos es un resultado de la contumacia
general que padeció la S^{ta} Iglesia por el
Gran Cisma llamado de Occidente que tantos
años duró, y en que el Monacato se estu-
zó

en los terminos que refieren las Historias
 delemasivas? Bien como al Sr. P. Lica-
 rio general quanto parte alcanzo á la Con-
 sulta de este Cisma, y del particular en
 que se dividió la orden, reconociendo unas
 Provincias á Urbano 6.^o, otras á Clemente 7.^o,
 y otras á Benedicto 13, y sus sucesores;
 y tambien cabe, y lo tiene alegado en el
 Consejo, habiense celebrado Capítulos generales
 en el Monasterio de Valdeaviso, y nombrado
 Generales Españoles, num. 26 á D.^o Bonifacio
 Texer, hermano de D.^o Juan, y á D.^o
 Juan. Moaxeme num. 29. que mandaron
 en España con total separacion del Prior
 de Guadalupe. Pues de todo este consunto -
 dispensa de circunstancias, de relaxaciones,
 y otros defectivos del Capitulo Canónico
 estan compuestos los expedidos Estatutos de
 1582, y las dos Colecciones anteriores, y así
 ninguno ha obtenido aprobacion Pontificia.
 Y esos con los Estatutos tan descuidados, y
 venidos del Sr. P.^o, quiza por que los dió
 á luz en sus Anales, y estuvo en ellos parte
 de los suyos el Sr. P. Lemmon, á quien tan

acertadamente sigue el P. de Suavidad general.

78. Los antecedentes expresos suin-
mente, y con similitud religiosa hacen-
ver, que la facultad de absolver, y mudar
los oficiales de las Casas nombrados por
los Suos que intentan sostener el P. de
pauca el tiempo de las Suas no tiene
mas fundamento que la corrupcion de los
Causados de que se ha hablado, los quales
se mandan retirar por la autoridad P.
y dispone se comisionen la misma P.
y de su consecuencia, prudentiamente el
P. Consejo suprima el num. 6.º y 7.º de
la Acta 3.ª dictando especificamente los
que se deben poner en su lugar, para
remediar los abusos introducidos, y prevenir
los que principalmente se aumentan, de
mantenerlos sin esta conexi6n.

SIV, y V.

79. Al 5.º 4.º y 5.º se refiere el
P. P. de las conexiones; pero con espe-
cialidad dice que el num.º que subroga el

Como en el lugar del 6.º es una aventura por demas, y puesta sin conocimiento, por que se halla ~~expuesto~~ en la Bula in que suppone, 5.º No.

Propuesta II.

80. No es tan identico el num.º 6.º de la Acta, con el 5.º No de la Bula como lo supone el Sr. P.º. El Sr.º como dice antes del que subroga, que se ponga este pá-
 gina el de las Actas por expuesto á mu-
 chos abusos, pues no se dice claramente en
 otros que se forme la Carta de Littera á
 nombre suyo, y del Definidor que les acor-
 pañe: sin cuya aventura se habria tal
 vez cometido en que ena absoluto, como lo
 pretende ser en todo, y aun contiene los
 derechos, y establecimiento del Definitorio. El
 qual quiza sinca de nada, y quede total-
 mente inutil siempre que se separe de él,
 el Sr. P.º no obstante tener la Bula decla-
 rado suficientemente sobre las facultades per-
 manentes de este mismo Tribunal de la orden,

á quien correspondia esta defensa.

S. VI.

81. Y en quanto al 5.º 7.º que dispone el Consejo se subrogue en lugar del núm.º 7.º de la expresada Acta 3.ª manifestada el R. P.º al 5.º 6.º de dho núm.º de su Defensorio no quexer nebuloso; sino con determinado animosidad invencible, y supone á este respetable Supremo Senado compuesto de los Ministros mas acreditados del Reino, que por haber congecido, y adicionado este 5.º intensa dan Leyes á la Congregacion, al Rey, y al Povo. Y preguntan el R. P.º con su acostumbrada voluntad: ¿A que se ha de estar? ¿Si ó lo que dispone el Papa, ó ó lo que propone el Consejo? ¿A lo que es conforme con la practica inmemorial de todas las ordenes Reales, ó ó lo que se quiere establecer separandose de ellas?

Respuesta 12.

82. Oientan vivamente los Conventos

la falta de respeto al primer Tribunal de la Nación, y la equivocacion, y olvido del Sr. P. Vicario qual en no haber entendido las leyes que convienen a la Congregacion para que sea útil a la Religion, y al Estado: y que solo estos, que tambien aseguran la existencia de la orden, y la paz de sus Individuos, son los que promueve el Consejo, los que propone el Rey, y los que concede el Papa en su Honor sin que amponer de conformidad: y no onde el Sr. P. que estos dos Potestades Supremas van muy acordes con el dictamen consultado del Consejo en sus providencias dirigidas todas a remediar los abusos intolerables, y clandestinos usurpaciones del Corp. qual extinguido, que dispuso los Suitos de los Monasterios como los defiende, y quiere conservar el Sr. P. cedido siempre a las maximas prepotentes, que introduxo en las repetidas Colecciones de Estatutos el de Sumo a su arbitrio, y sin fundados Apostolicos.

83. Indiendo el Sr. Consejo dar

dejen á la Congregacion, conuérger los que
esta tiene, y consultar nuevamente al
P. ex lo que halla conveniente, y necesario
hasta que tengan efecto en P. S.
instruccion, y obedezcan cumplidamente los
Cantales aprobados del mundo los puntos
de Reforma indicados, para que infor-
mado el Papa mande su execucion, y
se vele todo con P. S. especial: se es-
taciona igualmente lo ignora, ó quieran du-
dando el P. S., como tambien, que no
hubiere advertido S. P. M. P. que el
S. P. de la P. S. solo previene que el
P. S. que haga la primera Visita; -
pero no dice de la 2^a, ni de la par-
ticular de su Casa; y previniendo la ca-
bidencia del Consejo, los graves inconvenientes
que se podrian seguir de que el P. S.
los hiciere por si mismo, prudentissimamente
suprimió el enmiendo num. 7.º del Acta 3^a,
subrogando en su lugar otro como debe estar.

84. La practica incommuna de todas
las Religiones en sus respectivos Visitas que
alega el P. S. si es como lo supone, no es

congregación para que se haga en la
 Capitulación del mismo modo, por que esto
 es más singular en sus Estatutos, y obser-
 vancias. Los Individuos de aquellos son
 Conventuales en todas las Casas de su Pro-
 vincia, en la que solo tienen amor, ó dos
 de Noviciado, y Profesión. De ellos pa-
 san á otras deputadas para los Estudios,
 y después de acabados estos los destinan
 los Superiores á su arbitrio, hasta que
 obtienen las Catedras, Oficios, ó Conventuali-
 dades. Los Abtes P.^{os} Provinciales visitan
 todos los Conventos de su Jurisdicción con
 la indiferencia de no haber sido conventua-
 les propietarios, y residentes de uno en
 particular, y lo mismo acontece quando los
 visita el Ab. P. General.

85. Pero los Monasterios Capitulares
 tienen Noviciado para recibir, y profe-
 sar sus Individuos que forman la Com-
 munidad privativa, y permanente; de suerte,
 que por la Profesión prometen estabilidad
 en aquel Templo, ó Casa, donde existen
 solamente los activos, y pasivos; y quando

por urgentísimo causa con licencias, o mandados para ir a otros Monasterios de su Provincia, o Congregación, son reputados, y tratados como huéspedes en ellos, sin exacción de Socor.

86. Por estos motivos particulares del gobierno Canónico, debe singularizarse también el orden, y régimen de sus Visitas, prohibiéndose que el Sr. P. la haga en la casa de su profesión donde ha vivido siempre, y aun después de licencia general, para esquivar de este modo las venganzas, resentimientos, y otros multitudas funestas consecuencias que se están viendo a los ojos, quando todos somos hombres.

S. VII.

87. Al 5.º 7.º confiesa el Sr. P. que según la práctica ^{anterior} de la orden (contra que son los estatutos del P. Limosnero Cap. 23 por no ir contra ellos) las Visitaciones no podían visitar los Conos en que actualmente están sucos, y se nombraban Comisarios

para ~~esta~~ ^{estas} ~~Vistas~~, lo qual es en Juro, y
razonable; pues si Vistabarro las Edores
en que ellos mismos eran Pioneros, era
comestivos ~~Tucos~~ ^{Tucos} en ~~Servicio~~ ^{Servicio} propio, lo
que ahora no sucede, ni puede suceder,
por que antes el Oficio de Vistadores es-
taba ~~adunado con~~ ^{adunado con} el de Pioneros, y ahora
ellos son incompatibles con el de Licario-
general, y Definidor; á lo que añado, no
hay motivo alguno, ni fundamento para que
se establezca la regla que se pretende.

R. c. brevis 13.

88. Co demandada Ceguena no ver, lo
que at mais conta de vista no se ocutou e das
visitas o residenciais que se haizer, com de las
cosas pasadas, o de las futuras? Si el Sr.
pe Naga a poco tiempo de ver Lixiao general,
visitador a en Monasterio de Nexen donde aca-
bado de ser mas de 26 años prior, e a quien
visita? e Ena Inca en conuco proprio, o en
la agena? Las relaciones, predilecciones, li-
bertades, y excesos que vio acontecer, y permitir,

en el dilatado tiempo de su Relación á sus
Hijos, á sus Excmos (representación del
fin 9.º 14.) como los nombrados; ¿los des-
probados, remedados, ó castigados como conve-
ne á la disciplina, y corrección? ¿Medados,
ó tomados providencias para emendar el
gobierno eclesiástico que estableció, y convino
tantos años, aunque sean viejos, y continen
los defectos, quando tuvo origen en esta-
blecerlo, y continuarlo? Todo esto puede
hacerse; pero no ha dado muestra hasta
ahora de tanta docilidad; y acaso que lo
haga, debe presuponerse para otro que le
suceda en el oficio.

89. Por otra parte: quando por acor-
damiento hubiesen unido principio á la com-
bra de su Relación algunos exco-
municados espirituales, y los continuase el
concilio unido, como por haber sido estable-
cimiento del Sr. D. ¿quien se acordará de
reintegrarlos en la Iglesia? ¿Y que remedio
podrá haber para los disidentes? ¿Unidos pre-
suntamente, (aunque no lo fuese el Sr. D.) que asen-
tido de las acciones que continen con sus si-

mismo, ~~impedire~~ la autoridad de Visitador, y
 Vicario general sobre el Telero Menor, ó Convento
 que demeritase dignas de concecion, y emienda
 en providencias, y gobierno anterior; ó sea
 mas regular, que por no exponerse á expe-
 rimentar estos castigos posibles que necesaren,
 omitieren las demeritos que juntamente de-
 bían hacer, y que se mandan bajo de pre-
 cepto formal de obediencia, dexando á los en-
 dicos Votos de excomulgados, y quitando los pen-
 siones temporales, y espirituales depones de la
 Visita que los habían de concegir y emendar, -
 en peor estado del que tenían antes de ellos.
 Esto mismo puede acontecer en la Casa del
 P. P. Definidor que acompaña al P. P. y en
 la del P. P. Secretario general, como efectiva-
 mente ha sucedido en la Visita que se acaba
 de hacer en Salcedaño, y la Concepcion, donde
 ambas han sido Pionas.

Do. Am. Hay mas: Según la Bu-
 la in qua tempora, los Locales del Cap.º gral
 han de ser los actuales Pionas de las 16. Cano-
 jas que componen la Congregacion, y de estos
 necesariamente se elegirá P. P. Vicario gral.

y P. Difinidores. Luego por consecuencia precisa
se sigue que ahora, y en todo tiempo, el Sr.
P. y N. P. Difinidor visitarian los Monasterios
de donde acababan de ser Prieores, y siempre
tendrian lugar los inconvenientes que se han
expuesto, y pretende remediar con anticipa-
cion el Sr. Consejo por el num. 7.º que su-
boga al de la Carta 3.ª y de que se queja
el Sr. P. Priorio qual con demorado senti-
miento, y admiracion.

2.º Sean por que no se crea imagi-
nario lo que se ha indicado á causa de la
laxitud que se va introduciendo en las Contas,
y que en esta parte se necesita un pronto,
y eficaz remedio: para su comprobacion, se
copiaran algunos SS. de Cantos escritos en la
de Nexex por un autorizado Monge (entre
otros) con correspondencia, los quales conser-
va originales el que estubo en esto. En una
de 14. de Diaria de 791 dice asi: "Por sobre
"Vna que el P. N. se halla en la formula-
"23. dias ha: El afecto que esta comunidad
"le profesa no podia sufrir annuncios por in-
"tervalos, y asi el dia 28 (1.º de Agosto) salie-

11 non supues de Jipuan todos los Antiguos; y
 11 nuevos (excepto ones de aquellos) acompañados
 11 del menor, y acompañador mayor: y mor-
 11 dando uno en Caballos, otros en Ponni-
 11 cas, marcharon hacia cerca de la Perra
 11 (dos leguas) en donde se les vivio uno
 11 abundante Mexenda * de Acompañados, del-
 11 ces; Encorridos ^{para} ~~de~~ ^{los} ~~los~~ Celebre esto a pre-
 11 sencia de los Criados, que por primera vez
 11 quedaron poco edificados; y de allí se vol-
 11 vieron; pero como las bandes con ellos, no
 11 llegaron hasta las ocho, y media de la No-
 11 che: esto es, tres horas despues de anoche-
 11 cido, y tocados las Ave Marías; y ya
 11 eran las 9, y muchos no habian llegado
 11 a sus Celdas. Este un suceso es el he-
 11 cho, y nada de esto supieron los Distingui-
 11 dos, de quienes lo ocultaron con cuidado: -
 11 Ello es tanto que fue aucion nunca vista
 11 ni oida ^{en} ~~de~~ a los que llaman disculos no
 11 se les puede oir, ni aun a los Seglares de

* Esto está prohibido fuertemente por el Co-
 sultado Cap.º 23. 2.ª pte. num.º 38.

11 Dexas; todos repiten que es bueno enojar
11 de reformar, atropellar desde luego las leyes,
11 y las costumbres mas sagradas de la Contrata.

22. En otra Carta con fecha de 15. de
Marzo de 792, dice el mismo: 11 Sino que
11 tiene bastante conocimiento de los principios,
11 y principios de nuestra orden, quisiera me
11 dicese, si el S.^{to} Pontificado, o alguno de sus
11 sucesores (aun en los tiempos mas corrompidos)
11 practicaba lo que ahora se ve. Todos los
11 monachos sale el Santo a pasear a pie, lo
11 menos dos horas: y todos los bandes sale
11 otro tanto, y mas en Corte publico, y con
11 rito: sean dias de fiesta, o de trabajo, sean
11 de Requiem, o de gloria; y aunque los
11 Definidores se cuentan unos mas, y otros menos,
11 nunca le faltan socios, teniendo siempre -
11 segun en el Pontificado mayor, y en el Prior.
11 ¿Que sangre circula esto en los Monjes col-
11 laxios? ¿Y que en los Conventos que contra
11 su vocacion abren las puertas salir de las
11 Celdas? ¿Y si esto es ahora que se esta
11 (como quien dice) con la Soga a la Sangria,
11 ¿que sera quando se venga de aprumos? No

" se que haya Religión en España que per-
 " mita tan irregular despacho, y relaxacion.
 " Puesto: pero no puedo menos de manifestar
 " las desconformidades que tengo de que esto
 " se remedie: Causa el buen Relo de la con-
 " sideracion, y en efecto en todo quanto dis-
 " ponga, y establezca, para curar al enfermo;
 " pero intuir el Médico de Cabecera que
 " ha de manipular, no obra de buena fe,
 " y aplique la medicina sin consideracion á
 " su debido tiempo, el enfermo morirá &c.

23. A esta carta sigue una adición
 en estos terminos: " P. D. = Sr. D. José
 " que esta tarde ha habido otra cabalgata
 " semejante á la del día 28 de Noviembre
 " último; tanto de mas la inhumanidad de
 " salir á la una del día, intuir en ter-
 " minos de la Puñeta (y algunos llegaron á la
 " Plaza) por consiguiente calieron de los terminos
 " permitidos. Les fue Capitaneando el Sr. Difi-
 " dor Amador intimo como Sr. D. sabe del
 " Sr. Sr. en caso, tan amedida de su conacion,
 " y tan propenso á cumplir sus ideas á todo-
 " trance, que siempre será un caso de un

11 Por - hasta que loque sucediente) y volviéron
11 molidos, y cada qual por su lado etc. con
11 una hora de Noche: Apenas hubo visto en
11 Maytimes: fueron todos en favor, y pollinos.
11 como la otra vez etc. Demolo; pues no
11 hay conaxon para ver la perdición de
11 esta triste Coma. ¡ Que ejemplo para las
11 demas! ¡ Que escandalo para el publico! ¡ Que
11 indolencia, y corrupción de Jefe! ¡ Que :::: pero
11 dexemoslo, que no se puede seguir sin fa-
11 llar de pena: el Sr. Prior no pudo ir
11 por estar gravemente enfermo, y con todos
11 los Sacramentos.

24. Y en otra de 19 de Abril dice
el mismo Sr. Monge: "Ind no ignora, que
11 con el Sr. Vicario qual por si solo, como
11 junto con el Definitorio ha hecho, y deshe-
11 cho, acordado, y contado de la misma mane-
11 ra que antes: Se han extendido los li-
11 mites de los esparcimientos en esta Coma a
11 una enorme distancia ::::: A los pobres Con-
11 ventos, y Donados cada dia los oprimen -
11 mas, y mas los abaten: sacandolos con
11 menos atencion que al mas infirme criado

" y otros bienes yá nuyes alguno; y va-
 " mos elanes: que sea inapreciable la mi-
 " da de la Congregacion de la mite en la
 " extincion de los Conventos, á que parece
 " se dirigen los limos. 77 = Tome al fin uno
 " P. D. en esta forma: "Ademas del dice
 " 15. de Mayo en que se renovó la Co-
 " bargata de Comandidad, como yá dize á
 " fin, se ha repetida una escandalosa funcion
 " en los dias 7, y 14 de Abril, en que vir-
 " embargo de ser dia de ayuno riguroso, se les
 " dio á todos Agua de Limos en el Campo.
 " Adviento que desde la primera vez se le
 " hizo ver al Jefe la irregularidad de este
 " proceder; pero el tira á ganarse partido,
 " y quod scribit scribit."

S. S. y D.

25. Al 5.º 8. se manifiesta el Sr. P.º
 acordado de que por la conexcion del Consejo
 al dho mmi. 7.º de la Aeta 3.ª le quite la
 facultad que le concede esta, para resol-
 ver en auto de Sñta por sí mismo los

questiones y dudas que se ofrezcan, disponiendo
el Consejo que las reserve á la decision
del Sr. Definitorio: y de una providencia
tan meditada por el Consejo, infiere el
Sr. P.^e que es el camino derecho p.^a que
queden sin fruto los S.^{os}.

26. Y despues al S.^o 2. siguiente dice:
Que la facultad de resolver las enumeradas
questiones y dudas se ha concedido el Cap.^o
quál á consecuencia de lo que establecen
los Estatutos del Sr. P.^e Limasor, que
dixeron Venerable de Roma, y los anteniores
de 1582, como la de absolver oficiales,
y nombrar otros.

Propuesta 14.

27. Otros S.^{os} 8, y 9. Quedan satisfe-
chos, y convenidos de perjudiciales al S.^o 1.^o
y 2.^o anteriores; pero á mayor abundamien-
to se añade: que el camino derecho
paxa que los Monasterios S.^{os} queden
en la mayor trabaxion, y sin frutos es-
pirituales, ni temporales, vicia que el

El Sr. P. se comencian en ellos una fuerza, como ha sucedido en algunas Casas que últimamente ha visto, y se ha dirigido por ellas.

28. Con la Campa de Sevilla se le propia en el acto de Vista por modo de Onda del Pueblo local, y quesion de los Conventuales que se le habian opuesto a ella, de si seria conveniente recoger a la Claustrales del Monasterio a todas las Religiosas, y poner en las Huertas, y Huertas, y campos dirigidos por la Administracion, y disposiciones inmediatas del Pueblo, y se proponen mayor. Recibe el Sr. P. en esta granísima duda, y quesion, como propio, y quesion de muchos años a esta parte el Sr. Prior que habia le aconsejaba en ello, como el dictamen de su Comunidad.

29. A consecuencia de esta Resolucion del Sr. P. el Pueblo local sin proponerlo al Convento, ni aun a los P. amigos que vienen por asociados segun los Estatutos, y las nuevas Acta 3ª num. 34, quitó los Religiosos de las administraciones de las Huertas, y

Reunidos, encomendados en la Claustraria del
Monasterio abrogándose así mismo, y al en-
cargado del p.^o nombrado mayor la dirección
de estas varias Administraciones, habiendo
puesto en ellas Mayordomos sin antecedente
de Inventario, entrega formal, ni firma
alguna que pudiese asegurar al Monas.^o
en qualesquiera adverso acontecimiento. Los
excursos envejecidos, y abundantes producciones
de gran finca; y sin reparar que puede
suceder á este lo que experimentaron otros
por iguales motivos, y con especialidad el
de la Causa del Pálar, como se mani-
fiesta en el Pontifical Anuario A. 1774,
que siendo de las quantiosas Rentas que
son notorias, ha tenido poco tiempo hace
que poder prestado; buscando de vender
las Casas que posee en Madrid, y la
Cabañal que tanto producto dio á dicho
Monasterio mientras corrió á cargo de
los Conventos, llegando á aumentarse hasta
el núm.^o mayor de Cabañales que ninguna
otra Comunidad, ni particular, y para
la Enajenación ha obtenido M.^o Licencia co-

5. ~~minuciosamente~~ al P.^o P. Prior por el Excmo
 S.^o Duque de la Alcudia con fecha en
 Vitoria a 11 de Mayo de 1793, en las ter-
 minos siguientes: "Habiendose unido el
 " Rey de lo expuesto por S.^o M. en su Represen-
 " tacion de 20 de Abril proximo ha venido
 " en conceder a ese M.^o Monasterio el permiso
 " que solicita para vender su Cebada suanamente."

100. Los Conventos es cierto que disfrutaron
 los beneficios de las reclusiones, Comunion mas
 frecuentes, asistencia a Mysterios, y demas
 ejercicios de vida inermes, y pensamientos
 a la vida contemplativa; pero al mismo
 tiempo mixta venos de compañeros a los que
 profesaron especialmente una oprima parte
 de Mañica empleados por su voluntad, y ma-
 neros, en el trabajo exco plumero de Mañica.

101. Alas verdad: ¿Que ejercicio de
 compasion, y Caridad fraterna mas agradable
 a Dios podian practicar los Conventos refina-
 dos a las oraciones intenciones de la Comunidad,
 que rogar en ella al omnipotente, asistido
 con especiales auxilios, a su Pado, y P. Pro-
 curaciones, que sobre los encargos de su Ofi-

ios y profesion contemplativa. Han añadido la
Direccion Personales de las Haciendas, y Exer-
cios del Monasterio. Es necesario vir-
tuda mucha gracia, y asistencia Divina,
p.^a que sin faltar al principal objeto
de su vocacion contemplativa, y retirada,
puedan evacuar los cuidados inmediatos
de Administracion Hacendas, y Exer-
cios del Monasterio.

102. Dirigir las Cuentas, y
releccion de Santos: Llevar por in-
mos las Cuentas, y pagar de los gastos
ocasionar estas labores: Ser sobre el
cumplimiento de los recaudos, agencias en
cargos la distribucion de sus encidos in-
teriores: Obtener, y congregar las inversiones
fraudulentas que se notan con frecuencia en
estas Administraciones: Oír, averiguar, y
deseminar las continuas quejas, y resentí-
mientos entre si de la multitud de vin-
vientes, y empleados, con otros tantos moti-
vos, que los vocan con frecuencia de la
clausura, y distraen del unico objeto de su
profesion.

103. Pero si han reducido á su mínimo, y coliciendo personal toda la Administración, y distribución productiva de las temporalidades del Monasterio, ¿no es preciso que hagan algunos fallos á las primarias obligaciones de Coro, Alabanzas divinas, Oración, y demás ejercicios correspondientes á la vida contemplativa que se propusieron en su ingreso á la Casa? ¿No es como preciso también, que se hagan sumamente notables, y comunes al pueblo, y que este, que antes los desconocía, y venida por retirados contemplativos, ahora los observe, y admire elongos extensivos, y vagantes con mutoprecio de su carácter, y profesión?

104. Por otra parte: ¿Juro debe responder del ignominioso deshonor que se produce á todo el J.º estado de los elongos, y al Santo Propósito Cantusano con esta menor inversión económica temporal? Si admira, y condena el comen de los sujetos mas inermes, y privados, la presencia dia-ria de aquellos, titulados Promociones, por

los Celler, y Conas, y pleitos de la Ciudad
a seguir pleitos, administrar Conas, y tri-
butos, promover exenciones, y todo continuo
con toda clase de Juntas de ambos sexos,
y quanto incrementó habia tomado la ad-
ministracion, y Censura Popular anterior con
este nuevo consentimiento, que aumentó la
extensionidad Monacal, y disposicion interior
del Monasterio, no habiendo visto semejante
cambio en quincecientos años que tiene de
Fundacion?

105. La resolucion de estos antecedentes,
es mas propia del Sr. Definitorio, que del
Sr. P. Vicario general, por que son negocios de
grandes consecuencias, y tienen relaciones par-
ticulares con el honor de algunos Indivi-
duos, y con el honor de la orden, por
quanto padecen en aquellos miembros
de su Cuerpo, quando no son administra-
dos los derechos respectivos con la debida
imparcialidad, justificacion, y equidad.

106. El M. Sr. Definitorio es tri-
bunal permanente, y supremo de la orden;
se compone de cinco vocales que deben

ser de edad provecta, instruido, y experimentado en ella. Conferen, y disponen las providencias antes de pasar á votarlas, por que caben, que estén conformesida la Congregacion á sus determinaciones: y despues de un maduro y detenido Examen, pasar las resoluciones en la balanza de la Caridad fraternal pa^a administrar justicia, sin olvidar los misericordias; y quando por acortamiento, alguno de los vocales se dexase llevar de un genio, ó passion dominante, como ahora el Sr. P.^e contra los legos, hay otros individuos del mismo Definitorio mortificados, y prudentes que contradicen, y se oponen al oporcionado, y vergativo.

307. Si la duda, y question enre el Abado, y Comunidad de la Catedral de Sevilla relativa á la nueva administracion de las Caxiendas, y Encomas, hubiere pasado al examen del Sr. Definitorio para su resolucion, no se habrian acordado á la Claustra del Monasterio los legos que las desempeñaban á satisfacion del Convento,

ni se hubieron puesto secuencias de ninguna responsabilidad. p.^a. los excelsos intereses que manifiestan en ellas, como se ha executado; y se practica asimismo por solo intimidacion del Pnelado local; por que el M. Sr. Definitorio tendria presente entre otros principios, el que se hacia al honor de la orden, y de los Conventos, - y á las repetidas quiebras de estos conventos hechas en varias cosas que afectan este gobierno, sin embargo de que estaban sujetos á las ordenes inmediatas, y direccion economica de los Prelados, y pp. recomendaciones, como consta del Vol. 2.^o pag. 974, y 75; del Monasterio Anticuo 4.^o num. 4.^o; y de otros alcances posteriores. Ni tampoco se habrian dado tan precipitados, - niidosos, y penales providencias en la Camara de Salcedinista, y Escorialdey con sus Individuos por fines particulares, y propias constituciones: hallando oficiales, con abstinencia de aquellos Conventuales.

108. Laa ahonor el R. pe si la va-
bidencia, y puevion del conepo refovrmo

indefectiblemente el núm. 7.º de la Acta
3.ª subrogando en su lugar el otro, de
que tanto se ofende V. P. R. por que
dispone el Consejo que: dos indos graves
que se propongan, ó ocurran en los juicios,
los juicadores oirán á los interuoidos, y al
Prior, y los propondores después al Di-
finitorio p.ª en Resolución: abstiniéndose de
absolver á los oficiales, y nominar otros.

Lo D. El Plante que hace el Sr. Pe
p.ª sostener dho núm. 7.º de la Acta como
la acordó el Cabildo, y extendió el Di-
finitorio sobre los Estatutos del Sr. Lemmon,
y las anotaciones de 1582, es de singular
fuerza, por las razones que se han ex-
puesto de los viros, y milidades que inclu-
yen estas Colecciones: como tambien, por
que la exterior de las Actas, fue al
arbitrio del Sr. Pe, como se evidencia, de
que aparecen firmados en la Contaduría de
Amago, siendo constante que dos p.ªs Di-
finidores, ó lo menos, no estuvieron en
aquella Casa, pues permanecieron en Mexico
desde el Pular ó Jefe en 18 de

Noviembre de 1789. ^{Se} Tuvieron de que la
I^{ta}. orden, y el Plan que conedió el Consejo
á los Baños, fue con la prevencion
de que las Actas que se celebrasen por
el Corp^o g^oral, antes de su publicacion, se
remitiesen al examen del mismo Consejo
p^a el Regio exequatur, como se puede
ver en las dos R^{as}. Cédulas con que
se publicaron, y en el fin de la Res-
puesta 1^a.

110. Pero para que no fuese con-
probacion instantánea que ocurriese la con-
dicion, y prevencion del Consejo en anti-
cipar el remedio á las consecuencias que
producen estas fútiles en el R. P. y
se colifique á mayor abundamiento la ne-
cesidad que hay de que se confirme, y
ponga en practica esta, y las demas
conexiones, enmendas, y adiciones, que tu-
vo por conveniente hacer en las Actas,
se estimó oportuno examinar en este
lugar algunos documentos, y noticias in-
teresantes que han ocurrido últimamente.
Lo primero p^a que se vea practica-

mense la nota publica que ocasiona la mi-
 sigacion claustral de los Monjes empleados
 en la administracion exterior de las ter-
 renalidades; y lo segundo p.^a que se de-
 duzca sin error, lo mucho que intere-
 sana la Congregacion en que se reserven
 al Definitorio la decision de las questio-
 nes, y dudas importantes que ocurran en
 las Visitas, p.^a la unanimidad de las Co-
 munidades.

111. Inquirido año 1.^o Bien como lo
 manifestò, aunque en otro sentido el p.^o
 Promotor 3.^o del Pòster à un p.^o p.^o p.^o
 en Coma exorta desde Piedras Blancas
 de Leon à lo de Junio de 1793 con-
 motivo de ser el primer Monje Cantabro
 à quien se ha comisionado p.^a Visita -
 aquellos establecimientos de la Cabana, que
 antes conia al cuidado de los Conventos,
 y desde las ordenaciones de 1760 al de los
 Mayordomos; de cuyas faltas, y mal estado
 remitió ordenarse en la última Visita (aun-
 que en solo apariencia) " Que informado el
 Definitorio del mal estado de las Escuelas

y Cabaña, mandada que el P. Prior. embie
á un debidos tiempos los convenios necesar-
ios; bien que se debexa tener presente
la M. Cedula de S. M. de 1787, pero
en lugar de haber cumplido esta justa
ordenacion, por lo que el P. Prior. ha
practicar el enmiendo de la, exponiendole
al Principado de Asturias, donde alima-
mente se expuso al peligro de perder
la vida, habiendole despedido, y manda-
do en un precepto. Dice en Causa asi:

112. „ N. M. J. P. Prior: Antes
„ de ayer llegué á este Pueblo lleno de fa-
„ tiga, y cansancio, coniguiente á un viaje
„ mas acelerado que mis fuerzas, y prae-
„ ca de caminar podian aguantar: asi
„ estoy sumamente molido por ciertos con-
„ tos que me han cobrevenido, efecto, de-
„ do de la mutacion de Aguas: Por lo
„ demas, gracias á N. S.^a, no ha ocurrido
„ desgracia alguna en todo el viaje, ni me
„ ha aconsetido ladron, ni contrabandista-
„ alguno de los muchos que hanido en la
„ travesia, especialmente hacia Mayanga,

" donde un Compañero que vivía en Leon
 " con sesenta mil rs. en Oro, cayó en sus
 " manos, y tubo la gran otra que no se-
 " los mencionaron; pero el resto fue tal,
 " que se ha quedado medio muerto, y en
 " este estado le vimos en Leon: habiendo
 " medido esto el día después que nosotros
 " debíamos haber pasado por el mismo si-
 " tio, y los repetidos insinuos del Sr. D.
 " Antonio no me hubieron determinado a no-
 " dear a Legua, y media, por ver su Sr.
 " y familia en Conchovende, cuya feliz cona-
 " lidad ha sido muy útil p.^a librarnos de
 " semejante charco: Yo continuo en esta-
 " casa de Atocha, asistido, y conserjado co-
 " mo J. P. puede disminuir de su bizarría,
 " y afecto: Los clerigos, y gente de pelo
 " del Pais, y los que no lo son, todos con-
 " vienen a ver el Sr. promotor de la Causa
 " la, que creen es de otra especie de hom-
 " bres; por lo que ni aun tengo tiempo
 " p.^a Mezar: En todo caso, yo prometo
 " no descansar, veré muy bien esto, haré
 " mi diligencia con cañones, y mi vuelta

11 no sea, ni tan pronto como esperaba, ni
11 tan tardada como la venida::: Lo mismo
11 se habla aquí de Franceses, Alemanes, In-
11 sos, y Portugueses, que en era de la mayor:
11 Por lo que este viaje espero no sea tan
11 melancólico como pensaba: Deseo que S. P.
11 se halle mas aliviado de sus males: que
11 los negocios que trase entre manos valgan
11 con felicidad; y recibiendo finas expresiones
11 de toda esta humilladísima familia, que
11 do rogando á Dios que á S. P. muchos años
11 en su S. amor: D. L. M. de S. P. su -
11 afectuoso hijo = Fr. Calificador de las Mue-
11 ras = N. M. S. P. Prior D. Juan Pro-
11 mon Cubero. 11

113. A esta Carta conviene añadir -
otras de un Religioso impetuoso que ha lle-
gado á nuestras manos, y se transcribe
únicamente p.^a que se vea quanto inte-
resa el honor del S. Estado Monacal,
y toda la Congregación Cantabriga en con-
suever, y reprimir de nuevo de los errores
del Monasterio á los pp. predicadores, y
separarlos del manejo, y administracion -

sumponal: fuesen de ellos, en que se han
introducido modernamente al abrigo de las
Actas Capitulares, y de que abusan al-
gunos con demasiado olvido de su Carácter,
y Posicion. Esta Carta fue escrita por
el Sr. Fr. Juan de la Soledad, al Sr. Fr.
Pedro de Tena de los R. M. P. P. descubre:
dice así:

114. „ Loxoya 6. de Junio de 1793=
„ Mi Sr. Maestro: Apenas dias de hallar
„ me en esta, manché á ver el sitio de
„ la Trampa, y Begovia: con este motivo vi
„ algunos Esquileos, y entre otros el del Sai-
„ lar, en donde encontré á un Promotor bla-
„ mado D.^{no} Gregorio Muñoz con una Benlinda,
„ quatro Mulos, y dos Criados á Caballo. -
„ Indé manevillado, y haciendolo presente en
„ la Casa que pasó la noche en tres Casas,
„ me aseguraron que ademas de lo que ha-
„ bia visto, seria otro Promotor un Criado -
„ de continuo p.^a en persona; y que por
„ las Noches estaba en Mesa de Rayos. -
„ En antes de ser Promotor fue Prior de
„ la misma Casa, y en quanto al Juco

" lo habia practicado mucho. Corbace en
" una Mesa, y en Promador D.^o Corbace
" por Mulas en otra. Fue para dicen-
" tarse les habian suado de Madrid el
" Juego de la Loteria; y que el Proma-
" dor de aquel Oficio, asimismo Prior
" del Monasterio, se entretenia a los May-
" ses con los P.^{os}..... del resto los dias
" que iba a comer, y refrescar con ellas:
" Otras muchas cosas muy notables me
" dijeron, que significan a S. M. quando
" nos vemos. Luego que tenga propo-
" sion S. M. de ver al Canonigo de la Co-
" leja larga, le dira lo que he visto; y
" que le acreditare como hablo con sobra-
" da fe, quando me diga, que en la
" Cantabria nada habia que tildar: pues lo
" que se deia de los Pelados, Promadores,
" y gobierno era una mala fabula. Fue
" sea como los Promadores no van en Mu-
" la con un criado a pie, como lo pre-
" viene su Regla, y que tambien aunque
" les esta prohibida toda diversion, y Juego
" de manos, van de una y otra: Co-

11 uniendo de Tece en mea con general es-
 11 condito. 11. ^{pa} ^{sta} Madre sea en todo con
 11 J. H. y le alcance del ^{ed.} todo lo que le
 11 desea en humilde hiso en Cristo = ^{fr} ^{te} J. Juan
 11 de la Soledad. 11

116. Inanto á lo segundo el mismo Sr.
 pe ha calificado con las intempetivos, y
 unidosas providencias que ha tomado en
 la Vitor lo importante, y necesario que
 es limitar sus facultades en ellas, á la
 decisión del Sr. Definitorio en los terminos
 que lo dispone el Sr. Consejo. Voluntate
 de la Cantuxa de Saldecinto ha determinado
 al Abon. Juan. Nardon á la de Pontaceli:
 Al pe D.^o Jón Pomm ex-prior de Ana-
 chinti á la de las Fuentes: y al Decano,
 ó antiguo pe D.^o Cuvortomo Henxexor
 á la Cantuxa de la Isla de Mallonea
 con las circunstancias mas agravantes que
 se pueden ver en la Respuesta 34. Al-
 guna parte de estas violencias dá á conocer
 esta Carta escrita por un J.^e Monge
 de la propia Cantuxa de Saldecinto, á
 otro de diversa Casa; pero no se nor-

bueno por evitar los resultados que se
podrían acontecer, si llegase á noticia
del Sr. P.^e dice así:

116. „ Mi Sr. P.^e Hoy he recibido
„ la de S. de 12. con la mayor complacen-
„ cia, así por ser muy, como por res-
„ ponder á la mía, cuya dilación se me
„ haia apenas; pero como tengo tantos as-
„ pectos en cada uno congeturo que Dios
„ aprueba los Condes p.^a la necesaria puni-
„ fición, y Cuenta inminente: ¡Ojalá sea
„ bueno! Ya escribí de espacio, y entre-
„ tanto, sepa (sino lo sabe) que N. D.^o Alexan-
„ der se fue á Solencia protegido del Sr.
„ Vicario Provincial de los Agustinos Con-
„ trados al Convento del Socorro extramur-
„ nos de la Capital, por que el rigor
„ de la tenencia en Culleña le amena-
„ zaba de muerte, y dho Sr.^o compade-
„ cido me encargó á mi hermano Francisco
„ Vicario del Convento de Jesús (mi in-
„ mediato al Socorro) se lo trasgese. Allí
„ le dexó la tenencia por los dias de-
„ la finísima, y tiene puesto en rumbo

" a la d^h. Audiencia p^a ser oído, o mejor
 " tratado, como agredido, aborrellado, y hecha-
 " do a la muerte con inhumanidad. No ha
 " salido la providencia; pero se espera en pa-
 " sando los días febriles; y según dicen habrán
 " de conocer el Sr. y Supremo Consejo de
 " Castilla en la causa. Alegro que ha
 " sido materia tan escandalosa, que los Lixen-
 " sos, y señores de Salinas, Segorve, y Coman-
 " das, y quantos la han sabido, la tubieron
 " por imposible a no ver la practica, y mas
 " viendo los misel, y dabanca en los labios
 " de los vixeros (los P^p. Visitadores) y los honores
 " simulados que mostraron a Dⁿ. Juan; y la
 " sollicitud en sofocar las cosas de Navarra. Con-
 " que ya se ve como va la Justicia de la
 " nueva Conquistación. De resultas de la Vista
 " los Casos van quedando mas turbados, y he-
 " chas en infierno: todo desconfianza, confu-
 " sión, y panto, prevaleciendo el que me-
 " adula, y se adhiere a los vixeros conociendoles
 " el humor, que está decidido contra los po-
 " bres frailes. Pírense Dios que así dexen
 " viximosa la tranquillidad que S. nota al pre-

"ente; pero temo que el espíritu Rey-
"nante no es de Dios, sino parcial á los que
"pueden aflojar la Sola, que en todas
"las cosas la van dexando vacia. No-
"creencia. Y las providencias que hoy nos
"han leído en la Contaduría de Suiza, que en-
"tonces no las entendimos bien::: hasta con-
"tar los Anales del Clamato habian pro-
"yectado á intenciones del tanto Príncipe de-
"nosé Sicanio, por que el ayne que los
"conmune le pensaba en la Ocasión; y el
"pe. prior mi puesto en sustentar su mundo
"despótico, y todo lo puede. Pero volvió a pedir
"los poderes, y de Contones Locales, como solo in-
"co. Losos. Je. pe. mio: No puedo omitir la
"gran mudanza que en mí adviento desde es-
"tas cosas, pues siempre está el clamato co-
"nveniente, y no espero salud sino los eventos.
"do. pero con ataques continuos, y con una
"melancolía, que ya mismo me desconozco; y
"los mas del Clamato, y luego lo pasan así,
"sufriendo por el remedio, tal vez. Tanto, si
"los Señores que entienden en la determinación
"de muchas cosas no los procuran conocer

" por adentro, negándose á los alagos, y asuntos
 " andados de los Pícaros que afín de proteger
 " los, y que prevalezcan, bien poranir á
 " la. Conse. Acabo de saber que D.ⁿ Alexe-
 " nos está ya bueno, bien curado, y mu-
 " cho de aquella Comunidad, sin embargo
 " de haberle escrito M. J.^e Pelado ciertos ca-
 " minos: involucros, cuidados de su bien estar,
 " y dándole consejos de la importancia de la
 " Obediencia. Dios nos alumbré, y que
 " á J. como deseo ^{sta} = Saldecrito 27 de
 " Dizeñe de 1793. "

117. Siguiendo la propia Vitoria el
 Sr. pe. Licinio ^{quál}, dexó patente de desienno
 al pe. D.ⁿ Pedro Tago desde la Comarca de
 Amadey donde se hallaba á la de Escaladey;
 y de esta Casa á la de Montcalque al pe. D.ⁿ
 Antonio Ontia, unas patentes se Notificaron
 tres Meses después. Sea donde singularmente
 se manifestar la necesidad de limitar las fa-
 cultades del Sr. pe. en las Vitorias á la decisión
 del Sr. D.ⁿ Defensorio como lo adiciona, y corrige
 el Sr. Consejo, es en lo que, mundo excentar
 en la misma Casa de Escaladey con el Sr.

Tomás José Donado de ella cexa de 24 años.

118. Este hermano, con otros tres de 37, de 32, y de 27 años de Abito, solicitaron de su S. Palacio la profesion de Conventos que se les habia denegado con motivo de las ordenaciones de 1759, y 60: y por no haberselas concedido, recurrieron al Sr. P. y Sr. Definitorio. Tambien representaron el agravio que se les hacia al Sr. Consejo, y por ultimo recurso a C. M. en 14 de Abril de 1792, de cuya R. orden pasó al examen, y parecer de la Junta en 29 de Julio del mismo año.

119. Con esta Representacion expusieron a C. M. "el ningún escusado que
" causaba a los superiores el negar la admision
" al Noviciado de legos a unos hermanos que
" hemos envejecido (dicen) en su C. Casa, y
" servicio, pasando la flor de la edad, y perdiendo la salud con la austera vida quodnamus,
" y ejercicios consuetos, que habemos
" desempeñado, y actualmente seguimos con el
" mayor esmero, y solicitud (como pretendien-
" der) sin que se nos pueda probar la

" menor inreligiosidad::: Y quando las Comm-
 " unidades con injusticia se niegan á recibirnos
 " á la posesion, que no sea extraño segun
 " un empeño de extinguir los feos, aunque
 " posado con la recepcion de algunos á quie-
 " nes estuchan al mismo tiempo con altera-
 " ciones, é innovaciones de desprecio no acostum-
 " bradas en los Monasterios de España, para
 " que abunidos se desistan, y pudiendo aser-
 " vir á poca virtud de los pretendientes: En-
 " plicamos acendadamente á S. M. se digne re-
 " volver se nos restituya el sueldo, y
 " voluntad personal que hemos empleado en los
 " años que cada uno ha vivido á la co-
 " munidad, enidando de las obediencias, y de
 " quanto se nos ha mandado con la exauti-
 " tud que manifestase el mismo hecho de
 " manifestarnos en ellos: como ya lo expu-
 " sieron á los sus Señores ^{op} Fiscales del Con-
 " sejo en su respuesta de 25 de Septiembre de
 " 1782 sobre igual remiso de los Donados
 " de la Contrata de Sevilla, diciendo: Que p.^a
 " puesar los daños de no admitir al estado
 " de Conventos á los Donados, no debiendo el

11 Como, sumisir conforme prejuicio contra
11 el Estado, y contra estos individuos, el -
11 fuor, y Comunidad jurada en Capitulo, -
11 en el caso preciso tenimo que se lev
11 ante, delibere admitir, o excluir de
11 dho Estado de Converso a los Donados
11 que hayan cumplido el tiempo que pue
11 vienen los Estados de la orden; y a
11 los que apruebe los recivos efectivamente,
11 y a los que no, los despida perdonados
11 un competente dicario por el tiempo
11 que hayan servido a la Casa en con
11 lidad de todos Donados, con lo qual pue
11 don volver, y establecen en el siglo.

12o. Otra Representacion de los quatro
Abogados tuvo la desgracia de que la lle-
garen a saber por algun subdito los
comisarios, y mandados del Sr. J^{do}, y como to-
do venia fuera de la orden es el mayor
delito que se puede cometer en ella, quan-
do el castigo p^a el tiempo de la visita-
como mas oportuno, y disminuido. Y ha-
biendo argumentado quedar satisfecho de los
leves cargos que propuso a dichos huma-

nos, sin haber conedido la admision al
 Noviciado, y profesion a los tres mona-
 chos, llamandolos de amargura, y opresion,
 dexo constar el referido Thomas Hunt, por
 ser el de mayor expedicion, y de mas
 levedad estaban exortas las Representaciones,
 un Auto en que suponiendo "que esas ge-
 " niales, y estar suficientemente confeso de
 " los cargos que se le habian hecho, declar-
 " aban los P. R. P. Visitadores no haber -
 " cumplido por su parte dho humano como
 " debia con el contrato civil hecho con la
 " Comunidad, y por consiguiente lo daban
 " por nulo, a cuya pena se sugero el
 " mismo en caso de no cumplido lo que -
 " ofrecio; y mandaban que dexando los
 " Abitos de Donado se le vistiere de regular,
 " y retirase adonde mas le convenga. Pero
 " conociendo ser un pobre, enfermo, y sin
 " auxilio, sin embargo de que nada se le
 " debe por el tiempo que ha estado en la
 " Religion por habiendolo expresamente renun-
 " ciado en su contrato, y estar asi declarado
 " por el Sr. Consejo como se, y por -

" nuestros ~~estatutos~~, compadecidos del miserable
" estado á que quedaria reducido, empujamos,
" y exhortamos al ^{1º} de ^{da} prior, y C. Comuni-
" dad le envíen por via de limosna al
" poor situado decente conque pueda vivir
" con algun desahogo; pero con la condicion
" precisa de que confiese judicialmente ante
" Escrivano lo recibe por via de nueva li-
" mosna, y quaior que le hace esta Co-
" munidad, y que agradecido á ella procura-
" rá en honor, sin presumenda directa, ni
" indirectamente. Hecho en auto de Junta
" de esta ^{1º} Casa de Escalader á 7-
" de Octubre de 1793 = ^{Frº} Fr. Antonio Mo-
" nio Licario ^{Frº} gñal = Fr. Joaquín Anad-
" os Difundor 1º de Cataluña = Fr. Josef.
" Pastor Oecumenico gñal."

124. Presindiendo del ante conque en
este Auto se quiere dar á entender que
el dho hermano Thomas no habia cumplido
con el contrato civil, como si aun en el
Sol no se mostrasen manchas si se mi-
ra con el telescopio preparado, y que
por consiguiente le daban por nulo: que

el Sr. Comiso sin lo ser declarado; y que el situado que se le manda vender. Llevar embutada la precisa condicion de recibiendo de limosna, y que no perjudicando el honor de la Comunidad, que es lo mismo, que haciendo conformar violentamente a quien de tener que litigar (siendo pobre, enfermo, sin auxilio, y miserable, como lo declara el mismo Auto) con la Comunidad mas poderosa que hay en España: y aun con toda la Congregacion respecto a ser asunto promovido por el Sr. P.^e dexando la satisfaccion, y declaracion de todo esto a quien, y donde corresponde; solo siguen los Conventos manifestando el inhumano, y violento modo con que a los diez dias de su fecha, y asistencia del Sr. P.^e se notifico el Auto a dho hermano en la forma siguiente.

122. Al concluir las Misas vespertinas fue llamado a la Celda Prioral donde se hallaban los pp. oficiales, y felado, quien le dijo: Los pp. Visitadores han dexado este Auto; este ind. atento: y leyendolo, res-

pondio que en algunos casos se faltaba
á la verdad, y que se le diese testi-
monio, y de quanto se exentaba con el.
Verdad, ó no verdad (replicó el ^{pep} Prior) así tie-
ne ^{su} Copia del Auto, que llevaba á
prevencion, y cosa de contar que se
detiene inmediatamente aquí. Bien está
(dijo el humano) pero primero tengo de
volver á la Celda á recoger lo necesario,
y mis papeles. Eso no (respondió el ^{pe}
Prior) con atencion, é impenio; y el hu-
mano prorumpió diciendo, que primero
pendencia la vida que pasar por tal
injusticia, y violencia; y quitando el ^{pe}
Prior cation de la galeria de la mis-
ma Prioral unos quadritos de mozas -
que tenia escondidos, á quienes mandó le
desvistiesen; á esta fuerza hubo de ceder
no obstante que intentaba hacer que le
entregasen sus libros, dibujos, diseños, é
instrumentos de dibujo, que sin lo que
habia llevado á su ingreso, despues en dos
cargos le sacaron del siglo, en que exen-
cia esta facultad, lo que ofrecio haber;

dándole cinco pesos buenos, y permitiéndolo to-
marlos, dijo al Prelado, que, que había
de hacer con tan corta cantidad p^a el
viage, y mantenerse hasta el cumplimiento
del situado que pretendia fuese al
instante, pidiendo que se llamase al Es-
cribano, y quedase conluido el Auto. Pero
le respondió negándose a toda determinación, y
que si le pareciese poco dinero fuese a
mendigar, aunque añadía otros cinco duros.
Expusieron poco conforme con el Auto, y
con la cantidad que exigen los Prelados
de la Cantina en las copiosas limosnas que
rebanan, y p^a que las Comunidades les
sientan confiado amplias facultades.

123. Finalmente, sin permitir a dho
humano volviere a la Celda, ni tomar
el Protonotario, Caxda, y Salmelo, ni despe-
diase de ninguno de sus hermanos, forzado
a servir en la misma Prisión una hora
los mas quince, acompañada de la traba
de Moxos que el pe. Prior personalmente
condujese para que no lo dexasen hablar
con nadie, servir, ni entrar en las Cor-

axeada, o Promocion, fue condeuido a la
Pontificia, donde estaba prevenido un Carro
con Caballeria para llevarle del Monasterio
a donde desenninarse.

124. Este es el modo, y circunstan-
cias resumidas conque despues de desposado
del Abito, y de los bienes de su propiedad,
y uso, fue tratado un Sacerdote secular
de S. M. por un Prelado de la Corte,
haciendole violencia, y fuerza, con el prin-
cipal objeto de sorprenderle, y ocuparle
los papeles de sus Memorias, no obstante
de que por la R. Provision de empla-
zamiento de 6. de Mayo de 1776 hecha
a todas las Cortes de España, y a
individuos en comun, y particular, se les
previno que expusiesen, y manifestasen quan-
to se les ofreciere, alegandoles en nombre
del Consejo que se reservaria a los suplen-
tes su R. R. R., y que por ella no les co-
nveniencia oponer, ni pleiteo alguno, por
quedar baxo la R. Proteccion en qualquiera
acontecimiento que temer, o imaginar de
alguna persecucion, manifestacion, o molestia

originado de esta Canon.

125. Si el examen, y decision de este grave asunto, como el de todos los demas de que se ha hecho nuestra relacion, hubiere estado reservado al Sr. Definitorio como Consultor el Sr. Consejo, no era posible que se hubieran determinado en aquel Tribunal de la orden, con los agravios, precipitaciones, molestias, y escandolos que han producido por que los hubieran mirado, confesado, y resuelto con meditacion, imparcialidad, justicia, y caxidad fraternal.

Núm. 54 a 56.

126. En estos numeras intentos el Sr. P. ser absoluto en las determinaciones de los negocios que ocurran en su Silla, diciendo: Que la Junta en que sumpone al S.º No da facultad de Sitar al Vicario general, acompañado del Definidor; pero este como consultor solamente. Que hecho cargo de esto el Cap.º gñal puso el núm. 8.º de esta

Acta en singular; pero como se tina
a disminuir las facultades de los conpe-
niones, y aumentar las de los legos, -
no se han pasado en que lo que se in-
tenta alterar en dho. muni. 8.º es contra
lo dispuesto por su Santidad en su co-
nceda Bula.

Propuesta 15.

127. Por las consecuencias antedi-
chas se han visto los inconvenientes que
incluyen las absolutas determinaciones del
Sr. P. en las Pias; y para prevenir
esos perjuicios frecuentes en ellas, dispone
su Santidad que le acompañe el P.
Definidor 1.º de la otra Provincia, nom-
brandole coadjutor, o compañero en sus facul-
tades, con quien consultará precisamen-
te las determinaciones: recondandole por
este medio del acompañado Definidor, que
este no es un mero Consultor, ni que
se estime el Sr. P. absoluto, o Despotico,
como da á entender quince veces, quando

existe la variacion que hace el Cometa, con
el punto singular, y meditacion que des-
cubren poniendo en lugar de dho Sr. Pe-
dros Nitudones.

128. Aquí se le pregunta á C. P. R. i Si los Regos nada tienen, ni han tenido en esta conexión del Consejo, ni en que la fundación de las Lúas sea suya voluntaria, ó con el compañero; á que fin, ó por que motivo los trae á conversacion en ella? Se engaña C. P. M. R. si ha pensado, que los Conven- tos movieron, ó reclamaron la enmienda de este mun.º: tiene mas alto origen del que imagina; pero como el abatimiento, y exten- sión de los Regos, es la especie dominante que le preocupa, no parece puede sepa- rarse de esta Considera, venga, ó no venga al caso: y como dijo su íntimo amigo, y Convidador el P. Aldea de otro Mon- je de Granada: Por ventura, es oportuno- á los Regos P.º. Sobre esto puede verse - mun.º 34 desde el 7: Artículo 14. del Pontificio, y el índice á la palabra Monero del Vol. 1.º y 2.º, como tambien el Vol. 3.º

Num^o 56 a 59.

129. El Sr. P. Nuncio general dice en su Defensorio, que el num.^o 9 de la Acta 3.^a se puso mirando al bien de la paz de las Casas: Que todo el Corp.^o qual estaba persuadido a que eran necesarios los Legos segun el Instituto de la Curia: Que el num.^o de ellos debe ser segun lo existan las mas, o menos ocupaciones de las Casas: Que los que se recibian sean oportunos, que vayan con locucion, y que se puedan sufi- cientemente, pues de otro modo no se veria libre la Congregacion de inquietudes: Y fi- nalmente, que el querer el Consejo se añada al dho num.^o 9, que se recibiran quanto antes los Legos en el momento co- rrespondiente es por demas, y es querer precipitar las Recepciones, que dependen (p.^a que sean buenas, y utiles como las de los Monges) de una verdadera Locu- cion, y de una suficiente prueba.

Fue necesario que el P.^{do} P.^{ro} D.ⁿ Andres
Manzana Prior de la Catedral de Se-
villa, y Visitador de la Provincia, pasase
a ella, y mandase quemar el mencio-
nado Estatuto, como temerario, y excom-
unicado del Instituto Conventual; pero que
no obstante esta asentada providencia su-
vieron proposicion de comunicar excusados
a otros Monasterios, persuadiendo a los
Monjes que descubran la libertad, que
les propina, acompañasen a los Andres
de este nuevo sistema en Representar
al Sr. P. General, y Capitulo de Toledo,
para que le aceptase, y mandase obse-
rar en las dos Provincias de España -
los despojos, y abastamientos para los difos,
que continen el mencionado Estatuto, re-
mitiendo al estado Casado las ocupa-
ciones extrinsecas de honor que enajena-
ban aquellos con los poderes de sus
respectivas Comunidades: Fol. 2.^o pag. 2.^{to} num.
40, y siguientes.

132. Igualmente cabe el Sr. P.^{ro}
Licario genl, que habiendo Representado

O. P. M. R. y los otros J. J. P. P. Monjes
que habia convocado al Sr. P. y Capitulo
de Grenoble como se habian convenido: fue-
ron desechados, y despreciados sus argumen-
tos, y creatos contra los legos, amone-
sando, y castigando a los Monjes con la
ordenacion de 1758 que se halla en el
libro fol. 2.º pag. 143.

133. Tambien sabe muy bien el Sr.
P. que sin desistir de su empeño con-
tra los legos, ^{fui depar de propagarlo en las cartas} estuvo buscando mejor oca-
sion para repetir la intima con sus
coligados al Cap.º gñal extranjero, y que
habiendo sido proporcionado la muerte del Sr.
General D.º Mignel Lamour, representó
en aquellos al superior Sr. D.º Estevan
Diez; el que atendiendo al mal de
los que le representaban, mas que a la
honra, y justicia de los inocentes conventos
permadió en el primer Capitulo que
celebró el año de 1759, y lo se pudiesen
las ordenaciones de su inhabilidad para
representar al Convento in quibuscumque
negotius, haciendo que sucesivamente se

iniciando estableciendo obras, que abrazasen
todas las pretericiones que se habian
hecho contra el estado de los legos.

134. Tampoco ignora el Sr. D. que
en el libro Matriz de su propia Can-
tina de Nueva, y Corralago de los Priores
que ha habido en ellas, se le hace el
elogio en vida, y ~~anotado~~ por el mayor
mundo ~~quadruplicado~~ el singular que con-
traxo en dichas ordenaciones; dice así: —
„ Prior 64.º Sr. D. Antonio Moreno.
„ Por la absolucion del antecedente fue
„ cometido Pelado de esta Casa N.º —
„ Al Sr. Sr. D. Antonio Moreno, y Minors-
„ da, Texcaco, y Camiera profeso de ella,
„ hallandose de Procurador mayor. Fomó
„ su posesion el día 6 de Junio de 1763:
„ Fuso mucho cuidado en la observancia de
„ las ordenaciones del año de 1752 por lo
„ que los S.ºs S.ºs Visitadores en la Cantal de
„ Vista fecha día 17. de Diciembre de 1764
„ despues de adobar sus prendas, y conducta,
„ se explicaron en otros terminos Senit etiam
„ allandandus, es quod preteritos Capitan

genualis ordinacionis, et monita ad conventos
attentissime exacissime obervari fecerit. De
 de vire Responso 44.

135. A vista de estos convenimientos
 tan calificados en el expediente, y sumeros
 impresos, se pregunta al Sr. Sr. Lianio ge-
 neral: ¿Si en fin la causa de que ve-
 niere quebrantada la paz en las Conter-
 las de España? ¿Si en fin ha producido, y
 aumentado la injuria en las Comunidades?
 ¿Si en fin cambia la discordia entre las dos
 partes integrantes de Monjes y Conventos
 (Proem. 6. 26) que forman precisamente el
 el cuerpo Católico? En una palabra:
 ¿Si en fin ha producido tantos daños espiri-
 tuales, y temporales, como corren del ex-
 pedito, y sumeros, sino el poderoso que
 invade incesantemente al pobre indefen-
 so de sus legítimos derechos?

136. No se desdijo el Sr. Sr. desde
 su ingreso a la orden de repisar por pedres,
 y cuidados a los Conventos, nombrándolos con
 estos estrictos en la causa que envió al
 Sr. Sr. Juan. Sr. de los Infantes, como pre-

de veru en el Vol. 2.º nota 61, pag. 721,
donde dō ā conocer el espíritu ē idear -
que desde el principio formō sobre el
estado de los legos, y ha difundido en el
de los VV. Monges, vieniendolos con tenacidad,
y empeño, como al presente se confirman:
Es digna de leerse, y el resto de la nota
puesta por los señores Sinculos del Sr. Consejo.
137. Los Conventos han puesto de su
parte todos los medios posibles para res-
taurar la paz en los Monasterios. Han
reunido sus defensas en los tribunales:
Han usado de vicarios, Canceles, abstinencias,
disciplinas, y todo género de penitencias:
Han sido privados con el mayor descan-
sado, y acobardado común, de los Santos
Sacramentos, como que honORIZA; y se
puede ver Vol. 2.º pag. 443, 646, 738, y
945: Han visto humillar, despojar,
y disminuir ā su estado con los Con-
fessivos de sus esposos en los Crisantes.
Finalmente han experimentado mas de una
vez que por despreciar, y ofender su
profesion los han por puesto en dificultades,

estado, honor, y convenios á los vivientes -
avaluados de los Monasterios, como resul-
ta de todo el Vol. 2.º y 3.º

138. Por mantener la paz se de-
stituyen los Conventos del Reino que
tuvieron puesto en los Principados, y que
molestaron los Papeles de su defensor ó pre-
sencia de las Comunidades, encayendo vincen-
tamente los ofuscamientos que los hicieron
sin melados de volver á poner las cosas
que habian establecido en su acuerdo á la
orden de las ordenaciones de 1752, y 60.
en el ser y estado que tenían antes. Y
sin embargo de no habiendo cumplido aquel
Religioso Punto, ó convenio, y que los con-
tinuaron el despojo con mayores apuntes,
y abusos; permanecieron constantes en
el vicio, prauencia, y confusión sin
haber producido la mas minima que se
debeia; ni influencia de los Claustrales por res-
taurar la paz en los Monasterios. Lo que
donde soliamos, y se veia mucho mas que
es posible decir aqui.

139. Siguiendo negar estas noticias, y

comprobadas verdades el Sr. P^e Juanigual,
quando fue uno de los que intervinieron
en su Casa á este momento? Si lo hiciere
(que no es excusable) sentirán los Conventos
el grande sentimiento de que firmaba
la mano del Sr. P^e lo contrario que
sentir en exemplares convenientes: y en-
tonces llenos de dolor los humildes Regos,
y encendidos en la Caridad fraterna
que tanto los obliga dirigieron sus votos
al favor de la verdad inexcusable para
que la escribiese firmemente en los
puntos, palabras, y obras del Sr. P^e
Juanigual.

140. Todavía hay mas convenien-
tos de que ni ahora, ni en los tiempos
anteriores han quebrantado la paz de las
Comunidades los Conventos. Por lo que
hace ahora sabe el Sr. P^e que conti-
nuando ellos en su conformidad, y silencio,
por parecerles habian cumplido en las
defensas hechas con su conciencia, segun
tenian consultado, no obstante el despojo
que sufrían de los votos, alivios, y derechos

que les pertenecen por los Encomendos, y consumos de la orden donde su institución. En el año de 1772 se quejaron los monges (Vol. 3.º 5.º 2.º a 12.) de algunas cosas al Sr. Consejo manifestando las vejaciones que padecían, y que también toleraban los Regos, citando en su confirmación los Autos de la Sumaria, y refiriendo el rigor de sus Pelados: Deposito de ellos: Extradición de Caudales: Mala venación, y Administración de temporalidades: Fugadas con sus la Sr. Hacienda, y prohibición de los Reunidos al Rey y sus Tribunales con otros varios particularnes a este modo. —

5.º 1.º a 21 del Memorial referido, que en seis quadernos se le entregó al Sr. P. M. para la Audiencia intermedia.

141. Fue el D.º D.º Bartolomé Eximén, y Prior cobrante del P. Prior, a nombre de este, y con poder de otros monges, Representó en 16 de Diciembre de dho. año de 1772, y en principio de Febrero de 73. reclamando la Sr. Protección para su Cía, que de orden del mismo Sr. D.º Antonio

Monio, entonces Juisador, y ahora Sicaño
gual, le habian remitido á la Comisija
de Encomida, donde le tenian preso con
inhumanidad, presentando poder de otros
Monjes para que los defendiere igual-
mente, temerosos tambien de que los
encarcelasen por juzgarlos cómplices
en sus Representaciones. S.º 22 á 26.

142. Que por otra Representacion
del p.º Bullon se manifestó los extraor-
dinarios medios de que se usaban los
Juisados p.º cofear este recurso, remiti-
endo al Consejo las Cartas originales de los
p.º Procuradores Reales, y otros residente
en Madrid, - escritos á los p.º Prior de En-
comida, y Sevilla en que les declaraban
haber interceptado algunas Representaciones
de Monjes, para que no llegasen al Con-
sejo, y las eficaces diligencias que hacian
para saber quanto ocurría, teniendo to-
mados los caminos de algunos embalsen-
nos que indican S.º 27 á 35, y 62. Y
que el mismo p.º Bullon hizo segunda
Representacion enviando otra Carta ori-

gimel del Promotor Blazquez, y otros documentos extraidos para acreditar los primarios, y quanto hacian los superiores por sofocar el asunto.

143. En habiendo el Consejo prevenido al M. Sr. Arzobispo de Granada informase sobre el estado en que se hallase el P. Prio: habia evacuado el informe en 2. de Febrero de 1773; pero este no llegó al Consejo por habiendo interceptado un escribiente de la Presidencia de Camara, y de Gobierno á instancia del Promotor Blazquez, á quien formada causa se le multó, y privó de oficio al escribiente; y mandó el Consejo que en adelante se previniese, como se hizo, para evitar las extraneaciones del Consejo, á los Señores Presidente, y Arzobispo de Granada, y Regente de Sevilla, que continuando la correspondencia con el Señor Fiscal D.ⁿ Pedro de Alena, pusieron segunda cumbierta al Director genl de Correos D.ⁿ Laxano de Angulo.

144. Fue en 2. de Mayo, y 3. de Abril Consultó el Consejo á V. M. todo lo ocurrido sobre la causa del P.^e Frío, su deposito al Convento de P.^o Dominicos: el del P.^e Munnex al de la Siveria, y el del P.^e Tribisano desde la Causa de Caxalla; y con P.^o orden de 4. de Mayo, y 27 de Junio de 1773 se remitió al Consejo dicha causa del P.^e Frío con el Memorial que habia presentado á V. M. el mismo P.^e Visitador D.ⁿ Antonio Monero en Aranjuez por mano, y recomendacion de D.ⁿ Alonzo Pina, para que se le oyese insumtivamente, y expusiera lo que le conviniera 5.^o 63 á 79: mandando V. M. al Consejo proseguir en darle Cuenta como hasta entonces lo habia executado.

145. Fue en otras Representaciones hechas á V. M. y de su P.^o orden pasadas tambien al Consejo se quejaron distintos Marqueses del actual Gobierno de las Causas: particularizando el del P.^e Visitador: las opusieron de los individuos, y los gravá-

mas molición que algunos habian pade-
ido de su Pelador. S.º 85 a 89.

146. Fue en vista de todo, y de lo
que en varias repuestas expresaron los
señores Señores Jueces del Consejo con la
intimación de Torquemada que formaron
para que inspeccionasen la conducta de
Excmada los Señores Comisionados Presiden-
te de su Chancillería, y Arzobispo, y
la de Sevilla el Arzobispo de la M. A.
dministración, recorrieron en ambos Monasterios,
los Escritos, Cartas Copistadas, papeles,
documentos, haciendo varias diligencias, y
reconocimientos de Canceles, y encontrando
en la de Sevilla a un Monge preso
con inhumanidad. Y buscando a practi-
car la justificación mandada, informó
el M. A. Arzobispo de Excmada que
no declaraban, y despreciaban la Reli-
gion del suamiento los Monges negando
la Potestad a los Comisionados, por lo
que fue preciso hacerles varios aperc-
ibimientos, y que algunos habian restau-
rado lo que habian declarado de acul-

don de noticiarlo al Prior. Y que esa
opinión común, no estar obligado á de-
clarar por no ser suces el M. Fr. An-
drijo, ni el conep, para mandarlo. -

Fol. 2.º pag. 340. Habiendo añadido un Mon-
je de los mas conceptuados 5.º 356. del
Memorial " que le contaba haberse con-
" tratado por el P. D.º Manuel de Alder
" Prior actual, la duda y opinión de si
" estaban obligados, ó no los Monjes á decla-
" rar la verdad bajo de juramento, y
" haberse acordado que se podia ocultar
" la verdad, por que si en algun caso se
" debian usar voces equivocas sin faltar á
" ella, ninguno mas apropiado que el presente."

147. Que hasta este tiempo de las
Justificaciones, no presentaba el Fr. P. por-
pel, ni documento de algo alguno en que
se quejase, representase, ó manifestase sus
agravios no obstante ser tantos, y haber
sabido C. P. Fr. adquirir la confianza,
ó infidencia de algunos Subalternos; y
que tampoco habrian perdido la mas
viviva palabra, á no haberles pre-

entado bajo Inventario por el Inten-
dante, á que no podiam faltar sin ser
pensados, por no conocer seguridad de
conciencia en la opinion difundida. La
pregunta 14 de dho Intenrogatorio con
precisione decia asi: „¿Se está en obra-
„varios la ordenacion que el año de 1759
„se hizo privando á los Segos de la Ad-
„ministracion de los bienes temporales, pro-
„piedades, y calidades de los Claustrales, sub-
„rogando á los Sacamentos en estos oficios?
„Sobre que exponiam lo que está estable-
„cido por Estatuto, y Constituciones sobre
„este asunto.“

148. Fue el no haber quexadores,
ni conveniendo los Conventos á las delac-
ciones de los pp. Monges le conta al
Sr. P.º pues entraron los Conventos originar
los presentados al Consejo, que á su
nombre, y con su amonicion exhibia al
P.º Prior de la Catedral de Sevilla el
P.º Procurador de la misma D.º Agustin
de Solis residente en la Hospedaria de
Madrid al tiempo mismo que C. P. P.º

hay dos con el núm. 16. presentados al
S.º 122 del Alcabala de aquellos casos que
dicen: Madrid 2. de Noviembre de 1773=
" S.º M. S. P. Prior = Suo no S.º P. se
" compadecer mucho de S.º P. y le doy mis
" afectos. Ha leído la Carta, [esta es
" del P. Prior mandose] y me dice: no tenga
" S.º P. M. S. P. apuro en enviar la Testifi-
" cación como se le tiene pedida, que
" aun se está en todo, y se sabrá más
" de ella cuando venga etc. Es cierto -
" que nos hace falta para evacuar esta
" primera respuesta que se va a presentar
" al Consejo::: No hay que temer lo
" que S.º P. desea: la causa no se re-
" civirá a prueba. Es ahora volver el
" crédito a nuestros Convenios, hemos sabido
" que ninguno ha danyado en esta tragedia;
" y no digo esto por los de nuestra Casa:
" hablo generalmente, que es lo mas preciso;
" y así digo a S.º P. M. S. P. que el ho-
" brer acumulado a los Autos Priores, los
" que ellos siguen el año pasado de 62.
" sobre los parientes de Capa etc. ha

11 sido toda de oficio, y no por que alguno lo
 11 haya pedido. Como estas demoliciones nos
 11 hizo sospechar de ellos, y sabemos la verdad,
 11 es muy debido confesar que se han portado
 11 como buenos Religiosos. Deseo á la pruden-
 11 cia de S. P. M. S. el modo con que han
 11 soltar esta especie, de suerte que ellos la
 11 sepan, y entiendan que siempre hemos estado
 11 en este mismo dictamen = *Pr. Contin de solis.*

149. En otra Carta dice este mismo
 Sr. Procurador: 11 Ensegui á S. P. M. S. de
 11 la de S. P. M. S., y dice: Tá esto es
 11 temer en el modo de ser mucho miedo. Puedo
 11 en responder en este Consejo, si lo hace acor-
 11 panado á ellas.

150. Con efecto sigue la Carta del
 Sr. P. procurador igualmente al Consejo con
 el núm. 15 del mismo S. 122 que dice
 así: 11 S. P. M. S. Prior = Escrito le
 11 de S. P. M. S., y vio por ella un anda-
 11 dos sobre los documentos que pido. ¿Esta
 11 S. P. M. S. persuadido sin duda á que algunos
 11 con peticiones á esa Casa, y no pueden sa-
 11 carse de otra? Por lo que respecta al uso

11 que debían hacerse de ellos, siempre con
11 en virtud de las piezas, ó piezas que
11 se nos debían entregar del Comis., y de
11 ningún modo se usará de ellos en el día,
11 con respecto á la Representación que se nos
11 entregó Copiada de los Autos originales,
11 y que se pone en manos del Sr. ex.
11 No hay que tener cuidado, que todo se
11 medita por nuestra parte muy despacio,
11 y se obra, y obra con el favor de
11 Dios, con aquel poder que pide una
11 dependencia tan crítica, y de tales conse-
11 quencias. = ^{ofc} Sr. Antonio Moreno. = Lengua
presente obra Copiada en la Resp. 47

151. Parece que por lo respectiva á la
ocasion presente basta lo expuesto entre
lo mucho que se podía decir, para
comenzar no haber sido los de los los-
motos de la discordia, á perturbaciones
de la paz, como les atribuye el Sr. Pe.
Por lo que mira al siglo, pasado tam-
poco se encuentra entre los documentos
de aquel tiempo una sola palabra, Me-
monial, ó prescripción á nombre de los

Luego, pues todo lo que se halla dicho -
 á su favor en el Lib. 1.^o es por los Mo-
 nasterios, y Monjes de España, como se
 puede comprobar en la Consulta que in-
 cierra esta en 2. de Noviembre de 1682.
 en el artículo 42 del compendio pag. -
 360: en el 18 de los presentados en
 nombre de la Sagrada Congregacion por
 los P.^{os} Procuradores de estas Cortes pag.
 430; y en el mismo Apéndice 3.^o pag.
 452. Y principalmente por lo que
 el mismo P.^o P.^o dijo en su Alegato de
 que la ordenacion de 1679 no tenia -
 que ver con los Convenios de las Cortes
 de España, pues el principal objeto
 de ella fueron algunas Cortes de Ale-
 mania, pag. 362: añadiendo pag. 374 que
permanecieron los Religiosos en paz en España
viviendo dando buen olor de virtudes, y
ejemplo de disciplina Regular. Pero estos
 despreciados, y humildes Religiosos, en ambas
 ocasiones han venido á experimentar el
 rigor, la oposicion, y aumentos de los
 que no han opinado con piedad, y pi-

ciosamente como los P. Monjes, que con
tanto zelo, y fonsaleza defendieron los
derechos sacros, y obraron de la orden,
entonces; y los que ahora con igual
justificacion han representado entre otros
que no se publican, á V. M. al Con-
sejo, y al M. Sr. Sumo lo que su-
cintamente, y en parte se puede ver
en el Pontificio Breve 1.º num.º 53: -
Breve 4.º num.º 7: Breve ^{5.º n.º} 42, y vigin-
teras: Breve 6.º num.º 27 á 32: Breve
8.º num.º 21. á 47, y fol. 2.º pag. 298,
y 469; y al fin de este esento.

152. No puede desconocerse el Sr.
pe. Vicario gen. de qui el expediente
actual fue motivado de las representa-
ciones de los P. Monjes, á que en
fuerza de su oficio se administraron los
S.ºs. Troncos; ni de que valio V. P. M.
convalidando la instancia á nombre de
la orden, y del Sr. Sumo extranjero,
representando á V. M. difusamente en
20 de Abril de 1773 para que se
le oyese, y enterase el expediente de

los que son de los Monjes, como efectivamente se hizo por la Real orden comunicada al Consejo: y que habiendo formalizado sus representaciones como Visitador de esta Provincia, y otra despues á nombre de la de Cabañero, la qual dió en su Santa impresa fol. 2.^o nota 78. pag. 834, que por la mayor parte era traslado del Sr. D.^o Juan Pedro de Ribera, en que se habian gozado 13 Meses, y contaba de 227. pliegos (se presentó de tanta medida en 144), que no habia Abogado que pudiese hacerle, y que no se podia pagar el Pedimento con 20 mil. R.^{os}. Las presentó al Sr. Consejo acompañados de algunos instrumentos, y testimonios invidiosos, y capciosos, que el mismo Supremo Tribunal declaró por falsos, corrigiéndolos al Excmo. como resulta del Memorial asuntado desde el num.^o 1.210, á 1.246.

153 Tambien cabe el Sr. P. Ximeno qual, que en virtud de sus dilatadísimos alegatos, - el Sr. Consejo á petición de los Señores Escuderos, emitió por Real Provision de 6 de Mayo de 1776 á todos los Monjes, y Conventos pro-

feros de los 16 Monasterios de España para
que por medio de Procuradores, se presentasen
en Madrid á recibir, y responder el expe-
diente en el estado que venga. Y que ha-
biendo concurrido Procuradores Monges, p^{ra} expo-
ner sus agravios, y derechos, como lo hicieron;
los Segos se enviaron pasivos, y contesta-
cion al emplazamiento del Sr. Consejo, dici-
endo que se conformaban desde luego con
la determinacion que resolviese con justifi-
cado Supremo Tribunal en vista de las
permutaciones del expediente, y diligencias de los
Señores Comisionados.

154. Es de preguntar ahora al Sr. P.
la consecuencia de estos antecedentes que resul-
tan del expediente instructivo, ¿que mas
pudieron hacer los Conventos de su parte,
para que se restituyese la paz, y quietud
fraternos en los Monasterios? ¿Que razon
han movido á S. P. M. Sr. para determi-
nar conaciones de los disturbios actuales
á los humildes, y pacíficos Conventos, quando
le constan evidentemente estas verdades? ¿Po-
drán justificar, ni aun afirmar sin faltar

á ellas, como lo hacen sus Agentes, y Promociones, que los Reges han empleado los intereses de las Cortes en Abogados, Promociones, y Agentes?

165. Copiamos el Sr. P. y todos los demas Prelados, y S. S. P. P. Monjes de la nueva Congregacion, que quantas representaciones, y papeles han hecho, y presentado los Conventos al M. Sr. Sumo, al Sr. Con-
 cep, y á S. M., todo ha sido trabajado por los mismos Reges: exceptuando solamente la respuesta última á los cinco papeles de los queros P. P. P. P. P. fundamentados sobre los Estatutos, Canones, Doctores, y Concilios que presentaron al Rey en 16 de Octubre de 1792, y S. M. los mandó remitir á la Real Junta en 14 de Noviembre. De lo que sin embargo de ser la mas conveniente de la Justicia que asiste á los Conventos, no formó expediente el Tribunal en su ceremonial, habiendole hecho tan cumplida del Defensoria del Sr. P. aunque presentado. Despues, y acaso con acuerdo de la parte contraria, quando tuvo con ella las

confianzas, y monjes que no ignoran los de-
gros, aguienes con haberos encerrado, y pri-
vado de las penosas ocupaciones que de-
sempañaban, les han dado mas tiempo pa-
ra formar con mayor quietud sus Cónitos -
(aunque siempre de prisa, y con sobrecul-
tos) sinuendo á providencia de Dios espe-
cial, en que han exentado los Peda-
cos con el fin de embaxarables, é inutili-
zando sus Recursos.

156. Tambien se pregunta al Fr. 2.^o
Fidacio gual: Si todo el Capitulo estaba
preparado á que exan necesarios los de-
gros segun el Instituto de la Cartuja:
¿ Como viendo todos los Capitulones Piones,
los han desado extinguir en tres Casas,
y quasi acabarse en las demas? ¿ Como
uno de los mismos Piones (Pionario. In-
noduion, num. 30) exhibió á cuenta Carta-
ja desde el Capitulo, que su dictamen
era acabar con los degros, produciendose aní-
mamente con el texto: Deleatur de
sexuo viventium, et cum justis non
veniantur? - Si el fin era probarlos

enfrentamientos, ¿cómo han venido á tan-
tos Donados beneméritos con mas de 30 -
años de Abitancy dado lugar á que se
vayan otros de 8, 10, y 14, para que no
quedaran admitidos á la profesión de Convec-
tos que solicitaban, como benemérito de su
Locación?

157. Si el Capítulo pensó como afir-
mar el Sr. P. Juanes qual, ¿por qué
el Sr. P. M. Sr. veinte contante empeño, que
se anuda al num. 9. de la Carta 3.ª la
clausula con comedida, y sin apuramiento, co-
mo el Sr. Consejo Comitea á C. M. de
que se recibiran quanto antes los legos en
el num. correspondiente? ¿por donde, y co-
mo? ¿que tanto antecedente infiere el Sr. P.
que las recepciones de los legos no pueden
ser tan buenas, y utiles como las de los Mon-
jes?

158. Si estos son tan escogidos, ¿cómo en
solo su Casa de Dexa se le señalan á paces
los Monjes fugitivos con el num. 125, y 162
del Catalogo de sus profesiones que cada uno
aportaba dos veces, de los quales el uno num-

ais en T. de Lima de 1753, y el otro en
1º de Febrero de 1766. en el Hospital de
Salamanca? Si con tan buenas, y utiles sales
recepiones de los pp. Monjes. ¿Por que en
la misma Causa de Dexas (tomado por
ejemplo, y apaxer) transirió al Convento de
la Inmaculada de la 3ª orden de C. ^{no su co} Inom.
de la propia Ciudad el Monje D.º Christo-
berl Rodriguez a los 7 años de profeso, y
Vacendote, en 1778; y el tñ nombrado pe D.º
Juan Pedro de Ribas, Maestre, Amigo, y say-
suno del Sr. pe, y a quien se llamaba Co-
loma de la orden, con 38 años de profeso
se secularizó con Baxe de C. de Ag.º de
1790 abandonando ambas con verdadera Voca-
cion, y suficiente pñeja ~~Causa~~ ^{causa}*, quando
no señalan C. P. P. un caso igual en Con-

* Dupus de extendida esta respuesta, y al tiempo de
copiarla, he llegado de cuenta a noticia de los Conventos
que el pe D.º Diego Barrionto Monje de la propia Cax-
sa de Dexas, despues de 20 años de profeso ha tran-
sido a la orden de Capuchinos. De que se deduce
evidentemente que o no tuvo verdadera vocacion,

vino alguno de las dos Provincias, á quienes
 parece ha dirigido la Proteccion Divina con
 particular clemencia, mientras son perseguidos
 y humillados han sido. ¿No ha sido en

y suficiente prueba: ó que el Sr. P. con sus estableci-
 mientos, y practicas abusivas que ha introducido, vá
 inutilizando las mas verdaderas, y suficientes pruebas:
 ó lo que es mas cierto, que aun sus mas allegados,
 no pueden resistir el mal exemplo, el gobierno
 torpe, y el despotismo de S. P. M. Sr. pues en
 solo su Casa van sus esfuerzos ex-Cantados en tan
 poco tiempo.

Para mayor comprobacion de lo antecedente, y
 que se sepa el verdadero motivo del traxto de este
 obsequio allende se transcribe el S. de una Carta es-
 crita por otro S. allende de la propia Cantusa de
 Nueva en 15 de Feb. de este mismo año á un amigo
 suyo, cuya Carta para en poder del que estien-
 da esta nota: dice pues, así: „ El Sr. Baunientos hom-
 „ bre distinguido, y exemplar, en vista de lo referido que
 „ está esto, y de haber hecho muchas Representaciones al Sr.
 „ Prior, al Sr. P. en la Junta, y junta de ella, al Di-
 „ fensorio &c. y habiendo todo despreciado, se ha pasado

el estado de los Convenios los Inmigrantes, calidos Noturnos, introducciones del conseruado en las Clammas, que se han experimentado con asombroso escandalo en estos ultimos.

En los Caputinos con Anlos que observan
Solo para que no se entienda, que solo hay
estos exemplares de la Causa de Nexa, se le remen-
dan al Sr. P. otros accedidos en su tiempo, y gobierno,
que no tuvo presente quando exhibio en Defensorio,
provocando el convencimiento de esta Verdad.

Cabe S. P. M. Sr. que el P. D. Pedro de Torres-
profesor de la Causa de las Fuentes se secularizo el año
de 1784: Que el P. D. Pablo Cistue de la de Anlades
se pasó á los Caputinos el de 1788: Que el P. D. Pas-
qual Franco de Salcedo se pasó á los Mexenanos el de
1786: Que los P. D. Hugo Matera, y D. Agustín
Matera ambos profesores de Anachinti se pasaron á los
Trinitarios el mismo año de 86: Y tambien cabe
que en Ponteceli hubo un elonge puero, Apotector de
la Causa de Luxin, nombrado D. Basilio Bocandi,
que hizo fuga de ella en 1763, por que creyó le-
absolvieron de su maldad; y que habiendo servido
plaza, y navido de Soldado 2. años, y 8. meses en

mas siempre por el otro como todo -
consta al Sr. P. y no ignora el Con-
sejo a quien han dado cuenta los
mismos Monjes?

Espana en el Regimiento de Milan, le recio dha
Causa de Pontueli, de una Camel se esca-
po con increíbles modos por dos veces, que
lo suadieron a ella del termino de Livorno,
y de la Abadia de Salencia.

Avista de estos exemplares con-
vencientes, y notables, que no han sucedido a
las Recepciones de los Convenios en 75 años
que cuenta el orden Causano, con haber
sido en los Monasterios mayores, y donde -
menos igual el num. de estos que el
de Monjes, segun todos los Estatutos, ha-
llamos el Sr. P. convenida en equivocacion;
quando dice animosamente, o con desmoron-
do animo, que han sido mas buenas,
y mas utiles las vocaciones de los Monjes,
que las de los Convenios, y que necesitan
mas tiempo de probacion estas, que aquellas.

159. ¿No se han experimentado en este 1.^o estado otros defectos graves, como en el de los Conventos? ¿Podría negar V. P. P. P. lo que saben estos, y es bastante notorio, que desde que es el estado superior de esta Provincia de Castilla, y aun en el tiempo de su gobierno se han aumentado los inobediencias, relaxaciones, libertades etc. de algunos individuos de aquel estado que obran en su carácter sacerdotal, y profesores optimos, quando por la piedad, y asistencia del Abismo no han con-
pactado á los legos; no obstante tan-
tos castigos, Cárceles, y apremios in-
finitos como han sufrido desde el año de 1752? Véase Vol. 2.^o pag. 187.

160. Y por estos pocos Monjes de-
fectuosos, ¿se veía justo retener las re-
cepciones de los Presbiteros á su estado,
y condenar á los que se admitiesen
con la pena de que precisamente
habrían de estar á lo menos un año,
ó mas si fuese necesario, en Abito -

vecentar, antes de emprender el Noviciado, como se establece para los legos de la D. núm. 4.º sin aquellas causas antecedentes?

161. Dice el Sr. P.^e, que el núm. de los legos en cada Monasterio debe ser según lo exijan las mas, ó menos ocupaciones de las causas: y en esto mismo manifiesta su pensamiento de que haiga muy pocos, ó ninguno.

162. Si el gobierno económico temporal de los Monasterios se restituyese al que tenían antes del año de 1759, y también desde el principio de sus respectivas fundaciones, quando florecio la observancia Monacal en su recto contemplativo, y abstencion de las externalidades que hoy oyda, hallaria precisamente la nueva Congregacion que se necesitan mayor, ó á lo menos igual núm.º de legos que de Monjes, como establecen los estatutos, y se numeraban en el útimo año de 1759 en cada uno de los Conos.

163. Pero desde aquel año, que por

La ordinacion inhibemus ne Conventus con-
stituantur Procuratores tan ad prose-
guendas lites, quam ad representandum
Conventum in quibuscunque negotior, se les
reporio á los legos de estos encargos que
habian estado á su cuidado, y sollicitud
desde el principio de la orden, corre-
riendo su expedicion á los Monjes, como
se practica actualmente, sin embargo
de estar anulada por el Corp^o gen^l
de la nueva Congregacion de España; y
ahora se les ha privado ultimamente
de administrar las Haciendas, y Fran-
cas, recluyendolos en los Monasterios; ya
no tienen mas, ó apenas ocupaciones las
Casas que existan la recepcion de Con-
ventos. La congregacion es clara, y ter-
minante.

164. Por que si todos los negocios
exteriores fuera de los Monasterios, como
son pleitos, agencias, administraciones de
Hospicios, Casas, y tributos, como tam-
bien el cuidado, y direccion de las
posiciones, que antes ocupaban los

77

después, hoy se evagaron por los Monjes,
asociados con seculares, ¿para que
ocupaciones de las Casas se han de
decidir los Conventos? Hasta las
obediencias interiores, o claustrales de los
Monasterios se encargan a los sinien-
tes para que se verifique en la prác-
tica que no necesitan después las Comu-
nidades de Monjes, y por inútiles se
destinaron en existencia, como ya se
ha conseguido en las Casas de Aul-
dey, Alcobendas, y Malloca.

165. Para ir completando esto par-
ticularmente en la abtención, y nota
general que concurran exentando de
esta regla con el consejo del mismo Sr.
pe Lector general, viendo Prior, y Prior
de la Casa de Duxa, y de los de-
mas P. P. Prior de la Provincia
de Castilla, y habiendo manifestado su
debido modo de pensar en el par-
ticular al pe Prior de Grenoble, y este
en grande alegría, y gran agradecie-
le en la minoración de Conventos, se-

que se explicó en su Carta que con
los demas incontinentes es digno de ven-
se en la nota 78, pag. 835. fol. 2º. y
en el Pontuario Anticuo 6º. num. 51.
y Anticuo 8. desde el num. 9: se puso
la ordenacion del año de 1768, por
la que se prefirió en las Cartas
del Párlar, Sevilla, y Encarnada á 18
Conventos, y Donados: En las de Burgos,
y Arriago á 12: En la de Nereña 14;
y en la de Caacilla 8. Pero es de no-
tar que aunque en todos se ha llegado
á disminuir considerablemente el num.
señalado, pues en Encarnada se lo ha
quedado un Convento sin ningún Dono-
do: No se acóbio; ni promovió muer-
temelos; antes por el contrario habi-
endo puesto, ó fijado en la última lí-
ta que ha hecho el Sr. D. Juan de
nuevo el num. de quatro, se ofreció,
ó promovieron la duda los perseguidores
del estado laico, de si dho num. ha-
bia de ser con exclusion, ó incluso el
Religioso Convento Arriago, y achacoso:

y se determinó esto último; quando los
 18 vinieron por la ordenacion de 1768
 no eran bastantes, pues siempre ponía
 de 30 la Causa de Granada: mani-
 festando de este modo eternamente per-
 sistiendo en la determinacion de acor-
 dar con el Estado de los Conventos. *

* El V. P. D.ⁿ N. Monge de la Causa de Anda-
 lúz envía desde ella una carta cuyo con-
 fecha de 3. de Mayo de 1794, y entre otras
 cosas le dice: " Por fin llegó la Vista, y se
 ha concluido. Aquí han permanecido 20 dias,
 y el 3. de Febrero ^{se} se transfirieron al Mo-
 nasterio de la Concepcion donde han estado -
 hasta el dia 26. del mismo. En Tanago-
 na se han detenido varios dias, y hoy 3. de
 Mayo se transfirieron a Salencia p.^a celebrar
 el Cap.^o g.^o (segun se traslucce) en Andu-
 chis, con el mismo que establecieron en
 las Actas. La Vista se ha practicado con mu-
 cha pausa, pues por la mañana se trabaja-
 ba un rato, y por las tardes todas aparcar.
 La reduccion de los legos solo ha sido por suma

166. Este pensamiento de confirmación, representando al Sr. Consejo de Indias de la misma Consejo pidiendo a los Regidores voluntes inuites, quando se

de los Indios, y Indianados. Igual sea la Coma de no
habiendo propuesto a los Comunidades bien se debe en-
tender, como tambien hacerlo en acto de Sinto, y
no en Corp. gñal. En algunas Comas como Lousinse
los pocos q. hay, y habrán en lo sucesivo: parece que
esto annuio extinguido. En Escalader despojanse
del Alito o un Derrido. Han trasladado algunos
de unos Casos a otros. El Sr. pñero q. habia aqui
lo han llevado a Escalader. Quanto mas veo mas me
confirmo en mi modo de pensar de q. pñ. desquencia de
la Coma siempre sea lo q. ha sido, y q. se va
aumentando su fin. Cues que con el nuevo go-
bierno, si se puede llamar nuevo, todo va de
aumento: de aumento en los excoivos gñtos
con decadencia en el gobierno de los pñsien-
tes, y de los pobres: de aumento en la su-
indición, y excoivos fambades de los pñ-
lados supeniones, pues las celebres Actas pa-
rese no se dirigen a otro fin que aliviar

dion subrogarlos vivientes fides, sino perjudi-
 ciales con respecto al Diálogo que habian tra-
 bado. En este escrito, que comunicaron á
 otras Casas, introducen conpemente á N.
 P. Juanes V.^o Panto pretendiendo á los
 P. Antiguos por que toleraban en su Re-
 ligion, y no habian extinguido mucho tiem-
 po antes, la perniciosa herejia de los Con-
ventos: explicandose con terminos tan inde-
 cuntos á su S. estado sacerdotal, y ofensivos á
 la Comidad fraterna, que escandalizado el
 P. Consejo mandò: se recogiesen todos sus
 escritos; y que tomándose declaracion á los

á uno, y humillacion de otros: y de anun-
 to en los validos, y cominatos de los que
 gobiernan. Se dice que por las Navidades
 llevan de aquí para la Corte 40 Cantanas
 de Sino Blanco esquinato para Regular: es re-
 gular haya producido su efecto. Poco hace
 se supo como habian robado el Archivo,
 ó Arca de la Causa de Anachristi, cuyo
 robo fue sus mil cuidados. Se ignora
 quien haya sido. No estaban perdidos,

estaciones por el ^{re} Sr. Presidente de aquellos -
Chamilleria, de los exemplares que habian
repartido por los Monasterios, con el fin
de llevar a todos los Monjes para que
representasen al Rey, y protestasen ante
el Consejo contra los Legos; se les repre-
hendiese, y amonestase asperamente a pre-
senza de toda la Comunidad, como efec-
tivamente se hizo dando cuenta al Con-
sejo de todo para su inteligencia. Asi
consta extensamente en el Expediente ge-
neral, y se resume en el Mensuario Anti-
culo 14 num.^o 7. y siguientes.

167. De estos antecedentes, y de lo que
incluye el Defensorio se puede inferir sin
violencia, que aun persisten en el Sr. P.
los mismas ideas contra los Legos que
se proprio desde los principios de su
ingreso a la Religion; y que las ex-
pressiones con que se produce ahora en
estos numeros de su escrito privado, se
dirigen principalmente a precupar la jus-
tificacion de la R.^a Junta por que no
la confesara perfectamente instruida en

el por menor de los hechos, y derechos
justificados en mas de 250 piezas de
documentos que comprende el expe-
diente general, para que apunche las
Actas del Capitulo, y deseché las conec-
ciones que hizo en ellas con maduro
y detenido examen el Sr. Consejo.

Novo 59.

168. El M. R. P. Vicario general se
opone en este punto á la conexcion que hace
el Sr. Consejo al decimo de la Acta 3.^a que le
concede la continuacion de las facultades de
Jefe en las causas que por Jefe hasta
existieren á la de residencia del Definitivo,
fundado sobre los Estatutos del P. Lemeros,
y las anteniones de 1582 que nombra por
dos veces antiguos.

Respuesta 17.

169. Necessandose mas de un año
para Jutar las causas de España, aun

quando aproveche todos los dias desde que sale el M. P. de su residencia con el Definitorio: no se le deve conservar la jurisdiccion que quixese, y estableciennos tal vez por la distancia del recurso al Cap. genl de Excmo, aquellos Estatutos que con unido, o equivocacion - llamamos antiguos; por que antes de quedar abierta la puerta á quejas, y resentimientos, que acontecen con frecuencia de resulta de las Juntas, ligando demasiado tiempo la autoridad privativa en lo espiritual, y temporal de los Prelados Locales.

17o. Por otra parte, es de considerar, que el gobierno de la nueva Congregacion de España, lo establece en conformidad sobre otros principios diversos de los que tiene lo restante de la orden. - Esta se gobernaba por un Definitorio q. duraba solo cinco dias, y lo restante del tiempo hasta otro Capitulo, quedaban las facultades de este, al M. P. General. La Congregacion de España se funda sobre un

Definitorio permanentemente de quien es solo Cabeza, o Presidente el Sr. P. y este como particular, está sujeto á las decisiones, y autoridad del Definitorio, en cuyo cuerpo residen todas las facultades de la Congregacion; así para resolver las dudas, y cuestiones que ocurran en los Monasterios que la componen, como también para imprimir las penitencias correspondientes de sus Individuos.

171. De aquí resulta; que si el Sr. P. Vicario general, y demás Visitadores, reservan las facultades de tales, como establece el citado muni. 10, se perjudicaban todo aquel tiempo á las notas, y privativas, que solo pertenecen al Sr. Definitorio por la Bula de su Creacion.

172. Bien conoce el Sr. P. el peso de esta verdad, quando finalmente confiesa, que esta facultad en el Visitador, es bien que sea por poco tiempo; pero como se explica de este modo, por no manifestarse convenido de la justa connexion que hizo el Consejo diciendo: „La Junta

cion del R. P. y demas Visitadores en los
casos para casos de Visita, durando solo
el tiempo señalado para ella, y pasado
cerada enteramente.

173. Ya se ha dho mas de una
vez, y se repite para todas las demas
que el R. P. cite en comprobacion de su
Defensorio los Estatutos del R. de Leon, y
de 1582 llamados nueva Coleccion, que
mucha prueba con ellos, quando son los
que sustentan las discordias, relaxa-
cion, y Despotismo de los superiores -
contra los subditos, que imputan des-
de los nuevos de 1368, y siguen a
los Antiguos, y primitivos costumbres
del R. de Leon: asi por que todas las
enumeradas Colecciones que sucedieron a
ellos, carecen de confirmacion Apostolica
segun se ha demostrado; como tambien
por que esta nueva Coleccion de Estatu-
tos está reclamada, y convenida de
aquellas milidades, por las causas de
España, retenida por el R. Consejo -
como opuesta a los sagrados Canones, o -

88

Consejo de Trunco, y anulada por estos
graves defectos en la Bula in que
sempone por los SS. 2º, 24, y 26.

174. Al 5º 1º ^{Núm. 6º ã 62.} de estos números, -
dice el Sr. P.º con equivocacion; "que
apenas se enotnaxia en las Actas dis-
posicion alguna que se haya hecho
con mas autoridad, y pruvo que la del
nº. 11 de la Acta 3ª; por que en
Cantidad en la Bula 2ª al 5º. No da
la autoridad para visitar al Vicario-
general, y no otro."

Respuesta 18.

175. La autoridad que concede la
Bula 2ª al 5º. No para visitar el Sr. P.
las Casas de la Congregacion, es para la
primera visita despues de Celebrado el pri-
mer Cap.º gñal, como puede verse; pero
nada dice, ni dispone para la 2ª don-
do de los quatro años, ni para las que
se hagan despues en los siguientes qua-
drisimos de los sucesivos Vicarios generales.

Y no habiendose determinado este punto por la sagrada Villa, ni dexado de conocer el M.^o Consejo los graves inconvenientes que se siguen á la Congregacion de que los dos N.^{os} de sus quatro años de Oficio las haga el M.^o P.^o, prudentiamente corrige este num.^o 11, diciendo, „ que la 2.^a N.^{ta} intra quadriennium se practique siempre por el Defensor 1.^o de la Provincia del N.^o qual, y por el 2.^o de la otra, aguienes el Definitorio expedirán la comision::: „ Esto se entiende, quando segun el gobierno de la nueva Congregacion se estimase precisa la 2.^a N.^{ta} á los dos años, como lo tenia mandado el extrangero.

176. Y si al Cap.^o qual se le concedieron facultades para disponer en sus Actas lo que tuviere por conveniente acerca de las que habia de ejercer el M.^o P.^o por razon de su Oficio; nadie le ha quitado al M.^o Consejo las que le pertenecen para examinar las Actas, corrigirlas, y adicionandolas, segun las remiten-

señores del Exp.^{te} intermedio, Ar.^{os} Procuradores, y sagrados intenciones del Rey, y Sumo Pontífice conformes á la reforma que se necesita, y se manda hacer por estas dos Potestades Supremas.

177. Lo que parece á los Conventos sería mas arreglado, y conveniente á la nueva Congregación para evitar estas contravenciones, y excedimientos gastos que producen á los Monasterios las Visitas de dos en dos años era limitándolas á que solo se hiciese una en los quatro años del R. P. Vicario general, por este mismo; y mas bien contesto la Bula al S.^o No con este pensamiento quando se la emana, y nada habla de 2.^a Visita, que con practicarse esta en lo peduido de la Congregación.

178. Todos los Individuos Relados, y Subditos en el nuevo establecimiento, tienen inmediato, y pronto recurso al R. P. Vicario general, y R. Definitorio permanentemente, y siempre Congregado como Tribunal Supremo de la Congregación.

Y. ya sea por Representacion, ó quejas de unos, y otros, sin necesidad de hacerse en latin ni en frances, ó ya por informes secretos que se toman, nada de lo que ocurre en los Monasterios acerca de lo espiritual, y temporal, que debiera remediarse por la 2.^a Visita, se le puede ocurrir al Sr. Definitorio p.^a tomar sus providencias en tiempo oportuno.

179. Sieme años han estado las Capitulaciones de España se repite, sin visitarse, y hasta ahora habia la practica de no hacerse en las Capas de los pp. Visitadores, sino de quatro en quatro años, y algunas veces mas; no obstante que estabamos los Reinos fuera del Reyno: Luego, ¿que inconveniente puede haber en que se haga lo mismo en los 16 Monasterios de la Congregacion, que los tiene inmediatos, y pronto el remedio, quando son tan manifiestos los daños, y perjuicios temporales de hacerse la Visita de dos en dos años?

180. Es constante, que segun el modo conque hace la Visita actual el Sr. P. se debe

el gasto que produce á las Casas á
muchos miles pesos: y si hubieran de re-
petirse á los dos años, ya se ve lo que
subiría la contribucion; y esta se au-
mentar considerablemente, agregandose la
manutencion del acompañamiento que
lleva en los 15 dias que se le permí-
ten de Vieta en cada Monasterio; quan-
do la sagrada Religión del Cister, solo
concede á los Viitadosos tres dias p.^a
evaguar la Vieta sin dispensacion al-
guna de mas tiempo, y sin embargo de
que las Comunidades son de mas In-
dividuos que las Cartuxas.

181. Este metodo propuesto por los
Conventos, lo ha autorizado el propio Sr.
D. Juan de Guadalupe con su mismo proceder,
pues habiendo pasado mas de 20 años, co-
mo se ha dho, sin hacerse Vieta en las
Cartuxas de España, y prevenido en var-
tidad al citado S.^o 2.^o „ Que dado exp.^{te}
„ á lo que no admitiere dilacion, procura-
„ se empezar quanto antes la Vieta de
„ todos los Monasterios de la Congreg.ⁿ „

á su conveniencia, luego que se con-
cluyó el primer Cap.^o gñal á mediado
de Julio de 1789, empezó la Junta del
Monasterio del Panlar, de donde salió
en 10 de Sept.^{re} p.^a hauser la de An-
gor, y Amago. Finalizadas estas, pasó
al Pr.^o Sitio del Exco.^o en 24 de
Octubre á entregar las Actas á Mor-
rñor Munio, y de allí á la Hospe-
deria de Madrid en 1.^o de Noviembre.
En este Hospicio permaneció con el
J.^o p.^o Difinidor 1.^o de Cataluña, y J.^o
Secretario general, hasta que marchó
en Villa de posta para Nencia en la
mañanada del 12 de Abril de 1790.
con dho J.^o p.^o Difinidor 1.^o; y el J.^o
p.^o Secretario gñal con los moxos, y
equipage en un Coche el día 14, á
reunirse con el J.^o p.^o Difinidor 1.^o de
Castilla, y 2.^o de Cataluña, que habian
parado del Monasterio del Panlar di-
rectamente, sin ir á Amago, en 18 de
Noviembre al lugar de Estase, donde
se les incorporó el J.^o p.^o Difinidor 2.^o

de Castilla, sin hacer quimido entrar
en Madrid, y maximaron á fines del
mismo Noviembre p.^a la Causa de D. D. D.

182. Encomendadas todas las Personas que
componen el Definitorio en esta Casa
propia del J.^e p.^e Vicario gen.^l, permanec-
ieron en inuiccion hasta que en fin
de Abril de 1793 vino el Sr. p.^e la
Junta impetrada, habiendola practicado por
su propia Persona en los mismos ter-
minos que prudencia haucido en la Casa
mas extraña en la causa de D. D. D.,
de donde pasó á la Causa de Caxalla,
Beylla, Exomada, y todas las de la Pro-
vincia de Castalla, sin omitir en la de
Salcedminto, de donde es profeso, y fue-
ultimo Prior el J.^e p.^e Vicario gen.^l,
que asistiese este á los Examinados, y
todos los autos de Junta; y lo mismo
el J.^e p.^e Definidor 1.^o en socio en la de
la Concepcion donde profeso, y de Prior
pasó á ser Definidor. ¹⁴ Tempore presen-
te la Respuesta 13.

183. Para supension en las Juntas

tan dilatada como desde el mes de
Octubre de 1789 que se acabaron las
de Castilla, hasta Abril de 1793, no
obstante estar evagando el negocio que
podría pretermitirse, en la R.^a Cédula
de 27 de Noviembre de 1791 en que se
incluyen, y dirigen a todas las Co-
munidades las Actas acordadas por el
Cap.^o para que se publicasen, y
executasen desde luego como se hizo: ha-
yendo mucho que pensar a los mas preciosos
Monges; y algunos opinan sin temeridad,
que el motivo que habia tenido el R.^o pe-
ra esta dilatoria sea el llevar los
cinco años que ha disfuncionado el Oficio
Supremo de la orden con solo una Vi-
sta que concluye en el mes de Feb.^o
del presente año de 794 para de este
modo inutilizar se haga la segunda
como siempr dispuesto las Actas al
numero 11. de la 3.^a; o mas bien p.^a
iludir la connexion adicionada por
el R.^o Consejo de que „ la segunda
„ Vista se haia siempre por el Defini-

por 1.º de la Provincia del Sicanio gñal,
 y por el 2.º de la otra, segun se
 ha oho; y por coniguiente impedir
 que no se llegue á investigar el deplora-
 ble estado de su propia Causa
 de Mexico; ni se presente mas infor-
 me que el vnyo en el proximo -
 Capitulo, del actual que tienen los
 Monasterios, para que por este me-
 dio ouelto, y el manifesto de haber
 proporcionado concurrencia de Locales el
 mayor numero de los P. P. Piones que
 lo fueron en el anterior todos con-
 trarios á la Reforma, y á los Legos,
 se aprueben enteramente las antiguas
 maximas que se profuso desde su
 origen relativas al gobierno absoluto
 de los Padres, y extirpación de los Conventos.

184. Sea advertida el M. P. que
 estas presuntas fundamentados en los
 antecedentes que han ocurrido, no tie-
 nen su origen de los Legos, sino de
 los P. P. P. Monjes que las han lle-
 gado á entender, y las comunicar

á los Conventos con el tanto fin de
que se colúte el remedio en tiempo
oportuno; yá que no se determinan
á manifestarlo por sí mismos don-
de corresponde, temiendo fuertemente,
las consecuencias que estan pade-
ciendo otros de su estado por haber
defundido esta Comsa, tan del ser-
vicio de Dios, y de la orden.

S. 2.º

185. Al 5.º 2.º invíase el M. P.
Licario qual en permitir que por
la Bula 2.ª es Visitador nato, y or-
dinario de los Monasterios: Que por
eso el Cap.º qual se consideró sin fa-
cultades para dexarle esta facul-
tad dexandorela intacta para que
los pudiese visitar todos de pri-
mera, y segunda Visita: Que ha-
cense esta como dispone el Consejo
es introducir, sin autoridad p.ª ello,
una novedad que puede ser muy

noiva: Y^a 6.^a el caso de no poder el
 Sr. P. evacuar sus Sillas, se previene
 al num.^o 11. de la Acta 3.^a pueda
 nombrar Comisarios, para ellas, con tal
 que el principal sea uno de los De-
 finidores de su Provincia, procurando
 que sea el mas antiguo.

S. 3.^o y 4.^o

186. A los ss. 3.^o y 4.^o repite lo mis-
 mo; y solo añade, que estas disposicio-
 nes concuerdan con lo prevenido por los
 Estatutos del Sr. Lemaron, y las anteriores
 de 1582; y que los Sr. Capitulones in-
 viron presente en ellas, estas facultades,
 y las que les concede la Bula
 Segunda.

Respuesta 1.^a

187. Por las razones expuestas en
 satisfacion al 5.^o 1.^o sobre estos mnenos,
 quedan convenidos los invencionales anou-
 8

mentos, y pruebas de este 2.º, 3.º y 4.º.
Pero como el modo de producirse el
Mr. P. es con respecto al sentimiento
que le causa la conexión que hace
el Mr. Consejo: Se pregunta.

188. ¿Quien hay de extraño, en
que el Mr. Consejo examine, conozca,
emende, y adicione las Actas del
Capitulo, quando tiene á la vista un
Voluminoso Expte sobre estas materias,
instruido completamente con documentos
irrefragables por la dilatada aplica-
cion de 20 años? ¿Quien podría ne-
garle sin temeridad la facultad de
emendar la disposicion de que el
Mr. P. haga la 2.ª Vista en su quadre-
nio, quando no lo dice la Carta, y
por los antecedentes del emmendado Ex-
pediente conoce los perjuicios que resul-
tarian á los Monasterios de verificarse?
¿No le viene subrogado en Mr. autori-
dad el Gobierno, para que vele, y
promueva el buen gobierno, conozca, y
emende los abusos que se introducian

en él, ya sea en toda su Monarquía, ⁸⁸
 o ya en los Cueros particulares que
 la componen? ¿No es el depósito de
 las leyes, y el Organismo por donde re-
 suenan, y se comunican las Pr.^{as} de ven-
 minaciones, y á quien están confiados
 los mas importantes asuntos de la Pr.^a
 Conciencia? ¿No es el primero, y prin-
 cipal Tribunal de la Nación que todo
 reconoce, oído, inamovible, inaccu-
 sable á los intereses, y á las personas
 que encierran la Justicia, y que tie-
 ne mas obligaciones á mirar por el
 honor, y república de la Augusta Per-
 sona de V. M. y bien de sus fieles
 Vasallos, en que se incluyen dichosamente
 los Religiosos? ¿No le está encargado
 privativamente á la Sala de Gobierno,
 donde se ha reunido el exp.^{te}, por la
 Ley 62. del tit. 4. lib. 2. de la recop.
 todo lo concerniente á la guarda de las
 Cajas establecidas por el S.^{to} Consejo de
 Trento, al amparo de los Monasterios, y
 al favor que se debe dar á los Regn-

laxos para que se guarden, y conserven
sus institutos en la primitiva observan-
cia? Pontuario Anticivil 12. num. 4.º

189. Pues viendo todo esto tan con-
tante, público, y notorio á todos los
Varallos, y como aparentemente ignorando el
Sr. P. Vicario general, diciendo inconsidera-
damente, "que la Junta, condecora
" hecha por el Consejo no es otra cosa
" que introducir una autoridad p.^a ello
" una novedad que puede ser muy no-
" civa," quando la Chambera añadida,
liberada al Sr. P. de la ciudad de viajar
duplicadamente, encargando la 2.^a Junta
al V. P. Definidor 1.º de su Provincia, y
2.º de la otra, p.^a que descanse el
P. M. Sr. y el V. P. Definidor 1.º de
ella que han hecho la primera? -
Si el Sr. Consejo ha visto provisoria-
mente convenido en los Autos con mul-
tiplicados exemplares, que la denominada
autoridad de las correcciones ha produ-
cido violencias, lagrimas, y lamentos en
en los subditos, y por que como padre,

y protector de los Señores de C. M.
no aplicará su atención, y R.^o fuen-
tades, p.^a remover los causas que se
las ocasionan? Aquí se reproduce lo
que se dijo en satisfacción al S.^o 6. del
num.^o 38. á 54. Respuesta 12.

1.^o. Inútil el R. p.^e ser inde-
pendiente en el Gobierno de la nueva
Congregación al modo que el R.^e General
extranjero, y como lo fue C. P. Bruna
en la Provincia de Castilla 24 años -
que estuvo de Visitador: ¿Pero, ¿no ad-
vierte, que el ejercicio de esta de-
masiada autoridad, dio motivo á las que-
jas, y Reclamaciones de los Subditos, y funda-
mentó el actual expediente? ¿No co-
noce que las Bulas de separación de
aquel gobierno, apoyado en los Estatutos
del R.^e General, y los antecedentes de
1582, fueron interpretados, y concedidos
p.^a determinarlo, y establecer otro, ane-
glado á las primitivas costumbres, y Es-
tatutos antiguos, para restituir en
esta Congregación la paz, y laudable

esplendor que floreció en aquellos tiempos?

191. ¿De que antecedente infiere el Sr. P. la convegiencia, que de hacerse la 2.^a Junta como Comisaría el Sr. Consejo, es una novedad que puede ser muy nociva? Lo no- civo, y sumamente perjudicial seria que la hiciere el Sr. P. Vicario general con las facultades independientes del Sr. Definitorio, como ha hecho esta primera, segun las resoluciones tomadas particularmente en la Provincia de Ca- taluña. Estas medidas convegiencias de la autoridad sin limites, que tur- ban la tranquilidad de los Monaste- rios, y oprimen los subditos obligan- doles á buscar proteccion, y amparo en los Tribunales de S. M. con no- ta publica, son los justos motivos que tuvo el Sr. Consejo presentes p.^a emen- dar el num.^o 11 de la Acta 3.^a

C.

192. En este num.^o dice el Sr. P. que la advertencia que puso el Sr. Consejo al num.^o 12 de la Acta 3.^a: Esto

es: que despus de la palabra Nica-
xio -gñal, se añadiese, y demás si-
tuaciones, no era necesario.

Respuesta 2o.

193. Como el Sr. Consejo si-
 me larga informacion por las remitan-
 ion del exp^{te} de las arbitraçiones interpre-
 taciones que dan los Reclamos inferiores, y
 suplexiones a los mas altos establecimien-
 tos, y derechos en favor de los subditos,
 quando les acomoda suprimirselos, y va-
 riarlos, no tuvo por demás la adverten-
 cia que añadió al num. 12 de la Acta-
 3^a; mayormente no haciendose en ella
 mención de los Situaciones.

194. En hecho practico acaudal ocu-
 rrido en la Contaduría de Sevilla es conver-
 timiento de esta verdad. En apurario de
 los Conventos, y unicamente por abatirlos
 en resentimiento del Reino que regian
 en la Administracion contra la ordenacion
 de 1759 se pmo en Lima el año de 1761

otra ordenacion, Vol. 2.º pag. 676. que por
incondicente, habiendose practicado algunos
meses para satisficase así mismo
aquel Placido que la solicitó, despues
quedó sin uso, ni observancia hasta el
dia 7. de Julio proximo pasado que
el actual P. Prior la reuocó, y man-
dó cumplir nuevamente contra lo dis-
puesto por el Cap.º gñal en la Acta 3.ª
num.º 1.º y 2.º por la que se anuló, y
reuocó todas las ordenaciones así del
Cap.º gñal, como de los P.ºs Visitadores
en acto de Visita, que se hubiesen he-
cho despues de la nueva Coleccion de Decretos.

195. Los humildes Conuejos repre-
saron al Placado, que aquella ordena-
cion de Visita, habia mas de 30 años
que no se practicaba, y que ademas
de esta nulidad p.ª no cumplirse ahora,
estaba interinamente reuocada por el Cap.º
gñal, como le constaba á su Paternidad,
pues habia sido uno de sus Vocales, y
lo declaraba la Acta 3.ª al n.º 1.º y 2.º.

196. Otros convenientes puntos, -

sumidos, y conluzentes, le agnavianon -
 tanto, que en el primer día de Ca-
 pitulo de Culpas estando presentes todos
 los Legos, dixo con enfado lleno de ame-
 nazas; que precisamente se habia de ob-
 servar, y cumplir aquella ordenacion:
 Que si el Cap. gual, ni superior al-
 guno le podia quitar sus facultades pa-
 ra poner las ordenaciones que quisiere en
 su Casa: Que si el Cap. gual lo ha-
 bia revocado, ahora lo ponía en Pate-
 nidad nuevamente: Que si desde el
 día de aquella Suma que señalo,
 no se empezaba á cumplir, el Domín-
 go siguiente comenzar todos en tierra
 en Prefectorio á presencia de la Comu-
 nidad: Y que si esta penitencia no-
 fuese suficiente para hacerles observar
 la ordenacion, se procederia á mayores
 castigos; y otros que durarian hasta
 que la cumpliesen.

127. No obstante estas exhibitan-
 cias de autoridad, temiendo algun atro-
 pello de los que ya han expe-

ximentado muchas veces los Conventos con-
~~tra~~, ~~constante~~, del Vol. 2º, y por el
bien de la paz, impetaron á cumplir
la ordenacion, y continuaron haciendolo
en los terminos, y dias que la renovó
su ~~Reinado~~.

198. Aun hay mas: Por haber
recomendado dos Conventos al P.^e Sicanio
del Convento, que antes de no contar
del Estatuto, ni deducirse de él, el
ejercicio de aquella ordenacion, no la
habian visto practicar en 20 años, que
tenian de Abito, los reprehendió aspe-
ramente el Pelado, y les mandó como
efectivamente lo hicieron, que pidiesen
pardon al P.^e Sicanio de aquel atre-
vimiento, y les besasen los pies.

199. Por estos acontecimientos contra
expresas, y determinadas providencias del
Cap.^o gñal, se vendrá en conocimiento, que
ninguna advertencia, y prevencion que
haga el M.^o Consejo es superflua, ni
esta demas, como supone el M.^o P.^e so-
bre la adición que añadió al numº 12

Núm. 63 á 67.

¶

Hoy asistiendo el Sr. P. en el 1.º y 2.º 5.º de estos números hacer precisa la nueva creación de Subreída que establece la Acta 3^a por el núm 16, oponiéndose á la supresion que de este empleo, y núm. hace simultaneamente el Sr. Consejo: y dice el Sr. P. C. que además de no ser nuevo en la orden, le necesita p.^a llevar la correspondencia particular con los Indivíduos de ella, que continuamente acuden con dudas, necesidades, y quejas: que como Religión austera, y retinida abundan los motivos de estos Reunidos: - Y que por lo mismo necesita una persona de su satisfaccion; pero que si como se puso Monje el Subreída, se huviera puesto luego, seguramente se graduaria por ellos este empleo necesario, y no se reconociera como nuevo, aunque lo fuese.

Respuesta 21.

201. Para crear este empleo de sub-
criba, o segundo Secretario que extendiase
a un Monje con voto que tenga 10 años
de Abito, no se acuerda de quien se torio
esta facultad; por que ni los Breves de
S. S.^{da}, ni algunas de las Colecciones de
Estatutos hacen memoria de tal empleo
de subcriba. Lo que si me vió, y
hacia el Sr. P. quando era Prior, y En-
tador de la Provincia de Castilla, fué
voluntariamente, que p.^a escribiera su corres-
pondencia quando estaba en su Monasterio
llamaba Monje, o Convento p.^a que lo
practicase, sino quexia, o podia hacerlo
por si mismo, como lo acostumbraba qual-
quiera otro Prelado; pero quando via-
jaba p.^a el Cap.^o gen.^l de ^{su} Obediencia, y p.^a
las Nuevas de estas dos Provincias de Espa-
ña, siempre llevó un Religioso lego, que
al mismo tiempo que le servia de com-
pañero, le escribia quanto se le ofrecia;

93
y esto que no constituye empleo pansi-
onar, puede continuarlo a honra en su ofi-
cio, eligiendo Persona de confianza, ya
sea Monje, o Convento p^a quando se
halla dentro del Monasterio, y precisa-
mente de esta última clase siempre
que valga de él.

No 2.º Pero multiplicar empleos exte-
riores, que produzcan disipaciones mo-
násticas sin autoridad Pontificia, ni Espe-
cial, es opuesto diametralmente al
3.^{to} proposito, y a las intenciones N.^{ra} y
Pontificias que se manifiestan en las dos
Bulas.

No 3.º Dice B. B. en la 2.^a que em-
pieza in que temporibus al 5.^o No. que
el N. p.^e llevando por coadjutor al 1.^o p.^e
Definidor 1.^o de la otra Provincia, y al
1.^o p.^e Procurador gen.^l, haga la Visita.
Esto unicamente con los nombrados en la
Bula; pero en la practica se ve, que
tambien lleva en su compania el llamado
p.^e subdelegado Monje Mozo, y Sacristan.
¿En virtud de que facultad se dispensa

á este el Voto de Estabilidad, del xer-
xo, silencio, abstinencia al Coma, y
exericios claustrales de su profesión?
¿Dejaria de tocarle gran parte de
la disciplina que produce á un solita-
rio acostumbrado al retiro, y abstra-
cion, la frecuencia de Pueblos, Pradas,
y trato con toda clase de gentes por
mas de un año continuo? Si en Com-
unidad 5.º 18. no permitte que se nombre
p.º Procurador, á quien no tenga cum-
plido 44. años de edad, y 20 de Profe-
sion, ¿como sera lícito sacar de su
Monasterio, llevar por caminos, y ex-
traer de la observancia regular un
Joven Cantor con solo que tenga 20.
años de Abito?

Lo 4.º Por otra parte: Si esta
ocupacion de subreptor estaba señalada
á Monje determinado en la Cartuxa
de Grenoble, como dá á entender el
p.º p.º, y de ningun modo contra de los
Estatutos: no podia salir jamas del
Monasterio, ni dexaba de seguir la

observancia regular, ni seria otra cosa que un abundante del P.^o Benedictino-gnol, como lo significa su nombre de subscripta. Allí podía permitirse, - supuestas las circunstancias anteriores de guardar reclusion, y de tener - mucho que hacer el P.^o Benedictino-gnol, por la correspondencia con las 16 Provincias de la orden que incluye 170. Casas; pero en la nueva Congregacion de España que solo tiene dos Provincias, y en ellas 16 Monasterios, no se necesita, ni debe permitirse: y mucho menos, quando sin facultad Apostolica se relaja á un Monje Canoso el voto de la estabilidad, con el preciso retiro en el Panto, y la conveniencia con sus hermanos á las Actividades Divinas en la Iglesia, y á los demás ejercicios convenientes, y particulares que son necesarios p.^a llenar las obligaciones de una profesion contemplativa. Ni debe mirarse con tanta indiferencia

como se hace el aumento de gastos
que produce á las Casas que se
visitan, este Obsequio que puede enun-
ciarse, de que ya se quejan algunos
con sobrado fundamento.

No 5. Tampoco se aleanta, el
¿por que han de abundar los re-
cursos de dudas, necesidades, y quejas
en una Religion austera, y retirada,
como expone el Sr. P.º? Antes por
estas dos inconveniencias, esmanando sus
Individuos, si están bien gobernados, to-
do recurso, ó queja. Y en comproba-
cion de esta verdad, se estima con-
veniente transcribir en este lugar, el
primer párrafo de las Cartas de
Visita, que se hallan en la relacion
de un viaje á la Trapa, ó descrip-
cion de su Abadía, impreso en Zam-
blona el año de 1786, en la oficina
de la Linda de D.º Joh. Cigueros:
al fol. 77. dice así.

No 6. Fr. Humberto de Lentre, -
Abad de N. S.ª de Pienes del orden

„ del Cister, Diocesi de Lannes en Bre-
 „ taña, Llanio gñal de los Monaste-
 „ rios de dhoos ordenes, y observancia en
 „ las Provincias de Britania, Normandia,
 „ Samonia, y otras adyacentes, hacemos
 „ saber: Que visitando el devoto Monas-
 „ terio, llamado Casa-Dios de Nra S.^a
 „ de la Trappe, acompañado de nuestro J.^e
 „ Hermano D.ⁿ Benigno Conbiche, nuestro
 „ adjunto, y Vicario, sacando provecho
 „ de nuestro referido Monasterio de Nra S.^a
 „ habemos hallado al Fr. P. en Christo D.ⁿ
 „ Amando Juan Abad titular de aguel;
 „ y con el B. B. Monger de Cono; sacando,
 „ 16 Sacendotes, 14. no Sacendotes, y 6.
 „ Novicios, con 12 Hermanos Conventos,
 „ que todos juntos hacen el num.^o de 45,
 „ los que habemos entendido haber venido
 „ casi todos de diferentes Provincias, como
 „ de Arjon, Britania, Normandia, Mor-
 „ na, Pitoi, Borgonia, y otras de los qua-
 „ les unos eran Estudiantes en diversos Co-
 „ legios, otros Soldados, otros Clerigos, otros
 „ Sacendotes Seculares, y Regulares, Hermanos-

" nos de O.^{ra} Agustín, Benedictinos, hauer
" de la Congregacion de O.^{ra} Mauro, Ce-
" lestinos, Franciscanos de Sal de Coles, (re-
" forma de un Convento Canón. por
" el año artículo 18. num.^o 31.), y de la
" misma, así de la común, como de la
" estrecha observancia, y de otras varias
" condiciones, profesiones, y edades muy di-
" versas: y sin embargo, no obstante esta
" gran diversidad, desigualdad, y diferencia,
" los habemos hallado todos mutuamente
" unidos con tanta intimidad, por el lazo
" de la caridad fraternal, tan uniformes
" en todas cosas, tan igualmente propen-
" sos á su obediencia, tan universalmente
" zelosos de la observancia regular, y
" mutuamente usufructuarios de tan pro-
" funda paz, que en los tres dias enteros
" que habemos empleado en nuestro exa-
" mino regular, ninguna queja habemos
" recibido de los Superiores contra los
" inferiores, de estos contra aquellos, ni
" de unos inferiores contra otros, sin ha-
" ber advertido ni una sola señal de

" Descontento, murmuracion, division, desen-
 " sio, agension, parcialidad, aversion,
 " o desagrado de unos á otros; y no
 " solo esto, pero ni la mas remota apa-
 " riencia, o sombra de todo ello; por lo
 " que tienen todos una urgentísima, é
 " indispensable obligacion de ayudarnos á
 " dar continuos gracias á Dios. Y por
 " tanto, examinado, y bien considerado todo,
 " no habemos juzgado necesario, ni conve-
 " niente el imponerles ningún mandato,
 " ni reglamento, si solo exhortarles, como
 " les exhortamos á trabajar cada día mas,
 " y mas en caminar á la perfeccion -
 " por la senda de la penitencia que
 " han abrazado; pensando al principio
 " de cada día, que aquel puede ser
 " el último de su vida, al comenzar
 " cada obra de penitencia, que acuso
 " sea la persona que haga panes con-
 " seguir su salvacion, y al principiar qual-
 " quiera acto virtuoso, ya sea en la Iglesia,
 " ya en el Coro, ó ya en otra parte, que
 " en breve sea el último que podran -

"hauer p.^a gloria de Dios en este mundo."

No 7. Igualmente no se alcanxa el
¿por qué los delinquentes amitos, que
se gixan por mano del Monje vrb.
ciba, no se pueden confiar á un depo?
¿No lica á este el mismo voto de obe-
diencia que al Monje? ¿No está
ungeto como este, á la connexión, y
Castigo, quando quebrantase la confian-
za, ó secreto que se gixase por un
orono? ¿Podrá negar el Sr. P. Vicario
gñal, que viendo Visitador, siempre le
acompañó en sus Viajes á Toluca, y á
Visitó ambas Provincias ^{Fr.} Luis Alto-
Comenzo de su Casa de Nueva, y otros
de ella?

No 8. Quando el Sr. Consejo mandó
á C. P. Amia que diese los Cueros
del 2.^o repartimiento que hizo á las Casu-
las de los 123 mil P.^{os} que por los gas-
tos del pleyto que dixo seguir, sin in-
cluir en esta partida el desembolso de
los alegatos de los Abogados; cura cobran-
za por excusa petición de algunas

Comunidad de Monjes, mandò en orden
 de 16 de Sept.^{re} de 1777. suspender el
 M.^l Consejo, y que no se ensaguen, ni
 permitiese otro nuevo adelantamiento de
 la misma especie, 5.^o 1163, à 1210. del
 Memorial del Arceobispo, y fol. 2.^o pag. 221.
 sin embargo de lo qual, en este año -
 proximo pasado, ademas de mil, y -
 nueve xx.^{os} que en cada uno deve pa-
 gar por tasa Capisular cada Monas-
 terio por la manutencion de los M.^l M.
 P.^l Capisulares, segun señalamiento fixado
 por el M.^l y Discretorio, se ha re-
 pandido por los atreos à cada Cuenta
 de las dos Provincias à mil pesos fuertes,
 sin los crecidos gastos de Suiza, y los
 que causò cada Local de ida, y Vuelta,
 que han costado en respectivos Mo-
 nasterios. Para aquellas Cuentas de tan-
 ta confianza que presentò C. P. M. M.
 en 25 de Dizeñe de 1778 al orien-
 te M.^l Consejo, è no se valio p.^a escri-
 birlas, y que fuesen firmadas siniendo
 de testafexos del emirado M.^l Luis-

Alto, uno principio dice así: Re-
sumen de cargo del Director tomado,
y pagado en los años de 1773, 74,
75 y parte de 76. que estuvo ausen-
te de Casa N. S. P. Visitador, y en de
forma del pleito pendiente etc?

Lo 9. Para formar la causa Crimi-
nal, que no se verificó convalidada en
el año de 1783, á su inocente pe-
nador mayor: ¿No hizo O. P. P. P.
el nombramiento de Secretario de ella
en el Convento de su Casa Fr. Carlos
Munoz, que aceptó, y firmó en 4. de
Septiembre del mismo año; no obstante
de notarse la justificación de torpes-
delitos imputados en su conducta re-
ligiosa á un Fr. Monje, que solo en-
piexon en la imaginación de quien le
perseguía por fines particulares bien
conocidos, según las consecuencias de pen-
sado silencio con que la terminó el
M. Fr. Nuncio? Seare la Representación
del fin 5.º 16.

Lo 10. Pues si para estos negocios,

y otros de igual gravedad halló el Sr. P.
 Comendador de su confianza á quien fian-
 los siendo Prior de su Casa de Orense,
 y Visitador de la Provincia de Castilla:
 ¿Quales serán los asuntos delicados que
 de Pizarro podrá girar por mano del
 Monje Subrepto, que no puede confiar
 á un lego?

241. ¿Y sobre que antecedente -
 puede el Sr. P. adivinar seguramente,
 que los legos graduarian por necesario
 el empleo de Subrepto si fuese p.^a
 ellos? Lo que seguramente afirmaron
 ellos, es, que sin necesidad de este
 empleo en Monje con los riesgos de
 disipacion monacal, y demas pen-
 siones que se han expuesto; en todas
 las Visitas, hasta esta ultima, (y
 primera de la nueva Congregacion que hace
 el Sr. P.) cada P.^o P.^o Visitador llevaba
 su Compañero lego, ó Donado de quien
 se valia p.^a escribir quanto se ofrecio
 sin nombramiento de Subrepto, sin ex-
 tensionar un Monje mas.

212. Todos estos motivos tuvo pre-
sentes el Sr. Consejo p.^a Consultar á
S. M. „ que se suprima de la Acta
„ 3.^a el núm.^o 16, por no ser necesar-
„ rio el nuevo empleo de Subsecretar, ó
„ Segundo Secretario: borrándose en todas
„ las demás partes que se nombra.”

Núm.^o 67 á 76.

213. Dice el Sr. P. Licario qual
en el 5.^o 1.^o de estos números de su Deferr-
sonio, el fundamento que alega el Sr.
Consejo, p.^a suprimir el núm.^o 19 de
la enmienda Acta 3.^a y subrogarle
con el que adiciona; suprimiendo en
este las exenciones que concede aquel
á los Sr. Sr. P. ex-gerenales: que aun
que la Religión de la Causa, no ha
abandonado en toda su extensión los
que están establecidas en otras Reli-
giones, p.^a aquellos, siendo esta ha
viéndose, ni llevado á mal sus prac-
ticas por ser un grande alivio

para el trabajo.

99
105

Respuesta 22.

7

214. Tuvieron presente el estado num. 19.
y adicionar el Sr. Consejo lo que Con-
sultor á V. M. tuvo presente las
Constituciones de las primitivas costum-
bres, y Estatutos antiguos, que instituyeron,
y perfeccionaron el espíritu de la Sagrada Religión Católica, dis-
tinguiéndola de todas las demás en lo
particular del V. propósito que se con-
vinieron observar sus fundaciones con
aprobación de la Santa Sede, y dexa-
ron escritos, p.^a que por ellas se
dirigiesen sus hijos, y sucesores.

215. De sabia meditación del Sr.
Consejo tuvo presente lo que previenen,
y exhortan las primitivas Costumbres
al Cap. 15. num. 4.^o acerca de la uni-
formidad del Sr. P. Prior de la gran
Cartuja General de la orden, con to-
dos los Monjes sus Hermanos. Dice así:

11 Su asiento es en qualquiera parte:
11 Esto es, no tiene Villa propia, y
11 su Vestido nada tiene de digno, o de
11 precioso, ni se diferencia de los demas,
11 ni lleva cosa alguna por donde pue-
11 da distinguirse si es Prelado. Se le
11 hace una pequeña inclinacion quando
11 pasa por delante, y al llegar donde
11 estan otros se levantan para recibirle,
11 y protique con estas notables palabras:
11 Con cuidado escribimos esto, no sea
11 que alguno de nuestros sucesores que-
11 ra entonarse, o pretender exaltar su
11 nombre con alguna gloria, distincion,
11 o eminencia mundana.,, Pienso tam-
11 bién la fuerza de este pasaje, y su
11 observancia, que el mismo Sr. P. demaron
11 aqui se atribuye la conmutacion del
11 gobierno absoluto, al Comentar este Cap.
11 en sus Anales pag. 47. confiesa Unani-
11 memente que el Prior entre los Canons
11 no es mas que primus inter pares,
11 et aequalium Director, ac Minister.
11 Montiano atiendo 12. num. 49.

216. Y haciendo cotejo de lo antecedente, y de los demás Capítulos de todas las Colecciones posteriores, que prohiben las singularidades, y exenciones generalmente con los privilegios de exención concedidos por el núm. 19 de la Acta 3.^a de que se trata á los P. P. Seculares, y ex-generales: y hallando tan notable contradicción con aquellos primeros establecimientos de tanto propósito, **III.** y **II.** ordenando también, que abienta esta puerta que hasta ahora estuvo cerrada en la orden, podamos llegar al caso de servir tanto los exceptuados, que viniese á quedar casi desierto el Coro, Prespectorio, y demás actos Conventuales, por definitivamente suprimir este núm. y subroga el otro que sostiene la antigüedad laudable practica.

217. Ya se dijo, que las costumbres, y establecimientos de otras Religiones, aunque más laudables, no es conveniente p.^a que se practiquen en la

causa, por lo singular, y característico de mi Instituto: y ahora se añade, que el adicente principal del exabato ha de ser Dios, y huir de todo lo que sea atribución temporal, esperando solo la eterna: Así lo he practicado siempre la orden, y así conviene prosiga p.^a la institución, y conservación de mi Espiritu.

S. II y III.

218. Al 5.^o 2.^o dice el Sr. P.^o "Que es preciso confesar, que en esta materia (de exenciones) ha sido la causa mi circunspecta, y moderada; pero decir que las Causas no conceden exenciones á los Jenerales es Capcioso, y falso: Que es Capcioso, por que habiendo sido hasta aquí el Oficio de los Jenerales de por vider, no pueden haber tenido lugar las exenciones."

219. Al 5.^o 3.^o siguiente tiene el Sr. P.^o la bondad de contradecir el aserto

anterior, por estas palabras: "Que sea
que se vea que hay vestigios de las
exenciones con los ex-Exemidos en
los Estatutos, (luego ya no son de por vida)
se le concede el privilegio, al Cap:
2.^o de la 2.^a parte num.^o 14, de que aun-
que sea reelegido, no pueda ser obli-
gado á convertirse en la elección."

Respuesta 23.

220. Si el Sr. p. confiesa con pacifi-
cion, que en materia de exenciones ha sido
la causa sin incompromiso, y moderada
en todos tiempos: ¿Como en estos, que se
tratan de reformar los abusos, y corrupte-
las introducidas, quiere ~~mantener~~ las de
varias exenciones, y privilegios á los Sr. Sr.
pp. ex-Exemidos Exemidos? Si las Cabezas
principales de la nueva Congregacion pro-
mueven, y establecen para si mismos la
mitigacion del rigor antiguo Contruño: ¿Co-
mo podrian contener, corregir, y castigar
los que se apropien los Sr. Sr. ex-Disimidos,

excepciones, y otros Individuos que les pa-
reca han aprobado mucho de Cantones,
y Abdominaciones?

221. La única exención que dice
conceder los Estatutos á los Arzobispos ex-
traordinarios, es la de no poder ser obligados
á admitir la reelección en el mismo oficio:
Esta facultad, ó privilegio pudo el Arzobispo
haber propuesto en el Cap.º y extendido
en las Actas, p.^a que contare á toda
la Congregación; y habiéndose edificado á los
subditos que le obedecen, dándose por exem-
plo de un desprecio religioso á los honores,
que suelen ocasionar la ruina de la
humildad, y del conocimiento propio.

S. IV.

222. Al S. 4.^o protique el Arzobispo en
quien probar exenciones á los Arzobispos Ex-
traordinarios por la deducción que hace de que
concediéndose por los Estatutos á los Arzobispos
abruptos de oficio elegir qualquiera
casa de la Provincia para que pueda

vivir en ella, con mas motivo se le deve conceder á un ex-Sicario General con la extension debida á una Persona, que por lo comun es del mayor merito de la orden.

Respuesta 24.

223. La facultad de los pp. Priors absolutos p^a elegir Casa de la Provincia donde vivir, no siendo la de su profesion, en qualquiera otra caxera de voz activa, y pasiva; pero como al Fr. P. ex-Sicario General, segun el num.^o 19 de la Acta 3^a se le concede el nuevo privilegio de escoger, ó elegir Casa á su arbitrio en toda la Congregacion, existiendo en ella la voz activa, y pasiva, es una facultad nueva, exorbitante, y de consecuencias que pueden ser perjudiciales á la Comunidad del Monasterio que elige.

224. En la nueva Congregacion de España es preciso que se multipliquen los Fr. P. ex-Sicarios Generales respecto de concluir cada uno el oficio á los quatro

años, y por consecuencia se multipli-
caban tambien los privilegiados, y exen-
tos, contra la invariable costumbre Sta-
tutaria de la orden, tan aplaudida,
y observada hasta ahora, como de edi-
ficacion á las otras sagradas Religiones.

225. El aliente del ejercicio
de Vox, y voto en los ex-prior vola-
mente en la Casa de su Profesion, y la
circunstancia de estar privados de ambos
derechos, quando abuellos del oficio el-
giesen otra p.^a vivir, ha hecho obser-
var á los que responden, que en 56.
años de Abito que tiene alguno de ellos,
no han visto, ni oido decir que algun
pe. ex-prior haya elegido otra Cosa
p.^a vivir, sino la de su Profesion: y si
con esta misma circunstancia concediesen
las Actas la propia facultad á los Fr. Fr.
pp. ex-Priors Generales, acaso no defen-
diese con tanto empeño el Fr. pe. este
nuevo privilegio de extension, que ni
consta de los Breves Pontificios, que
crearon su oficio, ni de alguna de las

varias colecciones de Estatutos.

S. V.

226. Al 5º 5º se quexa el Sr. P.
de que el númº 19 que subroga el
Consejo al que suprime de la Acta 3ª,
no se le conserva al Sr. P. ex-Lice-
nio quita el sufragio de Sr. P.
que establece aquella: y pregunta: ¿In-
penden la Iglesia por que se le con-
serve este título? Que no se proban
que haya una Casa en la orden, donde
a los que han sido Prelados locales, no
se les de por todos el sufragio de
Presidencia, pues así se practica.

Respuesta 25.

227. Tampoco se proban, que por
privilegio Apostólico, ni por alguno de los
Estatutos, se mande que a los Sr. P. ex-Pre-
sides se les prodigue el sufragio de
Presidencia; pero por un efecto de soli-

sica, buena crianza, atencion, y res-
pecto se les distingue gradualmente: y
creea el Sr. P.^e que aunque con mayor
su oficio, le convenia en sus
necesidades viva, el estatuto de Sr. P.^e
por aquellos mismos principios, y in-
constancias; no obstante que el Sr. Con-
sejo lo haya suprimido con pruden-
cia de acuerdo, y para prevenir las con-
secuencias de mandarse por Acta formal,
lo que no contienen los Breves, ni
los Estatutos.

228. Lo cierto que nada pende-
ria la Iglesia por que se conserve
a los Sr. P.^e ex Vicarios Generales
el titulo de Sr. P.^e; pero si por con-
venimiento posible, hubiese de servir es-
ta distincion a fomentar la vanidad,
y convertir en soberbia la humildad
Religiosa, pendiera mucho la Iglesia,
la Religion, y los Sr. P.^e privilegiados.

S. VI.

229. Al 5.º 6.º dice el Sr. P.: Que

el ultimo privilegio, o exencion que el
num^o 19 concede al co-licario g^{ral},
es ordenarlo de hacer Hebdomadas, si
buenamente no gustare hacerlas. Que
es verdad que en la Cantu^a no se
conceden estas exenciones, sino quando no
se puede trabajar: y aqui pregunta
el Sr. P^e.: ¿Si quando acaben los
licarios Senexales los empleos sean algu-
nos cobreros, y que puedan con el trabajo?

Rdo. Para sostener esta nueva exen-
cion propone, que, por el Estatuto que
esta, esta exento el Sr. Promotor de
Hebdomadas, de Cantor, y de leer en
Refectorio: Aqui exclama con amfibo-
logia: ¿Y quieren que esto lo haga un
Sr. Co-Senexal? Tambien cita el Es-
tatuto que manda, que el oficio de
Cantor Hebdomadario siga alternativam^{te}.
cada uno en su Cono respectivo; pero
que de esto expresam^{te} exceptua al Prior, y
Promotor.

Respuesta 26.

231. El Sr. P. confunde lo esencial del Instituto con lo accesorio de los oficios, p.^a hacer incomprensible la substancia, y fundamentos que incluye la concecion del Sr. Consejo al num.^o 19. Si V. P. M. Sr. confiesa de buena fe, que en la Canónica no se conceden estas exenciones que se conceden en el estado num.^o, sino quando no se puede subsistir: ¿por que promueve, y defiende lo contrario para los Sr. P. ex- Senadores? Confrontase, como suceden muchas veces, que el Sr. Sr. Vicario qual lo eligieron a los 50 años de edad que señala la Bula, hallandose robusto: y que a los 54 que acaba su oficio conserva la misma, o mayor robustez: ¿sea futo que por aquella circunstancia quede censado de hacer Hebdomadas, quando mira a muchos hermanos suyos, achacosos, y con 74, 80,

las Abdominales que le pertenecen, co-
mo efectivamente las hacen desde que
los absuelven. Y lo mismo los H.^{os} P.^{os} P.^{os}.

233. Si este viene, o Procurador
mayor está exento por el tanto de
leer en Prefectorio, es por que el
mismo el tanto le manda, que sea
el que tenga este oficio, quien pre-
cisamente sirva los platos de la co-
mida a los S.^{os} P.^{os} Monges en sus res-
pectivos asientos; y ya se ve que esta
ocupacion, es incompatible con la otra;
pero luego que vale del oficio de Pro-
curador mayor lee en Prefectorio quan-
do le corresponde como lo hacen los de-
mos Procuradores actuales, y cada in-
dividuo Monacal.

234. Sease adelantada la ambigüedad, o capciosidad que incluye la exclamación, o preguntas: ¿Y quixero que esto lo haga un pe. ex- Senador? A- quel pe. ^{op} nombrador está exento por el oficio mientras le dura el Oficio, como el Sr. P. Vicario genl, y J. J. p. p.

Difundidos, y P. Secretario, y Procurador
 generales en la actualidad de los curios,
 aunque no por estatuto, ni por los
 Breves de la nueva Congregacion; sino
 por incompatibles. Pero así como aquel
 P. Procurador, y Prior acabado el Oficio,
 vuelven á las obligaciones comunes de los
 demás Monjes pudiendo trabajar; del
 mismo modo, concluyendo los curios el R.
 P. y los demás P. oficiales generales
 lo deben practicar segun el espíritu
 del C.º Proposito Cantuense.

235. Bien sabe el R. P. Vicario
 general, que en la Santa Cantua
 de Nueva Casa de su profesion fue
 muchos años Prior de ella, y Visitador
 de la Provincia el J. P. D.º Eugenio -
 Mariano: y que abuelto de ambos Ofi-
 cios, hacia las Hebdomadas, leia en Re-
 feccion, y postado en el Capitulo de
 Culpas ante el P. Abad, como el mas an-
 tigo de la Comunidad, conferaba los
 defectos, ó Culpas de inobediencia ó
 nombre de todos, ó por si mismo quando

le correspondia: hasta que ultimamen-
te el P. P. D.ⁿ Pedro de Zepas le
mandó que no hiciere *Hebdomadas*, ni
las demas funciones de *Prefectorio*, y
Capitulo, en atencion á su amabilidad,
y habituales dolencias, que procuraba
ocultar su fervor, por que le dexa-
sen continuar aquellos ejercicios humil-
des, y comunes á todos los P. P. Monjes.

236. Los Conventos que forman es-
ta *República*, vienen tambien hacer
las *Hebdomadas*, y leer en *Prefecto-
rio* al P. P. D.ⁿ Andres Hernandez des-
pues de abuelto de Prior de esta en
Caceres, y de Visitador de la Provincia que
fue muchos años: y habria continuado
su fervorosa Religiosidad en tan penosos
lambdables, y meritorios ejercicios de Co-
munidad hasta su muerte, no obsta-
re la amabilidad, y quales dolencias
que padecia, si el P. P. D.ⁿ Juan Pedro
de Ribon Prior, no le hubiese mandado
cesar con respecto á sus enfermedades.

237. Estos actos de humillacion, y

habia posible, en las Personas distinguidas de la orden por los oficios honoríficos que obtuvieron, son de singularísimo exemplo p.^a los demás Individuos, por que fomenta á unos, fortalece á otros, y corrige á todos los defectuosos, y tibios en estas laudables observancias, como se vió practicamente con los dos V.^{os} P.^{os} propietarios: y se pudo ver reflexar de muchos P.^{os} Ancianos despues de haber exercido por multitud de años las Prelacias.

238. Para coger estos optimos frutos comunes, y particulares, no quiso la Causa conceder exenciones algunas á un Individuo, mientras pudiesen trabar; y si el Sr. P. Vicario qual no quiere destruir esta constitucion primitiva, y exemplar que ha permanecido laudablemente en el S.^{to} Proposito mas de veientes años sin alteracion, desista del empeño que manifiesta, promoviendo, y defendiendo lo contrario: mayormente, quando C. P. M. Fr.

ha disfrutado estas exenciones, y privilegios desde que valió de la Tulela por razón de los oficios continuos de Procurador, Prior, Visitador, y Sincanigo que ahora obtiene: y quando sabe tambien, que las disfrutará despues de este oficio por toda la vida, con respecto á sus años, y habituales dolencias.

239. Asimismo, sabe el A. P. que si el Estatuto que cita exceptua al P. Prior, y Procurador del oficio de Cantor hebdomadario que se hace alternativamente, es solo por el tiempo que sirven los unos incompatibles con aquel por los motivos expuestos; pero sabe tambien, que abuelos de aquellos monjos privilegiados vuelven á las obligaciones de cumplirlos quando les corresponde como cada uno de los Monjes, por el mismo Estatuto. ¿Y que tienen que ver estas exenciones en actual servicio de los oficios con las que incluye el num. 19 p.^a las A. P. S. Sincanigos ex-Siniales? Si á estos se

les mandaba por el num.^o que embroga
 el Consejo, que en actual oficio, hi-
 ciesen las Abadomedas, fuesen Cantones,
 y leyeren en Prefectorio, estarían bien
 fundadas al asunto las exenciones de
 Pelados locales, y actuales Promociones;
 pero si se trata solamente de revocar
 los nuevos privilegios que se conceden
 á los M. R. P. ex-Generales por in-
 conducentes, y expusivamente contrarios
 al Espiritu Cantuano, ¿para que
 tanto embolismo de citas improprias,
 y de convegniencias sin antecedentes?

S. VII.

240. El S.^o 7.^o comienza el M. R.
 esta materia de exenciones, y privile-
 gios p.^a los M. R. P. ex-Generales que
 establece el num.^o 19, diciendo: Que es-
 tá mandado con mucha Religiosidad, mo-
 destia, y rigor; y que de lo contra-
 rio, con falta de modestia, moderacion,
 y retiro, se establecieron nuevas Relajaciones.

Presbiteria 27.

241. De ningún modo que se consideren estas nuevas exenciones, y privilegios p.^a los M. M. P. ex-Vicarios Sinodales que establece el núm.^o 19. del Acta se olvide, que puedan incluir religiosidad, modestia, y rigor; ni tampoco, que la denegación de tales mitigaciones que hace el Consejo, como contradichas por las primitivas costumbres de la orden, y observadas constantemente hasta ahora; puedan establecer nuevas Relaxaciones con la capa de modestia, moderación, y rectitud.

242. ¿Cuál sea el antecedente que conduce al M. P. a este modo de pensar tan disonante a su Religiosidad, y talento? ¿Pueden todavía convenirse, que de la observancia de un Instituto en el vigor de su establecimiento, se habrían de seguir por

consecuencias nuevas relaciones? ¿No es esto confundir los principios laudables y buenos, por defender los que intencian, propagando los malos, y repugnantes á la razón, y al conveniimiento?

Núm. 76 á 94.

243. Al 5.º 1.º de estos números, se opone el R. P. Vicario general á la adición, y conexión que hace el Consejo al núm. 20. de la Acta 3.ª para que empiece: El Definitorio, y acabe: en conviniendo sus Votos. Y dice el R. P. que esto es opuesto á lo que manda el Papa en su Bula in quo tempora al núm. 21 en que prescribe se señalen los casos en que los Definidores deben tener Voto decisivo, y tambien las facultades del Vicario general, p.ª decidir por sí con Consulta del Definitorio, ó sin ella: y que habiendose determinado así en el Cap.º se ve que la adición es inútil.

Respuesta 28.

244. Por enmendar, corregir, y adicionar el Sr. Consejo dho. numo. No en nada se opone al 5.º 21 de la Bula in que temporaria; antes por el contrario, perfecciona el obediimiento que de este dho. papafo hizo el Cap.º. La consecuencia es clara.

245. El Cap.º. qual en virtud de la facultad Apostolica que se le prescribe, consulto los casos en que los Sr. Sr. p.º.º. Definidores deben tener voto decisivo, y las de el Sr. p.º. p.º.º. decidir por si con, consulta del Definitorio, o sin ella. El Capitulo compuesto de hombres se procedio en las facultades concedidas al Sr. p.º. y no declaro bastante las que pertenecen al Sr. Definitorio, por no tener presente todas las consecuencias que podrian resultar en la practica; o por que el influjo, y concepto de C. P. M. Sr. prevalecia, asi para el

cuando que fue en principios de Julio,
 como p.^a extender las Actas, respecto
 á que aparecen todas firmadas en
 un mismo día 24 de Octubre de
 1789. en la Cantuza de Amago,
 donde no han estado al menos dos J.^{os}
 P.^{os} Definidores, de los que se dice las
 firmaron; como queda manifestado en
 la Respuesta 18. El H.^o Consejo me-
 ditó, y consultó con los antecedentes
 del expediente intermitivo aquellas fa-
 cultades; y halló necesario adiciona-
 las p.^a mayor claridad de las inser-
 ciones Apostólicas, y H.^o sobre esta for-
 ma: Luego está convenido, que ben-
 ficiamos en la concesion, y adición
 de este num.^o 20, y en las que hace
 á todos los demás de las Actas, el
 obediimiento del Cap.^o quál ala Bula
in quo temporali.

246. El explicado num.^o 20 omite
 anotar las dos circunstancias precisas de
 los que componen el H.^o Definitorio, y
 quando se entendía legítimamente resolu-

cion en sus determinaciones; Omisiones
a la verdad, que no pueden tole-
rarse en sufragado, o Tribunal que for-
ma Providencia; y el Sr. Consejo pre-
viendo el desorden que podrian resul-
tar hacia la paz, y buen gobier-
no de la nueva Congregacion, adiciona
este num.^o prudentissimamente, diciendo
que empiece asi: „El Definitorio
„ compuesto de Sicanos qual, los quatro
„ Definidores conseres, y el Seceta-
„ rio qual sin voto, resuelva lo q.^a „ y q.^a
acabe de este modo: „ Y en convencion-
„ do tres votos de los cinco, queda he-
„ cho Resolucion, acuerdo, o providencia.”

247. ¿En que perjudican estas dos
necesarias adiciones al Sr. P.^e? ¿Por
que se oponen al principio q.^o debe
ir que se propone? ¿No debiamos es-
pecificamente las dudas que pueden
ocurrir sobre su inteligencia? Si el
mismo Sr. P.^e confiesa que el Papa
quiere haya determinacion quando
de cinco votos convenieren tres, y

esta circunstancia precisa la omisión el
num. 2o: ¿Como dice que es inútil
la meditada adición del M. Consejo?
No es inútil, sino muy precisa, ne-
cesaria, y conveniente p^a el auxilio,
y felicidad espiritual, y temporal de
la nueva Congregación.

S. II.

248. Al 5.º 2.º y siguientes se em-
pina el M. P. Vicario general en penma-
dir, que los dos Capítulos que añade
el M. Consejo al enunciado num. 2o, se
oponen á la citada Orden en que
temporal del propio párrafo: Que
de él resulta quier el Papa la in-
tervención del Vicario general en los asun-
tos que se tratan, puesto que previe-
ne se evagien los votos antes de
empezar la Junta: de donde se ve,
que es voluntario querer establecer otro
Dispositivo, compuesto solamente de tres
Disposiciones &c.

Respuesta 29.

249. El Sr. Consejo meditó bien
estos puntos, y Capítulos que adicio-
nó al explicado num.^o, y quiso
prevenir los inconvenientes que ya se
experimentaron con notables agravios
particulares, y perjuicios comunes de
toda la Congregación: como p.^{ra} exemplo.

250. En el mes de Abril del
año próximo pasado salió el Sr. P.
para la visita de los Monasterios
que le pertenecían con el Sr. P. Difi-
nidor 1.^o de la otra Provincia, y Sr.
Secretario gen.^l, en que tardaron un
año; pues en principio del presente
año todavía duraba en la Con-
sta de la Concepción. En el inter-
medio ocurrió haber cumplido su tiem-
po el Sr. Prior de la Causa de
Caxalla; y esta Comunidad, á conve-
niencia del Breve in que temporale
se juntó á la elección de nuevo-

118
Prelado: Excepcionalmente los tales Decretos, que
se le permitieron por el mismo Bre-
ve, y no hizo eleccion, quedando es-
ta devuelta al Definitorio. Este
no está completo p.^a dar Prior á la
Comunidad, como quiere el R. P., y
por esta causa se halla padeciendo, y
padeciendo por un año ó lo menos,
hallarse sin legitima cobertura que la
gubierne; y por necesidad expuesta
á volver á llevar el ingrueto gobierno del
P. Chacón que como Vicario, ó como
Amigo la preside: no obstante, que
quando el Prelado cumplió acabo tambien
el tiempo de su Vicaria; y que es bien
constante las quejas dadas al R. Consejo
que produjo siendo Prior de aquella
Casa por varios Individuos de ella,
y por el Alcalde ordinario de la
Villa de Corxalla: de que se hace
mencion en la Consulta de 12 de Ago.
de 791, S. 85.

R51. La Comunidad de la Casa
de Sevilla, conoce muy bien los graves

persuasion que exberimentar en sus tem-
poralidades con la mencionada Adminis-
tracion de ellos que ha establecido ul-
timamente en el Estado local despues de la
Vista del Sr. D. L. Limitando el gobierno,
y distribucion de las producciones, y Rentas
del Monasterio á su arbitrio, y al de
el Sr. Provincial mayor, sin conocimiento,
intervencion, ni aun noticia de algun
otro Individo, como ya queda dicho en
la respuesta 14.

252. Los Conventos de esta misma
Causa, no ignoran la hecída monaca
que injustamente recibe su estimacion Reli-
giosa entre el comun de las Jentes que
no piensan como ellos, los Cavilosos ide-
as, y artificiosos manejos que incluye
la circunstancia de haberlos retirado á
la clausura del Monasterio, y continuando
en ella con total inhibicion de Admin-
istrar sus Ganados, Haciendas, y demas
posiciones que estaban á su cuidado con
la correspondiente subordinacion al Estado,
y Sr. Provincial mayor.

253 Los multiplicados Individuos
 Canónigos, Sacendotes, y Segos que en la
 Junta actual del M.^o P.^o hayan sido ex-
 amañados de un Monasterio, ó castigados
 de otra suerte por informes criminales,
 ó voluntarias denuncias, así en el mo-
 do, como en la circunstancia: todos estos,
 y los demás que en el dilatado tiempo
 que gasta el M.^o P.^o se han en la
 Junta también agnariados, ya sea por
 inmediatas providencias de S.^o P.^o Prm.^o, ó
 ya por las instrucciones referidas que
 deso á las expresiones locales; ¿á donde
 acudirán por el remedio, y consuelo en
 estas necesidades? El M.^o P.^o ocasiona el
 perjuicio por sí, ó por medio de los P.^o
 Prm.^o, y desde luego se estima inútil, y
 acaso mas perjudicial, el recurso á -
 S.^o P.^o Prm.^o: El M.^o Definitorio se
 considera dividido, y sin facultades los tres
 Definitorios Congregados que han quedado
 para continuar estos daños comunes, y per-
 juicios: y por esta disposición del Corp.^o
 ¿verá punto que padecían aquellas Co-

munidades de Sevilla, y Caxalla en sus
intereses, y los demás Individuos que se
ponen por exemplo las mortificaciones, y
grave deshonor de sus personas, y estados
por mas de un año que tardaron en
reunirse el Disintorio compuesto pre-
cisamente segun opinion del Sr. Sr. de su
P. M. Fr. y los quatro J. J. P. P. Disin-
tores?

254. ¿No es esto poner en peor es-
tado de gobierno á la nueva Congregacion
de los 16 Monasterios de España de el
que tenían antes, quando estaban reuni-
dos al extranjero de toda la orden?
¿No es esto dilatar mas el remedio, y
convuelo á los Cantos Españoles, que pa-
recen opresion, y violencias, que aquel, de
que intento librando su exemplar Mo-
naca el Sr. D. Carlos 3.º? ¿Podrían
ser estas las pidiotas, y fatuosas inter-
ciones de S. M. en la impetracion de la
Bula in qua temporis que interpretas
á su arbitrio el Sr. Sr.? ¿Y serian
estas mismas las que tuvo el Pastor

universal de la Iglesia quando la concedio
tan amplia, y las actuales de nuestro
Catolico Rey en mandandole cumplir quan-
do heredo con la Corona las ~~virtudes~~
de su augusto Padre?

255. Crea el Sr. P. Nuncio gnral,
crea sin duda, que si por inadverten-
cia, o por equivocacion ha pensado de
este modo, ofende lo mas sagrado de la
Sr.^a y Apostolica Clemencia, que inter-
taron difundir estas dos potestades super-
mas sobre sus amantes hijos, y vasallos.

256. Conociendo el Sr. Conde las
benignas intenciones del Rey, y nuestro
Pontifice, y las consecuencias que podrian
acontecer si permaneciere el enunciado
num.^o No. segun se manifiesta extendido
en la Acta 3.^a hizo en el la conexcion
que imbuena el Sr. P.^e y adiciono los
dos Copistas que igualmente assiste en
p. M. Sr.: para sostener, y afirmar
de este modo la permanente autoridad
del Sr.^{do} Definitorio, a donde en todo-
siempre, y ocaion pudiesen hallar los

Canstos agnovidos la Justicia, conso-
lacion, y remedio en sus necesidades,
y violencias, diciendo al Cap: 1.^o

257. Que: „ En enfermedad, o
„ enfermedad de uno, o dos de los cinco So-
„ ciales. del Definitorio, podria juntarse este
„ con los tres restantes, y el Obisepanico;
„ pero p.^a que haga determinacion, han
„ de conformarse los tres en un dictamen,
„ esperando en caso de discordia a que se
„ removan los otros dos p.^a resolver el asunto.”

258. Tal segundo: „ Se prohibe -
„ expresamente, que el Definitorio pueda
„ ceder, ni transpasar las facultades pro-
„ pias de su Constitucion en el Vicario ge-
„ neral, ni otras personas al tiempo de la
„ Junta, o en qualquiera otro, ni por
„ encargo particular, ni dar comision li-
„ bre p.^a proceder, y determinar sin con-
„ sulta, y consentimiento del Definitorio.”

259. Si con la sugerion a estos
Capitulos, y alas demas conexiones, enun-
ciadas, y adiciones que fmo el M. Consejo
a las Actas hubiere impetado, y con-

Anipse en la Junta el Sr. P. Vicario general,
 no se habian experimentado los perjuí-
 cios que van indicados, y los que po-
 dian resultar despues, por sus inde-
 pendientes resoluciones en ella; o quando
 por consentimiento hubiesen tenido prin-
 cipio, yá estarian remedidos con haber
 remanido al Sr. Definitorio actual com-
 puesto de los tres Locales remidos en
 la Causada de Mexico; pero ahora
 estan estos Sr. Sr. P. Definidores sin
 ejercicio alguno de utilidad para la
 Congregacion por mas de un año, o por
 dos si hubiere segunda Junta en el qua-
 dranio, sin embargo de que los estan
 manteniendo á sus expensas los dichos qua-
 tro años con el esplendor correspon-
 diente á su graduacion.

260. Todavia les parecio á los
 humildes Conuecos, que podria convenir
 á la Congregacion, se suplicase donde
 corresponde, que el S. P. Vicario gñal
 quedase siempre con el Definitorio, por
 que no hace falta en las Juntas, quando

hasta esta última los hicieron votos -
los P.^{os} Visitadores, y Comisarios, y
se disminuía con esto el gasto de
cada Monasterio en el auto de un
Visitacion, que es bastantemente excedido.

Núm.^o 34 a 101.

261. El Sr. P. Vicario general con-
tiene en estos números la conexcion que
hizo el Sr. Consejo al núm.^o 21. de la
Acta 3.^a conculcando a S.^o M. que
se bonnare la clausula „quando la
„ Casa no quiere elegir: y quando la
„ Casa es monaca en elegir, esto es, que
„ pase de tres meses, y dice el Sr. P.
Que este núm.^o de la Acta supone el
caso en que la Comunidad no quiere
elegir, el que no es demeritadamente
como en las Constituciones; y pregunta des-
pues: ¿que debia practicarse? que-
riendo poner la Bula in que ten-
pona al asunto, con demeritadas inter-
pretacion, y violencia.

Respuesta 3o.

262. Absolutamente la unificada Póula nada se explica, ni determinamos p.^a el caso remoto de que la Comunidad no quiera elegir su Prior, antes se manifiesta contraria, quando expresamente manda al S.^o 17. que hagan los Monasterios eleccion Canonica de su propio Párlado local.

263. Con esta determinacion Abortiva, tuvo tambien el Sr. Consejo presente, las multiplicadas quejas, y recursos que le hicieron varios Individuos contra la Carta circular de 27 de Julio de 1789. que comunicó á las Casas el Sr. Secretario g.^{al} de orden del Sr. Definitorio p.^a que antes de proceder las Comunidades á la eleccion se juntasen, y por votos secretos determinasen si querian, ó no eleccion Canonica, y se comunicase el resultado al Sr. Definitorio p.^a tomar Providencia.

264. Mixó el Sr. Consejo esta
Resolucion como originada de la pre-
vencion que hace el Acta al n.º 21,
esto es; que se fuese el Definito-^{rio}
á la Comunidad que no quiesca elegir;
y p.^a tranquilizar los Monasterios de
la granísima turbacion que produjo
la enmienda citada, y prevenir
en adelante las mismas consecuen-
cias, que ocasionó la remision que
apluridad de votos hicieron algunas
Comunidades con perjuicio del dere-
cho de elegir en los Conventuales de
ellos mismos que no remisionaron el
suyo, y se vienen precisados á recibir,
y obedecer al fuese que les puso
el Definitorio, y no queriendo: debe
nó ~~presidentivamente~~ el Sr. Consejo
consultar á V. M. que se recogiese
la citada enmienda; se procediese
á la eleccion Canonica que manda
la Bula; y se bonore del num. 21
de la enmienda Acta 3.^a: „Quando la
Casa no quiere elegir, y quando es —

moxosa en elegir...,,

265. A la pregunta que hace el Sr. P. que en estos casos: ¿Se debería practicarse? ya le responde el Sr. Con-
sejo con el mismo núm. 21 lo que
puede hacerse p.^a obligar á la Co-
munidad que elija en el término de
los tres meses, ó pasados estos sin ha-
ber entrado en practicar la elección.
Sea á las dificultades que propone el
Sr. P. al 5.^o último p.^a compeler las
Comunidades del modo que lo comul-
ta, el Sr. Consejo, la sabiduría de la
Sr. Junta sabrá dar la inteligencia
que corresponde, y tomar la resolución
mas conveniente p.^a aquietar el escam-
po del Sr. P.

266. Es bastante notable, que
viendo este Defensorio p.^a apoyar, y
defender los acuerdos en minutos que
hizo el Cap.^o gen.^l, y extendió en sus
Actas el Sr. Definitorio, y mas pre-
suntando á la Sr. Junta p.^a que su-
pla la inaudiciencia que supone en

el Consejo, y en las anteriores Juntas, don-
de dice ha estado enteramente indefensa
la Congregacion, no sean los Locales de
esta los que lo firmen, y autoricen como
sentencia, hallandose todos en Nueva;-
y solo se presente firmado, y á nombre
del Sr. P. Vicario genl, de que parece
inferirse que este se abroga la absoluta
Potestad, con usurpacion del Sr. Definido-
rio: el qual no puede estar conforme
con la oposicion que hace el Sr. P. Oidor
concepciones, emiendos, y adiciones del Sr.
Consejo que le son tan favorables, y de
claratorias de sus derechos; antes por con-
sequencia de su inaccion en esta parte,
se debe entender que los admite, y reco-
noce justos, necesarios, y convenientes, y
que no tiene revolucion, ni fouteleja p.
oponarse, o resistir á V. P. Señal si acaso
han cabido los V. P. P. Definiciones del benedito
y dicho Defensorio.

Nuevo. 10. 1. a 10. 5.

267.

El Sr. P. Vicario general dice en

otros muros sobre la conexión que
 hace el Sr. Consejo del muni. 25^o de la
 Aca 3.^a y el que cubre el menor de
 las Puertas que puede dar el Sr.
 Definitorio convirtiéndolo tras de los cinco
 locales, y firmándolo todos los que se
 hallen en el Convento de su residen-
 cia: Que todos están convenidos en
 que puede el Definitorio dar Puer-
 tas entre uno al Monje, o dego que
 tenga por conveniente, en su caso
 como de consideración: Que es inútil
 la prevención que se hace de que
 puedan librarse estas Puertas con-
 viéndolo tras de los cinco locales: Y que
 no se crea tenga otro sentido la clau-
 sula: firmándolo todos los que se
hallen en el Convento de la residen-
cia fija del Definitorio.

Propuesta 31.

268. Aunque el Sr. P. aparezca
 conforme con la conexión del Sr.

Consejo, y lo mismo el num. 25 de la
Acta, por lo que queda inutil la
prevención: es más diversa la intelligen-
cia que ha manifestado en la prácti-
ca de su Junta.

269. Admira igualmente el modo
que observa el Sr. D. J. P. A. interpretar
las leyes, y establecimientos. No todos
están convenidos como cierta C. P. M.
Sr: por que algunos han aclamado
lo perjudicial de estas Juntas; quecan-
dose al Sr. Consejo de ellas, y del
modo, y frecuencia con que acortum-
ban las el Sr. D. J. P. A. siendo Jefe
de la Provincia de Castilla, como
compro del fol. 2.º pag. 449. nota: -
que es el mismo que ha observado
en esta Junta que hace de Jefe
qual.

270. Por el Memorial del Re-
visor que se entregó á C. P. D. Sr.
para la Audiencia intermitiva al
5.º 263. quedando 3.º se dijo: „Que lo
que se hallaba mas notable en la

„ Causa, era el Despotismo, y libertad
 „ de los felices, particularmente del Lin-
 „ eador actual (p.e. D.ⁿ Antonio Moreno)
 „ pues con estos, o ningunos motivos con-
 „ tra el Soto de la estabilidad que ha-
 „ ban los Monjes los ponian de una
 „ Casa á otra, igualmente que á los legos,
 „ privando á dhos Monjes de la voz-
 „ ativa, y pasiva que les correspondia,
 „ y dando las potestades con tanto fre-
 „ cuencia que en 22. meses habia da-
 „ do tres al p.e. D.ⁿ Joaquín de Aramen-
 „ tes Monje de Sevilla con tanto no-
 „ tor de los replaxes, que hasta el Ban-
 „ quero de Cartillan deira, que antes
 „ no se veia un Monje Canónigo, sino
 „ de mi tuxide en donde, y ahora
 „ andaban con tanta frecuencia que pa-
 „ recian Arrieros: Por lo qual habia
 „ hoy en las mas causas de esta no-
 „ vicia de Cartillan Ampedes de otras-
 „ Casas, nombrándolos. „

271. Por la Nota 42. puesta al
 Alegato del mismo Sr. p.e. se manifiesta

que en el año de 1772 en que em-
pezó el exp^{te} había destinado de todos
los Canos de su Provincia los Monjes
siguientes: De Bnago estaba el Cha-
rismo D. Lorenzo Banales en el Pular:
De esta Cancha, el p^e D. Juan Fonca-
lex en Arriago: De esta, el p^e D.
Joh Alonso en la de Sevilla: De esta,
el p^e D. Silvestre Rios en la de
Guamida: De esta, el p^e D. Juan.
Trivizano en la de Caxallu; y tam-
bien de la de Guamida el p^e D. Do-
mingo Larrin en la de Saldechuito: y
el p^e D. Pablo Fajina de la de De-
rex en Guamida.

272. Y de los propios desienos
se halla fol. 1.º pag. 241. 5.º 39. diciendo:
" Sobre todo, conviene inefragablemente
" en sentir los Religiosos con la practica
" de la orden, pues acostumbrada de tener,
" cancelar, etc. á los que acuerden -
" por escrito á la Curia Romana. -
" Sobradas experiencias se hallan al pie-
" sentar; pues apenas hay Cancha de la

" Provincia de Castilla, de donde no haya
 " determinado Religiosos, solo por haber ape-
 " lado de los nuevos Estatutos á su Can-
 " tidad, y por impedintes, é impossibilitan-
 " les la prosecucion de la apelacion,
 " los han hecho de sus Conventos. -
 " De solo la Causa de Sevilla (por
 " ser la que con mas cuidado solicita
 " el examen Apostolico) han determinado.
 " ver Religiosos; no con poca nota, y
 " escandalo de la Ciudad. Y que es-
 " vnicamente en odio de la apelacion
 " que han hecho á su Cantidad, se
 " manifestaria, y probaria ante su Can-
 " tidad. Por esto no quiere el Sr. P.
 " General, ni los demas Señores vayan
 " los Monges á Roma (en la ocasion -
 " presente se podia decir: los legos á
 " Madrid) por que no lleguen á oidos de
 " N. Santísimo Sr. las violencias que exe-
 " cutan en los pobres Religiosos, y por que
 " no satisfagan á las interpretaciones que
 " dan á los Estatutos.

273. En iguales terminos, y por los

propias Casas fueron destinados de los
Campos de esta Provincia de Castilla
los Religiosos Conventos que refiere el
informe referido fol. 2.^o pag. 187 sobre
las ordenaciones de 1759, y 60.

274. Se se dice en la respuesta
14, y se estima conveniente repetirlo en
este lugar, que solamente en la Can-
sula de Salceda de Ruera destino p.^a la de
los Jueces al p.^e D.ⁿ Jph. Bann, que
fue Prior de Andueza 7 años, Secord.
en el primer Corp.^o qual: mas de 14-
años Picanio en su Casa; y 6 años Ma-
estro de Novicios, habiendolo sido del
aetnal prior: incrementos todas a la
verdad, de un menito singular, para
que hubiere mixado atentemente el Sr.
Definitorio este destino excomulgado a
toda la Congregacion, si como Consulta
el Sr. Consejo en la conexcion al n.^o 6.^o
del Acta 3.^a estuviesen ligadas las fa-
cultades del Sr. p.^e en el acto de Jura
ala Consulta, y determinacion del Sr.
Definitorio.

275. De esta misma Cantor^a des-
 censo al Hermano Juan. Nacion para
 la de Pontacé: y por ultimo al p^o
 antiguo de aquella Comunidad D.ⁿ Crisov-
 tomo Henxenos p^a la Cantor^a de Ma-
 lloca sin haciendo cargo alguno, ni
 oirle sobre ellos en la J^{ta}; pero con
 tales inmundicias, y preparativos para
 la Notificacion, y Custodia de su perso-
 na en el camino, y embargo, que
 contristó, y llenó de pavor á los pocos
 Conventuales que lo vieron, y á los demas
 que han tenido noticia inmundiciada del
 hecho, que fue de la manera siguiente.

276. Despues de haber salido el
 Sr. p^o y los socios de la J^{ta} de
 aquel Monasterio, dexaron latentes, y orden
 al Melado local p^a que se la notificasen,
 llamandole del Cono al Cantar Texeira
 á la Celda inional, donde se la inti-
 manon; y sin dexarle volver á la Celda
 para mudarse ropas, ni permitiéndes-
 pedirle de sus hermanos compañeros; lo-
 metieron en la Celda que ya estaba

prevvenida con un hexámetro Donado, y dos
criados bien preparados p.^a que le acom-
pañaron con la precision de no perderle
de vista hasta dexarle embarcado en
Cullera, en donde termino fletado un
Banco de botear Anxos, p.^a que
le llevase a la Canya de Mallorca,
no obstante el peligroso tiempo de nevia
mar, y hallarse en el mas deplorable
estado de salud, como queda dho en
la carta de la respuesta 14.

277. Este procedimiento dá á conocer, no ha mudado el R. P. Vicario ^{general} en la presente visita, que trace como tal, el estilo, y modo que acostumbraba - quando ^{encar} ^{menor} ^{su} ^{visador} por el Gobierno - Frances (al que siempre hizo empe- ño de manifestarse ingenuamente adicto) el qual exenó en las Visitas que hizo en la Provincia de Cataluña por los años de 1767, y 773 como se puede ver Vol. 2.º nota 32 pag. 449. Y hace mas patente que todas las circunstancias son irregulares, y violentas de

ahora, fueron meditados, y prevenidos
 p.^a que el designado Monje antiguo,
 no pudiese remanir al Sr. Capitan
 general, o Regente de la Audiencia
 de Barcelona implorando la R.^a pro-
 teccion, si le hubiesen conducido a esta
 Ciudad p.^a el embargo, como era mas
 regular; pero el paciente, observante, y
 sufrido Monje, obedecio la R.^a y tolera
 con resignacion las violencias, y tropeli-
 as que van indicadas, dexando edificados
 a los p.^{os} mion, y promotor, a quienes pidio
 su bendicion, y oraciones p.^a el conti-
 guente viage que se le ordenaba.

278. Diga ahora el Sr. p.^e, ¿si
 las prevenciones del Sr. Consejo p.^a re-
 mediar estos violentos acontecimientos son
 inútiles? ¿Que hacemos con que el
 num.^o 25 de la Ceta que comige el
 Consejo, diga que solo se de presente en
 un caso urgentísimo, si todos se tienen
 por tales? ¿Que sirven a los subditos los
 estatutos que tanto cita del Sr. Lemmon,
 y las ordenaciones de 1582 en lo que or-

demer, de que al Individuo Monge, o
Convento, leida la presente, se le concedan
tres dias de Plazo p.^a que se pre-
pare, y despida de sus hermanos, si los
superiores que debien ser los primeros en
observarlos, y cumplirlos se empeñan en
quebrantarlos? ¿Por que han de tener
fuerza, y cumplimiento en lo que es-
tenden las facultades de los Paelados
hasta un grado de autoridad inminente
sobre los subditos; y no se estimen
bastante, ni de obligacion p.^a lo poco
que favorecen á, estos?

279. Es mucho lo que habia
que decir en este particular; pero
basta lo expuesto p.^a que la sabidur-
ia de la R.^a Junta conozca,
y apruebe la prudencia, justificacion,
y singular Zelo con que el R.^a Consejo
promueve, y consulta á V. M. la co-
mision del num.^o 25, y todos los de-
mas que adicionales, p.^a que en lo po-
sible sean menos las interpretaciones,
y deduciones que se intentan, y practi-

con á la compra de los enmiendados ~~Estados~~
 del Sr. Lemusor, y de los Ases-
 del Cap.^o qual p.^a oprimir á los subditos.

280. La otra parte de la adición
 que hace el Sr. Consejo al enmiendo
 num.^o 25 relativa á la construcción de
 edificios, y obras de imponentes que
 pueda dar licencia el Sr. Definitorio
 para aquellos casos en que antes las
 debían los Visitadores por sí solos, dice
 el Sr. p.^e „Que es una equivocación
remediable: por que estas facultades
 que se decían propias de los Visita-
 dores, y á la verdad lo fueron, se de-
 rogaron expresamente por la ordenación
 del año de 1676 incorporada en los
 Estatutos del Sr. Lemusor.,,

281. Que se sabe del Sr. p.^e Jua-
 xio qual es implícito de lo mismo
 que asegura. Si dice que los pp.
 Visitadores invierten por los Estatutos
 estas facultades que el Sr. Consejo de-
 terminó p.^a el Sr. Definitorio, ¿que
 importa que la ordenación posterior

á ellos los hubiere denegado? ¿Por que
ha de ser esta adición removible -
juzgo quando contra del Cuerdo de
los Estatutos, y la estima conveniente,
después de un detenido examen el on-
trario Tribunal del Rey no á la vista
de un dilatadísimo expte. instructivo?
Reflexionese con imparcialidad, y se verá
quien padece la equivocación removible.

282. Esta palabra, ó Falicismo que
no se hallaba en nuestro Diccionario
Español, manifiesta que el Sr. P. conve-
nia en inclinación á la ^{Fr} Francía, de que
en todos tiempos se ha preciado, como
representaron al Sr. Consejo los P.^s Mon-
jes de ciencia Contrita en su escrito -
al S.^o 116. hablando de que siempre
habían sido los Generales de la orden
^{Fr} Franceses, y que solo había habido -
dos Españoles, por las circunstancias que
refieren, se explicaron de este modo: -
" El P.^o Monje es Español, y sin em-
bargo tan ^{Fr} Francés en su efecto, y máxi-
mas de la gran Contrita, que si se le

„hubiera elegido Prior de ella, podrian
 „decir, y con verdad, los Monasterios
 „de estos Reynos, que el General es
 „como siempre Indigno.”

283. Y al 5.º 64 dicen así: „A
 „ser testigos de lo que disponga, y ex-
 „tirme el Sr. p. con los Visitadores, y
 „ha ido el Sr. Moxeno, que apoderado
 „del mundo, intenta conservarlo, haciendo
 „con su oficio un nuevo servicio, que
 „aunque false el Sr. p. se promete sea
 „recompensado por su mayor con la con-
 „tinuacion en los Visitas, con uno cum-
 „plimiento, desempeñándola á gusto de la
 „gran Cámara, aunque la conserva-
 „cion de su salud, haciendo ejercicio,
 „mudando de aires, y paseándose por la
 „Corte, aunque en ella no se presente
 „á la Cámara con comburo de tres
 „pocos, como en otros Monasterios se
 „le ha visto ^{ser}.”

Nro 105 y 106.

284. Por oponerse el Sr. p. á la

Justa adición que hace el H.^o Consejo
al núm.^o 31.^o de la enmienda sobre
3.^a sobre que se señalen determinados
días en la semana p.^a que se con-
gregue el Disfinitorio, á fin de que
no padezca atraso negocio alguno, dice:
Que componiéndose la Congregación de
solo 16. Monachos, y pasando meses
enteros sin que vaya al Disfinitorio
negocio alguno peculiar suyo, se vea
juntarse las mas veces sin fin, ni
objeto alguno, ó por mejor decir á con-
venciones.

Propuesta 32.

285. El H. se contradice en
estos números, con lo que versa sentido
del 63. al 67. Allí dice que el H.^o
se Secretario gen.^l, que lo es del H.^o
Disfinitorio, tiene que hacer bastante
con los asuntos generales de la Congre-
gación, y particularmente del Disfinitorio:
por que le conviene p.^a defender la

execucion del Subscriba: y á qui que
se pasan meses enteros sin que vaya
al Disfrutonio negocio alguno, debiendo
ir todos los de consideracion, por que
le adapta abocame todos los negocios.

286. Segun este modo de ex-
poner el Sr. P.^e todavia no se ha
hecho cargo, ó no quise, del Sr.
que tuvo la vacante Villa en crear
un Disfrutonio permanentemente, que jamas
hubo en la orden. Este objeto fue
de intento, p.^a que todos los negocios -
de qualquiera naturaleza que pudiesen
ocurrir en la Congregacion se viesan,
examinasen, y resolviessen por el
Sr. Disfrutonio; unos con determi-
naciones concluyentes, y otros con reso-
lucion provisionales, hasta el proxi-
mo Capitulo. De suerte, que todas
las facultades que tenia en su año el
Sr. P.^e General de Fructu p.^a gober-
nar la orden disuelto el Capitulo, y
el Disfrutonio, en la nueva Congre-
gacion de España accayesen en su

Definitorio permanente y congregado. Y
a consecuencia de estas intenciones Apo-
stólicas, y S. S., habiendo de reconocer,
y examinar el Sr. Definitorio todos
los negocios de quejas, Reuneros, y go-
bierno espiritual, y temporal de los
16. Monasterios, S. S. en mejor direc-
cion en uno, y otro objeto; funden-
tísimamente comita el Sr. Consejo
a S. M. que señalen determinados
días en la semana S. S. que se con-
gogue el Definitorio, y no padez-
ca abnoso negocio alguno, ni quede
al arbitrio del Sr. P. Vicario general
congregante quando quisiere como hasta
agora ha sucedido

287. Como el Sr. P. está acos-
tumbrado en el gobierno anterior a
mandar toda la Provincia de que
fue Virrey muchos años, con inde-
pendencia, o sobre la intencion pri-
vativa que recibia a su Consulta
arbitraria del Sr. P. General ex-
tranjero, no se acomoda fácilmente

en la nueva Congregacion, á gobernarla
 asociado con el Sr. Definitorio. Y como
 los Estatutos de 1582. hechos con los
 residuos del tiempo del funesto cis-
 ma de la Herejia, establecieron sin
 confirmacion Apostolica, el gobierno
 Monarquico; y los viguientes del Sr. de-
 monon lo contradicieron á ser casi absolu-
 to: por esto se refiere el Sr. Sr. en
 todas sus alegaciones á estos Estatutos, y
 se dispuso, que las Actas del Capitulo
 fuesen dirigidas á conservarlos intactos
 en todo, y por todo: como consta
 del Acta 9.^a num. 2.^o contradiciendo en
 esto mismo las Sr. y Apostolicas Pro-
 videncias encomendadas con especialidad,
 á disminuir aquel gobierno despótico,
 que tanto ha turbado, y obnubilado
 el antiguo esplendor de la orden:
 y que ahora intentan restablecer
 las dos Potestades Supremas en esta
 Congregacion de España, p.^a que sea
 útil á la Religion, y al Estado.

Mem.^o 107.

288. El h. p. Vicario ^{quien} se
excede en este mun.^o, á su notorio
modestia, y respecto que siempre tuvo,
y debe tener todo paralelo al h. y
Consejo Com.^o, diciendo: Que la adi-
cion que puso en notoria cabiducia,
y justificacion al mun.^o 40 de la Carta
3.^a es impertinente; y fundamente
indebida y excedente proporcion en
que el enmiado mun.^o, está anexa-
do al que está de los Estatutos del
p.^o Lemaron, donde se explica profusa-
mente, todo lo que hay en el mun-
to, por lo que (dice) es inconducente
la conexcion que se intenta; pues
ni el Corp.^o ^{quien} lo ha ordenado, -
ni se habla con fundades p.^a ello.

Presupuesta 33.

289. Si se ha oído mas de uno

vez, y se repite ahora p.^a todas las
 veces que apoya sus contradicciones
 á las emendas del Sr. Consejo, el Sr.
 Sr. D. Jacinto gual con los Estatutos del
 Sr. Seminario, y las anexionas, que nada
 prueba con ellos; por que estos son
 los imperitinentes, inconducientes, y que
 invierten el espíritu Canónico esta-
 blecido por los primeros Estatutos del
 Sr. Propósito confirmados por la auto-
 ridad Apostólica de cinco Sumos Pon-
 tífices: y por que estos Estatutos del
 Sr. Seminario, y todas las Colecciones an-
 exionas, están reclamadas en siempre
 obsequio á la sagrada Villa por
 las Cajas de España: Reunidos por
 el Sr. Consejo á Consulta con S. M.
 por meritos del Ex.^{te} interdictivo que
 formó á petición de los Señores Fisca-
 les: y por que sobre estos anteceden-
 tes, y reclamaciones se impetraron las
 Reales de separacion, y Reunicion,
 á consecuencia de las peticiones que se
 presentaron á nombre de S. M. S.

tambien por que no contentandese con
la servicion, y despotismo que á la
comuna de dho. Estatuto se exercia
con inexcusable inhumanidad, como ma-
nifiestan los tres folios impresos;
exa aun mayor la establecida en lo
espiritual, oprimiendo las conveniencias
de los pobres subditos de ambos dho.
dos con 26 casos reservados, de que
solo han quedado cinco declarados
por el M. R. Nuncio en su pri-
mer Decreto de 13 de Julio de 1789
que se halla al fin de las Actas,
en virtud de la facultad que le
concedio V. M. en el 2.º Breve S.º 23.

2.º. Que por estos dos Breves, tuvo,
y tiene facultades el Corpº genl. para
abitar, y revocar enteramente el Sta-
tuto que cita el R. R. y todos los
demas que se opongan al Santo Pro-
posito como consta expresamente del 2.º
in que se oponen al S.º 2.º y 26: y por
consequente, no es impetivamente la
substantial adición que hizo el R.

como al explicado num. 40, añadiendo
después de la palabra Definiciones: pero que
sea particular inherente.

Num. 108. y 109.

291. En estos números se quessa
el h. pe. de que el h. como con-
vulsa á O. M. la supresion del 48.
en la Acta 3.^a por la razon dada en
el 19: y dice el h. pe. Vicario genl.,
que á los J. J. pp. Definiciones absolutas
ninguna distincion se les dexa, sino
el tratamiento de Piedad: Que el
haber separado el como en esto, es
inimidad: Que por esta dicha annida
que generalmente se da en la Cantuza
á los que han sido Piones: y que no
parece extraño se les de el mismo tra-
tamiento á los que han tenido empleos
superiores; pero que quando los Legos
no quieren darselo, no se les pondrá
pleyto sobre ello.

Respuesta 34.

222. Quanto conduce á la satisfaccion de estos num.^{os} ya queda expuesto en la Respuesta 22 por que la Causa no admite distinciones, ni el M.^l Consejo las quiere; pero especialmente se extraña lo propenso que se manifiesta el M.^l P.^e á culpar á los Segos en todo, aunque no halla antecedente sobre que apoyar su exnado dictamen. Ya se ha dho á V. P. M. M., que las conexiones, emiendas, y adiciones que ha puesto el M.^l Consejo á sus Actos, tienen mas alto origen Monacal del que piensa el M.^l P.^e; ademas, de que todas son necesarias precisiones del Iluminado expediente instructivo que formalizó con la aplicacion, y trabajo de 20 años, y determinó en Justicia con audiencia completa a Consulta con V. M.

223. No proban el M.^l P.^e por

mas que esfuerce su singular vigilan-
 cia en observar á los legos, que estos
 alguna vez hayan faltado á la poli-
 tica, ó atencion de dar asistencia á
 los VV. pp. ex-hereticos, y el trata-
 miento de VV. pp. á los monjes par-
 ticulares, sin embargo de que no les
 obliga el Estatuto: luego ¿a que
 conduce la expresion, de que quando
 los legos no quierian dar el trata-
 miento de asistencia á los VV. pp. ex-
 Difinidos, no se les pondria pleyto
 sobre ello? Dios registra los mas ocul-
 tos pensamientos de nuestro conxorron, y
 sabe iexactamente las intenciones que lle-
 va el R. pe. con introducir estas por-
 taladas contra los legos en sus estatutos,
 pues no ignora que no son tan ma-
 los como los pinta en ellos, y que
 quando le convino rebatir al R. pe. suyo,
 los elogio en los terminos que se copian
 de su Alegato y Respuesta &c.

Num^o 110.

294. En este num.^o dice el Sr. p.^e.
Que el quitar al 50 de la Acta
3.^a la palabra Donado, que hace
el Sr. Consejo, es suponer que ya está
extinguido este Estado, sin estarlo: Que
aunque lo estuviere, como había mu-
chos años Donados de los ya recivi-
dos, mientras vivan podía haber mo-
tivo p.^a trasladarlos de una Casa en otra.

Propuesta 35.

295. El Sr. Consejo quitó la pa-
labra Donados, por que aunque que-
dase alguno, suponia no debía mu-
darse, y por que sin adiciones ni-
can a los Estatutos que se han de ha-
cer con arreglo a la Reforma medita-
da, y remitida por las dos Potestades
superiores con respecto a los Estatutos
antiguos, y primitivas costumbres del

do Proposito Camarano, que enteramente
desconocen tales Dominos; y aun des-
pues de introducidos en la orden, esta
misma conocio le exan perjudiciales
por los daños, y escándalos que la
producian; y mandó Sol. 1.º pag. 369,
y Sol. 2.º pag. 334 que no se acú-
biere alguno sin especial licencia
del Cap.º gñal, o del H. P.º

Nov. 111. & 117.

226. En el 5.º 1.º de este mes.
dice el H. P.º Secario gñal que el
Capitán, o adventurero que puciere
el H. Comiso se ponga despues del
num.º 2.º del Acta 4.ª pacese en pan-
te antificiosa, y en parte inutil.

Respuesta 36.

227. En Tribunal tan incumpe-
to, justificado, y sabio como el pri-
mero de la Nación no es copiar

de incurrir en uno, ni en otro -
efecto, y esta exento de la movi-
ciosa sospecha de artificios, é inuti-
lidades, que inconsideradamente le atri-
buye el Sr. p^e. tal vez por el dolor
que le causa ver que se pretende
adelantar, y establecer debidamente los
Reynos quadores, y de proteccion
sobre que tanto acurda en el exp^{te}.

§. III.

298. El Sr. p^e. sigue, y confie-
sa en el ultimo 5.^o de d^{hos} m^{en}os
que hubo desuido en no haber p^{re}-
s^{en}to al m^{en}o. 2.^o de la Acta 4.^a la
adicion que hace el Sr. Consejo, esto
es: „ sin perjuicio de los Reynos
extraordinarios de fuerza, y protec-
cion á la marina, y del modo que
se ejecuta con los demas Obligaciones
de esos Reynos::: „ Pero que no hu-
bo la menor malicia en omitir esta
clausula en el Cap.^o qu^{er}al.

Respuesta 37.

299. Admitiendo la ninguna malicia en haber omitido esta adven-
ticia en la minuta que acordó
el Cap.^o gñal, pudo haberse preve-
nido en el tiempo de tres meses
y medio que se tardó en extender
las Actas por el Sr. P.^e, teniendo
presente, que la prohibicion con pe-
na de excomunicacion al obispo, y con-
vengo que accusare al obispo, -
que les imponen los Estatutos del Sr.
Sumaron Cap.^o 25, 2.^a p.^{te} num.^o 37-
Cap.^o 19. 3.^a p.^{te} num.^o 60. fue la
principal causa del ex.^{te}

300. A la verdad, se extraña
mucho esta omision en el Sr. P.^e quan-
do le consta, que no se obedecio por
el Cap.^o gñal extranjero, ni por los
J.^{es} P.^{es} Suizos de España, la R.^l Ce-
dula del S.^o D.^o Carlos 2.^o en que
mandaba tachar aquellos numeros, como

contar en el fol. 1.º pag. 226, 239, y
437: y en el num. 45, 53. y sus
itas, y todo el punto 3.º del fol. 3.º
pag. 80. Y es mas notable este olvido
en el Sr. P.º que en otro alguno habiendo-
sele comunicado la respuesta que dieron los
Consejos Reales extendida desde el 5.º
587. del Memorial del Clero, al
que V. P. M. Sr. presento á V. M. fin-
mando, que el Cantarero profesa obe-
dencia ciega á sus ordenes, como se
apunta en la nota 14. pag. 252 del fol.
2.º con la pretension, de que V. M. man-
dase al Sr. Consejo desechando los Monjes
que habian acunado, é impetrado la Sr.
Proteccion en aquel Supremo Tribunal co-
licitando el remedio p.º contener los vio-
lencias, y abusos de autoridad que exer-
cian sobre los enmendados Monjes, y con-
ventos de las Cartasas de España, los
Pueblos de ellas. Todo lo qual, segun
que el Sr. P.º se ha de tener por sin-
cero, y sin la menor malicia; y lo que
el Sr. Consejo adicional p.º precever tan

claros, experimentados, conuencidos, y fran-
cos males, por antificioso, é inutil.

301. Mas: se le inta al Sr. Pe-
licano qual: si dice fue deniado el no
haber puesto la clausula declaratoria
de los Recusos de proteccion, y que
no hubo la menor malicia en el Cap.
qual al ~~extender~~ la minuta, ni en
O. P. M. al formar las Actas: ¿por
que dexó al num. 2.º de la 9.ª expre-
samente intactos los Estatutos del Sr.
Serranon, y á su conuegierencia en la
platica, ó ausencia de la Visita que
ha hecho en las Casas con referencia
á ellos, leyó taxinante, y literal estas
palabras: Ningun individuo de mes-
ma Congregacion le es lícito acudir
á otro Tribunal que á nuestro Di-
stintio?

Nros. 117. á 122.

302. El Sr. P. Vicario qual dice:
Que el Sr. Consejo en la connexion del

ítem. 2.º de la ceta 8.ª disonda en
que por punto general se quiere, que
quede por ahora un solo monedador,
sin hacer diferencia entre Casas pe-
queñas, y grandes: Que en esta ve-
nia desahuir sus temporalidades, vino
es que ya se quiere indistintamente,
que el gobierno de ellas recaiga co-
bre los legos, pues por lo demás no
hay motivo p.^a la dha. disposicion,
quando es publica la buena conducta,
y direccion con que se han portado
los Españoles en esta parte.

Respuesta 38.

303. Si el Sr. p.^e hablare de la
buena conducta, y direccion que obser-
vaxon los Canónigos Españoles en los prin-
cipios, y muchos años despues que se
fundaron en este Reino sus Monasterios,
quando con arreglo á las primeras
costumbres, y Estatutos antiguos, y
aun á todos los demás en esta parte, q.

establecieron un solo Promotor Monge 33
 139
 1.^a cada Causa, tendria validos
 fundamentos en lo esencial, y caracte-
 ristico del 2.^o proposito; pero si hablar
 de los tiempos posteriores, y con especia-
 lidad desde el año de 1759, que el
 mismo Sr. se empeñó á determinar con un
 nuevo Estatuto, y manifiesto contra los de-
 gos, aquella parte de buen conductor,
 y direccion que habia quedado, entera-
 mente se engaña con equivocacion notable.

304. Admira ciertamente, la vexe-
 midad con que cuenta el Sr. P. Vicario
 qual esen menores exatando del prime-
 ro que se incluye en la Acta 8.^a:
 mayormente habiendo leído la justifica-
 cion contraria que le ofrecen la No-
 ta 11. del Vol. 2.^o, el Artículo 1.^o del Pon-
 tificio, y el punto 3.^o de la última
 Respuesta á los cinco papeles de los qua-
 tro P. P. miones, dada por ienra au-
 torizada Señora Religiosa en obsequio
 de la verdad, de la paz, de la justia-
 cia, y de los sagrados Canones: La

qual presentaron á V. M. los Legos
de la Causa de Sevilla en 16. de
Diciembre de 1792, y de su R. orden
baxó á la R. Junta en 14. de Novbre

305. Es constantemente expreso-
de todos los Estatutos, desde los prime-
ros hasta los últimos, que el manejo
de las temporalidades debe estar, y
estuvo siempre al cuidado de los Legos
hasta el año de 1759, baxo el gobier-
no del Sr. P. Prior, y un solo P. Pro-
curador: y es igualmente notorio á
toda la Nación, que por la obser-
vancia de esta Constitucion practi-
ca, prosperaron tanto los Monaste-
rios, que pudieron aumentar fun-
daciones á sus propias expensas, re-
doblar las limosnas, conservar la
disciplina Monástica, y ser muy úti-
les á la Religion, y al Estado. Pero
tambien consta practicamente á la
misma Nación, que desde aquel año
de 1759, que á solicitud del Sr. P.
y de otros P. P. Monjes que le acompa-

maxon, se establecieron las ordenaciones del Cap. gen. de Grenoble (Vol. 2.º pag. 187) abrogando, y destruyendo aquel antiguo-constitucional gobierno económico, han decidido las temporalidades de los Curas en terminos, que despues de haber abonado las limosnas á menos de la 3.ª parte, y destruido las posesiones, se hallan los Monasterios empeñados en crecidas sumas, como se conviene en el Vol. 2.º pag. 272. Nota 2.ª, en el Vol. 3.º pag. 121, y en el Pontifical Anticuo 16, y 17.

Do6. Con intencamente cavilosidad, y engaño del Sr. se presumir que la intencion del Sr. Consejo en sus emiendas, y conexiones, quieran que indistintamente recarga el gobierno de las temporalidades de los Monasterios sobre los legos. Lo que pretende el Sr. Consejo es que descongiencia de las resultancias del ex.º legislativo, y de los Estatutos primitivos que establecieron el C.º Proposito Camerario á-

imitacion de las ocupaciones de Ma-
nica, y Manxa, se empleen los P.^{os}
pp. Monges en la contemplacion de
la primera, y los Conventos en las
que pertenecen a la segunda, no indis-
tinguientemente como supone con equívoca-
cion el A. P.^o, sino que muí distin-
taamente manifiesten las temporalidades
con subordinacion respectiva al P. Prior,
y Procurador. Esta misma es la
intencion de C. M. en haber impe-
tado el Aprove de separacion, y
la de su cantidad en habiendo con-
cedido como lo manifiesta en el 2.^o
al 5.^o 21, diciendo por último: „ para
„ que cumpliendo unos, y otros (Monges,
„ y Conventos) con su vocacion respec-
„ tiva sea la mencionada Congregacion
„ muí util a la Religion, y al Estado „
No parece cabe mayor claridad.

S. II.

307.

Al 5.^o 2.^o quiere probar el

h. 1.^o que el núm. 2.^o de esta Acta está puesto con prudencia conocida, por que sin embargo de que no exee que había abuso en las Casas, en que haya, y sea preciso mas de un Promotor, con todo, p.^a contexto, si acaso se hubiere introducido, comete las facultades al Suario qual para que en la primera Vista conve con suma prudencia qualquiera abuso que se haya introducido: por lo que la disposición que el Sr. Consejo quie-
re añadir, estableciendo desde luego un solo Promotor, habiendo mu-
chas que necesitan mas, todo lo-
derondancia.

Respuesta 3.^a

308. La sabiduría, prudencia, y religioso zelo del Sr. Consejo se diri-
gió p.^a haver esta connexion por
las resultancias del expte instructi-
vo, y por todos los estamentos, como

viendo desde luego que el gobierno
desorden espiritual, y temporal de
los Monasterios, ha procedido en la
mayor parte por el abuso de ha-
ber aumentado en ellos Provisiones
Monacales, sobre el vicio que debe
tener cada uno de las Casas, como
expresamente lo establecen todos los
Estatutos, y se puede ver en la
Nota 4.^a pag. 211. del Tomo 2.^o, y
en todo el expediente.

309. Habiendose propuesto á
Comisaría con V. M. restablecer las
Casas de España á su antiguo es-
plendor, y disciplina con la que fue-
ron admitidas en el Reino: y vien-
do por otra parte, que en lugar
de hacerlo el primer Cap.^o general
de la nueva Congregación arreglan-
dose á las R.^{as} instrucciones que se
le dieron, comete la facultad de
corregir este abuso de las multipli-
cadas Provisiones en la Acta 8.^a
num.^o 2.^o al R.^o de Fianco general

en su primera Vista, y que este ha
 sido principal defensor, y propa-
 gador de lo contrario, como resulta
 de sus alegaciones en aquel supre-
 mo ^{te} Tribunal, y en todos sus ante-
 riores escritos: No esperando por
 este medio el Sr. Consejo la necesari-
 a Reforma en abuso de tanto
 peso, que ocasiona muchos de rela-
 tivas funestas consecuencias hacia
 los intereses de los Monasterios en
 lo temporal, y de la regular dis-
 ciplina en lo espiritual, comitò á
 S. M. como preciso la connexion
 que hace al enmiendo num. 2.º de
 la Acta 8.ª diciendo: Se manda
por punto general que no haya
mas de un procurador en cada Casa,
 á cuya disposicion se opone el Sr. P.
 no obstante los inevitables conveni-
 entos que se le han puesto delante
 en los Estatutos, Volúmenes impresos, y
 manuscritos.

o
Papel del Sr. P. J. Trac
al fin de un Defensorio.

o
310. Para exponer mas este pun-
to, cita el Memorial del Relator
un papel que trae al fin
de un Defensorio el Sr. P. Vicario
quál, el que no han visto los
Conversos p.^a poder responderle como
lo desean, si acaso no está conver-
tido en los que han presentado, y
presentan en esta ocasion. Pero en
este Capitulo que incluye el Re-
lator dice el Sr. P. al num.^o 8;
y siguientes del ennumerado Papel.
311. 1.^o: "Que las prevenciones de
los legos, no son por zelo de la dis-
ciplina, y observancia; sino p.^a ma-
nifestarlo todo, y ser ellos ambiciosos,
aunque lo hacen con el especioso-
pretexto de que los clérigos, y po-
nificadores vaguen á la ocasion,
p.^a lo que dicen, son llamados; y

para esto ellos quieran ingerirse sin
examen, y sin medida en el abso-
luto gobierno de todo lo temporal. //

312. 2.^o: „Que la Causa esta
bien denunciada de este modo de pensar
de los legos desta aguda, y no quieran
hacerlo en cabeza propia: Que a gran-
tes estan intruidos en la Historia Ecce-
siastica, les contra lo mucho que flo-
recio en otro tiempo la Congregacion -
Eximida. Moneruse, los muchos, y exce-
lentes Monasterios que tuvo, y el
mucho tiempo que en ellos florecio -
la disciplina Monastica, llevando del
buen olor de sus virtudes a la Iglesia,
y de edificacion a los Regulares. //

313. 3.^o: „Que sancionen los legos estas
mismas quisiones, queriendo ellos gober-
nar todo lo temporal, apartando de
su inspeccion a los Monjes; y todo -
con el especioso pretexto de que se
ocuparan estos en los ejercicios espiri-
tuales, mientras ellos vacaban a exem-
plo de Maestre en lo temporal de las Casas. //

314. 4.º " Que el efecto de estas
controversias fue lastimoso; pues ni
la Santa Sede con repetidas providen-
cias pudo asegurar á los legos en sus
excesivas pretensiones, que por fin
destruyeron enteramente esta famosa
congregacion de la que en nuestros
días apenas restaban unas pocas
religiosas."

315. 5.º " Y que con las ideas
de estos coinciden en mucha par-
te las pretensiones de los legos de la
Causa: pues con el pretexto de
que obtienen los promerados el Pto
de estabilidad á su modo, desde luego
van á vender de si toda responsa-
bilidad, á tener todo el manejo tem-
poral; y á que no haya testigo, ni
ojo que los impieda, y modere." —
Hasta aqui citaba el Memorial del Relator
de la Junta."

Respuesta 4.º

316. Preconiciendo los humildes legos

de la Causa la distancia que hay
del Poblado Superior de la Congrega-
cion: Esto es: del H. P. Vicario general,
al abatido, y despreciado estado de los
Conventos: Que V. P. M. H. puede ha-
blar como quiere de estas inferiores
subditos suyos, sin riesgo de ser res-
ponsable temporalmente de quanto diga,
suponga, infiera, y decimane contra
los dego: Que estos estan sujetos a
su autoridad inexcusiblemente por los
Votos de su Profesion, o mas bien por
las practicas introducidas p.^a expe-
rimenter nuevamente los rigurosos exa-
minientos, violencias, y demas castigos
que constan en el 2.^o Vol. superior
de sus respectivos Poblados p.^a imbedir-
les el Puro que habian hecho a
la Sumaria contra las ordenacio-
nes de 1759, y 60, y violentarlos al
desertimiento de el (2.^o Vol. 2.^o) en que
no tuvo la menor parte el H. P.;
ni tiene ahora en los nuevos despojos
del estado temporal fuera del Mo-

naixio, y de las humillaciones que
gradualmente se les rescanzan al arbitrio
de las suprefiones locales inna claver-
na, como queda expuesto sin em-
bargo de hallarse admitidos bajo la
sobrana proteccion de S. M. por
repetidos Decretos del Sr. Consejo. Y
que si en esta ocasion de responder
al Desempeño del Sr. P. en el que
son ennobles con desprecio de su Pro-
fesion Religiosa aunque laica, se ex-
ceden involuntariamente en alguna pa-
labra al respecto que se merece por
su varado caracter, y por el oficio
primario de la Congregacion que ob-
tiene, llevados del natural derecho
de defender el honor de su Estado,
la verdad, la paz, y la justicia
de sus derechos, que estan bien ve-
ridicos. Llegan a su noticia a pocos
dias despues de haberse presentado,
por las diligencias, y manejo de los
pp. Promociones, y multiplicados Agen-
tes vecinales, y enojados devotos que

sione en la Corte, con los muchos
subditos a quienes precisamente ha
de pasar p.^a el correspondiente des-
pacho de la M.^a Resolucion, y aun de
algunos sujetos de Concauer, que aun-
que acabados visitan la Hospederia,
y de quienes se haice dudoso lo
que se sabe circunstanciadamente, y
es fuerza callar hasta que el ti-
empo, y los efectos lo den a conocer;
ni obliguen a publicar: lo qual tie-
nen experimentado los Reges con los ar-
retrones escritos, y suplicas, a costa de
su paciente sufrimiento.

317. No obstante todas estas
contingencias, y de exponerse los emun-
ciados Reges a los mismos penosos acor-
tecimientos, protestando delante de Dios,
que negaron las conaciones humanas, que
no es la intencion de los Conventos ofen-
der, ni macular la virtud, liberdad,
y autonomia del M.^a P.^a Vicario qual,
ni de otro alguna supexion qual, ~~o~~ lo
cal, ni a los VV. P.^a Monjes, ni a Pen.

sona alguna determinado, pasan á responder forrados de su obligación, los artículos anexiones, diciendo:

318. Al primero: Que se en-
gaña V. P. M. N. con equivocación
remaneable, y contra su propio com-
mitimento, y experiencia, en la expre-
sion de que las presentaciones de los
legos, no son por el zelo de la
disciplina, y obsequancia, sino para
manejarlo todo á su arbitrio: y que
para esto quexan ingratamente sin tex-
mino, y sin medida en el absoluto
gobierno de todo lo temporal. ¿No
dará el M. P. justificar este alegato,
que ofrese á los M. P. de V. M.
y á la consideracion de la M. Junta
contra los legos? ¿Se atreverán á
presentar un documento calificado -
que desmpeñe un papelado? Con-
ve muy bien V. P. M. N. que no
señalada una presentacion de los legos
que no sea por la obsequancia, y
disciplina canónica. Conve tambien

que lesos de querer manifestarlo todo,
 y ser los abispos en lo temporal,
 han propuesto en todos sus decretos,
 con arreglo á los Estatutos, y á la
 practica de la orden desde su in-
 stitucion hasta el año de 1759, y
 60, que, „todas las Administracio-
 nes temporales, y negocios fomerces
 de los Monasterios conxan, y se de-
 sempeñen por los Religiosos Legos con
la subordinacion correspondiente á su
Pelado, y pe. Monacador Monge. Acta
 ga. num. 12, y Artículo 2.º del Mon-
 astorio presentado al Corp. genl, y al
 R. Consejo, y que acompaña tambien
 este decreto.

319. Vista de esta verdad tan
 constantemente comprobada, y sabida por
 el R. pe. diga V. R. M. R. ¿Con
 que acciones, palabras, y pensamientos
 de los Legos ha conocido lo que asegura?
 ¿Quando han querido ingreñirse sin
 temino, y sin medida en el abso-
 to gobierno de todo lo temporal?

¿ Quando han manifestado las obediencias dentro, y fuera de los Monasterios con total independencia de sus Prelados, y pp. Procuradores? Si por la imaginacion les ha pasado semejante absurdo. ¿ No es el mismo M. p. testigo, como tambien todos los demas pp. Piores de la misma subordinacion á sus determinaciones, con que han manifestado siempre los encargos que les encomendaron? No lo pueden negar en buena conciencia delante de Dios: Luego ¿ de donde han tenido origen tan exorbitantes acusaciones del M. p. contra los humildes, obedientes, y sencillos legos?

3.º. ¿ Se les podria objetar si estos que alguno de su Estado haya querido que lo mudasen de la ocupacion mas honorifica fuera del Monasterio, ó á la obediencia mas humilde, trabajada, y recogida de claustrero, en familia, cocina, - horno, porteria &c. Quando el

Pelado ha querido tenerlos sin ocupa-
 cion alguna, vigiando el Cono dia y
 noche, guardando Celda, silencio, y to-
 dos los ejercicios Conventuales como los
 Monjes, ¿hubo, no hay actualmente
 algun Religio que lo hubiere visitado, ni
 aun reclamado? Lo que únicamente
 suplicaron con la mayor humildad fue
 que respecto de estar vigiando la mis-
 ma abstinencia temporal, y ejercicios
 espirituales de Oracion, y recogimiento
 que los Monjes, se les concediesen algu-
 nos alivios, o exanimientos como a es-
 tos para dilatacion del animo opri-
 mido de la soledad, y silencio; pero
 ni aun esta misericordia tan justa
 se les concedio; como se podia ver en
 todo el Informe ajustado fol. 2º pag. 187.
 321. Salga la verdad como se
 esta comete en haber cambiado los
 sujetos. Lo deir que se padece re-
 manceable equivocacion en aplicar al
 humilde estado de los Religiosos, los cargos
 que pertenecen practicamente al de los

Y. Y. P. P. Monjes en algunos de sus indi-
viduos (como otros lo han representado)
que no convienen con el gobierno acti-
vo que les corresponde, y que han sa-
bido conservar, quieren imponerse sin
examen, ni medida, como efectivamente
~~los~~ estan haciendo en el pais, o absolu-
to gobierno de todo lo temporal: ma-
nifestandolo privativa, y personalmente,
sin haber quien les inspeccione, ni
presencie su distribucion por estar li-
mitada á solo ellos en cada Monas-
terio con independencia de los demas,
que no pueden tener otra noticia
en los importantes objetos de estas -
temporalidades, que la unica, y úni-
ca que ellos les quieran dar; y
de que ya se quejan algunos Indi-
viduos Monjes aunque no se abrenen
manifestando como deben, á quien lo
puede remediar con sola una provi-
denia, en vista de haber depositado
por lo mismo á los Y. Y. P. P. Procuradores
mayores de la Capitulo de Sevilla, y

Dejen D.ⁿ Alberto Herrera, y D.ⁿ
Franc. de Lanza; pero se puede temer
que algun dia reviente la mina, y
se descubra el misterio que oculta
actualmente el poder, y el manejo, -
aunque esto vien indicado.

322. No podria ser este tan
absoluto, y manejado como se quiere, -
y se necesita p.^a mantenimiento si los
Ligos administrasen las Haciendas, -
Fuerzas, y Rentas de los Monasterios,
como esta mandado por la R.^a Cedula
de C.^a M. de 11. de Febrero de 1787.
en que se prescriben Reglas para la
administracion de los bienes de los Re-
gulares, y al 5.^o 6.^o entre otras cosas
dice: Entiendo los Cacendotes, siem-
pre que hubiere Ligos, para entre-
garles el cuidado, y administracion de
los referidos bienes, (Pontificio Archivo
1.^o num. 108.) dando cuenta y razon
de sus producciones, y gastos, por que
no es facil unir tan diversos opera-
rios a una voluntad, ni que todos

igualmente abandonen á un tiempo las obligaciones que les impide la consideracion de ser miembros de su Comunidad p.^a defender los derechos que la pertenecen: Y veale aqui el motivo de haberlos separado enteramente de estas administraciones temporales, subordinandolas con simientes que nada les importa tanto como el aguardar a quienes les ha conferido esta confianza, y vivir por su conservacion, y propios intereses.

323. Con esta separacion absoluta de los legos en el mismo ejercicio interno, y fomento de los monasterios, se proporcionan los que lo han apetecido, y disfrutan facciones validas, y dilatadas annuas de la Camara, por que en menores ocupaciones temporales, necesitan para su expedicion largos viages de Caminos, y botadores; y aun algunos vez transcurrir por mucha curiosidad, y para insinuarse del humano comen-

io con nota, y escandaló de aquel
 desbino que les hizo dexar la coledad
 del Temo. Como se puede reconocer,
 entre varios casos que han ocurrido
 antes, en la Carta fielmente co-
 piada en la respuesta 14.^a que
 se vea, que no es imaginacion de
 los legos, ni conviene esta distinc-
 cion con el 3.^{to} proposito de una
 vida retirada, y contemplativa

324. Que desobediencia, y otros
 de igual, y mayor consideracion que
 han ocurrido despues de haberse es-
 tablecido la nueva Congregacion, con
 motivo de la administracion perso-
 nal de los pp. Pioneros, no puede
 ignorarlos el Sr. P. quando son tan
 comunes á los regulares; pero, ¿se
 ha corregido á los transgresores, ó
 su enmienda, y p.^a que los demas Ofi-
 ciales se abstengan de cometer se-
 mejantes excessos; que perjudican al
 honor del Estado Monacal Canonsano,
 y á los intereses particulares de sus

respectivos Monasterios? ¿Se han to-
mado algunas providencias estensionales
que puedan servir de medicina -
preservativa p.^a lo sucesivo, y sa-
tisfagan de algun modo la nota
de los señores que administran estos
procedimientos? Encomentamente se ignora;
aunque se sabe que á consecuencia
de la negativa que dió el
Sr. Consejo á algunos señores que
solicitaban licencia p.^a hacer pro-
curaciones (como se puede ver en
el Pontificio Artículo 1.^o num.^o 110,
y en nota) estaba vacante la Pro-
curacion ad-extra de la Congrega-
cion de Indulgen.^{as} desde que ascendio á
Prior el Sr. p.^e D.ⁿ Benito Bara,
que lleva cerca de cinco años de
Difinidor sin haber hecho falta
ese p.^e Procurador en dho Monasterio
hasta que en la Junta que acaba
de hacer el Sr. p.^e ha reconvocado
ese Oficio nombrando p.^a el al p.^e
D.ⁿ Juan Andina, comenza lo que

encarga el Acta 8.^a num. 2.^o y se asegura, que si el acontecimiento del P.^o Promotor 3.^o del Tribunal que se cita, y el exceso de su comisión hubiese ocurrido en lego, como pudo haber sucedido en iguales circunstancias, se habrían castigado fuertemente, y no habrían cona en la Congregación que no tuviese noticia bien ponderada del hecho, p.^a que promoviesen los Conventuales en la intención de recibir legos, y en la de reclamar la anterior antigua administración de sus temporalidades, que conocen se armoniza con la nueva.

325. Al 2.^o se responde al M. P. Vicario general que la Causa siempre ha parecido muy distintamente que C. P. M. P., como puede volviendo á ver en el dienero Apologético en favor de los legos Causados, que está reimpreso en el Vol. 1.^o á la pag. 452, escrito por un P.^o Prior de la Causa de Sevilla siendo Vica-

por de la Provincia de Castilla en
el año de 1638. Jamás ha nece-
sado la orden de que por un de-
gor le viniese á suceder lo que á los
Congregacion Grandi-Monester por los
suos: por que la Caxtaña tiene la
simplicitad de que un lego fueren
confundaciones con los P.^{os} Padres, y
se interuen igualmente como ellos en
su prosperidad: y por que desde el
principio establecieron de comun acor-
do unos, y otros, que reservandose
los Monjes en el retiro del Templo
dedicados á la oracion, Alabanzas
divinas, y contemplacion de Maria;
los legos, ó Conventos administraren to-
do lo temporal con la correspondiente
subordinacion al Prelado, y unico pe-
roccador Monje, como destinados á
los ejercicios externos de Manta.

326. Estas verdades de ningún
modo las puede negar el Sr. P.
por mas que esfuere, y opusca la
util vivexa de su imaginacion: por

que además de ser tan constantemente
expuesto en todos los Estatutos, está co-
lificado con la práctica de 700 años,
sin intermision, hasta el de 1759, y
60, que fuéguio el A. P. en el re-
tiro de su Celda, y propagó despues
por algunos Monasterios ese imaginado
acelo, que apoyada con el exemplar
de lo sucedido á los Fieles- Monjes-
es, por una manera parcial á su modo
de pensar; el que por mas esfuer-
zos que hizo en los dilatados exentos
que presentó al Consejo, no consiguió
sino que ese supremo Tribunal des-
preciase tan repetida Comirvela.

327. De estos segunos anteceden-
tes resulta la consecuencia inevi-
table, de que no es la Campaña en co-
mun la que acela, sin por acelerado
jamás perjuicio alguno de sus Regos
por habiendos confiado el mismo tem-
poral; y que solamente el A. P.
es el Autor de ese que llaman Abdo-
lato, inventado, y extendido en estos

últimos tiempos, con la fundación, in-
quietud, y trastorno universal, de
guerreros ^{bien} producidos en los Montañeses
de España el buen orden, la tran-
quilidad, la disciplina, y el laudable
ejercicio de la Caridad. Fructos tan
recomendados por Jesu Christo. El H. p.
es, y ha sido desde el principio de
su ingreso en la Congregación Constan-
tino el que se propuso este su
imaginado propio desengaño, en los
Grandes Montañeses; sin premeditar,
que en los 700. años que había
practicado la Caridad lo que in-
tentaba destruir, habría tenido la
orden algunos Individuos que le iguala-
ran en celo, virtud, y liberosidad,
para que hubiesen anticipado el
remedio, cuando lo hubiesen con-
denado necesario.

328. ^Para la quietud, y con-
suelo del H. p. Vicario general, le ase-
guramos los legos de las Casas de
España, que no han pretendido, ni

pretenden, ni pretendieron en lo ven-
civo, el absoluto gobierno de lo tem-
poral como dice de los Legos. Frandi-
Montaner; sino lo que desean, y
promueven es, y ha sido siempre
que perene cada estado en su res-
pectiva Locacion: continuando el de
los P. P. Monges por medio de los
Oficiales señalados por los prime-
ros Estatutos la inspeccion, domi-
nio, y direccion de todo lo tempo-
ral, sin perjuicio de los usos, ali-
vios, y derechos que pertenecen por
los mismos Estatutos a los legos y
hermanos, y confesiones, para admi-
nistrando con la subordinacion corres-
pondiente a su estado, y pe mona-
chor Monge unico en cada Monasterio.

329. Este es el Espiritu del
S. Rectorio, Consenso desde su institu-
cion: Esto ha practicado la orden
seiscientos años continuos: Este gobier-
no la veno de Santos espirituales, y
temporales, con los que ha sido un

vil á la Religión, y al Estado. Este
finamente, es el mismo que pretenden,
y han pretendido los Regos se resta-
blecer, para que floreciendo la nueva
Congregación de España en los funtos
de su antiguo, y admirable esplendor,
sirva de exemplo, y alivio á los pro-
ximos, de edificación á las demás Re-
ligiones; y de consuelo á la ^{sta} Iglesia
que se halla sumamente afligida por
la desercion que ha hecho de su
Apostólico gremio tanta multitud de
Almas con el firmado Abolote de
la libertad. Escuchamos en aquel hermano,
de cuya voz se vale el R. P. con
derramada inoponibilidad.

33o. Tambien se extraña, que
O. P. R. no se embarcasse en propo-
ner á la cabiduría de la R. Junta,
el unico exemplar de los Regos Incondi-
cionables para persuadir la nece-
sidad que ayuxenta, de haber despo-
jado á los de la Causa del pri-
mitivo antiquísimo derecho de adm-

nivnar todo lo temporal en sus respectivos Monasterios, y tenerlos reducidos á la Claustral, y á una próxima total extinción, por estar designada en cabeza propia del beneficio que le pueda sobrevenir, como infiere el Sr. P. por aquel antecedente.

331. Ya se manifestó, que no le ha sucedido en 700. años que han tenido los legos de la Catedral el cuidado de lo temporal, ni le podían suceder, quando los administran con la correspondiente subordinación á su Prelado, y su promotor: Pero se preguntará en este caso al Sr. P. ¿Vi todas las Congregaciones Regulares que, por estas causas se han extinguido por la villa esp. la producen los legos?

332. Bien sabe el Sr. P. que en la Bula de extinción de los Seculares que expidió el S. Clemente 14, - hace conmemoración de haber extinguido los Romanos Pontífices desde el año de 1312. hasta el de 1668, diez Con-

queguaciones regulares, y la de la com-
pañía de Jesús: pero no. con-
que alguna de ellas fuese extingui-
da por motivos que hubiesen dado
sus legos: luego fue por causas
que dieron los del Estado Vascen-
do. Y por esta razón, ¿venia
justo despojar de sus derechos, ó ex-
tinguir á las otras Religiones por es-
canmentar, ó desengañarse en carboxa-
de aquellas? La R. Junta se com-
pone del Ilmo. Presidente, y señores
Ministros, Simancas, Doctos, y experi-
mentados, y conocen muy bien la
ponderacion, inevitabilidad, y ne-
maxable equivocacion de la corre-
guencia: que infiere el R. R.

333. El texeno queda bastante-
mente respondido en los dos anteriores,
pues contra expresamente en los argu-
tos presentados que ni ahora, ni
en tiempo alguno han pretendido, ni
suscitado los legos de la Cantuza las
mismas quisiones que los Exandi-Alon-

tener; y por consecuencia de esta
 verdad, infiere el Sr. P. en ante-
 cedente legítimo al quanto, que el
 efecto lastimoso que aconteció á esta
 Congregación, sucediera á la suya, si
 los Segos continuasen en la adminis-
 tración de lo Temporal como hasta
 aquí. Debiendo solo temer que se
 pueda decaer esta dignidad, la con-
 tinúa existencia que desde el prin-
 cipio ha hecho C. P. M. á la Reforma,
 y últimamente á todas las adiciones
 que comitó el Sr. Consejo á C. M.
 sin culpa de los mis exemplares
 de la orden que no opinan como el
 Sr. P. cuyas malas results se indi-
 can en diferentes partes del Expte.,
 y últimamente en uno repuesto de
 los Señores Fiscales, cuya copia ha
 podido adquirir por los medios que
 acostumbró, en que concluyen así:

334. "Y en fin, que si no se
 "cine, y restituye la nueva Congrega-
 "ción de las Cantorias de España

" á sus primitivos límites, observancia,
" y sagrados deberes con que se recibió
" la orden en estos Reynos, haciéndose
" útil á la Religión, y al Estado, é
" invirtiendo sus subvenciones en resistir—
" la desecada, y necesaria Reforma que
" proporcionan, y establecen las Aulas
" adicionales, que se les comunican
" para su mas exacto cumplimiento,
" como que contienen todos los medios
" imaginables: sea para indispensables,
" pues se han aprobado los arbitrios,
" el que los Fiscales, y el Consejo (y
" no en otro caso) propongan á V. M.
" los dolerosos remedios, y curaciones
" que exige tan temida, y rebelde
" enfermedad como ya indicaron en la
" respuesta impresa, y en las notas
" 61, y 64. pag. 730, y 752. fol. 2.º—
" que tambien han abuscado el pri-
" mer Cap.º gñal, y Definitorio."

335. La misma equivocacion
que en las anteriores padece el
h. se al quinto periodo, afirmando

in unbanano alguno de su imaginación, que con las ideas de los deos Grandi-Monsteres, coinciden en mucha parte los pensamientos, y presenciones de los deos de la Cantuña: pues con el pretexto de que observen los sucesos el solo de estabilidad a su modo; desde luego van avanzando de si toda superioridad: A tener todo el mundo temporal, y a que no haya feo, ni o/o que los impecione, y modere.

336. Este absoluto, y detentando modo de exponer del M. de esta convenido de arbitranio, y de relativo a su manejo particular en las temporalidades de los Monasterios de la Congregacion; a la manera que lo intentó el P. Lemmon el año de 1679 por la miedosa ordenacion Cupiditatis occasione, que rebatió animosamente las Cantuñas de España, como es digno de verse en el Vol. 1.º pag. 259 a 287: en el Vol. 2.º pag. 264,

y siguientes; y en todo el punto 4.^o
de la respuesta Fiscal Vol. 3.^o pag. 103.
Pero como entonces se quejó amari-
gamente aquel Sr. P.^e en el manifi-
esto que imprimió en su Comarca
ó Prouincia de la Cantabria de Exe-
noble, exaducido despues al Castellano,
de que los legos habian sido los
peores, atribuyéndoles haber dilacionado
el cumplimiento de la citada orde-
nacion, que mandaba se viesen
á su disposicion anulamente los co-
brantes de las Cantorias; acuso seme-
jante la misma desgracia este Sr. P.^e
Fiscal qual quando por las vias,
ó por ordenes privativas, y reserua-
das, insiste lo propio con los Paela-
dos Locales, y P.^{os} Prouinciales Monges,
de que hay algunos antecedentes en el
Expediente qual, y finca de él. Y
por este fundado recelo, quiere el
Sr. P.^e y propagar en las Comunidades,
que no han entendido estas maximas,
ó que se extingan los legos enteramente.

ó que habiendo algunos, se les ponga, y mantenga en la misma Congregación; solamente separados de todo manejo temporal; por que de este modo, no habrá en ella testigo, ni oído, estando los *PP.* elongados en su claustra, que inspeccione, y presida se modele en el gobierno, y distribución de las temporalidades á *O. P. M. R.*, ni á los *PP.* Prelados locales, y *PP.* Provinciales, quando fuere necesario.

337. Quanto al modo con que deben observar estos últimos su Voto de Estabilidad, no es propuesto por los Regos, como dice el *Fr. P.*, es expreso de los primeros, y seguidos *Existentes*: y en esta parte solo tienen á su cargo el haber reconocido los Capítulos que lo establecen, y recomendar: como puede verse en el Artículo 1.^o del *Promonitorio*, y en todos los demás estatutos de los Regos. Pero baste convenirse de esta verdad el *Fr. P.* y de la inteligencia propia del Voto de

Estabilidad que hace el Monje Canónigo,
vuelva á leer imparcialmente la res-
puesta impresa de los Señores Fiscales
y desde el punto 2.º de la rep^{ta}
que dió á los cinco papeles de los
cuatro pp. Píones, la emendada
Persona Docta, y Religiosa, en obse-
quio de la verdad, de la razón
y de la justicia, que presentamos
los Conventos de la Causa de Sevilla.

Num.º 122 á 127.

338. El h. p. Vicario qual pro-
sigue en estos números de su Defen-
sorio la oposición antecedente á la
emenda que hizo el h. Consejo del
num.º 2.º de la Acta 8.ª extendiendo-
la tambien con especialidad á la ex-
presion, y adición que estimó conve-
niente poner al num.º 3.º y sobre este
dice: Que lo esencial de su conex-
cion está ya dho en el mismo n.º 3.º
que se insertare formar: pues despues

de decirse que el Voto de estabilidad, no impide á los Monjes el que salgan del Monasterio::: viendo el Cap.^o quon, que baxo la capa de necesidad podria introducirse la innovacion, concluye el estado num.^o 3.^o con estas palabras: No obstante la Congregacion nunca minara con indiferencia el mayor abuso: y de que debia tomar conocimiento el Sr. P.^o en sus Visitas, y especialmente en esta ^{aproxima.} parte

Respuesta 41.

339. Si á consecuencia de lo canonicos que distingue el orden Canónico, y contra de los primeros estatutos, no se establece claramente el Voto de Estabilidad local, y el unico promotor en cada Monasterio para corregir de una vez los abusos introducidos en esta parte esencial del Encierro, no se podran verificar las R.^{as} y Apostolicas intenciones en esta

Re-úntase: por que dexando entrecabi-
enta esta funda de relaxacion -
que últimamente se ha introducido
poco á poco hasta la época actual
en que ya se defiende con interpe-
raciones violentas, que todo Monje
puede salir quando lo disponga el
mandato del Prelado á consecuencia
del Voto de Obediencia, como si este Voto
pudiera ser contrario al Votum de
Credibilidad, es como preciso siendo
entonces la Religión Canónica
su distintivo, sus primitivas Consti-
tuciones, su estimacion con el públi-
co, sus Apostólicos, y Div. Privilegios.
En una palabra: siendo lo caracte-
rístico de un Voto Propósito, y dese
la Canónica de ser Canónica.

340. Aunque no se duda que la
Congregacion nunca mixta con indife-
rencia el menor abuso en este barte
de multiplicar Promociones Monacal-
es, y sus frecuentes salidos, y dilor-
radas amonias, que hacen estos ofi-

iales de sus Monasterios; todavia no se
 ha visto alguna valdable Providencia
 que limite el num^o de aquellos, ni
 el de estas. Y si p^a remediar estos
 abusos, espera la Congregacion el in-
 forme del Sr. P. de despues de su prime-
 ra visita, y se arreglase a el en
 sus resoluciones hacia este asunto, se pue-
 de ver que anmente; como se ac-
 ba de decir en la respuesta anterior
 ha hecho en Escala de mas Propon-
 ciones, con respecto a la necesidad apa-
 rente de las Casas para administrar
 sus temporalidades exteniones, y fomen-
 tes en atencion, a que se ha reti-
 nido de ellas, y encajado en la Can-
 onia del Monasterio a los legos que
 las administraban con la correspon-
 diente subordinacion al Prelado, y Sr.
 Provisor que hoy se llama mayor-
 para distinguirse de los otros Srs. Pro-
 visores que se le han agregado.

341. La congregacion es claustral, y
 conventual. El año de 1759, tenia

la Causa de Sevilla, por exemplo,
31 legos entre conventos, y Donados,
como consta de la nomina de ellos
que incluye el Montanario antiguo 8.
num. 8. y sus pp. nominaciones. El
primero de estos que como se ha dho,
hoy se llama el mayor, tenia a su
cargo las provisiones necesarias para
el Abato del Monasterio, y Comunidad,
que mandaba comprar a los legos,
o que estos le remitiesen de las dho.
ciudades, y villas: Levaba por si mismo
la cuenta, y razon de los gastos de
la Casa en punto de vivientes, y
recibia las que le daban los legos
de sus respectivas administraciones, y
obediencias que remitia en una cuen-
ta general de gastos por fin de
año, y presentaba al Pabado, y al-
gunos pp. antiguos por despacho del
Bispo que habia vacado de la Res-
idencia. Para evanar estos mena-
jos, sin faltar a las obligaciones de Ple-
cia, y recogimiento interior, tenia des-

tinado un lego que le ayudaba á los pagos de viáticos, y Tonnalejos del Monasterio, a Jefe de Cuentas, y demás economos diarios. Este de^o nombrador solo valia de la Casa dos, ó tres veces al año.

342. El segun^{do} no tenia cargo particular; pero le acompañaba el Pe-
ludo en varias diligencias, comen-
zándole en la Ciudad para visitar,
y recomendar sus empeños con los
señores mas distinguidos, dar regalos,
y hacer otros obsequios, y cumplidos
de Político, y vanidad que se con-
sideraban necesarios: cubría los an-
siosos, y enfermedades del prímex;
y quando salía el Peludo á la Ciu-
dad le acompañaba: Este seguía en-
teramente la Comunidad, día, y noche
en todos sus ejercicios; y salía del
Monasterio algunas veces mas que
el otro, por que tambien acompaña-
ba á los ordenados.

343. *Cl. sericeo Nebawa* var -

Cuentos, y naxon de los Texidos 2.^{os}
y recibia por si mismo en su
propia Celda el impuesto en m^{as}
que le llevaban los Axendadores
de esos diezmos; pero la produccion
de ellas en granos, la hacia un
digo pasando a los Pueblos que los
causaban. Este P.^o Proveedor ve-
guia tambien los ejercicios de Co-
munidad; y solo volvia del Monas-
terio tres, o quatro veces al año
para diligenciar los libramientos
de las comunidades Texidas.

344 Todos esos encargos del P.^o
Proveedor 2.^o y 3.^o los evacuaban los
digos, quando solo habia el primero
segun todos los Estatutos; y aun des-
pues de habernos excedido, ya por ha-
ber muerto, o inhabilitarse, no que-
riendo el P^o delado local nombrar -
otro, se ha pasado años enteros -
este Monasterio sin mas proveedor
Monge que el unico. Y ultimamente
el año de 1783 sucedió -

este acontecimiento de haber faltado
 los dos P.^{os} Promotores 2.^o y 3.^o mas
 de un año, y aunque el Excmo.
 pidió licencia al Excmo. Consejo para
 nombrar otros en su lugar, se lo
 negó repetidas veces diciendole, que
 la expedición de los asuntos de
 aquellas Promociones pertenecía a
 los Regos por todos los Excmos co-
 mo resulta del Expediente; y puede
 verse en la nota del nombramiento
 anterior 1.^o num. 110; pero pasado el
 Plazo 1.^o al M. Sr. Sumo, y instan-
 dole por la facultad para nom-
 brarlos sin manifestarle la negati-
 va anterior, se lo concedió con al-
 gunas limitaciones, que no se han
 observado.

345. Habiendo los antedichos
 tres P.^{os} Promotores con los deter-
 minos, y ocupaciones que van refe-
 ridas, los Regos serian aun unido,
 y administracion los pleitos, Hos-
 picios, Casas, Tributos, Cobranzas,

exenciones, Haciendas, y Exentas con to-
das las diligencias anexas á su expe-
dicion; pero todo esto distribuido entre
ellos por el tiempo, y voluntad del Re-
lado, con la subordinacion correspondien-
te á sus disposiciones, y á las del P. Pro-
curador principal, á quienes daban exen-
tiones, Cuentos, y personas del estado,
gastos, y producciones de estas administra-
ciones p. su inteligencia, y gobierno.

346. Desde el año de 1759, y 60
que por la ordenacion Inhibemus re
comensis constitutur nominationes, tam
ad prosequendas lites, quam ad repre-
sentandum Conventum in quibuscunque
negotior. (Vol. 1.º pag. 373: Vol. 2.º pag. 226,
y 328: Vol. 3.º 5.º 360; y nombrando as-
tiendo 7.) dexaron inhabilitados los de-
gos para la mayor parte de aquellos
encargos; y los subrogaron entre los vnos
p. p. nombrados: quedando solo al cuidado
de aquellos la administracion de las
Haciendas, y Exentas, con las obediencias
intenciones del Monasterio: y con este

motivo embarazaron las frecuentes salidas y dilatadas ausencias de la Columna en los pp. Promedones; viendo preciso que el uno estubiese en la Ciudad todos los dias desde la mañana hasta la noche con admiracion notable del Pueblo.

347. Finalmente: despues de la lista que hizo el Sr. P. en esta causa, se recogió a la Columna de ella a los legos que cuidaban de las Haciendas, y Ganados (como ya va dho en la pta. 14.) rescatandose el Pclado, y P. Promedador primero con la administracion de estas obediencias forenses, valiendose de señalamos para lo que no pueden hacer por si mismos: produciendoles estos nuevos cuidados un impondencible trabajo mental, y pensaron que los abruma, inquietan, y saca del Monasterio inmediatamente, para velar sobre los gastos, fijos, ventos, compras, y bagatelas.

348. En estas circunstancias, es con-
giguiente, que los tres pp. nombrados
no puedan desempeñar tantos encargos,
y trabajo personal, aun quando vien-
pre estuviesen ocupados en ellos, y ful-
tasen enteramente á las obligaciones de
Coto, retiro, y demás ejercicios espiri-
tuales de Comunidad propios, y substan-
ciales de su Profesion, y sagrado caracte-
ter; y es como preciso tambien que
oprimidos interiormente, ya del com-
ercio que les produce tanto nego-
cio exterior, ya del conocimiento de su
fervorosa extraversion en lo temporal
que les inquieta, y pensador en los
ejercicios mentales, ó ya escombri-
tando sobre el altar, y dispendio
que padecen los intereses del Monast^o,
reclamen, y pidan otros pp. nombrado-
res que les ayuden: Y veame aqui
la coneguencia clara, y conbuyente
de hallarse precisada la Congregacion
á conceder el aumento de nombrados
Monacales, no pudiendo remediar de

otro modo aquellas disposiciones máxi-
mas, ni convertir las pendidas tem-
porales que progresivamente iban des-
truyendo las Congruas sustentaciones de
las Comunidades.

349. Las resultas de estos antece-
dentes precisos, tuvo á la vista, y con-
sideracion el Sr. Consejo quando pruden-
tísimamente corrigió, y adicionó el n.º 2.º
de la Aeta 8.ª diciendo: que por pun-
to qual no haya mas de un mo-
nasterio en cada Casa. Pero conven-
dase mediante lo expuesto, y los con-
venimientos que producen, el Expedi-
ente qual, todos los Estatutos, el
Pronuncio Anual ~~de~~ y las respuestas
á los cinco papeles de los quavro p.º
siones, que se mandare suprimir to-
do lo restante de la adicion, y conlu-
gese este m.º en aquellas bolubras
para cerrar enteramente esta puerta
que proporciona la introduccion de
nuevas Promociones Monacales.

350. Y que á consecuencia de

la adición antecedente al nú.^o 2.^o se hiciera, y estendiere la siguiente del n.^o 3.^o; mayormente quando está convenido por el excurso literal de la M.^a Cédula del S.^o Rey D.^o Felipe 2.^o de 28 de Mayo de 1587, que de ningún modo comede, ni permite por ella, que la Causa del Pautar pueda tener en la Corte Procurador elonge, como con equivocada inteligencia la citaron los enmucados quatro p.^o priores en sus cinco papeles, y se conviene este error en la subscricion al 5.^o Nota 10. de las presentadas en Resp.^a á ellos.

S. II.

351. Al 5.^o 2.^o de estos numeros dice el Sr. P. Nicanio q.^oal: Que sin embargo de que se trata separada^{te} de la verdadera inteligencia del Pto de Cravilidad para quitar á los legos ese Arbitrio con que pretenden avanzar así todo el gobierno temporal, se

previene aquí la inteligencia que desde el principio se ha dado por la Religión á este Soto. Tiene probado exponiendo con exhor: que los Reges hacen el mismo Soto de Estabilidad que los Monjes; y que no obstante, las costumbres de D.^o Inigo al Cap. 76. dicen: De hospicio Fratrum qui foras mittuntur &c.

Respuesta 42.

352. Contra todo lo que dice el A. P.^e y puedan adelantar otros que sigan en modo de pensar sobre esta bilidad común del Monacato, y sobre el Soto particular de ella en el orden Canónico, se responde completam^{te} en el Artículo 1.^o del Pontificio, y desde el punto 2.^o del Papel presentado que formó la indicada persona con Doctrina, como Religiosa, que acompaña este Exp.^{te}, adonde puede verse, para adquirir un perfecto conocimiento de

quanto se quieramos el H. P. y los quales
pp. Pioneros, para anunciar de la
gloria singular Canasano, este Cana-
sano solo de Estabilidad local, que
la distingue de los otros Insitantes:
como tambien se puede ver en estos
documentos la grandísima diferencia
que incluye la Profesion que hace
el Monje dedicado al Canasano, de
la que promete el Lego que se des-
tina a los ejercicios exteriores: Ni
es la misma una, y otra Profesion
como dice el H. P. se pregunta: ¿Por
que las costumbres del P. D. Frigor,
los Estatutos antiguos, y las demás
colecciones que hablan del solo de
Estabilidad de los Monjes, omitieron
el Cap. de hospicio monacorum qui
foras mittuntur, como se hizo para
los legos? La respuesta es clara,
y concluyente: por que el Monje
profesa guardar la clausura, el
celato, y la abstraccion de todo lo
temporal; y el Lego se obliga por

su profesión á emplearse en todos los negocios exteñiones dentro, y fuera del Monasterio segun le fuere ordenado por sus superiores. Este es el espíritu del Santo Proposito Canonsano desde su Institucion.

353 Ya se dijo mas de una vez, y se repite aqui para todas las demas que el Sr. P. inculque á los legos con el decantado exbolete de que pretenden abnacer asi todo el gobierno temporal, que ni aun por el pensamiento les ha pasado semejante practicion, que solo ha cabido en la fantasia de C. P. Sr. ni permita Dios que les pare; pero se extraña inensamente, que el Sr. P. quie-
ra aplicar á los humildes legos de España el exbolete de la libertad, que ha venido de la Francia, á sus repetidas solicitudes para el Estado Monacal; y que las llamadas disposiciones del Santo volumne de Estabilidad Canonsana para los S. S. Monjes; caracteristico de su profesion solitaria, y contemplativa, que han ocasionado las numerosas espirituales

y temporales de los Monasterios: con las
relaxaciones que se experimentaron en esta
parte, quita el Sr. P. cubriendo, y
paliando con la piedad que no hay,
de establecerlos para guisar á los legos
este Arbolito conque pretenden abacer
á todo el gobierno temporal. Tanta
empino forma en pensar en una máxi-
ma equivocación de fundamentos con-
seguencias, relativos á determinar un
principio inabdicable del C. P. propósito -
p.^a su conservación propia en la de-
bida observancia, y necesaria exangui-
lidad de las Comunidades; que estas,
y los humildes legos desean se resta-
blesca, p.^a disfrutar las libertades
que produce el suave yugo del
Señor, que en el recogimiento de su
Casa las preservan de los riesgos,
y daños de la distracción, ó liberdad
mal entendida, y peor ejercitada.

354. Lo que dice el Sr. P. al
5º 3º. acordando la Epistola 7ª de
Sr. Benigno dirigida a Adam Monge

sobre estabilidad, está bastante res-
pondido; pero se añade se impone
en pensarlo, que los Estatutos del
re. Comenon quedan en todo en vigor,
y observancia, pues se ha convenido
lo contrario en la respuesta 1ª.

Núm. 127 á 136.

355. El Sr. P. Vicario gual en estos
numeros hace sensible oposicion á los
Capitulos que el Sr. Consejo consulta
á S. M. se deben poner á continua-
cion del núm. 2.º de la Acta 3.ª que
habla sobre los derechos que competen
á los Religiosos Regos de la Cantabria.

Respuesta 43.

356. El primer corp.º que adiun-
ta el Sr. Consejo, dice: „Las Com-
„ midades den sus poderes á los Comen-
„ ones cobranças, administraciones, y
„ demas negocios en que sean interesa-

11 dar, quedando á la voluntad del Prior,
11 el tiempo que ha de durar este -
11 encargo, ó nombrar otro que lo sub-
11 stituya, y el en que han de pen-
11 monecer, y restituirse al claustrero.",

357. El Sr. conde expone á
S. M. en su consulta de 12. de Ago.
de 1791. al S.º 133, y siguientes los
motivos que tiene para poner esta
adición, y los de los Capítulos que la
siguen; y el Sr. P. que fué el autor
de la Acta 3.ª en el mismo Capítulo,
como acreditaban los datos en caso ne-
cesario; aunque conoce la precisión
de especificar las generalidades que
con estudio amontonó en ellas, sin de-
clarar quales eran los usos, alivios,
y derechos que corresponden á los datos,
ni los abusos que en beneficio suyo
se habian introducido para conser-
varlos, cumpliendo en uno, y otro con lo
que manda el Papa al Cap.º qual
en la Bula in que temporibus al S.º 21.
todavía para mantener el Sr. P.

la confusión de su Art. 3.^a quisie-
ran precisas adiciones, ó Capítulos
que no pueden estar, ni los podía
dejar mas blancos; diciendo:

S. I.

358. Que aquí se supone, que
se ha de mandar á las Comunidades
den sus poderes á los Conventos, y re-
almente se supone una institución
de poderes a favor de todos ellos: Que
á las Comunidades compete dar ó no
sus poderes á quienes, quando, y en
quanto quisieren; y así; ¿como se
podrá mandar que los den á todos los Conventos?

Respuesta 44.

359. El Sr. Sr. Vicario general, no
quiere permitirse á que el Sr. Conde
tiene registrados todos los estatutos,
y formado sobre ellos el debido con-
cepto de las prácticas que conser-

ponden al S.^{to} Proposito para renovar
y conservar su verdadero espíritu.
Queda el Sr. Consejo que lo que adi-
cional despues del num.^o 2.^o de la Ato-
ga es conforme a los primeros, y
segundos Estatutos, y aun a todas las
Colecciones posteriores: Fue desde la
Institucion de la orden, hasta el año
de 1759, vieron las Comunidades sus
Poderes a los Conventos sin interm-
ision alguna: Fue hasta los quin-
ientos años poco mas o menos de
haverse fundado la Religion, que
autorizaban Promociones Monacales
en los Monasterios mas de la unica
que señalaban todos los Estatutos, no
enviaron los elonges poderes de sus
Comunidades, ni buidaron practicando
por que quedaban claustrales: Po-
monaciones veho domi et intra termin-
os accedant. Pontificio Arrecho
1.^o num.^o 22. y Arrecho pag. 133. y
que esta nueva relajacion del In-
stituto, y de la estabilidad votiva

de todo Monje Canónigo que ha presen-
to desconocida, y designada la or-
den, ena preciso conservar, decla-
rando que las Comunidades den sus
poderes á los Conventos para todos
sus negocios como corresponde á uno
de los medios precisos bien medi-
tados para pervivencia á su anti-
guo esplendor.

360. Todas estas verdades no puede
ignorarlas el Sr. P. Fr. Juanis Quil, quando
vna entre manos todos los Estatutos,
el Estatuto de la orden, los Anales
de ella, el Privilegio que rescibieron
estas noticias, y se presentó á la Con-
gregacion, los Cantos Capitulares, y tal
vez, lo mucho que resulta en los Ar-
chivos de los Monasterios sobre este
punto á favor de los Conventos desde sus
respectivas fundaciones.

361. Cabe el Sr. P. mi bien,
que quando miñó nuestro Superior
C. P. Fr. Juan en la Catedral de Calat-
bunya, para notificar su muerte á las

Universidades, y Cabildos Eclesiasticos, y
seculares de toda la Europa, depuso,
y autorizó con su poder. aquella Co-
munidad un Convento de su misma Ca-
sa: quien efectivamente se presentó
en aquellos respetables cuerpos en nom-
bre de su Comunidad, como consta de las
respuestas que dieron las Universidades,
Cathedrales, y Cabildos, que habrán lei-
do mas de una vez el Sr. P. en la
Vida del B.^{to} Fabriciano escrita por el
Sr. Madanaga, impresa en Valencia el
año de 1596. Tan desde el principi-
pio de la orden como esto, les viene
á los conventos el derecho de obtener
los Poderes de sus Comunidades para
representarlas en quantos negocios les
han ocurrido. ¿Pues como dice el
Sr. P. que esta adicion del Consejo,
es suponer una institucion á favor
de los legos, si desde el origen de la
orden está instituida?

362. Mas: Cabe el Sr. P.
que el año de 1402 fueron creados

Promotores por el Cap.^o g^oral para
 la fundacion de la Causa de Sevilla,
 el Sr. D.ⁿ Juan de Oaduna Monje -
 para los negocios interiores, y ^{Don} Sr.
 Juan de Bozica dego para los exte-
 riores; y que por la Causa Capi-
 tular del año de 1416. nombró el
 Cap.^o g^oral por Promotor de esta Causa
 para los asuntos exteriores Juan del
 Monasterio a Sr. Gonzalo Sainza Cor-
 veyro, diciendo: Juan Traster Gonzales
Sainza constituitur Promotor dicti
Domus (de Coris) ad extensiones. i fue
 como, o por que se nombra ahora
 el Sr. P.^e de que el Sr. Consejo diga
 que se restituyan a los Conventos el
 uso de los poderes de sus respectivas
 Comunidades, que indebidamente se les
 ha quitado?

363. Ann hoy mas: Cabe el
 Sr. P.^e que Sr. Juan Fontana Convento,
 fue nombrado Promotor de la Causa
 de Pontaceli, una vida, y vi-
 tudes se halla escrito en el libro

de Sacerdotes Jureces de esta Casa. Fue
Fr. Juan de Neda Convento del mis-
mo Monasterio, fue tambien nom-
brado promotor de esta Casa el año
de 1420, y embiado á las de Castilla
á varios negocios de la orden: Fue
en el de 1422 pasó á las de San Can-
tusa este Convento con el mismo
motivo, nombrandole el Cap. genl
del año siguiente por promotor
de la causa de Monteciego, á
donde pasó con este oficio. Y que
en el de 1442, fue embiado á ho-
mor de orden de las Causas de
Ponueli, y Saldechisto para los ne-
gocios de estas Casas en aquella
Causa. ¿Que mayores conveniencien-
tos quiere el Sr. p. para conocer,
y confesar de buena fe, que más
la Religion desde su origen al estado
de los Conventos Capax de obtener los
Poderes de sus Comunidades? ¿Como
podrá justificar, que es una im-
bicion de Poderes á favor de los

Convenios la adición que hace el
 Sr. Consejo en los terminos que an-
 tecede? Sea V. P. M. N. otra vez
 el enmiñado Libro de Sanones Mus-
exes de aquellas Casas, y el impreso
 en Madrid por Pablo de Sal el año
 de 1663. titulado Fundaciones de las
Canongas de España, y hallará to-
 do esto, y mucho mas que se omi-
 te por estar expuesto en el Por-
 tuario Arriendo 2.º num. 17. y Arti-
 culo 18. num. 32, y 33.

364. Por último: Cabe tambien
 el Sr. P. Nicanio gual, que desde las
 respectivas fundaciones de los Monaste-
 rios Canonganos de España hasta el
 año de 1759, y 60, los Convenios eva-
 nuaban todo lo exterior de adminis-
 tración, informaciones, Cobranzas, pley-
 tos, y demas diligencias Judiciales, y
 extrajudiciales que concurrían á sus
 Comunidades, en virtud de los Poderes
 que les daban estos como comitentes de
 las escrituras, y documentos de los

Archivos. Fue en su misma Casa
de Dexta conoció el Sr. P. á un
Convento administrando el Hospicio
que tiene en Cadix, y otro en el
de la propia Ciudad, ambos con Po-
der de su Comunidad, que acabo -
firmar el Sr. P. como Individuo
de ella. Cabe igualmente, que des-
de la fundacion, ó establecimiento de
estos Hospicios, hasta el citado año
de 1759; corrió la administracion
de ellos por los Dgos. Podestarios de
la Comunidad, cuyos nombres se re-
fieren, con especificacion de años en
la Nota 1.^a pag. 207. del Vol. 2.^o Y
no puede ignorar lo que sobre el
particular embuelto en el de las aplom-
bidas Ordenaciones se refiere á su
modo en el Libro titulado Funda-
cion de la 1.^a Casa de Dexta,
en el Catálogo de los P.^{os} Pioneros,
y Prestos que la han gobernado
desde 13. de Feb. de 1476. En el
lugar que le corresponde antes del

num. 64 que en carta C. P. M. Fr. y con las inmutaciones que se copian en la Respuesta 16, dice así:

Prior 63. J. P. D. Pedro Cerrano.

365. " En la Carta Capitulár
 " del año de 1758. vino nombrado Prior
 " de esta C^{ta}. Casa el J.^e p.^e D.ⁿ Pedro Ce-
 " rano: Cita de S. Juan, y tomó la pose-
 " sion el día 31 de Mayo. En el año
 " de 1759. vino la celebre ordenacion de mes-
 " tro Corp.^o qual prohibiendo absolutamente,
 " que los Religiosos Conventos pudiesen ser
 " nominados, ni representar el Convento en
 " qualquiera negocio. Con este motivo se
 " alteraron los Conventos, y juntos con ^{los de} El
 " Pinar, y Sevilla conduxeron al Señor
 " Sumo, y á N.^o Católicos Monarcas D.ⁿ
 " Carlos 3.^o dixeran, y exhibieron cosas mui
 " infamiosas á todo el orden, y en particu-
 " lar de los Prelados, y Monges, de quienes
 " sospechaban seria origen la Reforma, que
 " en ellos hacia la varpada Religión. Fue-

con sus señalados entre otros papeles un
Memorial, ó libelo infamatorio que los
Conversos de esta Santa Casa presentaron
al J.^e p.^e D.^o Pedro Bernando de Quien tra-
zamos, en el qual llamando de diestros
aidados á los Melados de la Religión, y
especialmente á los Monjes de esta Casa
pedían, ó mandaban á dho J.^e p.^e Prior
interpretare sus negos con nuestro M.^e p.^e
y Cap.^o g.^oal, para que no se confirma-
se dha ordenacion, como derogativa de
su estado... para executar sus Reun-
tos con toda formalidad, traxeron un
Escritorio á las Bodegas de esta ^{ta} Casa,
en donde dieron poder á M.^e Juan de
Aldarona Converso de ella, que á la
saxon estaba en la administracion de el
Hospicio de Cádiz, y á otros Religiosos
de otras Casas, con un procurador ven-
lar de Madrid. Lo que sabido (por
particular providencia) por los J.^e p.^e
Monjes, se juntaron los J.^e p.^e oficiales
y un Antiquo, y pasando á la S.^o de
hicieron presente á ese J.^e p.^e Prior los

" inconvenientes gravísimos, que había en
 " mantener á ^{8.º} ~~8.º~~ ^{1.º} ~~1.º~~ ^{co} ~~co~~ ^{ma} ~~ma Aldarona en el
 " Obispio de Cádiz, y que era forzoso
 " traerlo á Casa, para obviar á dichos
 " inconvenientes: Mas discurriendo esto J.º
 " pe. Prior algunos para traerlo, no se re-
 " solvió á ello sin el parecer de el J.º
 " pe. Visitador D.º Andres Hernandez, á cuyo
 " intento fue á Sevilla el J.º pe. promotor
 " Mayor D.º Antonio Moreno, quien traso
 " su beneplacito, y de camino observó las
 " ideas que tenían los Conventos de aquella
 " Casa junto con las de algunos Religiosos,
 " que los favorecían, dirigidas todas á que
 " no se confirmasen dhas. condenaciones." Y
 " se concluye esta Relación con la misma
 " imparcialidad acostumbrada quando
 " se trata de Conventos; que según dixo
 " el J.º pe. Con-Visitador Prior de Granada
 " D.º Manuel de Aldea viendo de los mas
 " contrarios que tenían, informando al Con-
 " sep del Autor de otro escrito semejante:
 " por sistema es opuesto á los Regos.~~

para mas abundamiento, la disposicion
que hicieron los S.^{os} P.^{os} Visitadores D.^o
Johⁿ Chevenis, D.^o Nicolas Ambrosio de
Castro Piones de las Contadurias de Exa-
mada, y Burgos en 23 de Mayo de
1693, estableciendo Hospicio en la Ciudad
de Sevilla p.^a esta Causa: dicen asi:

367 Por los muchos dolores que
se nos han representado, de lo que esta
Consejo necesita tener en Cevilla un Ofi-
cial donde el Religioso Cobrador pueda
venir entre diez, y despachar los de-
pendencias del Convento, y acudir a
los pleitos, y demás negocios importantes
que se ofrezcan, sin verse precisado a
venirse todos los dias antes de medio
dia al Convento, y volver a la tarde
pasando muchos inconvenientes de frios,
calores, y agrios: Por tanto, &c.

368. Por estas breves noticias que se ponen aqui por exemplo, y por las uniones buenas calificadores de lo mismo, que constan de los Volúmenes impresos, Escritos, y Manuscritos, se conviene,

que desde el principio de la orden han-
 for el año de 1759 sin intermision
 alguna; no obstante tantas variaciones
 de Estatutos, y Ordenaciones Capitulares,
 otorgaron sus Votos las Comunidades á
 favor de los Conventos para pleitos,
 cobranças, administraciones, y demas ne-
 gocios en que fueran interesadas; que
 es lo mismo que el Sr. Consejo dispo-
 ne. se establezca por el primer -
 Cap.º que adiciona despues del num. 2.º
 de la Acta 3.ª como antiguo con-
 tachando en los usos, alivios, y dexe-
 chos de los Conventos que mandan su
 Santidad se les restituya por el ~~Rey~~
re in que se remonta al S.º 21.

369. Diga ahora el Sr. P. Lica-
 no qual, lo que quiere sobre este
 punto, y Capitulo; pero estan bien
 segun los hechos, que no proban lo
 contrario de lo que va expuesto sin
 amargor muchos posesiones, y privilegios
 adquiridos en virtud de estatutos otor-
 gados, y diligencias practicadas por

estos; á corregimientos de los Poderes que
les concedian sus Comunidades; y se
extrañan instantemente, que constando
con tanto evidencio esta practica
incomenta desde el origen de la or-
den hasta en tiempo de ingreso en
ella, no se embaxase de proponer
á la R.^a Junta, que el Consejo en
esta adición establecia una intitu-
cion nueva de Poderes á favor de
todos los Conventos: quando solo munda
este sabio, y recto Tribunal á res-
tablecer la disciplina Canónica al
espíritu constitutivo de sus practicas
antiguas, y laudables.

3.º. ¿Y por qué no podria el
R.^a Consejo mandar á Consulta con V. M.,
que acojiendo de los resultados
del Expediente intinitivo, Estatutos
de la orden, todo volumen de Estabi-
lidad local que hace el Monje Can-
turo, y practica invariable hasta
el año de 1759, y lo precisamente
den las Comunidades sus Poderes p.^a

todos los negocios fomerces que les pertenexcan á los Conventos, y no á los P.^{os} q.^{os} ellonges, que por su P^{to}, y Estatutos primitivos no pueden salir de los terminos de la clausura á praticarlos, ni como los hubiere dado á los P.^{os} promouedores por mas de 500 años desde la institucion de la orden?

371. No duda el R.^o P.^o que puede en las circunstancias actuales, y por los motivos expuestos mandár lo que adiciona en este Capitulo; y aun puede insertar R.^o orden á todos los Tribunales, y Jueces del Reyno, para que no admitan poder alguno que las Comunidades otorguen á favor de P.^{os} promouedores ellonges para Pleytos, excepciones, administraciones de Hospicios, y qualesquiera otro negocio exterior, ó fuenor del Monasterio, que le induzca á quebrantar el P^{to} solemnemente de Estabilidad, y los exençios pertenecientes de su profesion recibidos, y

abstenerse de todo lo temporal: por
que entre las obligaciones, y facultades
del R.^o Consejo, no es la menor
de ellas, velar constantemente sobre
que los Cuervos Religiosos de la Mo-
narquía guarden, y observen exac-
tamente sus Institutos bajo de los
quales fueron admitidos en el Reyno:
y es propio de su autoridad, y dehe-
cho ineludible promover, y determi-
nar los medios que estime necesarios,
y convenientes para reducirlos al
cumplimiento de sus respectivas obligaciones.

372. El R.^o intenta suspender
con algun disimulo esta prudenti-
sima adición del R.^o Consejo pre-
guntando; ¿como se podría mandar
(á las Comunidades) que los den (los
Poderes) á todos los Conventos? El
R.^o Consejo habla bien claro p.^a quien
mira su providencia con el debido
candor, y sin animo de turbarla.
No dice que precisamente den las
Comunidades sus Poderes á todos los

Convenios, como supone el Sr. P. con
 demeritada equivocacion: dice solo: Que
las Comunidades den sus poderes á los
Convenios; y esto se entiende con los
 que fueran capaces de examinar los
 negocios en que sean interesados; y
 que esta confianza, y encargo los
 tengan por la voluntad, y tiempo que
 quisiere el Sr. Prior; el qual quando
 le parezca conveniente, pueda nom-
 brar ^{los} Convenios que los substituyan
 con igual poder de la Comunidad, co-
 mo se practicaba antes de la orde-
 nacion de 1759, y 60, que los im-
 pidió, y prohibió tambien á las
 Comunidades les confiniesen sus poderes.

373. Y si en las Comunidades com-
 pete dar, ó no sus poderes á quienes,
 quando, y en quanto quisiere segun
 el sentir del Sr. P., ¿como el Cap.º qual
 del explicado año los prohibió ensea-
 mente, á instancia del mismo Sr. P.,
 que diesen sus poderes á los Convenios?
 Todas las providencias Excepciones deben

tener sus relaciones antecedentes, actuales,
y conseqüentes: y son justos, ó injus-
tos con respecto á la legitimidad, ó
demérito de esos tres circunstancias:
No fueron legítimas, en derecho, ni
conformes con los Estatutos, y princi-
pales fundamentales del C^o. Monasterio,
los que se alegaron al Capitulo pa-
ra que imprime el precepto de aquella
intransigencia al Estado de los Conventos,
y prohibición absoluta á las Com-
midades de Confiarles sus poderes:
Luego no tuvieron obligación los Co-
midades de cumplir el mandamiento
que les comprime sus facultades en
esta parte; pero sin embargo, óbede-
cieron tan prontamente, que sin
detención alguna pasaron á revocar
todos los poderes que tenían dados
á los Conventos, y los otorgaron á fa-
vor de los pp^{os} monachos, y de al-
gunos seculares videntes de los Mo-
nasterios, para que los ayudasen
en las cobranzas, execuciones, Pleitos,

y demás negocios que emanarían antes los legos: sin que desde entonces hayan otorgado otro poder o favor de algun Convento; no obstante que hace cerca de cinco años que el Capitulo de la nueva Congregacion revocó la inhabilidad de estos, y la prohibicion á las Comunidades para que se los diesen.

374. El Sr. Consejo tuvo presente las relaciones que antecedian en el Iluminado Exp.^{te} instructivo, y en los Estatutos primeros de la orden. Miró las actuales providencias de generalidad, y confusión que incluye la Acta 3.^a quanto á la debida restriction, y explicacion particular de los usos, privilegios, y derechos que pertenecen á los Conventos, y manda en cantidad se declarasen, y estableceren en el primer Capitulo, de suerte que pudiesen usar, y gozar de ellos. Meditó las congregraciones que deducia un vilorio, culpable en meritoria tan esencial, y recomendable

queda por el Reve in quo temporale S.º 21.
y pasando en la balanza de su Pr.º pun-
derica, y esta administracion de justicia
el monito de los usos, olivos, y beneficios de los
Conversos, que omite declararse específicamente
la enmienda Acto 3.º, se los adiciona res-
puesta del num.º 2.º sobre los inconvenientes -
antecedentes, actuales, y consecuentes, que surto
a la virtud.

S. II.

375. A lo que dice el Pr.º en el S.º 2.º,
queda constantemente respondido, y convencido de
inconveniente, y arbitrario quanto expone;
pero se exhorta la animosidad, y determi-
nacion con que se explica, diciendo: „Que
es violencia, contra beneficio, y practica pne-
tender el Pr.º Consejo por su adicion obligar
al Comunidad que confiesse su podere a
todos, o algunos de los Conversos.“

Respuesta 45.

376.

Esto, reproduciendo su ante-

años rebueltos 12, y 13. sienten indeciblemen-
 te que el Sr. P.^e se desee presumir de su
 empeño, tanto, que imagine, y profiera se-
 mejantes expresiones contra la autoridad, -
 auctoridad, justificación, y buena del su-
 premo Tribunal del Rey, que forman
 los Señores Ministros mas acreditados en
 virtud, literatura, y experiencia: mayor-
 mente quando le consta al Sr. P.^e y a
 toda la Nación, el zelo, vigilancia, y
 como trabajo con que ha intentado este Vo-
 luminoso Expediente en el espacio de 20.
 años continuos, viendo el estado, negitando
 instrumentos, desmenuciendo Archivos, Empla-
 zando, y oyendo las Comunidades sueltas,
 y separadas en cada uno de sus Indivi-
 duos, comprobando los dilatados alegatos, y
 defensas del Sr. P.^e revisando Comités de
 O. M. y extendiendo providencias sobre
 asuntos penales que han ocurrido en
 varios Monasterios en tan dilatado tiempo.

377. Ya consecuencia del examen,
 y resultancia de tantos documentos; ¿por
 que no poder mandar sin hacer violencia,

y exonerando la Jurisdiccion en defensa del
derecho de los Conventos, y de la practica de
la orden desde su institucion, que precisamente
dón los Comunidades sus Poderes á los Emen-
ciados Conventos, para Cobranzas, adminis-
traciones, y demás negocios en que sean in-
teresados, como lo hicieron sin intermisiones,
y con arreglo á los Estatutos, y costumbres
primitivas del S.^{to} Proposito por 676 años
continuos hasta el de 1759? ¿Por donde
se puede rebutar contra derecho, lo que
es tan propio de todos los derechos? No du-
de el Sr. P.^e se repite, que puede, y debe
mandar el Sr. Consejo esto, y mucho mas
si fuere necesario, segun las circunstan-
cias actuales, consultandolo con V. M.,
para restituir la Catedral á su antiguo
esplendor, y hacerla útil á la Religion,
y al Estado, como quiere, y la exorta-
N. S. P.^e no 6.^o en su Bula in qua tempora.
5.^o 21.

S. III. a VI.

378. Para persuadir el Sr. P.^e fican-

no qual, que no baxance á los Conventos ob-
servar Pódex de sus Comunidades, ni estas
se les deban, ni pueden dár, xecófila en
los §§. 3º, 4º, 5º, y 6º de su Defensionio-
los obedimientos á que los destinan los Condu-
tos del P.^o D.^o Enigor, y todos los Estados
siguientes; quales son Tabasorda, He-
xexia, Partexia, Partoxia, Coéna, y
Caxpintexia: deduciendo de estos anteceden-
tes la consecuencia ordinaria, y exhorca,
de que solo en estos oficios, y obedimientos
se deben ocupar los Conventos como des-
tino de su humilde Superior.

Respectfully 46.

379. Q^{da} la conegruencia fueren-
legitima, y absoluta para los Conventos, -
tambien lo sera para los V. V. P. Mon
jos por que las costumbres del P^{ro} D^{no}
Trigon, y Estatutos antiguos, determinan
igualmente las obediencias, y oficios en que
deben emplearse los de este V. E. Estado; pero
no por esto se infiere, que no puedan

ocuparse en los otros de honor, y distincion:
pues el que hoy se exercitaba en hacer
la Cocina para si mismo, o en el oficio
de encuadernar libros, acopillar tablas,
y preparar los Cueros para afoxar-
los, otro dia era Pelado local, o Gene-
ral de la orden,

380. Del mismo modo, el Con-
vento que hoy se empleaba en la Zapose-
ria, Comptroller ^{ta} ~~ta~~, mantenia varias del
Monasterio con poder de su Comunidad -
para defender sus derechos, cobrar sus
Rentas, y hacer los demas negocios en que
eran interesados, pues ninguno de los
Monjes, ni aun el unico ^o ~~o~~ Procurador
podia salir a evanjarlos: Procuratores
vero domi et intra terminos residentis,
como expone el ^o ~~o~~ Procurador en sus Anua-
les pag. 133.

381. Otra prueba de esta verdad
ofrece el lib. 1.º Cap. 8. pag. 67. de los emen-
dados Anales, diciendo: que por usar el
unico ^o ~~o~~ Procurador Monje Residiendo en
la Casa inferior para lo que fue creado,

que habitaban solo los Conventos destinados á la labranza, y negocios exteniores, el Cómiso de los Casa Superior, ó de los P. P. Monjes era en ella administrador universal de lo exterior, y hacia las veces de Procurador: Cognimur ex utroque
Communis universalis, et vices Procura-
toris agere in Casa Superiori. No pue-
 de estar mas claro el convenimiento.

382. Pero por que no se crea arbitraria la especie de las obediencias, y oficios en que se empleaban los P. P. pp. Monjes, se recuerda en este lugar algunos Copistas de los primarios, y segundos Estatutos, que lo confirman á los monjes que lo hace el Sr. P. de las que señalar para los Conventos, con el fin de persuadir, - que en solo estos se deben ocupar. Con-
 tinuando antes, que habiendo añadido el Sr. Lemmon en sus Estatutos al Cap. 13 de la 3.^a p.^{te} que los enmiados oficios los execu-
 taban por si mismos los Conventos, dici-
 endo: Per se ipsos, et non per mence-
ranos. La sagrada Congregacion lo

mondo bonnar por la connexion 32. de
su Decreto, á petición de las Cantabras
de España, como consta de su Mono-
nial presentado á la misma Congrega-
cion el año de 1684. Arzobispo 10, re-
impreso en el fol. 1.º pag. 283.

383. Las costumbres, ó primitivas
Estatutos que exhibió el P. D.º Inigo
Juan anexados á las practicas de
aquel Monasterio de Grenoble; en el
que se ve su escasez, y pobreza pri-
mitiva de rentas, eximian los Conue-
sos aquellos oficios de obsecion, así como
los P.º P.º Monjes coimaban, y trababa-
ban en otras cosas para la utilidad
comun, y humildad Monastica.

384. El Cap. 28 num. 5.º de las
nuevas costumbres hablando de los Mon-
jes dice: Y por que así como hace-
mos otras cosas necesarias que pensone-
cen al vilipendio, y humildad, tambien
hacemos nosotros mismos la Cocina &c.
Et quia sicut ceteris necessitate -
que ad utilitatem et humilitatem pen-

tinent, cognitum etiam ipsi nobis -
faismus.

385. El Cap. 4.º num. 33 de los
nuevos costumbres, dice: „En la feria
„semana de las Rogaciones comemos una
„sola vez; pero hacemos la Coena:„ En
„el Cap. 33 de los otros costumbres, y
„en el Cap. 14. num. 6.º y 7.º p.º 2.º de
los Estatutos antiguos se dice: „En la fe-
„ria 3.ª, 5.ª y sábado, nosotros mismos
„comemos legumbres, y otra cosa seme-
„jante, recibiendo del Coeneno el vino, y
„en la feria 5.ª queso, o otra comida
„de muy sustento.”

386. Las transcripciones anteceden-
tes manifiestan claramente que los J.ºs.ºs.
allí se ejercitaban en cosas viliífer-
doras, y humildes, y recibían por
sí mismos lo que habían de comer;
y dice el Sr. Limasón en sus Anales fol.
38, que esta costumbre se continuó por
muchos siglos. Ahora se califican
también como trabajaban para ayu-
darse al común alimento, así como

los Conventos lo hacian en los respectivos
ocupaciones que examenes el Sr. P.^e

387. El Cap. 28. num. 2.^o de las
costumbres, y el Cap. 16. num. 7, y 8. p.^{te}
2.^a de los Estatutos antiguos dicen: "Se
den los instrumentos necesarios (a los
Monjes) para escribir, y engrandecer
libros; pero si alguno supiere otro
ante tener los instrumentos convenientes;
y al num. 4.^o: Quanto libros escri-
bimos, tanto pagaremos de la verdad
nos parece que hacemos, esperando del
Señor el pago; y al num. 3.^o: "Séase
que ya que no podemos con la boca,
prediquemos la palabra de Dios con las
manos."

388. El Cap. 29. num. 3.^o de las
nuevas costumbres, dice: "En el in-
vierno desde 3.^a a 6.^a y en el estio
desde quinto, a sexto, se destina a
las obras de manos, en las obras que-
remos se intercomparan con breves ora-
ciones;" y el Cap. 32: "Quando al-
gunos Monjes están destinados a enseñar;

" ó en guardambrar libros, ó á otro qual-
 " quiera trabajo hablan entre si; pero
 " no con los que vienen, sino es que
 " lo mande, ó este presente el Prior.

389. El Cap. 18 de los Estatutos anti-
 guos al núm. 1.º, 2.º, y 3.º de la 2.ª p.ª hablando
 del Monje que engradenaba los libros, dice:
 " Aquel que engradenaba los libros, si sabe, y
 " puede acerbillar las Tablas, prepare las
 " pieles, y quando lo que pertenece á su
 " obediencia::::: Quando alguno en el Prior
 " trabajen, ó convisen, no deben hacerlo en la
 " vista sin especial licencia. " El Cap. 4.º
 núm. 28. p.ª 2.ª de los Estatutos nuevos, dice:
 " El día de la abstinencia no trabajen los
 " Monjes fuera de las Celdas, ni se lev-
 " ante entonces espavimiento. "

390. El Cap. 36. núm. 13. p.ª 1.ª de
 los Estatutos antiguos dice: " Todos los días
 rezamos las horas de la Virgen en las
 Celdas, ó en donde nos hallamos traba-
 jando fuera de ellas. " El Cap. 32 núm. 27:
 Los Monjes de nuestro orden, no se acomodan
 fuera del orden á hacer obras, ni administrar -

causas. Y el 41 al num. 17, de dha 1.^a pte dice: „Desde texida hasta sexta, se aplican los monos al trabajo en los dias feriados, cuyas obras quisiere se interumpir a lo menos con breves oraciones. Y en el num. 19 sigue: „El tiempo que media entre sexta, y Nona se destina para quiesce en el Edificio, y lo que hay de Nona a Suponas, se aplica a las obras de manos, y siempre quando se trabaja, se remane a dhas oraciones. 11

391. A consecuencia de las enumeraciones antecedentes, y de otras que se omiten relativas al trabajo personal de los Monjes, pregunta el Sr. Demosio al fol. 5.^o num. 11. de sus preguntas: ¿Proveheria entonces a los gastos del Edificio, y ornato, tanto sagrada como profano, y de aquellas cosas que son necesarias para comer, y vestir? Responde a continuacion. „En primer lugar es digno de memoria la Caxidad de Sr. Frayon, y del Sr. Vigario Abad de Casa-Dey: Tambien la industria de los mismos

nuevos Humillados, que embexando á oír
pauca en la labranza, en cuidar ga-
nidos, y en la labor, ó en el uso de sus
manos escribiendo libros, de agria pro-
curaban alimentarse, &c.

392. Asi lo manifiesta la anti-
gua Laminar, ó Estampa colocada al
principio de los Estatutos, ó costumbres
del P.^o D. Frigori, que despues de qua-
rar los primeros sucesos de la orden,
dibuxa la Continuacion de los nuevos Edí-
ficios en que viven de ejercicios los P.^o
Alonges con sus Trabas, y Cenjurillos, -
acompañados de sus hermanos Conventos,
empleandose indistintamente en el Texado,
arracando mezcla, cubiendo Sigas &c.
Todos igualmente se ocupaban en los exer-
cicios personales que en un desierto -
eran indispensables; asi para exercitar
la humildad, y huir los vicios que pro-
duce la ociosidad; como para hacerse
menos gravosos á sus Bienhechores, con-
tribuyendo por su parte á ganar el
sustento comun; y esmerar gustos por

la suma pobreza en que se hallaban,
y vanidades ostentosas que destruyeron
la economía, y perfección Religiosa.

323. Aquí se preguntó al Sr. P.
Eros W. Monges que se ocupaban en el vili-
pendio, y humildad de trabajar en los
oficios de Cocinar, acepillar tablas,
engradar libros, preparar las-
pices, y exhibir panes para ganar el sus-
tento, enseñados por los otros Monges
antiguos que pasaban de hacer Cestos,
Cadenas, y otros labores de manos, y
del Apóstol S.ⁿ Pablo que se alimentaba
con el trabajo de las manos
por no hacerse gravoso á los fieles
que predicaban, y convivían; ¿sería
falso que por existíanse en estas ^{humildes} ocu-
paciones en beneficio común, y particu-
lar de sus hermanos, quedasen inhabi-
les para ser empleados después en los
oficios de honor que tiene la Religión
para sus Individuos de esta clase co-
mo son Sacerdotes, Diaconos, Procura-
ción intra claustral, y Recluidos?

De ninguna manera, por que en la Corte del Señor, y en su servicio, no hay Oficio por bajo que sea, que merezca desprecio; ni abandono.

394. Pues siendo esto así, como efectivamente lo es: ¿como, o por qué motivo quiere el Sr. P. sacar la consecuencia de que por violar los Estatutos al Estado de los Conventos las obediencias de Tabasqueña, Coahuila etc. no están hábiles los que le profesan para obtener los poderes de sus Comunidades, ni existirse con ellos en Cobranzas, administraciones, pleytos, y demás negocios fuera del Monasterio, en que sean interesadas? Si los Estatutos, ni la práctica de la Religión desde su origen hasta el año de 1759, ni las supremas Potestades de los Reyes, y Sumos Pontífices han pensado como el Sr. P. en este imponente asunto, antes han dado pruebas, y testimonios de lo contrario, teniendo el mayor aprecio, y confianza de los Conventos. Causas, y en su estado abandonaron con estimación y honores muy ilustres en la República.

395. En primer lugar: Cabe el
M. P. Suario gual; que el humilde estado
de los Conventos Cartujanos tiene el honor,
de que Fr. Suard Convento de la Catedral
Luviniense Diócesis de Langres buscando
mas estrecha, y perfeccion, con licencia
de sus superiores se retiró á una cueva
dos leguas de Luvinaes el año de 1188;
y considerando la fama de sus virtudes, le
visitó el Duque de Borgoña, ofreciéndole,
si valia bien de una guerra que le ocu-
rria fundarle un Monasterio, como efectiva-
mente lo hizo el de 1192 que se llamó
del Valle de las Bexas, donde floreció
en cantidad, fundando otros, y dando re-
glas muy semejantes á las de los Cartujos,
aunque mas estrechas, las que aprobó el
Papa Honorio 3.º *Historia Ecclesiastica del*
Abate Henri lib. 74. S.º 40.

396. Fue Sancho Señor de Bor-
neto, fue fundador de la Catedral de Ma-
yoravi el año de 1116, y tomó el Abito
de Convento, como tambien el Convento En-
fado, de quienes hacen mención recorren-

table los Bolandos en el tomo 3.^o del mes de Octubre fol. 578. num.^o 342, y folio 579. num.^o 346.

397. El Convento. Amando, de quien se dicen cosas maravillosas en la vida de S.^{ta} Ingo Obispo de Lincoln: y Fr. Pedro Recoldo, Padre del S.^{to} Papa Clemente 4.^o de quien dice este afectuoso Pontífice en su Bula pag. 236. fol. 2.^o ¶ In secundum Commem. nos gemit, Pa-
ter noster, et Religiose vivimus, et
et agnum suum feliciter credunt con-
sumere. Chronic. Cant. de Doulando - pag. 146, y 206.

398. El Santo Duque de Nevers, de quien hizo mención el Sr. P. Sicanio g.^oal, como se puncta en el fol. 2.^o pag. 122, y el Sr. Lemonon á la pag. 9. de la 3.^a pte del Estatuto impreso en Salencia año de 1743, fue Convento de la Catedral.

399. Federico hijo del Emperador Federico 1.^o se dedicó tambien á servir en el humilde Estado de Convento en la Catedral de la Silva-bendita, Provincia de Bux-

gundia, y lo mismo Otor, Conde de Ste-
nan, y el Conde Montreux.

400. Fr. Joh de Figueroa, y Con-
dado Caballero del orden de Santiago -
y page muy estimado del Rey D.^{no}
Felipe 4.^o, en cuyo servicio estaba -
quando se hizo Convento en la Caxtilla
Caxtilla del Pinar, donde profesó el
15 de Ago. de 1650; fue paciente muy
cercaño del Duque de Escal, y Man-
guis de Piego: segun el p.^o Conar en
la vida del p.^o D.^{no} Dionisio. Nixel pag.
224, y 228.

401. Tambien sabe el Fr. p.^o que
el estado de los Conventos en la Caxtilla,
es una parte integrante del cuerpo de
la orden, desde su institucion, como que
fueron Confirmaciones de ella con el
p.^o Estado Monacal: y aun por esto
dice N. S. P. Pio 6.^o en su Bula in
que remota al 5.^o 21, que estos legos
llamados Conventos con una parte, y
ponion util de la orden, y hermanos
de los Monjes. Que los Abades

primeros, y segundos llamados antiguos los
 honrados, y tratados con este respeto, quan-
 do manifestaron, y calificaron al Cap. 31. de
 la 2.^a p.^{te} num.^o 25, y 24, y al Cap. 32.
 de la 3.^a num.^o 14, 15, y 16. que les pende-
 nece el uso, y derecho de voz, y voto
 en los Capítulos Comunitarios, y en qual-
 quiera lugar á donde se junta el Con-
 vento, no siendo criminosos: Y que la
 practica que ha observado con ellos la
 Religion desde su origen, ha sido de la
 mayor confianza, y estimacion, congre-
 gando en cada Monasterio igual, ó ma-
 yor numero que de Monjes, comen-
 dandos la expedicion de los negocios-
 extensiones, y nombrandolos Procuradores
 de los Capos el mismo Capitulo qual,
 como queda expuesto.

402. Que aun mas se convien-
 ce el derecho, y aptitud de los Conven-
 tos para obtener, y practicar los poderes
 de sus Comunidades en habiendolos confe-
 nido los Reyes, y la Silla Apostolica,
 para varios negocios de suma impor-

tancia á la Religión, y al Estado.

403. La Reyna D.^a Maria Muger
del Rey de Aragón D.ⁿ Alonso el V,
hallándose de Gobernadora por ausencia
de su Marido, nombró, y Abdexo á
6. de Abril de 1447 á Fr. Juan de
Seda Convento de la Cartuja de Portace-
li, de quien ya hicimos mención, para
vender varias cantidades de vino, que
señor de Noya en Castilla sobre los diez-
mos de Cuenca, Cantagorda, y Munera.
Esta misma Señora Reyna le embió
el año siguiente con una Embaxada á
su Marido el Rey D.ⁿ Alonso que
estaba en Sicilia; y habiendo vuelto
de una Comisión fué á visitarle por
el mes de Agosto, al Monasterio de
Montcalque donde estaba siendo Procu-
rador.

404. Que por este tiempo, contin-
uando la m.^a confianza en dho Fr. Juan
de Seda, el Rey, y la Reyna le em-
biaron a Roma por su Embaxador, co-
mo contador de sus m.^{as} Contas excedenciales,

que se guardan en el Archivo de la Cámara de Pontaceli; y se transcriben en el Libro de Saxonis insignes en letras, y Cantidad de esta Casa, que escribió el año de 1606. el P.^o D.^o Juan Pontivice Cuxena Monje del mismo Monasterio al fol. 139.

405. Fue habiendo evanado esta Embaxada con la satisfaccion de los Reyes, y como Pontifice Nicolao V, este summo P.^o le concedio entre otras gracias la de vacante, y nombrándole su Summo Apostolico en todos los Reynos de la Corona de Aragon, con facultad de gastar de las Rentas Apostolicas todo lo que le pareciere necesario para concluir la fabrica de la Capilla de Montecolegre, cuya Carta se halla en el Archivo de esta Casa.

406. Fue por ultimo: Dos años despues de las gracias anteriores, le nombró el mismo Papa Colector general de la Camara Apostolica, y de la Cruzada en la Corona de Aragon, embiándole

su Bulas, y un Sendon Boudado con dos
Lianas, que en el día vinie de Montañ
en el Altar mayor de dha Catedral. -
Y por los papeles de este exemplar Re-
ligioso Convento, se sabe fueron uno los
viages que hizo a la Corte Romana por
la Paz de los Reyes, y bien de la orden.
Todo esto sabe el Sr. P. que consta con
mas extension en el mencionado libro de
Sanones insignes; en el impreso en Ma-
drid titulado Fundaciones de las Caten-
as de España, que ya se han citado: y
en el Pontifical antiguo 18, y 21.

407. No parece puede ignorar
S. P. Sr. que Sr. Guillen Torda Convento,
y Procurador del Sr. Monasterio de Sal-
de Cristo, con poderes de su Comunidad aus-
tío por el Sr. P. prior en las Cortes Ge-
nerales del Reyno de Valencia, cuyos podes-
res recibió en la Diputación, o Casa de
dha Ciudad, Plas de Nulbe Nota
rio en 24 de Octubre de 1428. Y que
con iguales poderes Sr. Diego de Henne-
na Convento, y Procurador de la propia

Causa de Saldecinto a 23. de Ago. de 1542 se presentó para discutir, e intervenir en las Cortes que por C. M. se habian de celebrar en la Villa de Monzon en Aragón. Como mas por extenso se dice en dho. Memorial, y en el n.º 35.

408. Aun los Donados en la Causa han alcanzado estas Pr.^{as} confianzas, y estimaciones publicas. Es bien sabido, y el Pr. se no lo puede ignorar, que habiendo muerto año de 1410. el Rey D.ⁿ Martín, último de Aragón se dividieron los Aragoneses, Castellanos, y Valencianos sobre quien habia de suceder de los varios que alegaban derecho a quella Corona; y para la decisión de Causa tan grave, tomaron la Resolución de nombrar nueve Jueces, tres de cada Reyno. Aragón nombró a D.ⁿ Domingo Juan Obispo de Huesca: a Juan de Comandado Donado de la Causa, y a Berenguer de Baudassi. Castellanos nombró a D.ⁿ Pedro Zaragoza, Arzobispo de Tarragona, y a Guillen de Salceca, y Ben.^{do}

de Salber: Y Valerina nombró á D.ⁿ
Bonifacio Texer General de los Cantos,
á D.ⁿ Vicente Texer su hermano, y á
Jmes. Arboleda, el qual se escusó por
muy enfermo, y en su lugar nombró
por á Pedro Beltrán. De todos los
quales el obispo de Huesca, el General
de los Cantos, el Donado Juan^{co}. de
Aranda, Donado de Salber, y Ben-
guet de Pandorá se remitieron al
parecer de D.ⁿ Vicente, que dió su voto
á D.ⁿ Fernando Infante de Castilla,
y publicada la sentencia á últimos
de Junio de 1412; se halló presente
el papa Benedicto 13, y se coronó
el Infante por Rey en Tarragona
año de 1414. Para que el Hermano
Juan^{co}. de Aranda pareciese á
una Junta tan grave con ventura
del Abito Cantuano, y no quedase
la Religión defraudada en este tan
distinguido honor dispuso ordenación
que en las dos provincias de España
viviesen los hermanos Donados con-

lla blanca como desde entonces la usan
 á excepcion de los demas de la orden,
 y de todas las otras Religiones.

409. Este humano Juan. de
Ananda fue aquel generoso Caballero
 que siendo del Consejo de los Reyes
 de Aragon D.ⁿ Pedro el 4.^o y D.ⁿ Juan
 el 1.^o, y mi convidor, y Valedor del
 Papa Benedicto 13. antes de su deposi-
 cion lo dexó todo, y tomó el Abito
 de Donado en la Santa Casa de Pon-
 tueli donde fue singular Bienhechor,
 ayudando á reparacion de la devastacion
 en que la dexó el Excmo de Aragon
 D.ⁿ Pedro. En la respuesta 57. se dió
 de los Donados de Mexico.

410. Sease aquí calificado con
 testimonios de la mayor excepcion el
 aprecio, y confianzas que han hecho
 la orden, los Señores Reyes, y la ex-
 celentissima Villa del humilde Estado de los
 Conventos Castellanos, sin que hayan obsta-
 do para ellos, el que los primeros
 costumbres, y demas Estatutos similares

para exorcismo, y curacion de sus Indi-
viduos la Papateria, y Demencia etc. como
quiere el Sr. P. les perjudique, y lo ex-
pone en su Defensorio con demorrida
equivocacion, y singular empeño; contra-
dicciendo las enmendas, y correcciones que
aconseguimos de estos antecedentes, y de
las otras justificaciones, y noticias que
resultan del Expte. instructivo, hace -
prudentísimamente el Sr. Consejo en
los Autos, y con especialidad en esta
9.ª que trata de los votos, abjuros, y
derechos que pertenecen á los Conventos,
y de que se hallan despojados con no-
torio agravio de su profesion, y consue-
la practica de la orden desde su ori-
gen hasta el año de 1759, y 60.

S. 3.º, 4.º, y 5.º

411. Prosiguiendo el Sr. P. Fiscal -
general en estos SS. el concepto crí-
minoso, vilipendiado, y despreciable
del Estado de los Conventos que se

ha propuesto entender, dice en el 3º:
 „ Que á la vez los Regos promuevan
 „ embolando todo para con lo que pue-
 „ den sacar con la confusión en benefi-
 „ cio suyo.„ Al 4º repitiendo la ma-
 „ nera de las obediencias de Coínca, -
 „ Pineda, Topasexia &c. de los Convec-
 „ sos, dice: „ Que estos señoritos herona-
 „ nos usaban de Colchones de pellejo -
 „ quando hacian guerra; y por desgracia
 „ de los tiempos hoy quieren todos
 „ Representar las Comunidades, y tener sus
 „ poderes indistintamente.„ Y al 5º, Que
 „ no llevan otro fin en multiplicar Pa-
 „ pels, y que son, que confundir á los Jue-
 „ ces, y hacer su negocio en lo que puedan.„

Respuesta 47.

412. Anticipeando la satisfaccion
 al Qº 4º se responde: que como acabo
 de manifestarse, los Regos no tienen in-
 habilidad alguna de derecho para ob-
 tener poderes, y representar sus Comu-

nidades, no indistintamente como supone el
Sr. P., sino en los terminos que el Consejo
adicionó al num. 2.º de la Acta 3.ª, diciendo:
"Las Comunidades den sus poderes á los
Conventos para Cobranzas, Administracio-
nes, y demas negocios en que sean intere-
sadas, quedando á la voluntad del Prior
el tiempo que ha de durar este encargo,
ó nombrar otro que lo substituya, y el
en que han de permanecer, y restituirse
al Claustró." Pero la designacion que
el Sr. P. atribuye á los tiempos presen-
tes, mas parece está hoy en que se les
haya privado de esta facultad, transla-
dándola á los P.ºs Monjes, que por el vo-
to de castidad no se hallan aptos pa-
ra ejercer exteriormente como lo prescriben
al honor.

413. Por lo que respecta á los
Cobranzas de pellejo de los benditos her-
manos, se le pregunta al Sr. P. ~~de~~
que se han los moniales, ó delantales
que se pondrian los P.ºs Monjes quando
Cobrasen, y trabajaban acopiando

tablas, engrandeciendo libros, preparando las pieles, ó exeniendo otro qualquiera arte que supiesen perteneciente al vitupendio, y humildad, &c. por si mismo?

Montenaxio Artículo 21.

414. En quanto al 5.º 3.º y 5.º-
admirando el modo que observa el Sr. Pe-
scaio qual de producirse contra la
verdad intuitiva del Expte, y contra el
honor, y estimacion de sus rendidos, y obe-
dientes hijos los Conventos, se ven prece-
dos ellos á defender la justicia, y in-
nocencia en esta parte, manifestando á
la Sr. Junta, que el Sr. Pe. equivoca, ó
cambia las especies, haciendo cargo á
los legos, del que parece resulta á su
P. Pnia, como se va á demostrar con
hechos prácticos, que cuentan justificados
en el mismo Expte intuitivo, y no los
puede ignorar el Sr. Pe. por mas que
se quiera desentender de ellos.

415. Cabe muy bien, que como
se dijo en la respuesta 16. desde el
año de 1772, que á Representacion, y

queja de algunos pp. Monjes admitió el Sr. Consejo el Expte, y emperaron las diligencias de este Supremo Tribunal, para instruirle, hasta que lo concluyó, y remitió á V. M. en 6. de Abril de 1781: no había comparecido el Sr. p.^e, ni otro alguno, que los dichos Indios representado, ni intervido queja, auxilio, ni la mas leve instancia en el Expte. instructivo. Antes por lo contrario, procuraron de su parte quanto les fue posible para renovar en los Claustrros, los gravísimos perjuicios que padecian, y habian tolerado, de que hace relación el fol. 2.^o desde la pag. 206. hasta el fin, y todo el Pontificio que acompaña este escrito.

416. La prueba mas calificada de esta verdad entre otras es esta, que no puede negar el Sr. p.^e por constante y notoria. Quando el Sr. Consejo emplazó á las Comunidades de Monjes, y luego en 22 de Abril de 1776 para que se presentasen por medio de prom-

19.
 acados á recibir el Ex^{te} y responder
 á los dichos alegatos de C. P. M., en-
 tonces Jefe de la Provincia de Castilla,
 que haia voluntariamente la parte del
 M. de Simón extrajeno: los J. M. Monges
 mandaron un P. Procurador de cada Pro-
 vincia, autorizado con sus poderes; pero
 los legos sin comisionar alguno, responde-
 ron; que desde luego se conformaban
 con lo que el M. Consejo determinase
 en vista de las resoluciones del Exce-
 lente interdictivo: y en esta absoluta
 inercia perseveraron hasta 1.º de Feb.
 de 1783, que representaron á C. M. en
 los terminos que se copia en el apen-
 dice del Pontificio, num. 1.º De suerte;
 que ya llevaba el Ex^{te} otro año
 de curso, y estaba determinado por el
 M. Consejo á Consultar con C. M. quan-
 do los legos representaron, y dieron el
 primer paso ante la M. Clemencia.

417. ¿Mas como el M. P. á
 vista de este convencimiento que le con-
 tor muy bien, dice en estos términos

poniendo por testigo á la verdad, que
los abogados han procurado embrollando to-
do para ver lo que pueden sacar
con la confusión en beneficio suyo? ¿Po-
drá que antecedentes que no merecen de
una aversión dominante mal represen-
tar vacaría la corrección que se ha
figurado, de que los abogados no llevar otro
fin ^{en} multiplicar papeles, y quejas que
confundir á los Jueces, y hacer su nego-
cio en lo que puedan? ¿Si el Supremo-
so Expte. estaba determinado á Consultar con
V. M., y con audiencia instructiva del
M. P. sin haberse manifestado parte en
el los abogados, ¿cómo les impone la cul-
pa de embrolladores que procuran
confundir á los Jueces, para hacer su
negocio? ¿Si en quanto papeles, y
quejas han presentado después, solo
han pretendido, y pretenden que se obe-
dezca, y ponga en ejecución lo resuel-
to en Justicia por el sabio, y cor-
rupto M. Consejo sin haber interve-
nido los abogados en el Expte. que pro-

duo aquella comulsa confirmada por
S. M. el Sr. D. Carlos 3.º i sobre-
que motivos podian inferir el Sr. Pe-
tan irregulares fines, y embrollar, co-
mo imputa á los humildes deos?

418. No se les cuenta á estos to-
do el motivo; pero hay verdades que
debe reservarse el silencio segun la
ocasion, para prevenir las consequen-
cias que podrian suceder en las actua-
les circunstancias: solo se probaba con
brevedad, que esos ~~casos~~ hechos á
los Convenios por el Sr. Pe resultan ple-
namente justificados en el Expte con-
tra si mismo.

419. Apenas tuvo noticia el
Sr. Pe siendo Jefe de las diligen-
cias que estaba practicando el Sr.
Comes de Oficio, y apesacion de los
Señores Fiscales para la justificacion de
los quejos, y admas que le habian re-
presentado algunos Monjes, quando re-
sacando desde Barcelona donde le
cogió la noticia de camino para el

Cap.^o gñal, se presentó en Madrid en
Posta á toda diligencia, tomando Mu-
las asistidas á 26. ^{rs} diarios, que
añadio á su Península, y encomendado,
é inutilizando intencionalmente los tres Mu-
los que venían en ellos, y se habian
comprado en fin de 1772 para em-
prender el viage al Cap.^o gñal, que
el uno solo costó setenta doblones, los
quales se cargaron á la Provincia se-
gun resulta de la partida 1.^a, y 30.
de la Cuenta presentada por E. P. M.
de orden del N.^o Consejo, y firmada por
Sr. Luis Albo. N.^o 2.^o Interceptando el
informe, que remitió al Consejo el M.
Sr. Arzobispo de Granada: De sus re-
sultas provino la privacion de oficio
al Presbitero de la Archidiaconia de Ca-
talla, y de Gobierno que entregó este
documento, y una multa pecuniaria
al Promotor que anduvo en solicitud
de otra infidelidad.

420. Desembuelto, y cartado
este embrollo, se dirigió el N.^o de fin-

zador á V. M. el V. D.ⁿ Carlos 3.^o con apoyo de D.ⁿ Alonxo Pin, segun resulta de las diligencias que de orden del Consejo practicó el Alcalde mayor de Avila de 5.^o 75 quadero 1.^o presentando á V. M. un dilatado vennero, extractado en el Memorial del Relator, quadero 6.^o desde el 5.^o 587, hasta 606.

421. Este vennero lo remitió V. M. al Consejo, con R.^l orden de 4. de Mayo de 1773, manifestando quedaba enterado de las anteciones Consultas, y mandaba se siguiese poniendo en su R.^l noticia quanto resultase, como se habia hecho, y se continuó despues, mereciendo todo la R.^l aprobacion. Pero es digna de leerse la respuesta que extendió el V.ⁿ Fiscal D.ⁿ Pedro Gonzalez de Mena; cuyo extracto comprehende desde el 5.^o 608. á 669. que por dilatador no se copia.

422. Hecha consulta por el R.^l Consejo á V. M. sobre este vennero del R.^l p.^e D.ⁿ Antonio Moreno, se le concedió

la Audiencia instructiva, y alegó difu-
samente en No. de Dix.^{te} de 1773, que
se extracta desde el 5.^o 682 á 726-
del Memorial del Relator: y despues
se le entregó este, á cuya consecuencia
formó en 12. de Julio de 775 otro Di-
fuso alegato que contiene 200 folios,
presentando otra pieza con 332 de do-
cumentos: de lo que se hace memoria
en la nota 78. del 2.^o Vol. pag. 834.

423. Para la formacion de estos
alegatos, y documentos que formó, y ane-
gó el Sr. D.ⁿ Antonio Alarcón, y Lozano
entonces su Abogado, y amigo; y despues
del Consejo de Castilla, y Hacienda; sin
saber lo que se le ocultaba, solicitó-
las Revisaciones salvas que residia
dante el Sr. Prior que era entonces
de la Causa de Sevilla, y el Pica-
rio de su Monasterio de Nueva Sr. D.ⁿ
Carlos Castaneda, como se refiere en la
Lista del Consejo num.^o 1.^o que se copia
en seguida, y que pedía á nombre
de Sr. D. M. Fr. el Sr. Procurador D.ⁿ

Agustin de Coliv, y conser de sus Can-
tas copiadas en la respuesta 16: y a
mayor abundamiento, y para que se des-
cubran los embollos, a que dan nom-
bre de addides que se llamaban para
deslumbrar al Consejo, y que no supie-
ra, ni reclamare el D.^o D.^o Bartolo-
me Guzman apoderado, y sobrino del Pe-
nins, y de los otros Monjes que nece-
sitaban igual tratamiento: se copia la
Canta del propio Pe. Procurador Coliv
escrita a un J.^o Pe. Prior; la qual se ha-
lla presentada original en el alegato
de esta Comunidad al S. J. con el
num.^o 2.^o Dice asi:

424. „ Madrid 4. de Dia.^o de 1772 =
N. M. S. P. Prior: Respondo a la
favorecida de J. P. M. S. diciendole que
si ha recibido todas las Cantas que le
he escrito vexa por ellas como estas
tomadas quantas medidas son imagina-
bles para conservar las ideas del ⁸⁴ Lio, y
sobrinos que hay en esta Ciudad. Arris-
to parece, salvo un mejor dictamen

11 que el S. P. Aldea, le hiciere escribir
11 a su superior suya una Carta para su
11 Obispo D. Bartolomé, diciéndole, se hallaba
11 bueno, y otras cosas de poca importan-
11 cia. S. P. J. recogía esta Carta, y la
11 mandaba por el Conde. Era regular
11 que el no quisiera escribirla; pero di-
11 ciéndole que el contextante esto, era por
11 mirar, así por su honor, como por el
11 de la Comunidad, puede se allanarse a
11 ello. Si con efecto se hiciere esto,
11 contemplo un ardid apropiado, para-
11 que no viniesen en conocimiento del esta-
11 do en que se halla aquel infeliz. Y
11 si a S. P. M. J. le parece digno de exe-
11 cutarse este proyecto, lo puede avisar
11 a S. P. P. Aldea. Las cosas que S. P.
11 J. me dice, me parecen bien; pero en-
11 dado con el sigilo que es el Alma de
11 toda negociación = Fr. Agustín de Colio,

A. S. G. También se remienda en este
lugar el ardid con que se ocultó en la
Comunidad de Santa Clara los conventos que te-
nían encasillados por el recurso in-

introducido sobre las ordenaciones de 1759 en
S. M. y al Tribunal de la Amira-
lazgo, quando solicitó saber el estado en
que se hallaban el C.^o Marques de Es-
quivel; como se refiere en la Nota 35
pag. 465. Vol. 2.^o

426. Todavía no pareciéndole bas-
tante multiplicacion de papeles, y quejas
las que habia presentado para confir-
mar á los Señores Ministros, y hacer su
negocio, ideó se pidiese el Expte. por el
P. Visitador de la Provincia de Cataluña,
y por el Promotor de ella Sr. D.ⁿ An-
selmo Aubies, como efectivamente se
hizo en Febrero de 1777: y contenida
la respuesta presentada en 17. de Abril
del mismo año (según consta del Sr. Sr.
impreso en la citada nota 78 del Vol.
2.^o) 227. Sigue: como trabajo dice se
habia hecho en Duxen, y gastado 13.
meses, y que era en la mayor parte
obra del Sr. D.ⁿ Juan Pedro de Ribas
su Maestro, y primer Promotor Jorge
del Hospicio de Cadix; pero dice tam-

bien, que no habia Abogado que pudiese
na hacienda, ni se podia pagar con
20 mil rs.

427. En estos dilatados escritos,
y en otras difusas representaciones que
hizo al Sr. Consejo en 27. de Feb. 20.
de Abril, y 16 de Septiembre de solo
el año de 1773, 5.º 66. y 579 del Me-
morial del Relator ¿quanto se habia
supuesto, y embrollado? Los Conventos
solo recomiendan por exemplo el testi-
monio falso, declarando por tal en-
suenada del Consejo, que presentó entre-
su documentos; cuyo expediente particu-
lar se halla extractado en el Memo-
rial del Relator desde el 5.º 1240, á
1246: de que remitió á petición de
los Señores Fiscales con atencion á la
larga prision del Escribano suspenden-
te de oficio, multa, costas, y otras
penas: y el fin de la nota 61. pag. 730-
Columna 2.º

428. Todos estos alegatos, represen-
taciones, y papeles que hizo el Sr. pe-

al M.^o Consejo, fueron antes que los de-
 gos hubiesen remitido á S. M. ni al
 Consejo, como ya queda expuesto; de lo
 que resulta por consecuencia precisa,
 que el M.^o se padece equivocacion re-
 maneable en proponer á la M.^o Junta
 como embrollaciones que intentan con-
 fundir á los Jueces, y hacer su ne-
 gocio á los Concejales; quienes permanecieron
 pasivos, y silenciosos hasta que
 el mismo M.^o les hizo vencer su
 conducta de los cargos, y suplantacio-
 nes que remataban de sus Escritos con-
 tra los votos, alivios, y derechos del
 Estado laical, figurándose tal vez con
 demasiado engaño, que las demeritos re-
 lativos á su gobierno particular de
 Prior, y Priorado, que interpretaron los
 J.^{os} Monjes, seían de los Regos, por ha-
 biasele interpretado el expte para su res-
 puesta instructiva con supresion de los
 nombres aunque despues pudiera ha-
 berse designado con el fol. 2.^o y las
 Representaciones contenidas en el, singu-

lamentablemente los de los Monjes antiguos del
Pauilar, y de otro ^{pe} Monje de la pro-
pia Casa de 14, y 15 de Junio de 1773
nota 24. en que alda pag. 223, y 224.
se particularizan con O. P. M. R. y
con el ^{pe} Prior del Pauilar, y Exa-
mada, diciendo entre las demás cosas
que pueden verse: "Había 8, o 10-
" años que Reynaban en sus prisiones;
" pero con una conducta tan odiosa
" desde los principios, y un gobierno -
" tan absoluto, que, basaron de cien
" Cartas las que se han escrito en este
" tiempo al ^{pe} General haciendole ver
" la triste constitucion en que se ha-
" llaba la Provincia toda; y solo han
" conseguido los vudidos de esta diligen-
" cia tan propia, tan necesaria, y tan
" debida el desprecio, y el castigo; de-
" poniendo á unos, desterrando á otros,
" é intimidando á todos; quedando los
" otros priores tanto mas libres, quanto
" mas vengados = Ciento es digna de
" admiracion una indolencia tal, en

11 con Senegal que debiera sentir como pro-
 11 pios las aflicciones de los vuditos, y
 11 los menoscabos de las Casas; pero cosa
 11 la admiracion, si reflexionamos ser
 11 este efecto propio de la inversion -
 11 en el gobierno Contrario. Desde que
 11 este, dexado en primitiva simplici-
 11 dad, y actividad, dio en adoptar me-
 11 chas de las maximas de ciencia inti-
 11 ma, ha ido poco a poco precipitando-
 11 se al miserable estado en que le vemos.
 11 Ya por la Divina misericordia parece
 11 que está cercano el remedio, y el
 11 alivio: ya empezamos á esperar, al
 11 ver que nuestro amabilísimo Gobierno
 11 empieza á dar providencias que pro-
 11 motivan la felicidad; no obstante por
 11 la larga experiencia que tenemos, así
 11 de la manera, y conexión de los ac-
 11 tuales virtudes, como del poder é in-
 11 fluencia del Senegal, tenemos logros
 11 contar estas providencias, y que así se
 11 funden nuestras esperanzas. Los su-
 11 getos de quien se valen, lo son de

11 superior Jeanguia; por consiguiente de
11 un corazón noble, que no sospecha
11 fraude en quien le informa. Por
11 otra parte, estos señores oyen solo á los
11 Prelados, cuidando estos de que sus sub-
11 ditos no tengan proporcion de manifestar
11 sus aflicciones: de este modo fon-
11 man estos Cavalleros un concepto dis-
11 tinto de la realidad; y así presen-
11 tados se interponen (sin pensar) á for-
11 vor de los delinquentes."

429. Por no alargar este escrito
exceivamente no se sigue copiando el
texto de esta representación; pero no
puede omitirse poner á la letra el
Apendice que acompañó á otros de 12.
de Junio de 1776 un anteañado Mon-
je de la Catedral de Mexico, (dho fol.,
y nota pag. 228.) dice así:

430. "Almo Señor = Tengo por
11 acordado decir á S. C. me perdone por
11 esta vez, y tenga paciencia conmigo,
11 pues me parece lo merece la recti-
11 tud interior con que obro, y deseo

11 de que en todo asiente el Consejo por
 11 informe de S.ª María, á quien por las
 11 intenciones de nuestro Señor Jesu-Christo
 11 pido vele con su acostumbrada activi-
 11 dad sobre estos asuntos: pues tengo
 11 mucho por la experiencia que tengo,
 11 que las antes políticas, y acostumbradas
 11 de las estratagemas del Sr. Virrey, y
 11 de las tablas el remedio que su despo-
 11 seo gobierno necesita. Asimismo, que
 11 con ellas se puso en la Realidad: con
 11 ellas se mantiene en el oficio: con
 11 ellas tiene engrandecido al General: con
 11 ellas tiene perdida esta Casa: con
 11 ellas, satisfaciendo de que tiene mucha
 11 mano en el Consejo, practica un in-
 11 tolerable despotismo, y un gobierno ve-
 11 cioso él, y solo él que tiene puesto
 11 en Cordiz, grande amigo mío, por don-
 11 de vale el dinero para lo que quie-
 11 re: y no quisiera pensar lo que
 11 puede ser no sea: con ellas vivió,
 11 defendió, y salió con la cruz sobre
 11 las historias pasadas de los Legos;

11 y si esto se examinara á la luz de
11 la verdad, ¡O Dios, y lo que se des-
11 cubriera! En minor frí apartar
11 los legos de todo manejo de dinero, &
11 que relajando la vida Monástica, -
11 añadiendo oficiales de su satisfacción,
11 y gusto, no tener testigos para sus
11 ocultos gastos; y para esto querria
11 todos los libros antiguos de las Cuentas;
11 y desde que estas historias comenzaron,
11 ha mandado hacer libros nuevos de
11 Cuentas á su modo, como de hecho se
11 han efectuado. Y en fin, si No pudie-
11 ra hablar á boca con quien me enten-
11 diera, darlos documentos para que
11 el Consejo adviera mas los ojos sobre
11 el regimen de la Catedral; y sobre por
11 ahora, Señor, á cuya obediencia me permito.

431. Am despues de haber pretendi-
do envolver el Exp^{te} con la multipli-
cacion de los difusos exentos que van es-
tados, y conoció muy bien la perplexida-
da, y justificacion del Sr. Consejo, pre-
tendió hacer lo mismo con los señores

Ministros en particular, valiendose de
 informes verbales, y de la interposicion
 de otros autorizados Personages, de que
 resultò que por M.^a orden de 30 de Ab.^o
 de 1776. comunicada al Consejo mandà-
 se este à un Alcalde de Corte „no-
 „tificarse al P.^e Jefeador D.ⁿ Antonio Mo-
 „ano, y al Comisario P.^e D.ⁿ Manuel
 „de Aldea que en el termino de 20 dias
 „se retiraran de la Corte en donde se ha-
 „llan à servir sus P.^{os}, remitiendo
 „testimonio al Consejo de habiendo exe-
 „cutado,, como efectivamente se hizo Pon-
 tuaxio Artículo 7.º num.^o 51.

432. Desde alli proporciono el
 M.^a P.^e correspondencia con el M.^a M.^a Am-
 io, y que este Ilmo. Senado represen-
 tase à V.^a M.^a en el mes de Sept.^{re} de
 1787: que necessitando examinar, è interinarse
 de algunos sujetos inteligentes, y practicos
 de la orden sobre varios puntos del ultimo
 Breve, y demas papeles del asunto, antes
 de celebrar el Cap.^o g.^oal; viendo de su
 satisfaccion para tan importante fin

el p^{re} D.ⁿ Antonio Moreno formaba
llamando á Madrid, (ya lo habia lla-
mado) para lo qual pedia el permu-
so á C. M. mediante á que en el
año de 1776. por R.^a orden sabia se
le habia mandado retirar de la Corte
á su Monasterio.

433. El Señor Rey D.ⁿ Carlos 3.^o
como touv informado en el asunto: man-
dò al R.^a Consejo en 28 de Septiembre
que con presencia de los antecedentes.
le expusiere si se hallaba en ello al-
gun inconveniente, ó lo que se le ope-
riese, y pareciere.

434. El R.^a Consejo acordò, y
puso en noticia de C. M. en 3.^o de
Octubre de 1787: que estimaba no
convenir que el p^{re} Moreno, ni algu-
nos de los demas Monjes que siguie-
ron su dictamen en ambas Provincias
comunicasen al Corp^o qual que debia
celebrarse para la execucion del Bre-
ve de su cantidad, pues podria ser
como de que no se lograsen los fines

11 que se ha propuesto V. M. y el Consejo
 11 por que presuman que las Melancolías, y
 11 Puertos se queden entre ellos para man-
 11 tener en lo posible el gobierno anterior,
 11 subyugando, y tal vez consiguiendo á los Mon-
 11 ges que con mas fidelidad, y Christianidad
 11 han sostenido, y apoyado las Replicas de
 11 V. M. de que pueden temerse quovies
 11 inconvenientes, y malas consecuencias, que
 11 ya se experimentaron en tiempo del
 11 V. M. D. Felipe 2.^o, y por lo mismo paxe-
 11 ce al Consejo sea mi gobierno que
 11 al Cap.^o qual solo admitan los Monjes que
 11 pareciere mas á propósito, y sean del nu-
 11 m.^o de los que contiene la lista de los
 11 que han defendido, y apoyado, ó no con-
 11 trado el exemplo de su orden por me-
 11 dio del establecimiento de una Congrega-
 11 cion Nacional, pues entre ellos los hay
 11 bien instruidos, y podran dar al Fr.
 11 Mucio las luces que necesite para el
 11 mejor desempeño de su Comision, á demas
 11 de que el Consejo le facilitaria los
 11 que pida, y necesitan del exp.^{te} con el

11 saludable objeto de que aquel establecimien-
11 to se convierta desde luego sin riesgo
11 de nuevas dificultades. Bien entendido -
11 que la exclusion de los Monjes correspon-
11 diera para la 1.^a activa, y pasiva
11 en el presente Capitulo no conviene sea
11 perpetua por esta vez, y que en lo
11 sucesivo se les atienda segun las mercedas
11 que diere de conformidad a lo resuelto
11 por ambas Potestades. 11

435. Et esta Comision acompañaron
Listas innumeradas de los Monjes que
hicieron oposicion a la Reforma, y de los
que la adaptaron en mayor numero, con
otra Lista de lo que resultaba justifican-
do contra el P.^o Monje, cuya fiel Co-
pia dice así.

Nov. 1.^o

436. Principales especies que re-
sultan del expte contra el P.^o D.^o Antonio
Monje = Memorial adjunto.

5.^o 55..... El primer informe que de orden

el Consejo hizo el Arzobispo de Granada
fue interceptado.

S.^o 63, y 579... por una Carta del Procu-
rador D. Blanguez se pidió al P.^e Aldea
Certificación de la causa del P.^e Arce;
sin omitir delito alguno; pero que se
callase la Representación que se le encon-
tró para el Consejo.

S.^o 927.... Suprimió el P.^e Moreno
la mitad de un parraso de Excmto
sobre la profesión del Novicio de Cona-
lla, y envió al Consejo la otra mitad con
estudiosa censura, y cavilalidad.

S.^o 1073..... El Licencio de Nueva P.^e
Castaneda dice se vio precisado á em-
biarle una firma en blanco para que
extendiese á su gusto una Certificación
por no haber aprobado otra que le pi-
dió, y dió.

P.^e 110 fol. 50..... Envío al prior de
Sevilla por haberse excusado á dar al
P.^e Moreno varias Certificaciones en la
forma que se las pedía, diciendole en
varias Cartas que no tenía que tener

unido: Que sin mucho miedo; y
que no habia que temer lo que
aceleraba pues la Causa no se re-
bixia a prueba, y otras cosas. (N^o 16.)

S.^o 747.... En el Monje del S^olar dice
las prevenciones, y antes que usaba el
P^o Monero para fusar el Expediente
con Certificaciones antificiosas, y de un
Escrivano apasionado.

S.^o 1210..... El P^o Monero presento
un testimonio falso dado por el Es-
crivano de Burgos, al qual se le conde-
no en suspension de oficio por dos años,
apercibimiento, y Condenacion de Costas,
usando de la mayor benignidad, y en
atencion a su larga prision: y se de-
clara nulo el testimonio sobre el auto
de L^orra pag. 8. del 2.^o Volumen donde esta
anotado.

S.^o 247... Respuesta Fiscal impreso: Dio
como conserente una ordenacion del año
de 1607. no existiendo.

S.^o 644... En el Memorial que dio al
Rey hizo un cargo al Consejo poniendo

algunas palabras de la Circular de 768, y omitiendo las principales que no le favorecían.

5.º 1172..... El Sr. Moreno dijo no tener cuenta sobre el adelantamiento que hizo de 123.315 rs. y se le comunicó habiéndolo enviado el Procurador del S^{to} con avisándolo a todas las Casas.

5.º 1188..... El Sr. Moreno aseguró al Consejo que el motivo que tuvo para escribir al Prior de Escaladey los gastos que se hacían con aménicos del Sr. Sr. (de Enoble) fue el haber dado de recado al Sr. Aldea el año de 75, - viendo así que aun no estaba hecho el emplazamiento a las Casas de Cataluña, y Castilla, ni valido aquella proximidad al Pleyto.

5.º 1342..... En prueba de haber sido el Sr. Moreno el único, o principal que contradijera la Reforma, envió una minuta del poder que uniformes otorgaron las Casas de Cataluña.

5.º 864..... Se dice alguna objeción, y

engños del Sr. Monero.

S.^o 870. ... Deberismo del Sr. Monero.

S.^o 1074, a 1075, a 1081, 1262, 217, -
259 hay mucho.

S.^o 345. Exposición oficial impresa
sobre el desfalco de mon de un mi-
llón de rs.^{os} del pontificado de Lilla-
vicinio. Véase el Índice del 2.^o Sol.-
los tablas Monero.

437. A dicha Comisión respon-
dió C. M. al Sr. Correo: „Trédaba
enseñado de todo: y a consecuencia,
el Sr. P. D.ⁿ Antonio Monero que por
aviso del M. Sr. Pardo habia salido
de su Casa de Dexa, y estando es-
perando en Oregoria los Sr. Reunión
de C. M., tuvo que retirarse otra
vez a su Monasterio sin entrar en
Madrid, aunque pasó por su casa
a la ida el día del Dulce Porri-
bre de Maria, y a la vuelta el del
patronio, segundo Domingo de Noviembre.

438. Pero sin embargo de estos an-
tecedentes, ya fuese por haber mucho

El C. M. antes de celebrar el Capitulo, o
 ya por otras causas, y maneja que no
 se ignoran, consiguió finalmente con el
 M. Fr. Nuncio que fuese Vocal en el
 Capitulo, y que le nombrase por sí mis-
 mo Fr. P. Liciano general, y Cabecera pri-
 mera de la nueva Congregacion contra
 la exclusiva del Fr. Consejo: Contara lo
 mucho que Representaron privadamente
 al mismo Fr. Nuncio varios P. Monjes
 de la Cantabria de Mexico, que no se
 especifican por evitar inconvenientes, y solo
 se pondrá copia puntual al fin de este
 escrito de la Representacion que hizo el
 mas antiguo en 11. de Mayo de 1783:
 Contara lo que resultó en el Expte., y
 expuso el Consejo al C. M. en la lista
 que se acorta de Copiar acerca de su
 conducta, y de lo que se produce contra
 el Fr. P. en el Vol. 2.º y citados nota 24
 pag. 223, en el Apéndice 228, en la bo-
 labra Mexico del Índice, y en la Justí-
 ficacion del Monasterio adjunto que se
 presentó al Cap. por mano del M. Fr. Nuncio.

em silencio lo que Representamos al Consejo
seus J. J. P. P. Monjes de uno de los mas
antiguos Cantones en 27 de Sept.^{re} de 1777,

dicendo: „ Nos queremos de este medio

„ por no tener proporcion para mostrar-

„ nos, baste formalmente en el exp.^{te} ni

„ para otorgar poder a quien en mes-

„ no nombre pueda comparecer, pues

„ carecemos de libertad para el otorga-

„ miento del poder, y de efectos p.^a con-

„ uir a las costas, por lo que hemos

„ elegido este medio de Representar. „ Cí-

„ quer exponiendo los desordenes que notan

en el gobierno, y en las enobisaciones, y dicen:

„ por la misericordia de Dios estamos en si-

„ tuacion, y en posesion de buen nombre en

„ nuestra Comunidad, y hasta ahora no

„ hemos tenido de nuestros melados repre-

„ sentacion alguna, ni hemos dado que

„ sentir, y confiamos ayudados de la Divi-

„ na a quala proseguir con acierto, equi-

„ dad, y observancia; y por lo mismo antes

„ que la ambicion, y el mundo nos pres-

" en be, y ahora que tenemos libres el enten-
 " dimiento, y voluntad, anhelamos á que se
 " establezcan los laudables fines propuestos
 " en los quatro puntos. " Y concluyen así:
 " Pero lo que principalmente nos ha obli-
 " gado á tomar la pluma es, el poner
 " en noticia del Consejo el grande ater-
 " tado que por dar gusto al S.º Señoral
 " estav. proyectando nuestros Suscripciones, y
 " visiones. Es el caso que nuestro digno
 " prior nos ha comunicado haber tenido
 " Carta del Suscriptor en que le pue-
 " re, que en el caso que las cosas de
 " este Expte no tengan éxito favorable
 " á sus ideas, representaran al Consejo
 " que antes consentian volverse de los
 " Reynos de España, que convenir en
 " separarse de la dependencia, y en bon-
 " tinacion del S.º Señal prior de la
 " gran Cantabria. Y para que si llega
 " á efecto tan desecrable proyecto, se en-
 " tienda nuestro expreso disenso, desde -
 " ahora para entonces lo protestamos,
 " y como fidelísimos servidores de V. M.

" estamos , brentos á recibir á qual gobierno
" que nos vea de su M.º agnido, segunco
" de que su Católico zelo, y disposiciones
" de su M.º Consejo no tienen otro objeto
" que nuestro bien espiritual, y temporal."

440. Fingase presentarse á mayor admi-
nistrante el embrollo, ó audid de variar
el curso, y no haber ocurrido las
Actos Originales acordados por el Corp:
qual, y fundados por C. P. M. al
Consejo como tenia mandado C. M. en
su M.º orden de 23 de Mayo de 1784.
Cobrada al fin de la Representa.ª lo qual
se prevenia tambien expresamente en el
base dado á los dos Exores de su cranti-
dad inventos en las M.º Cédulas imbre-
sas de 24 de Junio de 1784, y 16. de
Sept.^{re} de 1787.

441. Sobre todo lo expuesto, y sus
deducciones pretende ultimamente el M.º P.
Licario qual con su Defensorio, y papeles
que le acompañan confundir, embrollar,
y comprehender al M.º V.º Presidente, y
Señores Ministros de la M.º Junta, volti-

ibando (sin intervencion del Sr. Definitorio) que suspenda, anule, y revoque á Consulta con V. M. las cédulas, Juntas, y necesarias correcciones, y adiciones que hizo el Sr. Consejo en los Actos Capitulares, despues de un maduro examen, y con presencia de todos los arcediácos que forman esta S. I. luminosa como de Reformation Canónica, para convertir este cuerpo Regular al antiguo, y laudable gobierno de su esplendor que le hicieron mas útil á la Religión, y al Estado.

S.º VI.

442. Continua el Sr. P.º al S.º 6.º proponiendo á la S.ª Junta las humildes ocupaciones de los legos, diciendo por último: "Que iban ápie acompañando las Cargas, y solo se les permitiera montar en las Carreterías quando iban descargados."

Resolución 48.

443. Acerca de las humildes ocupaciones en que se ejercitaban los ¹¹ss. Monjes, y de los en los principios de la orden por la necesidad, y pobreza que reinaba, y se guarda dicho bastante; como tambien, que despues que enviaron ¹²ss. proporcionados para mantenerse y auxiliar los trabajos personales de Monjes, y de los, dedicandose mas a los ejercicios espirituales de Coro, Voto, y Oracion, como resulta de las licitas costumbres particulares de los Monasterios, y provincias que recomendaron todos los Estatutos se guarden, y observen: Pero no justifican el ¹³ss. de que desde el año de 1553 que se admitió la orden en España se hayan ejercitado los Monjes, ni los de los en aquellos trabajos, y ocupaciones, por que desde luego se fundaron los Monasterios con suficientes dotaciones p.^a

mantener sus Individuos, y baxa coo-
axer con los cobrantes ò los Pobres-
de Tenebrario.

444. Tambien se dijo, y lo corbe
el Sr. Ob. que el Sr. Simonon arañadiò
en sus Estatutos, que aquellos trabajos
personales los hicieran los Conventos, ex-
citadamente por si mismos: luego no
los hicieron. Y que la Sagrada Ci-
lida lo mandò borrar à petición de las
Comunidades de España, por la conpeccion
32. de su Decreto de 16 de Enero de
1687. fol. 2.º pagina 445; pero lo
reservó el Sr. Ob. de la H. Junta
para hacer el negocio de embrollar,
confundir, y retardar la ultima H.
y Apostolica resolution en este grave
obstaculo que tanto interesa à la Reli-
gion, à las Comunidades de España y al Estado.

445. Aquí se podia preguntar al
Sr. Ob.: ¿Hay algun Capitulo, ò mon.
en los Estatutos del Sr. D.º Frigori, en los
antiguos, ò en todas las siguientes coleccio-
nes, que pasadas a los legos obtener bo-

de las Comunidades para representan-
las en sus derechos por que cavaban, -
cehavan estienoles en las tierras de
labor, o por que iban a pie quando las
cabalgaduras llevaban cargas? No lo en-
contraba el Sr. P. ni podria deducirlo -
en buena logica por mas que exprimiera
la viveza de su imaginacion; pero si
daba precisamente en este cuidadoso ne-
gocio, con los Capitanes, ordenamientos, y
nombramientos Capitulares que declaraban, y
establecian Conventos, o legos en Provincias,
representando a las Comunidades en los ne-
gocios que les concernian en el Cap.º genl.,
en las Cortes Reales y Pontificias, y en quan-
tos asuntos de importancia se ofrecian.
Fueron de los claustrales hasta el año
de 1759. como queda expuesto, y convenido.

446. Pues segun esto, que es tan
constante al Sr. P. y a toda la Congre-
gacion: ¿A que conduce la recopilacion
dilatada que hace de aquellas humildes
ocupaciones en que se exercitaban algunos
legos en los primeros fundamentos de la

206
caden que jamás practicaron en España? Dice el Sr. P. que los Conventos iban a pie quando las Caballaduras llevaban congon: ¿y en aquellos tiempos como continuaban el Santo Tormentoso, y sin compañeros a Roma, y a Calabria? ¿Iban en Coche dorado, propio, con el requito de Criados a Caballo, y a pie, y Salera para los equipajes como el Sr. P. hace la Suita de los Monasterios? ¿Entraban el Santo Tormentoso en Roma, o en Calabria en Villa de mano como el Sr. P. hizo su entrada en la Cantabria de Ocaldey, dando lugar a que se preguntaran unos Monjes a otros, con dedos de los Obispos Potestades que han desecado, intervenido, y mandado el anexo de la Cantabria: ¿Es esta la desecada Roma? ¿Asistían a los esplendidos banquetes del Sr. Arzobispo de Tarragona, y Sr. Obispo de Lrida, y otros personajes, como el Sr. P. Vicario general, ostentando autoridad, y magnificencia? Se tiene por cierto, que

no caminaban ni se trataban de este modo, ni en su Monasterio parecaban en Coche, y sino propio baxde, y manner como el Sr. P.^e los que se daban por exemplo á los demas que les habian de suceder: y que todo el cuidado de estos Cantos, y de las fundaciones fue ocuparse á las atenciones, y obsequios del mundo, que tanto promueve ahora en Caminos, y potadas havia en persona el Sr. P.^e Licinio gual, bagando bien el mundo de sus Caminages, y descompañamiento: produciendo nota á los demas Religiones, y cosas incómodas á los Monasterios de la nueva Congregacion, como el fin paxa que donaron sus Ventas los Bienhechores.

S. VII.

447. Concluye el Sr. P.^e Licinio general la exposicion de los enunciados numeros con el S.^o 7.^o de su Defensorio, diciendo: "Que paxa no caminase.

involuntariamente con las costumbres de D.
 Siquon, y los Estatutos antiguos, están
 conformes todas las Colecciones hechas
 hasta hoy: Que sin mas que este
 cotejo se hallaria el espíritu que gobi-
 erna á los legos legisladores, y el ex-
 ceso de sus prerrogativas: Que aqui es
 oportuno descubrir un artificio muy
 malicioso de los legos contra los Esta-
 tutos del Sr. demonon que pretenden
 destruir, y aniquilar; y es, que si-
 loguean esto, conseguirian (y no es otro
 su objeto) destruir todas las Leyes de la
 Camara desde el principio hasta hoy
 sin dexar vestigio de ellas.

Respuesta 49.

448. Solo pensando el Sr. Sr. y teni-
 endo seguridad de que ninguno de los escri-
 tos que forman la Sr. Junta, habria visto,
 ni podria hacer el cotejo de las primeras
 costumbres del Sr. D. Siquon, y Estatutos
 antiguos, con los del Sr. demonon, y demon

Colectones anteriores, toda vez suponer tan
manifiesto, y remaneable error, engaño,
y desacierto, como asegurar, que estos
últimos Colectones de Estatutos, y los de el
P.^o Lemmon, están conformes con los pri-
meros costumbres, y Estatutos antiguos:
quando sabe, y le consta muy bien al
Sr. P. que este Coleto que ahora propo-
ne á la Sr.^a Junta, lo tiene hecho el Sr.
Comes con las mas prudentes, y exem-
plares impresiones en el dilatado tiempo
de 20 años continuos de trabajo, que
ha empleado en zelo por la Religion, y
el Estado, en instruir este Sumarisco
Expte. Y que por ultimo determino
en Junta de Comisarios con V. Ill., que
se restituyan los Estatutos del P.^o Lemmon,
borrando las adiciones, modificaciones,
y correcciones, pedidas por los Señores
Jueces, reclamadas por los Canones
de España el año de 1684, y anexan-
dolos enteramente á los primeros costum-
bres, y Estatutos antiguos del S.^o propo-
sito, baxo de los quales fue admitida la

orden en España el año de 1153.

208

449. Que antes de este cotejo, y sabida resolución del Consejo nada representaron, ni pidieron los señores en aquel Tribunal, aunque sabían que el Sr. P. en sus dilatados exáctos, y excesivas pretensiones, tenía los derechos, y estimación de los Conventos, como ya se expuso. Pero inasistidamente se extraña, que contando esta verdad al Sr. P. mas bien ahora que nunca promueva en la S.^a Junta el mi exácto concepto de que se halla el espíritu que gobierna á los señores legisladores, y el exceso de sus pretensiones con solo hacer cotejo de las costumbres primitivas, y estatutos antiguos, con los del Sr. Lemor, y demás Colecciones.

450. Nada mas pretenden, ni han pretendido los señores, como ya se dijo, y se repite en este lugar, que se ponga en ejecución lo resuelto, y determinado por el Sr. Consejo, á consulta con C. M. sin haber intervenido alguno de su Estado en estas pretensiones, y habiendo sido oído

sobre todas el Sr. P. a su satisfaccion
antes de resolverlas aquel Supremo Tri-
bunal. ¿Luego a que viene imputar a
los pobres Legos de Legisladores, y de ex-
cesivos en sus prerrogativas? Parece que
abonxese la sabiduria del Sr. P. o le
asombra el nombre de Legos en la Con-
tenda, por que pretenden ahora que
se ponga en practica la Justicia, y
necesaria Reforma que acordó, y comul-
gó el Sr. Consejo; y para quitarle esta
fuente de autoridad, y justificacion que
la integra, y hace recomendable en los Sr.
Justos, la propone a esta con engaño,
y denominada animosidad como inducida,
y solicitada por los humildes Legos, quan-
do sabe muy bien el Sr. P. que solo
fue inducida, acordada, y cometida
de oficio a Consulta con V. M. por
el Sr. Consejo, atendiendo a los quejas
de abusos introducidos, que le expusie-
ron los Sr. Monjes, como queda pro-
bado. Respuesta 16.

451. Los Legos no han hecho prerogati-

nes excesivas, sino más moderadas, y confor-
 mes á los primeros Estatutos, y princi-
 pios de la orden; ni se han convertido
 en legisladores, sino en demostrando los ex-
 traviados de los que con sus ordenaciones,
 Acos, y establecimientos han destruido, y
 pretenden aniquilar el espíritu de la
 Compañía, exponiendo su existencia. Quando
 Fr. Juan primer Ministro general del
 orden de O. S. Agust. aun viviendo el O.
 Superior, empezó á relaxar su Regla,
 se le opusieron algunos Religiosos, y prin-
 cipalmente O. Superior de Madrid, conpa-
 reciendo ante el Sumo Pontífice en volun-
 tidad de que se reformasen los abusos
 introducidos; ¿y por esto los ha lla-
 mado algunos legisladores? En verdad
 no les corresponde este nombre, ni á los
 legos de la Compañía, sino el de Zelo-
 sos observantes de sus leyes, y constitucio-
 nes; mayormente si sacrifican, y expo-
 nen sus pensiones á los acasos y
 del Superior, y á los indecibles trabajos,
 y tareas, como semejante pretension les aca-
 use.

452. Sigue el Sr. P. acumulando
á los Conventos el malicioso artificio
de destruir, y aniquilar los Decretos del
S.^o Sumario, por destruir todas las Le-
yes de la Cantabria desde el principio
hasta hoy sin dejar vestigio de ellas:
desquiciando enteramente, para llamar
la atención á este innecesario asunto que
no es otro el objeto de los Segos: por
no decir claramente del Sr. Consejo á
quien imputa, conociendo que esto se-
ría demasiado absurdo.

453. Pero ya lo diga por este
Supremo Tribunal de la Nación, ó por
los humildes Segos, debe el Sr. P. en
buena conciencia retractarse de esta
ambigüedad por que á la verdad en el
sentido literal escandaliza. Si el Sr.
Consejo determino se restituya la dis-
ciplina Cantabrianas á la observancia de
sus primitivas costumbres escritas por el
Sr. D.^o Enrique, y estatutos antiguos que
incluyen los que establecieron, y practi-
caban el Sr. Sabianes, y sus compañeros,

con^{tinuadas} por unos Sumos Pontífices;
 como se ha probado; y los legos solo
 pretenden lo mismo: ¿Como dice el
 Sr. P. que el objeto de estos no es
 otro, que el de destruir todas las leyes
 de la Castorra desde el principio hasta
 hoy? ¿No es esto hacer un supuesto
 notoriamente injusto, que existe a
 toda xaxon, y justicia? ¿No es esto
 ofender la caridad, religiosidad, y nec-
 sidad del Sr. Consejo, promoviendo en la
 Sr. Junta se tenga la revolucion de este
 Supremo ^{Al} Tribunal a consultar con V. M.,
 por inductiva de la destrucion Can-
 zuna? ¿Si el Sr. Consejo pretende
 reducir a su antiguo esplendor, y lau-
 dable observancia primitiva, contando de
 xais los años que han introducido -
 en ella los Estatutos del Sr. Lemaron,
 y las anteriores Colecciones que estos an-
 mentaron, apartandose unos, y otros, de
 las primitivas costumbres, y Estatutos
 antiguos que fundamentaron el espíritu
 del Sr. ^{to} Proposito: ¿por que dice el Sr. P.

que destruyendo los Estatutos del P^o de Lemmon, se destruyesen todas las Leyes de la Cantabria desde el principio hasta hoy sin dexar vestigio de ellas? ¿Esto no es levantar el h. i. ^o de un idear, y proposiciones. ó terminos inconseguentes, y maliciosos? ¿No es este modo de procederirse pretender confundir la verdad, y la Justicia ante la H. Junta, suponiendola sin la ilustracion de los antecedentes que tuvo presente el P^o H. Consejo para su determinacion, y necesarias conexiones que adiciona á las Actas?

454. El verdadero, y unico objeto de los Regos en todas sus prestaciones, y comunes solicitudes, ha sido, es, y será siempre, que se continen los admos in novados en los Estatutos del P^o de Lemmon, y en las antedichas Colecciones, dexando en su fuerza, y vigor los antiguos, y primarios costumbres; que es lo mismo que solicitaxon las Cantabras de España, aunque con oposicion, y desgracia en la mayor

bante como dicen en su manifiesto, ó
 Compendio de Antientos reimpresso fol. 1.^o
 pag. 213; á lo que añaden ahora, se
 imprimen suaducidos, y se manden quan-
 dar respectivamente por ambos estados;
 á excepción de lo que sea contrario
 al Santo Concilio de Trento, y disposi-
 ciones de estos Reynos. Con esta ven-
 cilla declaracion de los degos que rebi-
 en ahora, parece queda desecho el en-
 puesto artificio que les atribuye el Sr. P.^e

Nº. 136 á 140.

455. En estos números se opone
 el Sr. P.^e al Cap.^o 2.^o que adiciona el Sr.
 Consejo al Acta 3.^a despues del anteceden-
 te. En este se previene, que no pue-
 dan salir los degos á los negocios sin la
 venida del Sr. Prior, quien les señalara
 el tiempo de la ausencia, y lo demás con-
 veniente. Pero el Sr. P.^e dice por contra-
 decirlo todo: „Que esto es intexadamente
 inutil, pues ni en la Contienda, ni en

todas las demas Religiones por relajadas
que están, nadie puede salir sin li-
cenia::: y que es lastima perder el
tiempo en cosa tan vana.

Respuesta 50.

456. La contradicción del R. S. a
esta adición, no es como aparenta, por
que sea cosa tan vana, y común a
todas las Religiones: pues nada mas bo-
dian desear que se mude, y acome-
que nuevamente, la debida subordinación
de los Reges, y de todo individuo
 Cristiano a la obediencia, y expresa or-
den del Estado. Lo que le hace ob-
narse a esta adición tan regular, es-
tallándose conforme a la satisfacción que
se dió en la Respuesta 40. al num. 117.
o 122 de su Defensorio, y no le acomoda
se detenga lo que allí quiso con-
poner, ni que hubiese este esugio p.
que recaiga todo el gobierno temporal
en los Conventos con la subordinación

correspondiente á los P.^{os} mior, y encuen-
 xador, como disponen todos los Estatutos,
 y lo practican los Reges hasta el
 año de 1752.

S. II.

457. Al S.^o 2.^o dice el A.^o P.^o „ Que
 por lo respectivo á que los Reges no tengan
 residencia fija en pueblo, ó Excmo. algu-
 no, sino que evacuados los asuntos á que
 van, se restituyan inmediatamente á sus
 Celdas, es tambien inutil el pretexto quan-
 do ya está dho en los Actos. Y que
 en suma el espíritu de retiro, y volun-
 tad, no solo se encomienda á los Monjes, sino
 tambien á los Reges en quanto lo permir-
 tan sus ocupaciones: y por lo mismo
 es cosa absurda imbuirse en asunto
 tan sabido, y muy obviado.”

Respuesta 51.

458. Bien sabe el A.^o P.^o que mu-

estas cosas se acuerden en las Actas,
en los Decretos, y en el P.^o, providencias
que no se han obtenido por los Rele-
vos Superiores, e inferiores, como Represen-
taron algunos Monjes, y los Conventos del
Pinar; y por lo mismo ninguno, pre-
vision, y acatado mandado es inutil,
ni debe ser furdioso.

459. Lo que se parece ser dema-
iado, impertinente, y furdioso es lo
que dice el Sr. P. acerca del retiro, y
coledad que deben guardar respectivamen-
te Monjes, y Legos; pero esto en quanto
lo permitian sus ocupaciones temporales.
¿Quando han dudado, ni resistido los Con-
ventos observar silencio, coledad, y retiro
estando sin obligaciones? ¿No estuvieron
tres años continuos sin ellos, desde
1761, hasta 64, para obligarlos al
desertimiento del Pinar puesto en la
Situacion contra las ordenaciones de
1759, y 60? Y en ese tiempo, ¿no
guardaron Celda, silencio, retiro, y co-
ledad sin excomunicacion; y por eso sin-

cumtancia, y otras que constan del fol. 2.^o;
 con mas rigor, y observancia que los
 p.p. Monjes? En esta misma ocasion,
 ¿no siguen completamente los exen-
 ciones de Iglesia dia, y noche? Y quando
 con el motivo de habendolos separado por
 aquellas ordenaciones de los varios nego-
 cios forenses de Cobranças, pleytos, y ad-
 ministraciones, que qualidadan contra los
 Abades, y solo volumne de Probidad lo-
 cal en los p.p. Promociones Monjes: ¿No
 guardan el retiro en su Celda, y los
 ausentados al Cono los desocupados Legos,
 como los p.p. Vacantes? Y despues que
 el Sr. P. es Licario gñal, que los ha es-
 trechado mas en su Casa, y en las otras,
 separandolos de las obediencias, y unidos
 de las Haciendas, y Exemptas, accluyendo-
 los en los Monasterios para que no
 puedan manifestar su Justicia al Rey,
 al Consejo, ni al Sr. Justo: ¿no usan
 observando el retiro, y siguiendo el Cono
 Monacal dia, y noche quanto se lo per-
 mite sus obligaciones exteriores en la obe-

diencia que les destino el melado?

Abó. Si esto lo han hecho los Legos,
lo hacen, y lo harán siempre que ser-
gan, y obsequien para ello sin oposición,
disputa, ni resistencia alguna, y lo cabe,
y tiene muy bien experimentado el R. P.
¿no es por lo mismo asunto inútil, y
fartidioso involucrase en cosa tan cabida,
y obsequida? Preter, y solicitan los
Legos, como contras de los Actos aduina-
dos que presentaron, (Acta 10 n.º 3.º y 34)
y del Apéndice del Monasterio n.º 5.º pun-
to 1.º y 2.º que la oración mental se ter-
ga de Comunidad en la Iglesia: que
todas las horas canónicas se canten, ó
recen en ella por los motivos que ex-
ponen; y que precisamente los Melados
locales dispongan, que los Conventos ocu-
dos fuera del Monasterio sean de ma-
dura edad, virtuosos, y suficientes, y que
cada año vengán ala Clausura de él
por quince, ó veinte dias á hacer unos
exercicios (Acta 4.ª n.º 21) para que
desembargados de toda ocupación exterior,

y dedicados únicamente al retiro, oración,
 lección espiritual, y ejercicios de Toleran-
 cia y noche reformar el espíritu que
 necesariamente se distrae en el cuidado,
 y tumulto de las temporalidades. Pues
 según esta verdad tan conforme al H. P.
 y á toda la Congregación, donde enplá-
 cean los Regos se mandaron establecer,
 y guardar estos puntos entre otros tan
 necesarios, y convenientes para la regu-
 lar disciplina: ¿que mayor parecer,
 y convencimiento quiere el H. P. del
 espíritu que anima las prescripciones, y
 solitudes de los Regos, y de que están
 muy distantes de los defectos que les
 atribuye?

463. Si le parece al H. P. Pi-
 cano qual, que la propuesta de los Regos
 relativa á que tenga cada Monasterio
 un solo P. Procurador Monge, guardando
 Claustra, como se establece por los pri-
 meros, y segundos estatutos, y que los
 Regos corran, y administran todo lo tem-
 poral con la subordinación correspon-

viene á su estado, y á su nombrador, es por
la ambición de regnar, y distancie de
la vida Religiosa que profesaron, se en-
gañan conscientemente con el mayor error.
Todo lo que pretenden, y solicitan los
Conventos es, que reformándose los abusos
innovados por los Estatutos del P. Re-
món, y Colecciones anexionas que tanto
han turbado la orden, y alzado el
Insultante, se restituya la disciplina Can-
ónica á la pacificación de sus prime-
ras costumbres, y Estatutos antiguos, que
la hicieron tan exemplar, y recomen-
dable; y para que cumpliendo unos, y
otros: Esto es, Monjes, y Conventos, con
sus respectivas obligaciones, sea la nueva
Congregación más útil á la Religión,
y al Estado, como dice N. M. C. de
P. VI. en su Bula in qua sumptus S. 21.

462. Vienten mucho los Conventos -
ver á su Madre la Religión despojada
por alguna parte de sus Individuos, de
aquel antiguo esplendor que la señalaba,
y distinguía, con aprecio comu-

de todas las demon que interponen la Sta.
 Iglesia. El Sr. P. Mtro Fr. Antonio -
 Baquero en su dictamen de 4 de Dic.
 de 1760 dado en su Convento de la Pro-
 videncia de Lima, confirma esta verdad,
 quando dice: fol. 2.º pag. 382.

463. „ Sr. Monje Cantuero que
 „ vive penitido a que entró en la Re-
 „ ligion para vacar a solo Dios (los di-
 „ versos en todos puntos, y las historias
 „ que hablan de este instituto lo vocan)
 „ para vivir en casto, silencio, y abstrac-
 „ cion de negocios seculares, es un Cantuero
 „ segun la mente de S.º Bruno, segun
 „ el espíritu de su Religion, segun los
 „ estatutos aprobados de ella, segun la in-
 „ tencion de la Santa Sede en su apro-
 „ bacion, y segun el concepto comun de
 „ todos los Christianos que con este caracter,
 „ y no otro, distinguen a un Cantuero de
 „ otros Religiosos. Si este Monje vive
 „ con frecuencia en los Plazas de ciudades
 „ populosas, habita en medio de ellos, per-
 „ nocta, entena, y sale en las casas de los

„ Seguros, fijos, y obsequia á los que en
„ Monasterio necesita para la concen-
„ cion de sus prevenciones, vive en los
„ Francos, sale á informaciones, anda con
„ frecuencia por lugares, y caminos, y se
„ emplea en negocios que tanto distraen;
„ ¿este sea Canónigo? Canónigo sea;
„ pero no de la Religión que fundó S.^{to} Domingo.”

464. El remedio de estos antecedentes
que hoy se practican, aun con mayor ex-
tensión que quando se escribieron, y las
demás consecuencias que producen diariamen-
te contra el buen nombre antiguo Can-
onigo, y espíritu primitivo del S.^{to} Propósi-
to, son los únicos motivos, y laudable objeto
que dirige á los Reges en sus prevenciones,
y solicitudes; pero de ningún modo les ha
parado, ni aun por el pensamiento las ide-
as barbaudas, el artificio malicioso, y las
maximas culpables que les atribuye volun-
tariamente el Sr. P.^o, y dice llevan los
Conventos en destruir los Estatutos del S.^{to}
Regimiento, y colecciones antiguas, que par-
ticularmente fueron propagando la Reli-

Sanon, y otros puentes.

Núm. 140 a 142.

465. El Sr. Consejo dice en el Cap. 4.º que adicionalmente despues del núm. 2.º a la Afor-
ga. " Que de las Administraciones, y nego-
cios que se confian a los degos, formen es-
tos por si mismos los Cuentos, y los den,
y se les pague, y pida informe en los
asuntos de sus respectivas obediencias. " Y el
Sr. P. se opone a este establecimiento, diciendo
en estos términos: " Que qualquiera que
vea esto exceder, que la Cámara des-
pues de 700. años, se halla en la nece-
sidad de que se le den leyes " y para
que se vea que no las necesita refiere el
núm. 8, del Cap. 19. de la 3.ª p.ª de los
Cuentos del Sr. Simón: " Y que en lo
que se dice que se pague, y pida in-
forme (o los degos) en los asuntos de sus res-
pectivas obediencias::: es el camino mas se-
guro para no instruíse bien en mu-
chas ocasiones. "

Resolución 52.

466. El Sr. Consejo tuvo presente la justificación plenaria de las quejas que le dieron varios clérigos, y resultan del Expte., como puede verse en la Nota 24 del Vol. 2.º pag. 228: Vol. 3.º 5.º 145, y todo el punto 4.º de ese Volumen 5.º 304; y en el Memorial del Arceobispo punto 4.º a los SS. 401, a 500, y 712.

467. También tuvo presente el Sr. Consejo que sin embargo de lo que previenen acerca de Cuentas el Cap.º y muni.º que cita el Sr. P.º, desde su ingreso, y oficios en la Religión, se desatendieron las Cuentas, y se mandaron suspender los libros de cuentas, y quemaron otros como resultan del mismo Expediente en los citados lugares.

468. Fue a corrección de estos antecedentes se recogieron los libros de gastos, y producciones de las obediencias que administraban los legos, y se les mandó,

que solo diesen valor puntual cada ve-
niente de los gastos en dinero efectivo;
pero que las producciones de Hacendados,
y Excmos las remitiesen en especie al
Monasterio para que las vendiere, ó dis-
tribuyere el P^{ro}curador, y P^{ro}veedor:-
De forma que no hubiere por donde
hacelles cargo de la distribución, ni de
las especies.

469. Todo esto, y otros exemplares
de invenion hechos de los Canones sin
noticia de la Comunidad que constan en
el expediente, presentaron al Sr. Consejo
á poner el remedio que manifestaba esta
necesaria adición. Pero, ¿como la esen-
daria hoy, teniendo á la vista los nuevos
arbitrios que se han puesto en práctica
para cubrir quanto se quierre á las
Comunidades, y á los legos?

470. Otros aunque no incluyeron
en las Cuentas Hebdomadarias las produ-
ciones en especie de sus administraciones
que remitiesen al Monasterio, llevaban
no obstante su apuración reservada

y alguna vez decian en el Convento los
Fautos que habian admitido de que re-
sultaban deservimientos en las ventas, y dis-
tribuciones. Para ocultar esto que no
acomodaba se entendiere, se tomó la reso-
lucion, que aun permaneciese, de apartar
á los legos de aquellas administraciones,
y poner en ellas Seculares vivientes a
la direccion privativa del Peldado, y de
Procurador mayor. Desde aquel tiem-
po lleva este la Cuenta inmediata de
los gastos que ocasionan las Haciendas,
y Ganaderias, vendiendo en ellas los Fautos
sobrantes de sus producciones; y trayendo
al Convento solamente lo preciso para
su consumo, entrega en la Recepcion
el importe de las ventas á su arbitrio,
de que ya se lamentan algunos de
Preceptores; pero estos, ni los otros Mon-
jes que han llegado á entender este ab-
soluta gobierno temporal, se determinan
á manifestarse inquietos, y quejosos del
arbitrio, y perjuicio que resulta á los
monjes, y derecho comun, escambrando

de ver perseguidos, y abandonados á los malos Monges que promovieron el remedio de esos abusos, y los otros desde el principio de este Iluminoso expediente.

471. Seane ahora si es fácil caer, que aunque la Religión tenga 700. años como dice el Sr. P.^e, necesita de leyes para el gobierno económico, temporal la nueva Congregación de España: ¿Pueden lo podrán andar á vista de las nuevas invenciones que se practican desde el año de 1759, y con especialidad desde que el Sr. P.^e fué Prior de su Casa, Visitador de la Provincia, y últimamente Párroco general?

472. Es tan singular la obediencia en que comparece el Sr. P.^e al Estado de los Conventos, aunque sabe que fué Confundador con el Monasterio, y que los Estatutos antiguos, y primitivos costumbres manifiestan especial estimación de él, declarándole como una parte integrante de su cuerpo con derecho de Voz en los Capitulares Conventuales.

les, y en qualquiera lugar donde se junte
el Convento; que si aun quisiere envie-
nar el honor de que los Señores locos
les les preguntasen, ni pidiesen informe
en los asuntos de sus respectivas obedi-
cias: por que (dice) es el Comisario mas
seguro para no interrumpir bien en
muchas ocasiones.

473. Esta expresion del Sr. Peñón
por mucho de la que expuso al Consejo
en su alegato de 11 de Julio de 1775,
fol. 124. pieza 107. del Expte. donde
tratando del pleito que significan en
promover estas controversias con el Sr. Re-
monon, dice: „terminaciones por un
„ siglo viviendo en paz en España los
„ legos, dando buen olor de virtudes, y
„ exemplo de disciplina Regular sin em-
„ bargo del sentimiento que era natural
„ les causasen las providencias que se die-
„ ron, hasta que por abundancia de al-
„ gunos, y condescendencia de algun otro de
„ lado, se dió motivo á la disension
„ el año de 1759.”

474. Y en el mismo alegato fol. 186.
 celebrando lo que se extracta al S.º 517-
 del Memorial del Prelator de que el D.º
 Guaman á nombre de su tío dixo que
 los legos de la Catedral vivian en re-
 laxacion, y que los superiores los tole-
 raban: Respondio el Sr. pe en estos
 terminos: „ Pero el Sr. Juitador desea-
 „ ria que el Sr. D.º Sibuerne Prios á
 „ cuyo nombre está hecho esta rebuena-
 „ cion, viviere, y hubiere vivido como
 „ uno de esos legos, que el nombre re-
 „ laxados. No probamos en ninguno de
 „ ellos, ni correspondencias ilícitas, ni ca-
 „ lidas de clamares á honras noturnas, y
 „ sospechosas, ni cantos amatorios, y de
 „ injurias, ni delitos de propiedad con-
 „ tra los votos Religiosos, de que el Sr.
 „ Prios se halla confeso, y conviuto hasta
 „ el Corazon. Pues ahora: ¿no es ora-
 „ dia que un hombre de la conducta del
 „ Sr. Prios se ponga á tratar de relaja-
 „ dos á unos Religiosos, que el que menos
 „ de ellos, sin estar con la obligacion que

11 induce el caracter sacerdotal le excede
11 en temor de Dios, en provida, y horror?

475. Todos estos elogios, o justificacion
satisfaccion dispensador a los legos, la
dio el Sr. P. por que estaba enten-
dido, y con razon, segun la Carta del
Sr. Procurador D.ⁿ Agustin de Velis de
2 de Noviembre de 1773 copiada en
la respuesta 16, que en nada se habian
metido, ni ninguno convento habia dan-
do en la que llamamos tragedia, como
era cierto, y queda convenido; pero
despues que pretendieron, y solicitaron
se ponga en practica aquella sabia
resolucion, tomada a Consulta con V. M.
por el mismo Sr. Consejo; que la es-
tima el Sr. P. contraria a sus pre-
sunciones, y los Monjes, y conventos be-
nefica, necesaria, y muy conveniente
para restituir la disciplina Canónica
a su antiguo esplendor; ya tiene
a los legos, y los propone a la S.^a Jun-
ta como artificiosos, embrolladores, pec-
judiciales, y sospechosos: de forma, que

ni aun los considera dignos de que los
 Señores les pregunten, y pidan informe
 en los asuntos de su respectiva obediencia;
 ni los mira capaces de informar
 la verdad, quando expone: Que es el
Camino mas seguro para no intranquilizarse
bien las Comunidades.

476. Mucho pudieran responder
 los Señores á esta aseveracion del Sr. P.^e, que lo
 desvaneciese, y probase con multiplicados
 ejemplos, hasta de su misma Casa lo
 contrario de quanto asegura, y quiere
 persuadir; pero como desde luego se pre-
 senta á la vista la causa formal que
 la produce, y esta tiene relacion in-
 mediata con el constante defecto del
 Sr. P.^e hacia los Señores, omiten estos dete-
 narse mas en cosa tan manifesta.

Num.^o 142 á 145.

477. El Cap. 5.^o que adicionó
 el Sr. Consejo despues del num.^o 2.^o en
 la Acta 3.^a dice asi: „No danan (los

11 luego) dinero alguno á los Señalados, y Pro-
curadores sin recibo que ha de inter-
ficar la partida. 11 Y el Sr. ^o de ex-
poner en estos términos: 11 Que sobre este
particular ya tiene suficientemente pro-
veído la Congregación en la Acta 4.^a
al num.^o 6.^o diciendo: Ningun P. Pro-
curador, ni luego podrán dar dinero al
Señalado sin anotarlo, ó expresarlo en
las partidas de despacho para que
siempre conste en la Recepción etc.,
y que esto se puso en las Actas para
remedio de algún abuso que había en
esto: Que como en todas las Casas no
hay mas valida (ahora) que la que
se hace por los Procuradores, y los Se-
ñalados venden por mano de estos lo que
hay vendible en las Casas; y los Con-
vencos reciben del Procurador el dinero
que necesitan para sus oficinas, y
dan Cuenta de él, está demás la obli-
gación que se quiere imponer á los
Procuradores; los quales no necesitan, ni
pueden necesitar de los luego para esto. 11

Presidencia 53.

478. Quanto dice el Sr. P. en estos numeritos, lo expuso con mayor estension al Sr. Consejo en sus dichos alegatos; pero habiendo oído despues sobre este punto en las Comunidades, y á muchos de sus Individuos Monjes en particular quando el embloxiamento, halló plena justificacion de los gravísimos abusos que sin embargo de las disposiciones de los Estatutos que cita, se habian introducido, para practicar los Melados, y P. P. Recaudaciones el libre uso de las responsabilidades de los Monasterios.

479. En todo el punto 4.º del quincuagésimo 5.º del Memorial del Melador se expresaron por el Sr. Presidente de la Chancilleria de Granada en el informe que hizo al Consejo varios abusos en las Cuentas, como era cargar el Sr. Proveedor en la suma 11635 mrs. en dinero á el Religioso Franciscano del Chanciller, que este negaba haber recibido S.º 452, y 53, = y que siem-

11 que que dho Procurador con relacion a la
11 Cuenta que llevaba suponia haber entregado
11 do al Excmo mas cantidad que la que
11 este tenia rendido en su Cuenta, la daba
11 por recibida; como tambien que en los
11 libros particulares especialmente en el
11 del gastos de Pleitos tenia, y explicaba
11 este con mucha generalidad las partidas;
11 sin enumerar Cuenta particular relacion
11 fiva a los pleitos con los Procuradores,
11 Abogados, y demas dependientes de los
11 Tribunales; sin que en el libro a que
11 exarrolaba en su propio las partidas de su
11 valor correspondientes al gasto ordinario,
11 y extraordinario, se hallase fincor al-
11 gunos, como en los demas cuentas que con-
11 taban en los libros de Rescibo, do-
11 mados a los demas oficiales, y obedecien-
11 tes consentandose con exarrolandolas en
11 resumen al libro de manera mayor, 11

480. Sobre estas justificaciones actua-
les tuvo presente el Sr. Consejo, y se
deben tener ala vista ahora varios do-
cumentos anteriores que manifiestan es-

ansignar esta enfermedad en la Cantabria,
 así por la ordenación Cupidothoris fol. 1.^o
 Artículo 7, 8, 9, y 10 desde la pag. 259,
 á 287 que tratan del P.^e Lemmon, y
 las contribuciones pecuniarias que han he-
 cho los P.^e delos al P.^e extranjero sin
 noticia de sus Comunidades; de que solo
 pudo conseguir una magna sospecha por
 estar limitada la administración, y dis-
 tribucion de lo temporal, á solo el P.^e delo-
 do, y P.^e Procurador en persona, y no ha-
 ber encontrado formalidad en los Cuentos;
 como también por las excedidimas canti-
 dades que los P.^e Chevenis, y Calanar,
 Prior, y Procurador del P.^e delar extraxe-
 ron de aquel Monasterio desde el año
 de 1677. hasta el de 1682 que ascendia
 á mas de dos millones en dinero efectivo,
 como consta en el Memorial asuntado
 de la misma Cantabria, reimpresso en el
 fol. 2.^o desde la pag. 1.^a hasta 185, que es
 muy notable, y conviene se vea para
 cada instrucion de este punto, y prin-
 cipalmente el 4.^o pag. 103. de la Respuesta

de los Señores Reales Vol. 3º

481. Todos estos antecedentes tuvo á la vista el Sr. Consejo para disponer, y mandar á corrección de las costumbres del Sr. D. Frigón, ~~Estados~~ antiguos, y práctica inmemorial de la orden hasta el año de 1759: Que las Comunidades den sus poderes á los Conventos para cobranzas, administraciones, y demás negocios en que sean interesados: Que los enunciados degoz fomenen por si mismos las Cuentas de sus administraciones, y negocios que se les confien, y los den á la Comunidad: Y que no dexen dinero alguno á los felices, y encomendados sin recibo que ha de justificar la cantidad: por que de este modo, quebrando el mones, y administracion temporal enve-
nuchar menos, y fomentados las Cuentas con los correspondientes recaudados; se po-
drán corregir, y emendar los abusos que ha producido, y está causando el limita-
do maneja de administrar, y distribuir todo lo temporal al felice, y Sr. Proveedor

con independencia absoluta, y sin testigo alguno que pueda reclamar los agravios de la Comunidad quando ocurriessen.

482. Confieso el Sr. P. que en este particular habia algun abuso, por que sabe los muchos que resultan conveuidos en el Expte; pero añado, que ya está remediado por lo proveido en los Aeta 4.^a al num. 6.^o; y ciertamente se ingratia, por que en la practica actual, se han proporcionado mayores medios para multiplicar los abusos en este punto, habiendo separado á los hijos de las administraciones, y reduciéndolos á solo el Pelado, y Sr. Promotor. ¿Que sirve la prevención de que este no dé al otro término sin anotar, ó expresando en los partidos de descargo, si unidos los dos no quiescen hacerlo? Si el Sr. Promotor, por exemplo, tira de los frutos de una Encomienda quatro mil pesos, y de estos dió la mitad al Pelado sin anotacion por agradante, ó para que le continúe en el oficio, y manoseo pues puede de él;

y despues dió la Cuenta de gastos de los
dos mil instantes solamente: ¿quien po-
drá demubrir los frutos que producen la
Junta, ni la inversion de los otros dos
mil pesos que entregó al Estado? Dí-
ce bien el Sr. P., mediante esta nueva
disposicion que habia plañificado en al-
gunos Capos antes de presentar su De-
fensionio, y despues en los demas: Que no
necesitan, ni pueden necesitar los P.P.
nombrados para esto á los Segos: pues
ya están separados de toda administracion.

483. Si la H. Junta envien á
la vista los muchos exemplares de esta
notificacion, que tuvo presentes el Sr.
Consejo quando adicionó este Capitulo, y
las antedichas, administracion sin duda la
suma prudencia, justificacion, y tanto
delo de este Supremo Tribunal por la
mejor disciplina contraxona en los dos
objetos espiritual, y temporal; pero no
necesita tanto la notoria sabiduria del
Sr. P. Presidente, y Señores Ministros
que la componen para conocer el espi-

ntra de dominacion que animan el De-
fensorio, y la necesidad que tienen los
Ases del Corp. gñal de esta reforma;
y aun de otra mayor, y mas incun-
samada, que se espone de la misma Ar.
Junta para la felicidad de este Cuerpo-
Monacal, que padece una dislocacion
dolorosa en las respectivas corpora-
nes de las dos partes integrantes de su
primitiva esencia, y constitucion.

Mon. 145 ã 156.

484. En estos numeros hace el
Ar. pe. fuente incontestable resistencia a
la adicion, o Corp. 6.º que añadió el Ar.
Comes. despues del num. 2.º de la Acta 3.ª,
que literalmente dice así: "En la ad-
"mision de los Conventos, y su Noviciado,
"se observe lo mismo que en la de los Mon-
"jes, en quanto al tiempo que se les ha
"de probar con Vestido de Regulares, y con
"Avito de la orden."

S. I.

485. El Sr. P. Vicario general expone al S.^o I.^o citando los Estatutos del Sr. Lembrador, y las antedichas de 1582: „Que estando presente con tanto acierto lo concerniente a cada estado, es querer inventarlo todo el pretender, que en la admisión, y Noviciado de los Conventos, se observe lo mismo que en los de los Monjes, y mas viendo sus destinos tan diferentes, y pidiendo cada estado Reglas particulares, y oportunas.“

Propuesta 54.

486. Teniendo presente el Sr. Consejo que las dos Colecciones de Estatutos que cita el Sr. P.^e abarcan todo el orden regular canónico que establecieron las primitivas Costumbres, y Estatutos antiguos del S.^o Propósito: y que desde que rigen los establecimientos de aquellas dos

Colecciones han sido continuas las injurie-
 ras de la Religión, produciendo Recen-
 sos, violencias, escandalos, verguenzas, y
 apostasias, y otros perjuicios que con-
 tinuan en el Expte. interdictivo: determino sabida-
 mente el Comisario con O. M., quedasen
 abolidas las enmendadas Colecciones, y se
 restituyese la Canturra en su merecida
 Congregacion de España, a las primitivas
 costumbres, y estatutos antiguos, que obser-
 vaban el O. Torriana, y sus Compañeros,
 y dexaron establecidos por distintivo de
 su instituto para todos los sucesores Can-
 tueros Sacendotes, y Legos, como constituc-
 iones caracteristicas que obtuvieron con-
 firmacion Apostolica repetidas veces, y
 conservaron los ordenes en paz, y en el ma-
 yor esplendor, con utilidad de la Reli-
 gion, y del Estado.

487. En estos primeros, y segundos
 estatutos, ni en las dos compilaciones siguien-
 tes de 1368, y 1509. no se encuentran
 variacion alguna en quanto al tiempo
 de probar con vestidos de Veglanes, y con

Aviso de la orden á los Novicios Conventos
de los que se admitían para Monjes,
hasta que en la nueva Colección de 1582,
después de 428 años de observarse aque-
lla pacífica, y laudable indifferencia de
admisión, y Noviciado en los dos Estados,
se dispuso que el de los Conventos fuese
probado antes en sentido contrario por lo
menos un año entero, dificultando por este
estudiado ambiguo las recepciones, y pro-
fesion leyes, que ya se miraba como
impedimento para la mitigación claustral
de los Monjes que se había empeñado -
por las indebidas licencias concedidas á los
pp. Procuradores para salir fuera de los
seminarios del Monasterio.

488. No tuvo tan pronto efecto
como se había propuesto el p. General
que hizo aquella Colección de 1582
para disminuir el Estado de los Conven-
tos; pero habiendo brevedad en espíritu
en esta parte el p. sucesor, quiso ade-
lantarse en los medios para conseguirlo,
disponiendo por ordenación de 1636, que

para entrar el Residente al Noviciado de Convento, habia de estar 6. años antes en la clase de Donado, o de menor, cumpliendo un año de Noviciado con quatro Recepciones de Comunidad para ser Donado, y otras tres despues en el de Noviciado - para Convento.

489. Excecion inexcusable que si tan repetidas pueblas, y multiplicadas recepciones de los Conventos como se intentaron contra su existencia en la orden, no se hubiere aniquilado esta parte integrante, y útil de su cuerpo; pero la divina Providencia, por la intercesion del S.^{to} Patriarca, y sus compañeros, le ha conservado, trayendo sujetos felices, y constantes en el llamamiento divino de esclavizadas familias, empleos eclesiasticos de honor, y buenas costumbres, para confusion de los innovadores de aquellas primeras Constituciones que dictò el Espiritu Santo, y aprobò la Sagrada Villa.

490. Contra la ante dha ordinacion de 1636, y sus sucesoras congejencia es-

escribió un Discurso Apologetico en el año de 1638, el P.^o Prior de la Comunidad de Sevilla, Visitador de la Provincia, que presentado despues al Cap.^o g^oral, se conviniere-
xon sus lamentables pronosticos que deducian indisponerables, (como se han verificado) del establecimiento, y practica de la ordenacion, y la renovó el mismo Cap.^o g^oral del año de 1644; quedando en su fuerza por el de veniar para entrar en el Noviciado de Convento, que habian establecido los Estatutos de 1582. Este discurso es muy notable, y se halla reimpresso en el Vol. 1.^o pag. 452.

491. Despues en el de 1681. escribió, y publicó los suyos el P.^o Limonori, y queriendo adelantarse mas á sus inmediatos anteriores en promover la demolicion, y subsistencia del Estado de los Segos, incluyó en ellos la enmienda ordenacion de 1636, remitiendola por este medio; y no pareciendole aun bastante para conseguir sus intentos, añadió otra que hizo el año de 1679, y habia estado

anexada hasta esta ocasion disponiendo-
por ella que en las Casas, ó Provincias,
donde no se guardase exactamente la 3.^a
parte de los Estatutos no se recibiesen
Convenios, sino tan solamente Donados.

492. Ya por esta ordenacion manifi-
festo claramente las ideas que se habian
propuesto los anteriores pp. Generales desde
la nueva Coleccion de 1582, hasta el pp.
Luminoso que las remachó, contra la exis-
tencia de los Legos en las Cantabrias; y con-
tra todos sus derechos, y prerrogativas;
en las maximas abaxó, y sigue el actual
In. pp. Luminoso qual de la nueva Congregaz.
Española desde su ingreso, como queda con-
venido, y contra con mayor extension
en el Expte, y en varios lugares de los
Voluntarios impresos.

493. Quando se publicaron en las
dos Provincias de España los Estatutos del
pp. Luminoso, y entendieron las Comunidades
las perniciosas ideas que incluían contra la
existencia de los Legos, y contra otros va-
rios derechos de los Monges, pretendieron

reformation de ellos ante el mismo Corp:
quál que los habia confirmado, pero
sustentados para ante su Santidad, y de
votar del Sr. Remiso de la fuerza en
el caso preciso de no ser atendida su
justicia, y obligar á las Comunidades que
los recibiesen.

494. Efectivamente habiendose pue-
to en execucion todos los medios vio-
lentos de la autoridad, y dominacion, p.^a
que las Cortes de España admitiesen
los Estatutos del S.^c Lemano, tuvieron es-
tos que remitir á la Villa Apostolica.
Refiriendose al particular de las dos
condenaciones de 1636, y 1679 relativas
á los Segos es digno de leerse lo que
expusieron aquellas en favor de estos en
el Artículo 42 de su compendio pag.
360. Vol. 1.^o Otaviendo añadido en la 4.^a
línea, ó escrito brevemente en forma, que
se halla impreso pieza 28. num. 41. al
Artículo 14, el qual conforma con el 18
que está pag. 430. de dho Vol. 1.^o, Que
los Segos, ó Conventos como necessárimos, -

" especialmente en esta Religión puedan, y
 " deban recibirse por los Monasterios o
 " proporción de sus fundades, e indigenia,
 " como hasta el presente han sido recí-
 " bidos al arbitrio de los Piores, y Mon-
 " ges; y los que se hayan de recibir
 " no puedan ser obligados a otras Novicia-
 " do, Donaciones, o remuneraciones, ni otras
 " correspondiente con Donación suya de aque-
 " llas que se hallan desumismadas por el
 " S.^{to} Concilio Tridentino ses. 25 Cap.^o 15,
 " 16, y 17. de Regul. et Monach. á las -
 " quales no debe ser hecho el P.^o General,
 " ó Cap.^o añadir ó quitar cosa alguna."

495. La sagrada Congregación de-
 terminó quedasen enteramente revocadas
 dichas ordenaciones, como resulta de un
 Decreto de 29 de Mayo de 1690; pero
 esta justificada resolución de la Santa
 Apostólica se exigieron el P.^o General
 como consta del mismo Expediente fol. 2.^o
 pag. 329. S.^o 105, y del fol. 3.^o pag. 123.
 desde el S.^o 353 hasta que los Señores
 Superiores descubrieron este artificio en los

disputa actual.

426. A todas estas pruebas, y ordenaciones antecedentes contra los Conventos se añaden las de 1752, y 60 que los inhabilitaba para representar asen Comandantes en negocio alguno: fol. 2.º pag. 226, y 328: la de 1763, fol. 1.º pag. 374. que persuade á los P.º Pioneros, que solamente accidan Donados, precisándoles á extinguir, que en toda su vida puedan pretender aspirar, ni subir al Estado de Conventos. La de 1768, fol. 2.º pag. 835, nota 78, por la que se dispone á Comilla, (según dice la misma ordenación) de los P.º Pioneros, y Visitador de los Monasterios de la Provincia de Castilla, un conto num. en cada Casa de Religiosos entre Conventos, y Donados; cuyo cumplimiento, y verdadero sentido lo manifiesta el Sr. Consejo con relacion á los antecedentes de los Autos en la misma nota 78, que es digno de verse para la mejor instruccion en este grave particular.

427. En la propia nota pag. 837

incluye el Sr. Comisario la Causa Circular,
 que se halla original en la pieza 140,
 num.^o 21 del Exp.^{te}, dirigida simultaneamente
 á todos los P.^{os} Pioneros de la Provincia, es-
 crita en 27 de Febrero de 1768, al de
 la Causa de ~~Castilla~~: por la qual
 les previene para que recibiesen gustoso
 el establecimiento de la enmiendada orde-
 nacion que habian meditado con acen-
 do del Sr. P.^e Vicario qual, entonces Visi-
 tador de la Provincia: que, „ Quanto me-
 „ nor fuese el num.^o de Conventos en esta
 „ Casa, y en los demas de la Provincia,
 „ seria mucho mejor, y aun mas adua-
 „ dable, por quanto en su disminucion,
 „ y pobreza minoras por nuestra pro-
 „ pia comodidad, y la de todos Voto-
 „ sos. Todo este negocio lo he cometi-
 „ do á la prudencia de Vuestro P.^e Visita-
 „ dor (D.ⁿ Antonio Moreno) el qual me-
 „ manifestó sin reboto su modo de sentir
 „ en este particular. „

498. Estas exortaciones del Sr. P.^e
 General, simultaneamente convalidas al

expirante de la orden, declaxado, y estable-
cido en los primeros, y segundos de ella,
Breves Apostolicos, y sagrado Concilio de
Trento, apoyadas, y extendidas con fre-
guencia por el Sr. P. Nicasio gñal de
la nueva Congregacion, producen, y
producen en los Prelados, y P. Monjes
el maximo engano de considerarse an-
buenos, y llenos de facultades para ex-
tinguir á los Conventos en sus respectivos
Casas, como efectivamente se ha verifi-
cado ya en las de Andader, Anachais-
ti, y Moulloca; negandoles en todos aquel
aprecio regular, y derechos constitucion-
les que exigen los Estatutos, y las cir-
cunstancias de ser hermanos, y confraternidades
de su optimo parente. ¡O si tuvieran
presente las expresiones de amor, ternu-
ra, y confraternidad con que los trata
su S.^{to} Patriarca en la Carta que escri-
bió desde la Cattedra de Calabria á
los Compañeros que habia dexado en
los Montes de la de Grenoble, la qual
se transcribe en el Pontifical Art. 6.

num. 53, y Anuncio 8. num. 33 sacada
del tomo 3.º del mes de Octubre de los
Bolandos fol. 674, num. 679. impreso en
Amberbia año de 1770, tomada por ellos
del tomo 5.º libro 6.º fol. 381 de los
Anales Benedictinos del P. Juan Mor-
billon: quon diverso concepto, y estima-
cion hanian de este humilde Estado!

499. Para el necesario remedio
de tantos perjuicios que van indicados
con la mayor brevedad, y tuvo mi pre-
sente la conformidad del Sr. Consejo en
toda su extension, dispone á consultor
con V. M. que en las admision, y
servicio de los Conventos, se observe lo
mismo que en la de los Monjes en
quanto al tiempo que se les ha de
probar con vestido de Regulares, y con
Abito de la orden, como se practicó -
havia el año de 1582, que lo variaron
para ir aniquilando este Estado.

500. Dice el Sr. P.º que siendo
diferentes los destinos de los Reges de el
de los Monjes, pide cada estado reglas

pasimulas, y espontaneas: Es decir, que en 498 años que tenia de fundacion la ~~Casa~~ ^{Comunidad}, y en que tanto florecio, no habia tenido reglas espontaneas, ni convenientes, para admitir, y profesar Novicios hasta el año de 1582; y que ni aun estas, ni las del P.^e Lemus lo eran suficientes, hasta que ahora el M. P.^e y J.^{do} Definitorio dictaron las contenidas en la Acta decima, que altera el buen orden, y la division de Noviciado en pueblos, y lugares entre Pacendotes, y Legos que observo la Religión desde que fue instituida hasta el primer Cap.^o g^{ral}. de la nueva Congregacion, que lo estatuye, invierte, y confunde, haciendo uno mismo el de Monjes, y Conventos en Abitacion de Claustrales, diferente al Coro, y pueblos de la vocacion quando son tan diferentes los destinos.

Got. En la Acta 8.^a de las Reformas, o adicionadas por los Conventos, con arreglo á la practica de la orden por 700 años continuos, como la verdad de esta variacion

cion que se introduce inoposuntamente. -
 La direccion del Novicio para el Convento
 en las pruebas de su Estado, y ejercicios
 exteriores que le pertenecen ocupar en lo
 restante de la vida, estaba proporcionada
 con singular estudio, y mediano acierto -
 por muchos gloriosos antepasados, y era muy
 conforme a los establecimientos contenidos en
 la Bula del Papa Clemente **VIII.** cum ad
regularem disciplinam, como puede verse en
 la enumerada Acta; pero difiere mucho el
 nuevo metodo, y practica del Noviciado que
 se hoy principiado en citio, y pruebas exte-
 riores a la vocacion canonica de este Decreto
 Pontificio, y del establecimiento que hizo la or-
 den desde su origen hasta ahora: siendo
 evidente, como lo confiesa el Sr. P., que hoy
 siendo exemplares Religiosos Legos, con aque-
 lla antigua direccion, y no sabemos si los
 unidos con la moderna que se introduce, por
 evitar solamente (quando puede hacerse de
 otro modo) que el Novicio Lego llame se
 Maestro al Convento que le dirige en las ocu-
 paciones, y ejercicios exteriores de su pro-

baion en la oficina de la Cúma, que es
el lugar de habitacion que tienen los
Novicios segos para estar separados de los
que aspiran á la Profesion Monacal, y con-
gruado. Casado.

Con tanta que se venga en algun
conocimiento de la corporeidad, y sin embargo
intencion que se lleva en el modo de esta-
blecer el ~~estudio~~ método, y practicas del mismo No-
viado, no es de omitir el nuevo Incidente
lo que han pasado á los Postulantes del
Pauar, aunque con el encargo de que lo re-
serven de los Profesos; pero no obstante sus
perfectas Vocaciones, y regulares circunstancias
no han podido subsistir, por el exaltamien-
to que guardan con ellos, mas bien dirigido
á que se despidiesen (como lo han hecho tres
volviendo con tanto sentimiento al siglo) que
á fomentar, y dedicar los llamamientos de
Dios. Dice en el Título: „J. M. J.=
„ Directorio de Novicios p.^a los Religiosos
„ Conventos, y dependientes de esta R.^a Casa
„ del Pauar. Anexo a lo dispuesto en las
„ Actas de nuestro Cap.^o g.^oal, y á los interu-

" ciones particulares, y privadas conu-
 " nidadas por N. R. Definitorio Año de
 " de 1789. Omnia ad maiorem Dei gloriam."
 503. Por no dilatar mas este exá-
 mo no se transcribe literalmente, y solo se
 dice, que bajo un velo de devoción, y hu-
 mildad aparente, entorpecen, y entienden los
 ejercicios personales, á Cavar etc. como si
 en esta materialidad perdiese la perfección
 religiosa; y en la nota 9.^a de los dias feria-
 les establecen: " Los ejercicios á que se des-
 " tinan los pretendientes son el cuidado, y
 " limpieza del Campo Santo, el Jardin de la
 " Auenta etc." En la nota undecima dicen:
 " Tambien una vez cada semana barrerán los
 claustros del Campo Noviciado: (y lo mismo
 los sabados despues de limpiar todos los del clo-
 novicio:) Siempre que en las conveniencias
 nombren el Noviciado debeni ser con la
 expresion del Campo Noviciado; pues es aten-
 cion que se merece aquel Campo lugar, pero
 con todas estas cantidades de la nueva in-
 venion: se contentan con decir: á lo menos
no pasaran dia sin que tengan un note de

leccion espiritual, y de oracion, por serv
estos dos ejercicios el alimento necesario
del Alma. Viendo así que por este co-
nocimiento, pusieron los Conventos en la
Acta 1.^a de las Adiciones al num.^o 34:
" Que el Religioso Lego, ó llamase Coadjutor, cum-
" plida de que tengan dos horas de oracion dia-
" rias, si no pudiese ser en la Iglesia ó las
" horas señaladas por las ocupaciones, ó ocu-
" paciones, en el oratorio común todos juntos,
" leyendo el punto de la meditacion el mis-
" mo Religioso Convento, ó el que mejor lo se-
" pa hacer, sus textos de leccion espiritual;
" y de que oigan Misa, y Sinepas todos los
" dias; y en el tiempo restante los aplicaren
" á los ejercicios humildes, y ocupaciones pro-
" pias de la misma oficina. Vacandose en
clauso que los Legos piden dos horas de ora-
cion diarias, y el nuevo Directorio en texto.
Las mismas dos horas de oracion diarias
de Comunidad con circunstancias notables,
deban transcribirse en la Acta 2.^a num.^o 4.^o,
como puede comprobarse; y tambien en el punto
1.^o num.^o 5.^o del Apéndice puesto al fin del Pontifical.

D. 2.º y 3.º

504. En la antecedente respuesta, y satisfaccion que se da al 5.º 1.º queda subs-
tancialmente respondido el 2.º en el que in-
troduce el Sr. P.ª tanta miscelanea de
inconveniencias, y embrollos, que seria me-
jor gastar mucho papel para desen-
redarlos, y convencerlos uno por uno.

Respuesta 55.

505. El Sr. P.ª es el que quiere al-
terar por la nueva Acta 1.ª la distincion
establecida, y observada de inmemorial en
la Cantabria relativa al Noviciado, entre
Sacerdotes, y Legos: exhortando el buen me-
todo con que se han criado tan exemplan-
tes Religiosos, como le consta ha tenido la
orden en estas provincias de España; estas
memorias se conservan en los Archivos, y
en los quadernos de los Obispos respectivos.

506. El mismo Sr. P.ª es, y no el Sr.ª

Consejo, ni los Convenios, como supone con equivocacion el que quiere renovar, y confundir el auxilio en la parte que lo habia; y el que asiste con demasiada dureza los laudables puntos de reforma donde se necesitan, que dictó con pleno conocimiento de causa la sabiduría, y equidad del Sr. Consejo en sus Comisiones al Rey, en los tres Sumarios impresos, y con especialidad en el tercero que comprende la reforma de los Señores Párrocos, con quien se conformó el Sr. Consejo en su dictamen, y S. M. en la Sr. aprobación á la Comision de 6. de Abril de 1781.

507. El Sr. P. es quien quiere disminuir contra la practica de 500. años, ó de 428, que vino la orden hablen-
mente; y contra el sagrado Concilio de Trento Cap. 25, ves. 25, el tiempo de pro-
bacion para los Legos, de el que se obser-
va para los Monjes, que señala igual-
mente para unos, y otros el mismo Concilio;
yá que no puede sostener la desobediencia

cia del Sr. Sumario á la villa Apostólica en haber oído, y registrado el Decreto de la Sagrada Congregación para que se observasen las Constituciones de la orden Cap. 1.º num. 16, intercalando con letra bastardilla para llamar la atención (las ordenaciones de 1636, y 1679) - que por aquel Decreto anula: fol. 1.º - pag. 372, que es bastante notable.

Sob. Por último: El Sr. P. es quien no ha cumplido, ni puesto en ejecución los Breves de su Santidad, relativos á la necesaria Reforma de la dicha Congregación, manifestándolos declaradamente: por que concediendo á conseguir de todo lo expuesto, y para su remedio, todos los medios, y facultades convenientes; no se han practicado segun las Sr. y Apostolicas intenciones; y con respecto á lo que expresa la persona Docta, y Religiosa sobre el daño espiritual, y temporal que incluye la Acta lo; se hace preciso Reformar, suprimiendo en ella aquellos terminos, ó palabras que anota mal conuen-

tes, y proximos á los canones que demar-
can al fin de los Versículos á los cinco
Papeles de los quatro P. P. P. P. P. que dirin-
gieron la ~~Re~~formacion de los Clérigos.

S. IV.

Co. 9. Por lo que se ha respondido
á los SS. 1.º y 2.º queda también satisfe-
cho el 3.º. Pero en el S. 4.º se impugna mas
el Sr. P. en querer persuadir, que ,, en
quanto á la prueba en Abito de seculares
hay otros motivos muy poderosos para ser
mas desunidos con los Legos, que con los
Monjes,, y dá la razon: Que al que
viene para Monje, se le pone en una
Celda, en una soledad, y abstencion de
todas las curiosidades con diversiones continuas
de día, y noche al Coro, ejercicio de Re-
zo, y leccion espiritual, vacar á la ora-
cion mental á sus tiempos oportunos, ayu-
por mañana, como por tarde, ayunos
continuos, y otras observancias de esta Na-
turalidad: Y que para evitar los per-

juicios que acausan la equivocacion en las recepciones que han sido, y son mas frecuentes en los legos, se ha conducido la orden con ellos con mas circunspeccion en esta parte; y a la verdad, aun no ha logrado el bien que se ha propuesto.,,

Presupuesto 56.

5to. Todos los motivos muy poderosos que propone el Sr. P. Vicario general para ser mas detenida la aprobacion de los legos que la de los P. P. Monges, es enteramente al contrario; por que a la mayor perfeccion de un Estado, se necesitan mas pruebas en el que lo solicita, y en los que lo han de recibir para asegurarse el pretendiente, y Comunion de su Vocacion: Y se extraña bastante, que una cosa tan manifestada, y convalida, lo quieran confundir, y proponer el Sr. P. al Sr. P. Junto como motivo muy poderoso para

de tener solo un mes en Abito secular el
Pretendiente para el Monje que aspira á la
elevada profesion de una vida retirada,
y contemplativa: y que al dego que no
profesa tanta perfeccion, aun le parezca
poco probable el mismo tiempo q. al Monje.

511. Si para entrar en el año
de Noviciado los Pretendientes que solicitan
la profesion Monacal, á quien parece
se la favorece en la empresa que dice el Fr.
pe. de clamar en el Monasterio, ab-
sencion de lo temporal, alabanzas divi-
nas en el Coro, Oracion, y vida contem-
plativa, han tenido la orden por sufici-
ente prueba la de un mes en Abito se-
cular: ¿No seria muy extraño, y con-
tra toda buena razon, y justicia señor-
lar mas tiempo á los que pretenden la
profesion del Estado Secular dedicado á
la activa que por este motivo, y otros
no es de tanta perfeccion como el excec-
dental? ¿No seria tambien quener pen-
sador practicamente en agravio de la ven-
dad, y de los Monjes, que ena mas ben-

¿fusa la profesión del lego que la de el sacerdote en el orden Cantuariense, quando se estableciese, y necessitaba mayor prueba, y examen aquel Pretendiente, y su Vocacion, que la de el S. Monje?

512. El Santo Concilio de Trento Cap. 15. sesion 25, dirigido por el Excmo. en Christo, estimo por bastante prueba para hacer la profesión religiosa de qualquiera orden el tiempo de un año cumplido; el que debiamos, para que el pretendiente se probase así mismo, y la Comunidad viese, y experimentase si le convenia aquel Individuo; pero si hubiese tenido por conveniente que antes estubiese un año, o mas en Abito secular para mayor prueba, y examen de la Vocacion, lo habria establecido sin duda con su notoria sabiduria. Furo presente el Santo Concilio la vicissitud humana, en pretendientes, y receptores: y no quiso exponer el Nacimiento divino a pruebas tan dilatadas, e indefinidas como hoy dictado en la Canonica para

los Legos, que habrian puesto desiertos
los Monasterios, destruyendose muchos de la
empresa Religiosa que abaxaron, por
haberse obrunecido, o mitigado con las ten-
taciones frequentes del enemigo los fervo-
res de una verdadera Vocacion a mejor
vida: de que tiene bastantes pruebas
de esta verdad, el orden Continuo.

513. Este ordenò 498 años, desde
su Institucion hasta el de 1582, lo
mismo que despues de su fundacion, es-
tablecio para todas las Religiones el
5^{to} Concilio de Trento: y con aquellos
profesiones al año cumplido de Noviciado
en la Casa sin tiempo alguno de
prueba anterior en Abito secular pue-
de alegar, que tuvo mas exempla-
res Monges, y Conventos, que despues de
este nuevo disuño tenia que aparentar
el M. P. fue para probar, y perfeccio-
nar las Vocaciones; pero la Coleccion de
Estatutos de 1582. que establecio el Mes
para los Monges, y un año por lo me-
nos para los Conventos, da bastante a

conocer, que por disminuir la admisión de estos, a quienes suprimen varios derechos Constitucionales, y establece necesidades humillaciones para alejar los pretendientes, dispuso el mes de venturo de puestas á los ellonges, que nada les perjudica por conservar la justa queja de los Convencos, que debieron producir motivos contra este nuevo gravamen de su Estado, que le disminuye, y es contrario á todos los quatro Decretos anteriores, que sucesivamente tuvo la orden hasta los emendados de 1582, que aumento el P. de Limas, y tanto aprueba el Sr. P. en su Defensorio; no obstante que cabe muy bien, la justificacion conque los actúa el Sr. Consejo á Comilla con C. M. por inconducen-tes, y transgresivos del C. primitivo Proposito Casuano.

514. Por otra parte: Si en la opinion del Sr. P. Juanis qual es suficiente para el ellonge el Mes de venturo por que se le pone en una Celda con atencion continua al Cono dia, y noche, exer-

ciio de Preco, Oration mañana, y tarde
a sus tiempos oportunos, leccion espiri-
tual, y ayunos casi continuos; tambien
lo venia para el Convento, pues le conta-
min bien, que en su Noviciado quando
y observan estos puntualmente los mismos
exercises de asistencia dia y noche al
Coro, Preco, leccion espiritual, Oration
mentos dos veces al dia todos juntos en
un oratorio, y los demas que tienen
los Novicios para Monjes. Luego por
la misma razon no deben tener los Con-
ventos mas pautas en Abito secular
que el mas asignado para los Monjes.

515. Si estos son los ejercicios, como
dice el Sr. P. ¿que mas ejercicio que la
bata de lana que mortifica a aquellos; sin
la mitigacion que usa el Sr. P. Fr. (quando
lo trae) en la suavidad, y tamaño de un
ejercicio, que siendo de tela bastante blanda
es poco mayor que la palma de la ma-
no, segun se ha reconocido en las Casas
que he visitado donde le ha dado alabar?
Y si los Conventos no tienen tantos ayunos.

como los Monjes, no por eso dexa de ser
 mandado en el Estatuto 3.^a p.^{te} Cap. 14. num. 1.^o
 o 8. una abstinencia cada semana de
 pan, y agua, y dos en las de Adviento,
 y Quaresma, que ayunen los demas dias
 de ambos tiempos sin latencias, y asi mis-
 mo todos los dias del año: previniendo
 el Cap. 19. num. 34. que, „ninguno de los
 „ Conventos le es licito el tomar disciplinas,
 „ ni hacer vigiliass, y abstinencias fuera
 „ de las que estan instituidas en la orden.”
 En consideracion al mayor trabajo perso-
 nal que les producen las exeniciones exte-
 riores de la Cocina en que todos pasan
 el tiempo de su Noviciado: Aqui se les bane-
 ra el vino, y locucion repetidamente por
 su Maestro exterior, que ha sido siem-
 pre el Religioso Convento encargado en aque-
 lla oficina, humillandolos con humildes co-
 mer en tierra, tomar venias, baxar-
 los misma Cocina, labar los platos, esca-
 mor pescado, y otras mortificaciones dis-
 tinguidas a correspondientes el manual, y volun-
 tad propia para formarlos Religiosos In-

alimentado desde su ingreso hasta el día;
 así de Monje particular, como después en
 los muchos años de Prior, Visitador, y Lica-
 rio general que lleva, y en que ha fondea-
 do los Monasterios, y visto los Camos de sus
 Individuos; acordándole solo lo que se dice
 en la respuesta 16 poniendo apenas los exem-
 plares de su Casa de Nueva, y ofreciendo
 los Conventos para cada defecto que V. P. M.
 presente en ellos, señalándole el quanto tanto
 en los de su Estado.

518. No se apartan los Legos de que
 en el suyo los había havido defectuosos,
 y delinquentes, pues los hubo entre los Apo-
 stoles con estar avisados en la Escuela del
 mismo Dios hecho hombre, y haber visto,
 y oido los exemplos, y doctrinas de tan Di-
 vino Maestro: ni se admiran tampoco por
 la misma razón de que en estos últimos
 tiempos: esto es, desde el ingreso del Sr. Rey
 en esta nación exterior de costumbres, ha-
 yendo sido singulares los V. M. Monjes como le
 consta muy bien, en distracciones, criminali-
 dades, Apostasías, y graves delitos de ton-

beza, y fealdad,* que no se han verificado
en los legos: por que saben ellos, y es doc-
trina comun; que á la mayor perfeccion
de un Estado, son mayores, y mas fre-
quientes los combates del enemigo. Pero
ignoran los legos, ¿qual es el bien que se
propuso la orden (el Sr. P.) en las recepcio-
nes de estos, que no han logrado O. P. M. H.?
Los Conventos dudan mucho sobre el sentido
que pueda tener esta absoluta asuncion; y
solo infieren que sea, por que no han lo-
grado extinguirlos del todo, aunque si
animamalos, confundidos, y manteniendolos,
como consta del Exp. Vol. 2.º y Pontificio.

S. 5, y 6.

519. Prosiguiendo el Sr. P. en humi-
llar, y abatir el Estado de legos en la Com-
menda los propone en el 5.º 5.º de estos nu-
meros, personas indigentes en el siglo, y apli-
cadas á un trabajo penoso para vivir:

*. Expediente interdictivo del Consejo.

Que de aquí es notorio, pasando siempre en los Monasterios probar estas vocaciones para ver si ex Deo sunt, ó si vienen con el motivo bastando de buscar conveniencias, ó escapar trabajos: Que por esto los Estatutos del P. de Masora, y los inmediatos anteriores prescribieron que se les probase antes de entrar en el Noviciado por el tiempo de un año, ó mas en Avito secular, y que (S. 6.º) esto mismo resultó de una ordenación hecha el año de 1644: de que se sigue no haber ahora alguna para contradecir esta práctica que está en tan justos, y sólidos fundamentos.

Propuesta 57.

S. 2.º. Si esta práctica pudiese tener justos, y sólidos fundamentos, quando se advierte continuada al C.º Concilio de Trento, y á los Estatutos que se observaron 498 años venia mas bien para practicandola con los P.ºs. Monges, que con los Conventos por las razones expuestas en los números, ó párrafos

antecedentes. Pero como en estos se responde, -
y conviene de substancial, y artificial, -
esta duplicada intima del Sr. P. con cobran-
das pruebas de su equivocacion, se omite la
reproduccion de ellas, y de otras que se estan
viniendo á los ojos: aunque no los quixese enten-
der, ni mirar. O. P. Sr.

521. Si los legos en las otras ordenes
son comunmente del caracter que los bñta
el Sr. P., esto es; que han sido personas in-
dulgentes, y aplicados á un trabajo personal
para vivir en el siglo: en la Compañia es-
mas frecuente venir personas distinguidas, y
de mñ decentes establecimientos, que por de-
seos, ó deseos de servir á Dios con mayor
perfeccion han abrazado el Estado Lince, ya
por ignorar el idioma latino, ó ya por que
sabiendolo, quixeron elegir este, con preferen-
cia del otro, no considerandose capaces, ni
dignos del Sacerdocio.

522. Entre los legos se encuentran
algunos que no se venen precisados á dexar
su carrera, como lo estuvo á abandonar-
la muy por fuerza de circunstancias el Sr. P.

En su propia Casa de Nueva (siguiendo
 el exemplar que nos hemos propuesto respo-
 16. de contar apoxes) conocio de Donador á los
 hermanos noble Fuell que se retiró de Capi-
 tan de Franciscanos del Convento de Navarra,
 y Luis Reimond, tambien oficial Militar.-
 Este hijo, y hermano del Baron de Reimond,
 y de un Canonigo de Sevilla: y aquel de
 D.ⁿ Joh. Fuell Gobernador Político, y Militar
 de la Ciudad de Motril,
 Ponia del Sr. P.^e: en su sugeto ordinario-
 fue Exebano D.ⁿ Ignacio Moreno Padre de
 C. P. M. Sr. que murio en la mayor indí-
 genia en la Ciudad de Granada, donde re-
 sidia, Casa de D.ⁿ Exorima Montano, te-
 niente de Intador de Montes; hallandose el
 Sr. P. Visitando esta Contrada, á cuyas expen-
 sas se mantenia, y se entendió. Estos dos
 hermanos Donados de tantas circunstancias, mu-
 nieron con el descomuelo de no haberles con-
 cedido su Pelado, y Visitador de la Provincia P.^e
 D.ⁿ Antonio Moreno, zelosísimo Promotor, y
 observador de las ordenaciones de 1759, y 60. la
 profesion de Conventos, despues de muchos años
 que la muneian, y desecaban, no obstante

Llevar al Pueblo de Compañeros en las Fiestas, y
viages, como se deduce de la Carta original
con fecha de 15. de Julio de 1773 del últi-
mo que se tiene entre manos al escribir
esto. En esta Carta se firmó: El des-
graciado, pobre, hidropico, trullido, Ciego, y
con quantos alifanfes, y miserias la mortua-
leza puede contribuir. Pablo Trull. *

* Ha sido tan singular, y abundante el
orden Canturiano en sujetos distinguidos, y de conve-
niencias temporales, que por amor al negocio re-
numeraron el Mundo, y abnaxaron el humilde
Estado de Conventos, y Donados, que solo el ello-
nario de Salceda cuenta en estos ultimos
tiempos, entre otros al hermano Antonio Antea
de los Caballeros Anteces de Salencia. A Fr.
Mannel Escondido, que conoció el Fr. p. de las
familias Nobles de la misma Ciudad; y se re-
sino de Oficial de Arvilleria, con mando en
su direccion, y excedidos sueldos. El hermano
Mannel Maton, y Ontia de la propia Ciu-
dad Caballero de distincion, y hermano de
D.ⁿ Norando Maton, y Ontia, Mayordomo,

523. Bien sabe el Sr. P. que no está ligada la vocación religiosa ó los acomodados, ó indigentes del siglo; la concede el señor con indiferencia, y por lo mismo habrán visto en su Oficio Monacal profesiones de ambas clases de personas, así como también en el Lirico. Por, y otras multitud de sujetos en

y Gobernador que fue del Iran, y Puerto de Salencia. Dicho hermano se volvió á su Casa lleno de acedentes, y acaagues despues de haber estado 32. años, ó mas en la clase de Donado esperando la profesión. Fr. Siente Plegis, que también disfrutaba un pingue Mayonazgo, de que hizo Donación de su Casa solar en Murviello, y de muchas posesiones á la propia Causa de Salde-chnito, en cuya Casa solar se hospedó el Sr. P. D.ⁿ Antonio Moreno. El hermano Jph. Molina Vieja hijo de D.ⁿ Alonso de Molina Vieja, Brigadier, y Gobernador de C.ⁿ Sebastian; y por parte de eladue sobrino del Excmo C.ⁿ Don D.ⁿ Fr. Julián de Aniraga Secretario de Estado, y del Despacho universal de Maximino; y primo de D.ⁿ Lorenzo de Mesa Maxi-

uno, y otro Estado han sido buenos, y malos; sin que pueda asegurarse que estos últimos lo fueron, por defecto en la vocacion, o por falta de pruebas en ellos: Lo cierto es, que los

que se probado. No pudo dexar de conocerle el Sr. P. pues á su requesta del Cap. genl de Excmo, que hizo manzion en la Ciudad de Salinas, le fué hallandose el mencionado D.ⁿ Alamo de Conquistador mayor de aquella Ciudad. Este hermano me envió en la Compañia de Panagol, y Conquista del Castillo, y Ciudad de Almeyda, y convida Dña Juana obtuvo patente de Capitan P.^a que pasase á la America; pero renunció este, y los demas ascensos que podia esperar en la edad de 17 años, por destinarse á la Compañia de Salcedo; lo que dexó despues de 18 años que estuvo en la clase de Donado, o de muchacho esperando la promocion de Convinso, por los alencados que le suministraron con el P. Prior de aquella Casa D.ⁿ Juan Panagol, con motivo de haber este quitado á los demas los exanimientos, y otros derechos, por congruancia con el P. General, y Visitadores.

ha habido, los hay, y seguramente los habrá en adelante, y mas si abunda el mal ejemplo en todo cuerpo religioso, que se compone de hombres sujetos á las incertidumbres, y vicisitudes de la humana naturaleza. Necesario es que haya escandalo; pero; hay de aquel hombre por quien viene el escandalo?

524. Cabe tambien el Sr. P. que en sus inclinaciones la corrupcion humana no distingue al sacerdote del lego; pero escandaliza mas aquel, que este quando manifiesta sus defectos á los proximos en iguales circunstancias, por la mayor perfeccion que exige el sagrado caracter que le singulariza, y eleva; y por lo mismo: Si la ilustracion superior del sagrado Concilio de Trento, hubiese establecido diferencia en el tiempo de probacion entre sacerdotes, y legos regulares de un propio instituto, habria sido sin duda mas larga para los primeros que para los segundos; pero usó por bastante para unos, y otros la de un año cumplido; y por consecuencia precisa, es de-

moviendo amor propio, y poca veneracion
querer emendar, o adicionar los sabios
Decretos de este S.^{to} Concilio; mayormente
quando sabe el Sr. P. que la sagrada
Congregacion de él declaró: „Que los Canóni-
cos no pueden usar de sus estatutos en
aquellas cosas que sean contrarias á los
Decretos del mismo Concilio,, Vol. 1.^o pag. 236.

Vease aqui uno de los principales motivos
que tuvo presente el Sr. Consejo para
comulgar á S. M. la igual prueba de
fuego en sentido secular de elonger, y convenir.

525. No parece que ha tenido en-
tado mas importante en su estimacion el
Sr. P. que el haber solicitado acabar
de despojar de todos sus derechos á los legos,
y conducir este Estado en la Campa á una
proxima total extincion. Para conse-
guir lo primero promovió las ordenacio-
nes de 1759, que los inhabilita en quí-
cunque negocijs; y para lo segundo las
de 1763, y 1768; engañando, y manifes-
tando sin debozo su modo de servir en
este particular (como se acaba de copiar

en la Causa del 27 de Febrero de 168. N^o 54) al Sr. Simón Thomas para el establecimiento de esta última ordenación con los incumplimientos violentos que la integran; y promoviendo con ellos en las comunidades un espíritu de contradicción, y aborrecimiento á las recepciones laicas, se halla notablemente disminuido este estado en los Monasterios por el de los P. Monjes; y se acabaría internamente aquel sino se con-
tra el abuso de la nueva introducción de este, en la administración privativa de las temporalidades, que ha establecido el Sr. P.

526. Por la Causa 9.^a del primer Cap.^o quál, se manda restituir á los legos de monasterio, y sin especificación alguna con mucho ante, todos los usos, alivios, y derechos que les pertenecen á con-
gierencia del Pape in qua temporal 5.^o 24; pero en la practica vemos, que sin resti-
tuirles aquellos, se les ha despojado inte-
namente de los pocos que les habian-
desado trasladándolos á los P. Monjes

Procuradores, y con algunos otros que vi-
ven dentro del Claustró con los demas
para que les ayuden a llevar la cuenta
de gastos que ocasionan las Haciendas, y
Exposas por no valerse de los Legos. Pue-
go aquella disposicion Capitulada, con de-
contados, fue dirigida con especialidad a
interrumpir, y obstruccion la justicia
de los Conventos en los Tribunales, abanen-
tando lo que no podian executar, y
ahora se ve.

527. ^{of} Provisamente se convence esta
verdad con las alegaciones que presentan el
Sr. P. en su Defensorio. Con la nueva,
y actual determinacion de haber quita-
do la administracion, y unido de las
Haciendas, y Exposas a los Conventos encom-
endadoslos a los P. Procuradores sobre los
otras de Hospicios, Cobranzas, pleitos, y
demas negocios comunes, que ya tenian des-
de el año de 1759 en que fueron despo-
sados aquellos del dextro Podestado de
sus Comunidades para representarlos;
y con no haber completado el Sr. P.

en su misma Casa el núm. de catorce -
 Segun que señaló la ordenacion de 1768,
 en mas de 26 años que fue Prior de ella,
 y Visitador de la Provincia, ni en los cinco
 que lleva de Sr. Sr. Vicario general; y lo
 propio los otros Prelados en las suyas el
 que les correspondia, como puede verse
 en el Vol. 2.º pag. 835, y Pontificio An-
 sientos 8. núm. 10.

Nov. 156, y 157.

528. El Sr. P. dice en estos nume-
 ros: Que no se halla en todos los Exor-
 entos una Ley que prescriba lo que el
 Sr. Consejo previene se añada despues del
 núm. 2.º de la Acta 3.ª esto es: „Que en
 „ el caso de que los Sr. P. Piones, y Pontifi-
 „ cos no puedan escribir por si, lo res-
 „ pectivo á sus oficios, se valdrán de los Con-
 „ ventos, y no de seglares „ Y el Sr. P. dice:
 Que esto queda, y debe quedar á la libe-
 tad, y prudencia de los Pontificos: Y
 que en las presentes circunstancias en

que los dego todo lo pronunciado en el orden,
y confundir en perjuicio de los orden, no
son los mas oportunos para que tengam
de ellos la confianza que presindem.

Respuesta 58.

529. Aunque expresamente no man-
dan los Estatutos esta ley, o adición co-
mo la contiene el Sr. Consejo, se deduce
precisamente de ellos: quando disponen al
Cap. 7. num. 7. Cap. 24. num. 15. de la 2.^a
p.^{te} y al Cap. 19. num. 36. de la 3.^a "Que
" si alguno se atreviere a revelar adven-
" tura, y maliciosamente los secretos de los
" orden a alguna persona secular, o
" secular de que pueda nacer mala opini-
" on sinicera sospecha, o infamia, no
" pueda ser absuelto de tan grave pecado,
" sino por su propio prior, con imposición
" de valdable penitencia &c." Luego en
nada viene a los Estatutos esta adición
del Sr. Consejo; antes es mas conforme,
y debe ser aplaudida por el Sr. p.^{te}

para evitar los grandes perjuicios; y quie-
 ran evitandolos que se han seguido de trans-
 currense las cosas mas renovadas, y de-
 feccionas, que no pueden faltar en las
 Congregaciones humanas, por habiendolas fía-
 do á seculares que estan exentos de la
 conxession, y conxigo de la orden, como re-
 sulta del 5.º 66. pag. 659. Vol. 2.º

530. En asunto como este, en que
 interviene el comun, y particular de los
 Individuos en materias graves, y de tales
 consecuencias como se han experimenta-
 do, no puede, ni debe quedar á la libertad,
 y prudencia de los pp. Pioneros, y Procura-
 dores como intentó el Sr. P. habiendo-
 tanto cometido, y convenido contra esta
 vinencia por unos, y otros en el Ex.º, y
 que se da á conocer en los tres Volume-
 nes: queriendo en el 2.º nota 11. pag.
 238, quede al prudente arbitrio del su-
 perior la nominacion de uno, ó muchos
 Procuradores, no obstante el exceso, é im-
 prudencia de haber nominado irco en so-
 lo la Casa de Escaladey. Vol. 2.º nota 4 pag. 211.

531. Indubitablemente quiere el Sr. Comers: que todo lo que los pp. Pioneros, y Pionkadores no puedan exhibir por sí, perteneciente á sus oficios se valgan de los Conventos, y no de Seglares; pero el Sr. P. se opone diciendo: que en las presentes circunstancias no conviene, por que todo lo pronuncian enmendar, y confundir. Aquí preguntan los Conventos: ¿Se les podría ocurrir fácilmente lo que se manifiesta reservado á los Seglares, quando admirados ellos de lo que oyen, y exhiben, lo comunican despues en sus tentativas, á los Amigos, y comunicantes? ¿No es muy frecuente que ellos lo digan á otros, y lo que debia estar oculto en los Conventos, se halla publico en las poblaciones con escandalo, y condenacion de los Seglares mas inconsiderados, y de todas clases? ¿Y unos como tan notorios á todos, sea extraño que lleguen á noticia de los Segos?

532. Estos Sr. P. se saben la doctrina Christiana: profesan una vida Religiosa: están sujetos á la connexión

y antiguo de la orden: con intercesados en su honor, y promueven á Comités de Sacerdotes religiosos imbuibles, y Doctos los medios de resistirle á el que le han quitado en el Público, algunos que no le conocian antes, y comunican ahora con demasiada frecuencia. ¿Podrá negar el Sr. P. lo mucho que ha decaído la estimacion de la orden en estos últimos tiempos? ¿Y podrá negar, que estos beneficios le han venido desde que los S. S. P. P. desistidos, y contemplativos, se han manifestado fuera de la clausura extendidos, y activos?

533. El conocer estos daños actuales los legos, y el presunder por los summos del derecho, concedidos al común de las Gentes, el mas pronto, y eficaz remedio, ¿es procurar enmendar, y confundir? ¿Como se remedian los perjuicios que ocasionan los Poderosos? ¿Como se contienen las providencias de ellos, quando con ellas sobrellevan, y vanaglorian los vicios, alivios, y derechos de los inferiores? No hay otro arbitrio, que recurrir á la Potestad suprema, ó á los Tribuna-

les, y Tener en quienes tiene depositada su autoridad, para que administran justicia al agraviado que se presenta, y cumple con humildad, y justificacion.

534. Esto literalmente han hecho los Conventos hasta aqui, con multiplicados embaxadores que les han puesto, y estan batiendo de sus inmediatos Prelados, y demas Superiores: Luego ¿en que procuran errar, y confundir? ¿Por que las circunstancias presentes no son las mas oportunas, para que los P. P. Pioneros, y Procuradores tengan confianza de ellos, y les encarguen escribir las cosas pertenecientes á sus Oficios, que no puedan hacer por si mismos? ¿Quando ahora no lo hacen, ¿por que se ha de dexar de prevenirlo para adelante? ¿Es por que no ensundan los dedos, los artificios actuaes de las Cuentas, la administracion, y distribucion de lo temporal, y los regalos que se hacen á los embaxadores para avanzarlos? ¿Es por que no remedian los defectos dignos de correccion de algunos Monges, y los avisos reservados que se comunican entre estos

ing. Los superiores para impedir, retardar, y obstruir la notoria Justicia de los Conventos? ¿O finalmente, por que ellos no comprendian los medios ocultos, y correspondencias secretas para uniformar los superiores en la idea de no admitir Pretendientes - Laicos, obviar, y humillar a los actuales dentro de la clausura o donde los han recogido, y apartarlos de toda ocupacion exterior, y fomenta que pueda intervenir en el consunto de estas maximas? Todo esto puede ser muy bien, y tambien que por ello, y para ello se crease el nuevo subdito de que se trata en la rep^{ta} 21.

535. Crea el Sr. P^e Vicario General, crea igualmente, que todo esto, y mucho mas saben los Reges por los mismos confidentes seculares de quien fiam los secretos de estas maximas, o por los otros de su clase o quien ellos lo revelan con demeritado misterio, y ponderacion; de lo que se originan notable perjuicio a la estimacion, y credito laudable que tenia la orden, quando por renovar estos negocios de los Reges, los confiaban

á los legos en el caso de no poder evan-
gelizar por sí mismos los Indios, y P. Comendados.

536. Para que la orden no padezca
en estos casos que van indicados; aunque
sea negocio de fundación, como dice el Sr.
P. es convenientísimo dar, y establecer re-
glas fijas para que no se abuse ambigua-
mente en todo como hasta aquí; no-
obstante de que se diga que sobre ello
no puede prescribirse ley alguna.

Novi.º 158 á 169.

537. En estos números se opone el
Sr. P. á la última adición que hizo el Sr.
Comis. después del num.º 2.º de la Acta 3.ª
en que dixo: "En quanto al color de Cor-
" pora, y combenios de que han de usar los
" Conventos, excomulgados, beneficios de muni-
" ciones, y otros derechos, se entienda, y pague por
" ahora, por lo que se observaba, y hacia
" en el año de 1758, á cuyo estado, y goze,
" que entonces tenían, se les ha de restituir."

538. Y el Sr. P.^e pretende benenodir-
 al 5.^o 1.^o: Que el Papa Pio 6.^o en su Bula
in qua symbolica al 5.^o 2.^o quiere que en
 los dexechos, vios, y alivios de los Legos, se
 este no á lo que se practicaba en el año
 de 1758; sino á lo que recibían de los Estu-
 dntes del P.^e Semonon, y las anteniones de 1582...
 Que esta ha sido ley constante de ellos; y el
querer que por un novo Lego que alixó
el color de la Capa por los años de 58, y
no se solixó, se haya de establecer una nue-
va practica es cosa fuera de toda razon,
y fundamento."

Propuesta 59.

539. Si el Papa, ni el Rey, ni
 el Sr. Consejo quieren otros Estatutos que los
 Antiguos, y primarias Costumbres, como que
 fueron los que con los Comites del Consejo,
 repuestas de los Señores Reales, y prece-
 para los Breves se expresaron: impugnando,
 reclamando, y retirando á Comites con C.
 M., los del P.^e Semonon, y todo lo que se

oprima á la primitiva observancia, y es-
pion del S.^{to} Fundador.

540. Es intencionalmente contrario al
hecho de la verdad, como resulta de las
justificaciones del Expediente, y se conviene
desde el S.^o 17. del Vol. 2.^o pag. 222, que el
digo Fr. Antonio Fexian hubiere usado el
color de la Capa, como supone el Sr. P.
Lo cierto es, y se haia inexcusable ó no-
estar comprobado, que le engañó, y violentó
el Sr. Prior de Granada del modo mas
incondito al presentando al Sr. General en
Granada, para xima del Estado Laico,
ó quien los Estatutos antiguos, y primitivos
costumbres, no diferenciaron de modo alguno
en las Capas, y Combreros; y el sagrado
Concilio de Trento manda, que no la haiga,
ni se permita entre sacerdotes, y deos re-
gulares de un mismo Instituto. Esto sí,
que es anegado á toda razon, y fundamento.

541. Los convenimientos mas solidos de
los Estatutos, y Decretos del Concilio Triden-
tino que ordenan, y mandan esta unifor-
midad en Capas, y Combreros, se Colecio-

en el adjunto Montanario en todo el
 Artículo 12, donde puede verse por lo
 que se omite repetirlo en este lugar. Pero
 conviene prevenir aquí; que no pretendan
 los legos se restituya el color de sus Capas
 al que tenían el año de 1758, como supo-
 ne el Sr. P. con equivocación; sino que si-
 ven la restitución in integrum segun dese-
 cho, y que precisamente, á consecuencia
 de los enunciados primeros, y segundos Sta-
 tutos, sean uniformes en color, hechura, y
 género los que usaren sacerdotes, y legos:
 como tambien para que tenga el debido-
 cumplimiento el Brevé in qua tempora, las
 intenciones de S. M. y lo decretado por el
 sagrado Concilio que manda se observe vida
 común en Abito, y alimentos S^{ta} Corp. 1. de
 regular. Cap. 25. cuyos objetos dirigen las
 providencias de las dos Potestades supremas,
 y esta adición del Sr. Consejo, quando dis-
 pone, que por ahora se restituyan los
 Comensales al estado, y goze de este derecho,
 y de otros que no determinó entonces, se-
 gun se observaba el año de 1758, hasta

nueva revolucion en este, y en los otros-
particulares, que aun no declaran por ahora.

542. Lo mismo se responde al se-
gundo párrafo en el que impugnó el N. P.
los expropiamientos de los Conventos; y baxa
que se vea claramente el derecho conque
los reclaman, y solicitan, veanse con
cuidado, y detenida reflexion los fundamen-
tos de todos los Estatutos hasta los de el
P. Lemmon, y anexiones de 1582, que tam-
bien se colecionaron en el artículo 10 del
adjunto Pontificio.

543. Pero sobre el Decreto de la sagrada
Congregacion de 29 de Mayo de 1690.
que determinó, no corresponden á los Reges
los expropiamientos de los monjes, que alega
el N. P. para mantenerlos en el despojo, -
se debe tener presente, que fue proveído
á consecuencia de lo que establecen los
Estatutos del P. Lemmon; y sin oír las
Comunidades que reclamaron estos expropi-
mientos para los Conventos en un compendio
de 50. Anuncios presentando á la misma
Congregacion en el año de 1684, Examen

5.º Vol. 2.º pag. 397. ni á los Conventos aunque principales interesados, y pantes: por haber mandado retirar á sus Monasterios la misma Congregacion á los dos Monjes, Procuradores comisionados á Roma por las Comunidades, y á sus dos Compañeros Legos, como resulta del Decreto de 19. de Mayo de 1685, que se halla en el Vol. 1.º pag. 432; y por este motivo sin intervencion, ni defensa de los pantes agraviados, y atendiendo solo á las alegaciones de la del Sr. Lemaroni, se proveyeron los Decretos de 16 de Mayo de 1687, y 29. de Mayo de 1690. — Todo lo qual se manifiesta con la debida extension en el artículo 6.º del Memorial, desde el numero 95. en adelante.

544. Y en quanto á lo que cuenta el Sr. Sr. de que para obtener los Legos mayores enuanches, y desahogo, no han bendonado gastos, solicitudes, y Pleitos: ciertamente, se engaña con maxima equivocacion; por que es constante, que por falta de medios, y proposiciones para conservar sus derechos, usos, y alivios que cuentan de las primicias.

Constituciones, y Estatutos antiguos, se les ha despojado de ellos sucesivamente en las Colecciones siguientes: de manera, que en la actualidad, no les ha dexado el Sr. P., y Prelados locales, ni aun la direccion de las obediencias dentro del Monasterio en que los destinan: despreciandolos hasta en el modo de comunicar sus ordenes por que se les dan inmediatamente á los vicarientes de las mismas oficinas, para no entenderse con los degos; produciendo en los criados esta singular satisfaccion que hacen de ellos los Prelados, y P. Procuradores, cuanto concepto de superioridad sobre los Conventos, que les ocasionan algunos quebrantos, y desatenciones contra lo que se debe á un Superior.

545. Si los degos hubieran hecho gastos, y volúntades como supone con error el Sr. P., y hubieran tenido las debidas proporcion para promover, y manifestar sus intereses, no estarian en el abandono, y despojo actual, ni se verian tan sofocados, oprimidos, y despreciados; pero como el Sr. P. tiene en su mano los caudales de todos los Mo-

nuncios; un Procurador General, y el, parti-
 cular de la Cancillería del Real establecido
 de asiento en su hospedaria de Madrid,
 sin el J.^e de su oficio, y otro J.^e Procurador,
 que con frecuencia se presentan de solici-
 tudones allí, y en todos los sitios reales,
 dos Abogados, dos Procuradores Escribanos de
 los Contes, y Administradores, y un Agente
 nombrados por la Congregación: y tres Abo-
 gados, dos Procuradores, y un Agente del Mo-
 nasterio del Real todos residentes en la Con-
 se, sin la tropa de diligencieros encargados,
 devotos, y preocupados que creen hacen bi-
 en á la orden, (nota del R.^o pag. 226.) quando
 todos sus pasos en realidad se encaminan
 á determinarla en lo espiritual, y temporal,
 con mayor por más informados; y como
 digo á uno de los que firman este Censo,
 tiene á su voluntad, todas las de los Reales,
 Oficiales, y elonges; no perdona gastos, soli-
 citudes, y pleytos, ni dexa pasar ocasión
 que por aquellos medios se le proporcionen,
 por que tal vez habrán oído algunas veces
 á cierto Real, que con alusión á lo fuese

Castellana dar un golpe de mano la trova,
diciendo á este intento: ¿Hay mas que dar
un golpe de bolera?

546. De estos antecedentes se sigue la
consequencia actual de pretender vofocar
la notoria justicia de los Convenios, que ha
determinado el Consejo á Consulta de S. M.:
y retener esta S. M. providencia con nuevos
Reunios á los pies del Trono, reproduciendo
los mismos alegatos que presentaron al S. M.
Consejo; y embaxado al mismo tiempo
con el mayor empeño, la justa pretension
que hicieron los Convenios al Rey
nuestro Señor, en las representaciones de
1.º de Feb.º y 12. de Octubre de 1783 que
se hallan en el Apéndice del Pontanario
con el num. 1.º y 2.º: al S. M. Consejo en
las de 15. de Noviembre de 1789, que sirve
de introduccion á dho Pontanario S.º 17: y
en la que presentaron al M. N. Nuncio
en 20 de Abril de 1786. num. 3.º S.º 79. de
dho Apéndice del referido Pontanario: y
al artículo 23. de este, cuya Cabeza
dice así:

547. " Que para sostener, y promover en
 " la Congregacion estos derechos, y otros de que
 " violentamente se halla despojado el Estado de laical,
 " convenian á ella dos ó mas Convenios á nom-
 " bre de los demas, por que habiendose de tratar
 " en esta Congregacion de puntos esenciales, ben-
 " eficentes á los dos Estados de Vacendotes, y
 " legos, faltarando estos, ó quien haga un parte
 " promoviendo los derechos que les pertenecen -
 " podrian quedar las determinaciones, y estableci-
 " mientos sin aquella indiferencia que es tan
 " preciosa, quando se trata de arreglar beson-
 " nes fundamentales, y substanciales de un
 " orden tan grave, y tanto, ocasionados de un
 " Estado á otro por la adquirida superioridad:
 " En estos terminos se hace indispensable la con-
 " suenencia de los dos partes, para que no re-
 " sulte agravada la que no tuvo influjo, ni
 " defensa en la Congregacion."

548. Como por otra parte experimen-
 ta el Sr. P. que sin embargo de todos estos gas-
 tos, volúntades, y poderosos medios, aun no ha
 podido deshacer la sabia resolucion del Sr. Con-
 sejo, ni confundir aquella sencilla verdad que

han expuesto suintamente; (pero lleno de
Justificación) muchos V. M. P. Monjes, y algunos
Conventos: prueba que estos han seguido el
mismo camino de gastos, solicitudes, y medios
que V. M. P. M. Fr. y para quitarles estas pro-
piedades imaginarias, dicen algunos Señores,
y P. Monjes que se les ha recogido a la clau-
sura del Monasterio, y quitando ultimamente
de las administraciones de Ingresos, y Haciendas;
pero ya se ha oído que se engañaron con máxi-
ma equivocación en todos estos procedimientos.

CAO. Desean los Conventos que el M. P.
Vicario general, los V. M. P. Pares, y todos los de-
mas que profesen, y publiquen estas especies en
las Comunidades para censurarlos en designios,
y malquitar en ellos los Regos, que presenten
un solo exemplar en que estos hayan gasta-
do dinero en especie, ni en regalo con algún
Abogado, Substituto, Promotor, o Agente para
gastos, y solicitudes en este negocio. Están bien
seguros los Conventos que no lo podrán hacer
con verdad, aunque empeñen toda su auto-
ridad para probarlo. Pero los Regos presenta-
rán tantos exemplares de esta naturaleza -

practicados, por la parte que los oprime, que
 llenarian de admiracion á todo justificado im-
 parcial, si fuera necesario manifestar sus pro-
 dignidades en este asunto.

550. Pero por lo que toca á la protec-
 cion, y confianza que disfrutaban los superiores,
 y como se aprovechaban, y se sacaban de ella
 se propendia solo por exemplar la que co-
 municó el S. P. D.^o Juan Ramon Cubero Prior
 residente entonces en la hermandad de Madrid,
 á el S. P. Procurador del Real D.^o Eugenio-
 Nino en 26. de Junio de 1793. dándole cuen-
 ta del éxito del tercer viaje que habia he-
 cho al M.^o Sitio de Aranjuez en aquella
 Jornada. Dice así en uno de sus papeles.
 " Alas 11. de la noche, introducido por messas
 " P. estuve con el C.^o Acuña. Dimele-
 " lo que pasaba, y que era necesario poner, ó
 " señalar otros en la Junta en lugar de Chaves,
 " y de los otros difuntos. Proponele ver su-
 " getos, de los que escogió exes. que fueran (ade-
 " mas, ó fueran del C.^o Inquiridor General ya con-
 " siderado como Jefe de la Junta) el C.^o Traxo,
 " el Sr. Poveda, Inquiridor (Dominicano), y el

„ Cuxa de S.^{to} Miguel Japic. Como Jo le
„ intè al Ministro (con quien comi un dia
„ con el mismo Introdutor) a que era indis-
„ pensable se formase quanto antes esta nueva
„ Junta, para que evacuase nuestro expediente,
„ se dignò el mismo dia dar la orden corres-
„ pondiente, añadiendome que no me fuese aquel
„ dia para que viera cumplida su palabra:
„ Por el parte me han avisado de mango del
„ Panton, cumplio S.^{to} L.^a con lo que me pro-
„ metio. Te Deum laudamus. „

S. 3.^o a 7.^o

551. Al S.^o 3.^o de estos numeros trata
el Sr. P.^e el particular de Contrabandos; que dice
han usurpado, y no les compete el uso de re-
gnos a los Conventos; quando estos han traído
los que les han dado los S.^{os} Procuradores;
y sabe el Sr. P.^e que jamas se han usado
de otro modo en la Cantabria; no obstante
que lo intentaron capciosamente con el Papa
Fabiano V, como puede verse en el Pontifical
Antiguo 12. desde el num.^o 33. i Conque donde

esta la unificación que les imputa?

552. Al 5.º 4.º vuelve el Sr. P. al asunto de los espasimientos, reproduciendo lo determinado por la Congregación; pero como ya queda respondido este punto al 5.º 2.º: aquí solo añaden los deos, que saben muy bien lo que resolvió la Congregación, y el modo con que se dio la sentencia: acerca de lo qual puede verse el Pontificio Anticipo. 6.º desde el núm.º 73: Y crea el Sr. P. que no es el medio de que se olviden las controversias al sofocarlas con el poder, y las violencias; sino el decidir las según derecho con igual libertad, y medios entre las partes litigantes.

553. En los SS.º 5.º y 6.º repite lo que dijo al 1.º: y ya se expuso en la respuesta: Que ni el Papa quiere, ni el Rey ha pedido que valgan los Estatutos contrarios á los primitivos: Y aquí se añade: que respecto de que según estos se concedian á los deos, igualmente que á los Monjes, las Sangrías; y que dice el Sr. P.º: Que esto era extensivo á todos, y se practicaba con ambas clases, no hay disputa, siempre que se mande igualar en

aquellas Casas donde se hayan quitado tales
alivios, y extraordinarios, como ha sucedido
en la de el Sr. P. Suario general. Sobre el
derecho de los legos á estas Canongías, ó mis-
siones por las primicias costumbres, y colec-
ciones vigentes de ellos, puede verse en el
Pontifical el artículo 11. que lo trata, y
conviene con la mayor extensión.

554. Al S.º 7.º concluye el Sr. P.º estos
momentos, diciendo: „Que el Color de las Co-
pas, Excomuniones, y beneficios de abstinencia,
y otros en general que gobiernan los
legos, no se han de establecer conforme á lo
que se practicaba el año de 1768, como
determina el Sr.º Consejo; sino á lo que pres-
criben los Estatutos aprobados por la Santa
Apostólica, que son los que el Papa Pio VI.
quiere que se guarden, y que al tenor de
ellos se regulen los derechos, alivios, y usos,
como resulta del S.º 21. de otra Bula, conce-
dida, y anexada en todo, y por todo á lo
que pidió S. M. 11

555. Esto mismo que dice, y pretende el Sr. P. Vicario general en el banno antecedente, han dicho, y pretenden los Señores de prerrogativa, y presente. No quieren, ni solicitan los Concejales, que se establezca el color de las Capas, desahucamientos, inmundiciones, y los demás derechos, usos, y alivios que les pertenecen conforme á lo que se practicaba el año de 1758 en que ya estaban desbordados, vino con arreglo á las primitivas costumbres, y estatutos antiguos aprobados por cinco Sumos Pontífices, y Sagrado Concilio de Trento, Sesion 25 de regular. que mandó guardar la cantidad de 120 6.^{os} en un Braco anexada en todo, y por todo á lo que pidió V. M.

556. El Rey nuestro Señor, se conformó con el dictamen de un Sr. Consejo de 6. de Abril de 1781, en el que comutó á V. M. la reserva, inmundicia, y coacción de los Estatutos del Sr. Limosnero her-

trayendo la orden en España á la observan-
cia de las primitivas costumbres, y estatutos
antiguos. El Rey bidió la Bula sobre este
dictamen del Sr. Consejo, y el Papa la con-
cedió á su coneguencia con facultad expre-
sa de anular todos los estatutos, establecimien-
tos, y costumbres contrarios á las Constitucio-
nes, y ordenar, y establecer todo lo que
sea conforme á las paces que le presentó
el Rey Católico, 5.º 3. y 22 del Breve: Lue-
go por la misma Bula apostólica, por el
Rey, y por el Sr. Consejo eran recibidos,
anulados, y conegidos los estatutos del Sr.
Lemayor, y las demas Colecciones anteriores
en todos aquellos establecimientos, innovaciones,
supresiones, y abusos que se han introducido
contra las primitivas Constituciones, y Esta-
tutos antiguos. Sobre que se reproduce la
respuesta 1.ª

557. La coneguencia es clara, y con-
cluyente. Los estatutos del Sr. Lemayor,
y los de 1582 con especialidad, puestos en
practica, han turbado la orden desde sus
Colecciones con violencias, temores, castigos

inauditos, pleitos, venganzas, abominaciones, y escándalos. Estos Estatutos, y sus prácticas han dado motivo á este Voluminoso Exbediente con justificación de aquellos perjuicios. Para el remedio de estos daños se impetraron los Breves del Papa por B. M. á consulta de un Sr. Consejo: luego es claro, y convenciéndose sin disputa, que el Papa, el Rey, y un Sr. Consejo, quieran el anulación de aquellos Estatutos del Sr. Lemoron: quieran, y mandan se establezca la pacífica disciplina Canónica de los primeros Constituciones, y Estatutos antiguos que incluyeren el verdadero espíritu de este S.^{to} propósito desde su origen, para tranquilizar la orden: quieran, y mandan se restituyan á los Conventos los votos, los oficios, y los derechos que les pertenecen según estos primeros Constituciones, y Estatutos antiguos. En una palabra: El Papa, el Rey, y el Consejo quieran, y mandan todo lo contrario de lo que dispone, ordena, y establece el primer Cap.^o g.^o en sus Actas, sugirido por el Sr. P.^e, y este pretende en un Defensorio.

558 Este volúmen, y aquel mandado en la
carta 2.^a num. 2.^o que los Estatutos del P.^o Comu-
nidad quedaren intactos en todo, y por todo, y se
observen, y guarden, para que sus leyes, y
establecimientos quedaren precisamente en toda su
fuerza, y vigor como hasta aquí. Luego,
¿para que fue la intencion del Expediente
en el Consejo? ¿para que impetó el Rey
los Breves de un cantidad? ¿para que los con-
cedió la sagrada Villa? No pudo ver, para
dejar intactos en todo, y por todo los Estatu-
tos agerones, y las cosas como estaban, por
que para esto no era menester Breves. Tam-
poco pudo ver para que con las cartas del
primer Cap.^o qual se confirmasen los daños,
y abusos que habia introducido la observan-
cia de aquellos Estatutos, como se quejaron
las Comunidades. Luego es constante, que las
intenciones R.^{as} y Apostolicas fueron, y con eviden-
te, para que anuladas estas leyes del P.^o
Comunión, se restituyese la disciplina Canónica al
antiguo esplendor, y exaiguilidad de las costumbres,
y primeros Estatutos de la orden como expresa-
mente lo determinó el R.^o Consejo á Comisarios

con V. E. y a cuya consecuencia se impetraron,
y concedieron las Bulas; por que de otra
cuenta sería inútil, y de ningún aprecio quanto
hasta ahora no trabasado, y desuelto el Con-
sejo, el Rey, y el Papa.

559. Este es el grande empeño del Sr. Pe
en su Desempeño; inutilizar; y deshacer todas
veras, prudentes, y justificadas resoluciones de las
dos Potestades supremas. Viendo de admirar nota-
blemente que de quantas conexiones, y adiciones
ha hecho el Sr. Consejo con el pueblo, y examen
que acostumbraba, ninguno ha sido de la aproba-
cion del Sr. Pe, antes las ha reprobado, resis-
tido, y contradicho abiertamente todas con la
animosidad que se dexa conocer en este su úl-
timo Decreto; y así vez con la idea de conse-
guir por este medio lo que en el conclave de
su propia Cámara de Mexico dijo sin re-
bato: La primera resistencia que hize al
Consejo me proporcionó el Semanario; esta
segunda me debe proporcionar un Obisado.
Aunque efecto no sería extraño se pudiese al-
mirar. 51. del Ato 2.^a Dar licencia para
que alguna Persona de la orden vaya de fa-

miliar con Obispo Cantufo, habiendo omitido
tantas cosas precisas é importantes.

Novi. 169.

560. El Sr. P. continuando en empeño
de que los legos antes de entrar en el año de
Noviciado, se prebun un año, ó mas con vesti-
do ventar, se opone á la connexión que Comenta
el Sr. Consejo á V. M. sobre el num. 4.º de la
Acta 3.ª para que se suprima en su finel des-
de el venicento que empieza, pero probandolos;
y dice el Sr. P. : „ Que sobre esto no habia ne-
cesidad de hablar ya:::: ni debian restituir
los legos actuales, pues antes del último Cap.º
no entraban en el Noviciado para Comensar,
los que no hubiesen estado cinco años despues
de hecha la Donación; y algunos se detendian
muchos mas años de Donados: Pero que esta
es la suite connexión de la naturaleza hu-
mana que nunca está contenta por mas que
se la comeda: y que en esta ocasión se ha pro-
cedido con ellos hasta lo sumo de la condescendencia.

Respuesta. 61.

661. Por este num.^o se desentiende el Sr. P.^e Liciano qual de la injusticia (aunque confiesa la detención de muchos años) que ha estado sufriendo el Estado de Conventos Canonicos con el artificio de la Donación antecedente para la contingencia de la profesión futura, que ha deshecho muchas religiosas vocaciones. ¿Por que no dice que esta detención en los pretendientes Layos está revocada expresamente por la Villa Apostolica desde el año de 1620? ¿Por que no dice, el artificio con que se ocultó este sagrado Decreto á las Comunidades para que siguiesen con sus legos aquella violenta detención, que ha producido multiplicadas diminuciones del Santo Propósito después de ser, ocho, quince, y veinte años de estar en la clase de Donados pretendiendo entrar en el año de Noviciado para Conventos? ¿Por que no dice, que esta ordenación fue contra la practica de 500 años que observó la orden desde su institución, re-

recibiendo inmediatamente al Noviciado los Pre-
sidentes al estado de Conventos sin Doma-
cion, ni prueba en Vestido secular como se
recibirían, y reciben los clérigos? ¿Y por que
oculta el Sr. P. todas estas verdades que le
contar por las resultancias del Expediente,
Voluntades impuestas, Montañas Artículo 6º,
y por lo que han oído los Señores Fiscales,
el Sr. Consejo, y los Reges del Sankar, y se-
villa sobre el envuelto, y confusión con que
se extendió el Acta 9ª y 10ª? alguna parte
de estos antecedentes manifiesta la Consulta de
12. de Ago. de 1791. á los SS. 49, 50, y exi-
gientes, para fundamentar la concecion de
este num. 4º de la enmiendada Acta.

562. ¿Seo supuestos estos convenimientos
que sabe muy bien el Sr. P. ¿Y en que
estaba la suma condescendencia con que di-
ce, se ha procedido en esta ocasion con los
Conventos? ¿Se hacen Juicios, ni condescen-
der á sus ruegos fundamentados en los Estatutos,
y practica antigua de la orden, condenarlos
á la prueba de un año, ó mas en Abito
secular, antes de empezar el de Noviciado?

¿Es una disposición abusiva medio proporcio-
nada para restituir en los clonados el nú-
m.º de Conventos que deben tener según los
primeros, segundos, terceros, y quantos Inve-
ntos de que hoy carecen? No lo es cien-
tamente; sino por el contrario, es un artifi-
cio disimulado con la capa de mejor pro-
porcion, para que protegiendo el resto de
Pretendientes, y dificultad de las recepciones como
se experimenta desde el establecimiento de la
Acta 9ª, se consigne la extincion de esta
parte, y porción útil de la orden, que está
proximo á verificarse.

563. Por otra parte, si por las mis-
mas Actas Capitulares se hubiese mandado,
que este propio año, ó más, que es tiem-
po indeterminado, se prohiben los Pretendien-
tes para Monjes en vestido secular: ¿no
habrían reclamado este perjuicio los que
profesan el Estado Monacal? ¿No dirían
con razón, que era un medio poderoso pa-
ra aniquilarlo, ó conducir paulatinamente á la
destrucción esta parte principal, ó cabeza
del Cuerpo Canónico? Es evidente que

sucediera el acontecimiento, que de cien Re-
sidentes, apenas quedarían diez que llega-
sen á formalizar la profesión; así por la
dificultad de las recepciones en la Comunidad,
como por la inconstancia del Residente en
su vocación con la dilatada prueba de dos,
ó mas años.

564. Mas si el Estado de los Conventos
es la otra parte necesaria de pies, y ma-
nos que forma este cuerpo desde su ins-
tución, como contra de todos los Estatutos, y
Bulas Apostólicas: ¿como se intentará de-
zimarla por el otro, con esta dilatada pro-
bación? ¿No hanán falta esos miembros
á la parte, ó Cabeza Monacal para sus
respectivas funciones? ¿Podrá la Cabeza
andar por el suelo, como los pies, sin hacer
los oficios de las manos, sin alterar el or-
den, y concierto constitucional, y característi-
co del 3.^o Instituto Canónico? De nin-
guna manera: por que en esta Religión
cada estado de Monjes, y Conventos ocupado
en sus respectivos destinos, es necesario, y
forma precisamente la integridad de este

Cuerpo Religioso; y por lo mismo, qualquiera de los dos que se determinara con exceso, - desbaga su esencia, ó abusa en peculiar- ejercicio, se aparta del fin que se propu- so la Santa Iglesia en confirmar este Ins- tituto, y la Potestad Eccl. en habendolo admiti- do en sus dominios. Sea el Sr. P. hasta donde pueden llegar las comunicaciones de es- tas invenciones, y de su empeño en defen- derlas, y propagarlas.

Núm. 170, a 189.

565. Por estos números hace el Sr. P. Licanio qual una dilatada oposicion á la enmienda que puso el Sr. Consejo al n.º 5.º de la Acta 2.ª por estas palabras: „En el núm. 5.º se quitara la palabra no pudiendose, hasta la palabra sobre una educacion li- nea 22., y en su lugar se pondria: y en lo sucesivo no se recibira Donado alguno, que- dando extinguida esta Clase, y subsistentes la de Convencos, sobre &c.“

566. Y el Sr. P. dice al S.º 1.º Que

á consecuencia de la reunion que hubieran
experimentado los Donados, no proponiéndolos
al Estado de Conventos, mandó el Cap.^o gen.^l
en este num.^o 5.^o se prohibieron todos los
actuales: y como de proponerlos, y recibirlos
todos á un tiempo quedarian abandonadas
las obediencias á que estaban destinados, dis-
puso que se fuese haciendo esto con juicio,
y discrecion: Que á la verdad, no podía
darse una providencia mas venturosa á
favor de unos Individuos que fueron re-
cibidos unicamente para Donados.

Propuesta 62.

667. Se extraña mucho en la in-
teraccion del R. P. tan frecuentes equivocac-
iones, é implicaciones como produce en su
Defensorio: Aquí dice, que los Don-
dos fueron recibidos unicamente p.^a Donados:
y en el 5.^o anterior afirma, que estos no
entraban al Noviciado de Conventos hasta
los seis años, siendo esta probacion ante-
cedente por la que todos los Conventos ha-

bian de pasar, como medio preciso para
 llegar á este Estado desde la ordenación de
 1636; lo qual se confirmaba en el contra-
 to Civil puesto al fin de la 3.^a parte del
 Estatuto del Sr. Donator impresión de Se-
 villa pag. 179, y Anal. lib. 3. Cap. 22. don-
 de puede verse convenida esta verdad,
 y la máxima equivocación, ó capcioso-
 supuesto del Sr. P. Luego sin podia-
 haber Convenios sin que hubiesen sido
 veis años Donados, y estos se recibían
 únicamente para tales, no podían ha-
 ber de aquellos. ¿Y por que dice la
 enmendada Acta 9.^a al num. 5.^o que con
 motivo de las diferencias baradas, han
 sido detenidos notablemente los Donados?
 Luego no eran únicamente para tales,
 sino también para Convenios, quando se-
 les ha detenido notablemente.

568. La misma equivocación pro-
 duce el Sr. P. en el otro asunto, de que
 por no desamparar las obligaciones que
 ocupaban los Donados supuso el Cap.^o qual
 que se hiciesen los probuecos, y recepciones

de estos para Convenios con juicio, y discrecion. Si no fuese necesaria esta juiciosa discrecion para administrar las obediencias, quando por impedir la promulgacion del Reino que se hizo á la Nunciatura contra las ordenaciones de 1759, y 60, encaxelaron á unos, y recibieron á los demas en el Monasterio sin ocupacion alguna mas que la de seguir el Coro dia, y noche, guardando Celda, y silencio, ¿como en esta ocasion habia de ser la causa de no proponer, y recibir á todos los Donados el no desamparar las obediencias á que estaban destinados?

569. Aun hay mas en contra de lo que afirma el Sr. P. y contiene el numº 5º de la Acta 2ª que autoriza, y conviene alguna otra mente en las palabras de su establecimiento, y que ciertamente no fue la liberal que manifestaron. En la actualidad, que está haciendo la Junta el Sr. P. antes de empezar, y despues de habéndola concluido

en algunos Casos, han recogido los Melados locales: á la clausura del Monasterio á los Conventos, y Donados, que administraban las Escuelas, y Haciendas, entregándolas á Seglares bajo la inmediata dirección del Melado, y P. Procurador; y aun las obediencias intenciones de que podían cuidar estos, algunas ocupar, y desbastar los Simientes; pero ni por esta disposición inexacta, ni por que hay algunos Donados sin ocupacion alguna, se reciben para el Noviciado de Conventos como ordenan los Actos, ni se admiten los Pretendientes que solicitan con instancia el ingreso abdicados de la vocacion.

Go. ¿Que mayor conveniimiento - quiere el R. P. de que no fue el intento que se expuso, y alega ahora, para no haber propuesto, y recibido los pobres Donados despues de 37. años que algunos estan esperando la profesion de Conventos? ¿De que ha servido á estos infelices aquellos promesas de que en sus Receptos no se permitirian omisiones, exigencias, o-

fraude alguno, como dice la misma Acta?
¿Por que se han propuesto algunos despues
de muchos años de servicio en Donacion,
y no se han recibido? ¿Y por que otro,
que estando recibido por la Comunidad de
la Causa de Sevilla afluencia de Soto,
por consejo, y direccion del Sr. P. en auto
de Junta se volvió a proponer á la mis-
ma Comunidad antes de sentirse el Abito
de Novicio Convento, y es lo reprobado?
¿Por que, finalmente, el propio Sr. P.
en la Junta de Alcalá, quitó el Abi-
to á un Donado despues de 24 años que
le tenia de tal, y le vuelve al siglo
para ser quovoso á la sociedad, y al Es-
tado, dexando á otros tres Donados cam-
dos de minutos, y con 37, 32, y 27. años
de Abito, que no tienen ocupacion, y so-
licitan por ir á profeso sin este con-
suelo, y justa retribucion, solo por que
habian representado con la misma pre-
sion, como queda dho en la Respon-
sa. ¿Y por que á otro que lo tenia
de Novicio Convento, recibido por la

Comunidad de la Catedral de Montevideo,
se le quita, y se le vuelve á la clon de Donado?

571. Todos estos acontecimientos ocurrien-
do despues del num. 5.º de la Acta 2.ª ¿no
pueden, y convienen al artificio que in-
chuye, y la necesidad que hay de conne-
gida, y explicando? El Sr. Consejo, previendo
estas consecuencias contritas ó V. M. la conne-
cion mas oportuna, y conveniente para su
intermedio en los terminos indicados: Y si el
Corp. qual tuvo la mira de que se pro-
pusiesen, y recibiesen los Donados actuales
quando acordó el citado num. 5.º; y por
la extension que se el hizo el Sr. P.º,
con la circunstancia de que en muchas
Casas no podria hacerse á todos á un mis-
mo tiempo por que no quedasen abandona-
das todas las obediencias á que estaban
destinados, no se prohibieron entonces, sino
muy pocos: ¿Como despues que esos profe-
saron, no se han recibido los otros que por
aquella causa no entraron en el Noviciado?
¿Y como actualmente que ocupan ciertos
todas las obediencias de fuerza, y otros de voto

de los monasterios, no se proponen, y recibir?
De estos antecedentes se deduce bien clara
la consecuencia.

S. II ^a VIII.

572. Al S. 2.º y siguientes dice el Sr.
p.e: Que pretenden los Regos que se reciban
desde luego todos los Donados, sin otro Noviciado,
que el de haber vestido por un año
el Abito de tales: Que si han conpactado
vido con esta pretension la notoria justifi-
cacion del Consejo, o de los Señores Escuderos,
habria vido por suponerles falsamente que
no hay diferencia alguna entre llevar un
año el Abito de Donado, y el Noviciado
para Convento: Y sobre esto se extiende
queriendo probar con Estatutos, y otras dele-
gaciones la diferencia de Donados, a Conventos.

Respuesta 63.

573. Se engaña ciertamente el Sr. p.e
en presumir que los Regos, o Conventos hayan

presupuesto que se recibían todos los Donados que hubiesen tenido un año el Abito de tales: Esta adición es de la Consulta del Sr. Consejo S.^o 148; pero bien meditada, y conferida sobre los antecedentes del Expediente, y noticias circunstanciadas del Noviciado que han tenido hasta los Actos los Donados; aun mas rigoroso que el que después de los seis años hacían el de Novicio para la profesión de Conventos.

574. Cabe el Sr. Consejo, como tambien el Sr. P.^o, aunque se desvirtuende de esta verdad, y quiere persuadir lo contrario:— que el Presbitero para luego en Donacion se le ponga en el Noviciado de la Cocina en compañía de los otros que lo eran para Donados, o Conventos; y que igualmente con esto vejan los ejercicios regulares con Vestido secular por un mes. Después de pasado este recibia el Abito, con los propios Censurarios, y examen que para Convento, y empezaba el año de Noviciado; instruyendole, y haciendole cumplir las mismas obligaciones de Voto, asistencia al Coro

dia, y noche, Oracion mental dia y noche de
dos horas, leccion espiritual, recogimiento
en la Celda, Silencio, y todas las demas
ocupaciones espirituales, y exteriores; sin
diferencia alguna de las que executaban
los Novicios para Conventos.

576. Que las mismas buenas de
motificacion, y humillaciones que se hacian
con estos se practicaban con los Novicios
de Donados para reconocer su vocacion
al Estado Religioso, y aun mayores que quan-
do lo estaban para Conventos, por tanto
de que estos, ya llevaban seis años o lo
menos en la instruccion, y ejercicios es-
pirituales, y corporales pertenecientes a
la Profesion: y jamas se permitio, ni
muy exemplar, que un Novicio para-
Donado hubiese valido de la claustra-
del Monasterio; ni aun el que tuviese
ordenado particular de alguna obediencia
dentro de él, hasta cumplido el año o lo-
menos en el Noviciado, y formalizada la
Escritura publica de Donacion por el
tiempo de cinco años siguientes para ser

propuesto, y recibido al Abito, y Noviciado de Convento.

576. En este primer año de Novicio para Donado, que ningunas defexencia tenia del que lo estaba para Convento, como ya se ha dho, y le conta el Fr. P. en fusia quatro veces el examen de la Comunidad a quien le proponian el Prelado otras tantas, y por votos secretos de la mayor parte quedaba recibido, o reprobado. De suerte, que hasta en estas Receptions Canonicas, se guardaba el mismo orden, metodo, y exámenes de Costumbres, y Noviciado, que es acabado el año, hubiere de hacer la Profesion; y a este tiempo se le entregaba la 3.^a p.^{te} de los Estatutos en Corte Vano comprehensiva de ambas clases, para que se imprimiesen en las obligaciones, y penas respectivas.

577. Sobre el consentimiento de otros antecedentes que tenia el Fr. Consejo para condear formalizado el año de Noviciado para Conventos a los Donados que hubiesen cumplido un año en esta clase, tuvo presente la necesidad de consultar a C. M.

se los proficase en el término de un mes,
sin otras Noviciados, por que los consideraba
bien instruidos en las obligaciones, y deberes
Religiosos, y recíprocamente á las Comunidades
en tan dilatados años, que es á lo que corres-
pinda el tiempo de la probación determinada
por el Concilio; y por que prevenga las
consecuencias de nuevas recepciones sobre las
experiencias siguientes que constan en el
Crisped, ^{de} *Solennitas* impresos, y Pontificio.

578. 1.^a Que el P.^e Prior de la Can-
tuela de Sevilla no quiso obedecer dos orde-
nes que le comunicó el mismo Sr. Consejo
por mano del Q.^{ro} Freyre en 2 de Noviembre
de 781, y 28 de Enero de 82. Pontificio-
Anuncio 6. S.^o 33, 34, y 37. mandando á im-
pugnación de los *hembreros* ^{de} *hembreros* *hembreros*, y *hembreros*
de Casa Donados del aquel Monasterio que
" para que no se axamine, y extinga el Estado
" de Conventos, con notable perjuicio de la dis-
" ciplina Monástica, por resuelto el Consejo
" que el Prior, y Comunidad admittan al refe-
" rido Estado los que hayaren cumplido el tiem-
" po que previenen los Estatutos de la orden,

„ y de sus aptos, y beneméritos, y les dió la
 „ profesión quando correspondía, como lo pue-
 „ re el Concilio de Trento. Igual orden se
 „ libró al Sr. P. D.ⁿ Antonio Moreno como Li-
 „ cenciado de la Provincia, quienes respondieron
 „ en 17, y 20 de Noviembre ofreciendo su de-
 „ vida obediencia; y acordando el Sr. Prior
 „ en su segunda respuesta de 6. de Febrero es-
 „ tas palabras: „ En cumplimiento de esta
 „ orden de 28. de Enero de 1782. la he hecho
 „ saber á esta Comunidad junta Capitulan-
 „ te encargando su observancia, en que
 „ seguramente no habrá falta, como lo acen-
 „ tuaron las sucesivas recepciones de los Do-
 „ nados beneméritos, lo qual no se verificó
 „ en el primer censo hasta el año de
 „ 1793. pasados once años; y el segundo cen-
 „ so de Donado el de 1790. Y esta fue la
 „ oferta, y observancia á tan respetable Pro-
 „ vidence.

579. 2.^a Los multiplicados grupos de va-
 „ rios piadosos ellogos, que compadecidos del agna-
 „ via que se hacía á los Donados por los P.^s
 „ Priores, no queriendo proporcionarlos, ni admitirlos

al Estado de Profesion despues de 18, 24, y 30 años que la estaban esperando, y basten-
diendo (Anticipo 6. 5.º 27, y siguientes Pontua-
rio) dando motivo con esta injusta detencion
aque muchos de merito, y circunstancias apre-
ciables, dimitiesen el Abito, y Locacion, y se
volviesen á las ocaciones del siglo, de que ha-
bian huído.

580. 3.ª Haber experimentado el Sr.
Consejo por estos antecedentes, y otros, la un-
iformidad de los Plazados superiores, y locales
para no recibir Prebendados al Estado laico,
y ver disminuida esta parte, y poner en
util del cuerpo Canonicos, en terminos, que
ya los habian extinguido en tres Monas-
terios, en algunos quedaba solo uno, y estaba
proximo á extinguirse lo mismo en los de-
mas, quando sabia por las listas del Expte
que el año de 1758 habia en todos ellos
mas de trescientos, y en la actualidad apenas
poniamos de 50, segun el Estado general de Es-
paña que publico el Gobierno de 1787. Pon-
tuario anticipo 1.º 5.º 57.

581. 4.ª Que á consecuencia de la dis-

omision de legos en los Monasterios se iba
 relajando, el feto canasteros de estabilidad
 local en los Monjes, valiendo ya tanto, y
 con tanta frecuencia a las administracio-
 nes, Hospicios, Pleytos, y demas negocios
 fijos de los Monasterios, de suerte, que ad-
 ministraban las gentes del siglo, y los Pueblos, Cin-
 deas, Caminos, y Posadas de ver los vacen-
 dotes Contratos van comunes a la sociedad
 secular, se preguntaban unos a otros: ¿Que
 nos van estos que se nos presentan de nuevo
 en nuestras Casas, y Convenciones? ¿Por
 que dexaron la soledad del Desierto donde
 nos hacian renacer en Oracion continua,
 y divina contemplacion? ¿Que se han he-
 cho aquellas exemplares virtudes de recog-
 imiento, abstencion de criaturas, y alaban-
 zas divinas dia, y noche en lo escondido de
 sus Iglesias, y Claustros? ¿No van estos -
 aquellos individuos de la exemplarissima or-
 den de la Cartuxa (segun su Pontifi-
 cio Anuncio 2.º num.º 27) de quien en el Con-
 cilio de Truileo se promunicaron especial, y
 expresamente 16. prerrogativas de las quales

las sus últimas dicen: „14. Fu en la quietud
„ del silencio, y en la soledad de la Celda se
„ deleitas singularmente en preparar al Señor
„ por dulces meditaciones el aporiento de tu
„ Conocimiento. = 15. Así se prohibió ennecha-
„ mente la materia de vagar por el siglo el
„ Soto de tu Estabilidad. = 16. Así se venía
„ fácil la entrada desde la Celda al Cielo, -
„ con tal que seas diligente observador de los
„ derechos de la Celda? „ ¿No con estos los
que vivíamos por unos Angeles en la tierra,
y sobre varias oraciones, y penitencias espe-
rábamos la reconciliación divina con el
Pueblo de fechoros, y delinquentes? ¿Como au-
da se distraen en seguir litigios humanos,
y algunos sin previo examen de si son, o
no justos, y negocios puramente temporales,
los que solo entendían en los espirituales? -
¡O tiempos! ¡O costumbres de la Cantabria,
quan divienen vici en el dia de lo que
fuerdes pocos años hace!

582. La practica de todas estas con-
seguencias, y motivos que tuvo á la vista
el Sr. Consejo juntamente con la expe-

nismo, de que pudiendo haber profesado
 ya á todos los Donados detenidos que hu-
 biesen solicitado pasar á Conventos, si con
 sinceridad hubieran cumplido lo literal del
 num. 5. de la Acta 9.^a: y atendiendo tam-
 bien sobre todos los antecedentes expuestos
 que los Donados perjudicados en la detención,
 tuvieron el mismo Noviciado, sin diferen-
 cia alguna en pruebas, ejercicios de Teología,
 Religión, y demás costumbres que pertenecen
 y se practican con los Novicios Conventos,
 habiendo pasado por los exámenes, y las
 quince Recepciones de toda la Comunidad
 á Votos secretos, que necesitaban enor-
 segun los Estatutos, para hacer la Pro-
 fesión, y que se hallaban impuestas en los
 penas, y obligaciones de los Estatutos que les
 entregaban al hacer la Donación: tuvo por
 conveniente, y aun preciso para remediar
 estos daños, abusos, y perjuicios, el mismo
 Sr. Consejo, sin haber sido comprendida en
 justificación, ni la de los Señores Fiscales,
 como supone con error el Sr. P.^e; sino con
 maduro, y detenido acierto, consultar á C. M.

al S.^o 148. adición 6.^a del Acta 1.^a de la
que hizo en 12 de Ago.^{to} de 1791. „Que
„dentro de un mes preciso de como se ha-
„yan comunicado las referidas Actas, se re-
„ciban á la Profesión, y clase de Conventos
„á todos los Donados que llevaren un año
„cumplido de Abiso, y de consiguiente, ven-
„gan absuelto el Noviciado, y quieran
„profesar. „

S. IX ^o XI

583. Al S.^o 9, y segunda reflexion,
que el Sr. P.^e: Que en el mismo n.^o 5.^o
de la Acta 9.^a quieran se bonnen las por-
tabnon: Si tiene el Cap.^o qual inconveni-
ente en que si V. M. lo tuviere por
oportuno se extingan los Donados; pero que
por estar comprendidos en los Estatutos
del P.^e demandar aprobados por la Villa -
Apostolica, no siaga otro Cap.^o hallarse con
facultades para su extincion.

584. Al S.^o 10, y 11. de estos nume-
ros corrige el Sr. P.^e sus argumentos contra

la conexcion que hizo el Sr. Consejo al 5.^o de la enmiendada Cedula 3.^a y dice: "Que en dexar el Cap.^o qual á la disposicion de V. M. la extincion de Donados, procedio con el mayor juicio, con arreglo á los Reales de su Santidad. Y que en lo que vocaron los Reges, que no se ha tenido xepano en gravar por este Capitulo el Oficio de Coadjutor, y en otros antiguos los Reverendarios, Predicadores, y Curas, nada prueba contra la demandada prudencia del Cap.^o qual contra los Donados." 21

Respuesta. 64.

585. Todos los argumentos, pruebas, y alegatos que el Sr. P. Vicario qual Junta en estos numeros, estan contruendos de inmundos, ambicionarios, y cautelosos en el adjunto Portuario Anticipo 6.^o presentado al Cap.^o qual; pero como supone el Sr. P.^e, que este documento no podria ser examinado por la Sr. Junta, en atencion á que no estaba incluido en los Papeles que hasta

ahora se le han pasado de orden de S.
M., no tuvo embargo en reproducirlos,
y obviando con el especioso título de
Defensorio.

486. No obstante los inconvenien-
tes convenientes del enunciado portu-
nio, se estima oportuno en este lugar
añadir: Que por el núm. 2.º del últi-
mo Decreto in qua tempora, se da facultad
" para anular, y abolir todos los
" Estatutos, establecimientos, y costumbres, que
" se hallare ser contrarios, y repugnantes,
" así á las Constituciones de la propia orden
" confirmadas con la autoridad Apostólica,
" como á los Sagrados Canones, y Tridenti-
" nos: Sin que obsten (n.º 26.) las Constitu-
" ciones Apostólicas, ni los Estatutos, y costum-
" bres de la dha orden, y Monasterio de
" Grenoble, aunque estén corroborados con
" Summento, confirmacion Apostólica, ni las
" Letras Apostólicas concedidas, confirmadas,
" é innovadas de qualquier modo en con-
" trario::: enjas como para el efecto-
" referido las denegamos expresal, y expre-

„samente, y otros qualquiera que sean
„en contrario.”

587. En esta literal facultad Apostólica concede su Santidad, que se puedan abolir, amular, y conuergir los Estatutos del P. Lemaron, como acclamados, y conuencios ó las Constituciones de la propia orden, que son como ya se ha oído, las costumbres del P. D. Guigon, y Estatutos antiguos, confirmados por la autoridad de cinco Sumos Pontífices en diferentes Bulas: (Nota num. 112, artículo 1.º — Pontificio.) Mandando expresamente el S.º Pio 6.º Constituciones ó las primitivas: y sin que obsten las innovadas; cuya innovación adelanta, ó manifiesta ver las posesiones del P. Lemaron.

588. A este convenimiento se añade también lo expuesto al principio de este escrito: Esto es: Que quando hubiere alguna duda sobre los puntos contenidos en el último Brevé, se debería estar al dictamen del M.º Consejo aprobado por S. M. ó las respuestas de los Señores Fiscales: ó las

Pr.^o Peces que los obtuvieron: y á las re-
clamaciones interpuestas por los Canónigos,
de los Estatutos del Sr. Obispo, como
contrarios al Tridentino, y á la regu-
lar de C. M.

482. Queda consecuencia de todo lo
dho se pregunta con sinceridad religiosa:
¿Quien es el que no enmendara esto en
mantener todas las Leyes? ¿Quien obra
contra las Bulas? El Sr. Obispo dice que
los Legos; pero ciertamente cambia el
fuerza á quien pesa este cargo. ¿Y por
que se admira, y espanta el mismo -
Sr. Obispo de que los Legos en sus Actas ad-
icionadas num.^o 14, y el Sr. Consejo al n.^o 5.^o
de la 9.^a adición, que en lo sucesivo no
se reciba Donado alguno, quedando extin-
guida esta clase que no induce perfec-
cion á la orden? ¿No estableció el Corp.
quien las palabras excomunicadas por el
Sr. Obispo, que no tenia inconveniente, si C. M.
lo tenia por oportuno se extingue la clase
de Legos llamados Donados? Luego, ¿por
que hace tanto empeño en desbaratar

la adición del Sr. Consejo que en esta parte comienza con el establecimiento del Corp.º gñal quando consulta á S. M. la propia extinción? No hay otra respuesta que el tesor formado en contradecir todo lo consultado por el Sr. Consejo.

590. En lo que dice el Sr. P.º de que nada prueba contra las decedidas presencias del Corp.º gñal sobre quitar los Donados, el que hubiere extinguido este en otro tiempo los Prebendarios, y Presbiteros Clerigos, y Legos; por que ellos no estaban incluidos en los Estatutos confirmados por la Santa Sede, y los Donados lo eran por los de el P.º Sumo: se le satisface, y concluye con la verdad de que entre las costumbres del P.º D.º Jurgon, y los Estatutos antiguos se crearon estos tres Clases, respecto de que en ellas se hace repetidísima mención de ellos en varios Capítulos, y muchos como se puede ver.

591. Otros Estatutos antiguos estan confirmados, segun se ha expuesto por la Santa Apostolica: luego los extinguió con este vicio; el que no habia ahora, respecto á

la facultad que concede el C. 1.^o 6.^o
532. Sobre lo que dice el Sr. D.
al. num. 188, y 189 de su Discurso, no
se ofrece cosa notable que responder; pero
no tiene duda, que según la condición ex-
puesta en la Sr. orden de 23 de Mayo de
184 copiada al fin de la Respuesta 1.^a, y
en el pose que dio el Sr. Consejo á los
dos Obispos Apostólicos, debieron los Actos di-
nigarse al mismo Sr. Consejo por el Sr.
Definitorio para que este los hubiese exa-
minado antes, y consultado despues á V. M.,
para su Sr. aprobación: por este camino, se
habrían omitido las determinaciones, conveniencias,
y presuncias que se han experimentado, y
aun no se han concluido despues de quatro
años, y medio que hace se forman. ¿Pero
como las habían de presentar á este Supre-
mo Tribunal, quando todo el empeño, y es-
fuerzos han sido privarle de su conoci-
miento sabiendo que en nada se habían ane-
glado á sus meditados Justos Dictámenes, ni
á las determinaciones de V. M., del Papa,
ni del C. Concilio de Trento, y que por

otro medio, podrian probar mejor pensado?

Novi. 19, a 192.

593. Por que el Sr. Consejo convenido con las acultaciones del Ex^{te} interdictivo, y demas cosas que Colecciona en el Volumen 1^o, y los Señores Fiscales en el 3.^o Consulta a V. M. nov. 145 que estiman justo, conveniente, y necesario: Que en todas las Actas se pongan quantos referencias hacen a los Estatutos del Sr. Lemaron, y las citas que continen de ellos, dice el Sr. P. Juanio gñal: "Que si por Estatutos del Sr. Lemaron, y las citas que continen de ellos las Actas, se entienden todos los Estatutos publicados el año de 1688, que fueron puntualmente en el tiempo del Sr. Lemaron, con esta sola pluma se designan todas las Costumbres de la orden desde el principio, Estatutos antiguos, nuevos, sucesos compilacion, y los publicados el de 1682; y lo que es mas, los ultimos (del Sr. Lemaron) aprobados por la Santa Sede. Estatutos que han go-

devuelto para hoy, y que aparezca en can-
tidad suficiente en los dos Bulas ultimas."

December 65.

594. Ya se ha manifestado, que no quedar intactos los Estatutos del P. de Lemayon que aumentaron los daños, abusos, y perjuicios de los anteriores de 1582, no en las necesarias Ordenes Apostolicas. Estos últimos Padres de su Santidad Reynante concedidos á S. M., con dirigidos, como en ellos se contiene, para que en su virtud se anulasen todos los Estatutos, y costumbres antiguas que estén reconocidos con juramento, confirmacion Apostolica &c. que sean contrarios á las Constituciones de la orden aprobadas por la Sagrada Villa. Estos con las costumbres del P. D. S. Inigo, y Estatutos antiguos: luego el Papa Reynante áprueba estos, y dá facultad para aneclar á ellos los Estatutos que hoy gobiernan, y han producido las inquietudes anteriores, y actuales.

595. Estas es, sin exageraciones
algunas la inteligencia de los Breves del
S. S. P. P. Pío VI: que se destruya, con-
solar, y emende en las dos últimas Coleccio-
nes de Estatutos todo lo que innovan, y
no se halla expreso en los llamados anti-
guos, y primitivos Costumbres de la orden
que escribió el P. D. Fr. Guigonn. Entiendo
al contenido de estos que establecen el 1.º
Proposito Canónico en la pureza de su
origen, importa mucho que en todas las
Agoras se vean quantas referencias ha-
cen á los Estatutos del P. Limasor, co-
mo Comenta prudentísimamente el P.
Comes: por que estos han destruido el
orden regular de Prelados á Subditos, y
de estos á sus Superiores: han implicado
las ocupaciones respectivas de Monjes, y
Conventos: han inquietado los Monasterios
produciendo envidias, contiendas, verguenzas,
y altercados en lo mas sagrado de la Caridad
fraternal. En una palabra: han destrui-
do las dos partes integrantes de la Car-
nosa Monjes, y Reges, que como humanos,

Confundidos, y miembros de este Cuerpo -
Monial se amaban, y propagaban re-
cíprocamente la felicidad de uno, y otro
Estado en sus respectivas Locaciones, expe-
rimutando los efectos del Patri. 132.

Ecce quam bonum, et quam iucun-
dum habitare fratres in unum.

596. Y si por desgracia de los elo-
narios de España, ha ignorado el Gobiern-
no las perniciosas máximas que incluyeron
los Estatutos del P. de Lemmon hasta estos
tiempos; causando el lamentable exortor-
no que se advierte, y lloran los vendade-
nos Monjes, y Conventos; ya instruido -
fundamentalmente el Sr. Consejo en todas
las intenciones que obscurecen el an-
tiguo esplendor que los iluminaba, pro-
mueve, y adiciona á las otras lo mas
oportuno por ahora, para corregir, am-
lar, y destruir tantos abusos, daños, y
perjuicios como van indicados, y se ma-
nifiestan en los Volúmenes impresos, y
adjunto portuciano.

S. II.

597. Al 5.º 2.º dice el Sr. P.: „Que si se habla del Estatuto particular hecho por el Sr. Lemmon, ya está visto que todas las Actas van fundadas, no solo en estos, sino tambien en los del año de 1582, en que ni el Sr. Lemmon, ni sus Padres habrían nacido: Que en esto se ve el timo, fraude, y prudencia con que ha procedido el Corp.º gñal en sus Actas, los fundamentos que tuvo presentes para su auxilio; y la voluntariedad con que los impugnan los Reges, sin mas objeto que trastornando, y confundiendo todo::: haciendo el vello á la Confusion, y derroder: sin que tengan otro principio sus pretendidas novedades, que su voluntariedad; de donde si tuvieran efecto, que no se espera, se verria penumbar la Ley, confundir los Estados, y aniquilar la Congregacion: Y si la Religion ha florecido por tantos años con tan buenas Constituciones hechas con

autaridad, y prudencia, se puede esperar,
que con los mismos floxeca en lo suce-
sivo: Y por el contrario, que en metien-
dose los pies á hacer el ejercicio de la
Cabeza, no se invanda en otras cosas,
que en la relajacion, y desprecio. //

Respuesta 66.

598. Este es el compendio, ó resumen
con que el Sr. P. Vicario general concluye
su Defensorio: Mas es la descarga
cennada que dispensa su defecto con-
tra los humildes Conventos, que solo pre-
tenden, suplicar, y llegar á V. M.,
al Sr. Consejo, y á la M. Sr. Junta, que
contre los daños, abusos, y corruptelas, que
á la sombra, y abrigo de los Estatutos del
P. Limasón, y antedichos inmedicatos de 1582,
ha propagado el Sr. P. desde su ingreso -
hasta hoy, como resulta del Expediente,
voluntades impuestas, mortuorias, y de su
mismo Defensorio. Y por estos antecede-
ntes se conoce, quien imputa con

voluntariedad, y sin mas objeto que exar-
marlo, y confundirlo todo: quien hecha el
bello á la confusión, y desorden con estas
novedades: quien perturbaba la Paz, con-
funde los Estados, y aniquila la Congregacion.
En unos falsicia: quien ha producido las
quejas, y quejas de los subditos, las vio-
lencias, y despotismo de los Prelados, la
abominacion, y exabato del Sr. Consejo, el aten-
tal cuidado de V. M., y del Sumo Ponti-
ficado Reynante, y la dilatacion del remedio
á tantos perjuicios espirituales, y temporales
como se experimentan en los Monas-
terios causados del Reyno.

599. Los Conventos han dado un
vivo exemplo de obediencia, sumision,
y humildad, sujetandose á quanto les
han mandado, y establecido las suplicas
sin repugnancia alguna, no obstante la
exorbitancia de los nuevos, y casi diarios
establecimientos, dirigidos á desprestigiar, aba-
tir, y disolver la Profesion de su Estado;
considerandole ya inutil á la Religion, res-
pecto de ocupar un destino exterior los Ss.

Pp. Monjes con el título de Promovedores de los Monasterios, y reguación de los otros que aun guardan la clausura, y exenidos Moniales del Instituto.

600. Los curadores Legos, solo han pretendido, y procurado á expensas de multiplicadas é indecibles mortificaciones, despo-
jados de sus derechos usos, y alivios, y
diminucion de su Estado en numero, y
facultades, promover el restablecimiento
de la Constitucional disciplina exterior
contrastando al antiguo esplendor de sus
primitivas costumbres, y Estatutos; pu-
nificando los actuales de las innovaciones
que en perjuicio de aquellas, y de la
tranquilidad de las Comunidades han in-
troducido estas: procurando al mismo
tiempo alaxar, y hacer manifesto el
ante, simulacion, y examen con que es-
tán vendidos los Actos Capitulares, los
congregacionarios y otros de su practica, -
y el enredo que incluyen, y ocultan á
quien no los mira con insuccion in-
stantaneada de los antecedentes, para esta-

blecer el Sr. P. á su ambición contra los
 legos, aquellas ideas que se propuso, y ex-
 tendió en forma de Estatuto, asociado con
 el Sr. Ribas, desde que los dos estaban
 en la escuela, ó Noviciado, para com-
 pletar de este modo la unión del espí-
 ritu Característico del Sr. Superior, que
 ya tenía grande mitigación al abuso de
 los Estatutos de 1582, y 1688 del Sr. Superior:
 cuya circunstancia principalmente, exista
 en el Sr. P. el empeño de defender, y
 mandar por las Actas se observen, y guar-
 den en todo, y por todo.

601. Si los humildes Conventos ob-
 servaren de la Sr. Junta la aprobación
 de las Actas que presentaren á S. M.,
 y de su Sr. orden se le han pasado para
 su examen, corrigiendo en ellas lo que
 estimare oportuno según su sabiduría, in-
 tención, y larga experiencia, cieren que
 se restablecerá en los Monasterios la paz,
 y la caridad fraternal, distinguiéndose con
 claridad las respectivas obligaciones de Co-
 sendotes, y legos, como quiere su Santidad

en el último Breve S.º 21, para que
no estén confundidos los dos clares, y
sean útiles á la Religión, y al Estado:
les parece que florecerá la Congregación,
gobiernandose por las leyes, y prácticas
que establecieron, y observaron el Santo
Pobricillo, y sus Compañeros, erexitos en
las Costumbres del P. D.º Frigori, y Estatu-
tos antiguos, confirmados con la auto-
ridad Apostólica, como sucedió mientras
los Cantueros no se apartaron de ellos.
Y se podía esperar, que reconocidos últi-
mamente todos los Individuos actuales
y sucesores á la benignidad del Papa, del
Rey, y del Consejo, y de quantos han tra-
bajado improboamente por su bien, ad-
miten con halimientto de gracia la va-
ridable Reforma que les proporciona el
Crismo. Pero si por el consorcio se em-
peña Mania en ocupar los ejercicios exte-
riores de Mania, brevemente habrá de ob-
servar su última parte, con la separación
de los interiores que practicaban á los Pies de Je-
suschristo, propios de su Nacimiento.

Conclusion.

602. El Sr. Consejo como intervenido en los estatutos, y justificaciones que resultan del Expte. acerca de los derechos, usos, y alivios que pertenecen al Estado de los Conventos, no pudiendo detenerse mas tiempo en la conexcion, y arreglo de las citadas Capitulaciones, por la Sr. orden que se comunicó en 2. de Ago. de 1791 para que á la mayor brevedad evocase por que sobre ellas se le habia remitido en 23. de Enero al num. 149. de un Cometa de 12 de Ago. de 1791. expuso á V. M. entre otros Capítulos el siguiente.

603. „ Que sin perjuicio de lo prevenido
 „ y adicionado á los Actos, se ventilen, y aclar-
 „ ren mas en particular todos los derechos, ali-
 „ vios, y usos que corresponden á los Conventos
 „ con arreglo al primitivo Instituto, y para
 „ que sea mas útil á la Religion, á la Iglesia,
 „ y al Estado una parte, y porcion del or-
 „ den Canonicano.”

604. Esta sabia prevencion del Sr.

Como se dirige á que en la última R.^a Pro-
videncia de este grava Expediente, se restituysen
al Estado de los Conventos el derecho de Voto, y
Voto en todos los Capitulos Conventuales, y en
qualquiera lugar donde se junta el Convento,
como contra las pretensiones, y exorbitancias por
los primeros Comendados, y Estatutos antiguos
Cap.^o 31. de la 2.^a p.^{te}, y Cap.^o 32 de la 3.^a: so-
bre cuyo derecho, y violento despojo en que se
hallan decaen los Conventos se tenga presente
el Artículo 5.^o del Pontifical con su Adición,
y el punto 1.^o de la respuesta á los cinco Pa-
peles de la Penitencia inculcada, Religiosa, y
Docta; donde se recopilan todos los funda-
mentos que exigen en derecho esta precisa
restitucion que acclamaron: promovida por los
Señores Fiscales en su respuesta impresa pag. 36.
num.^o 118: 148: 300; y 386: consultada por
el R.^a Consejo á Q.^a M. m. 6. de Abril de 1781,
y aprobada por su R.^a Resolucion á este
dictamen.

605. Tambien se dirige la antedicha
prevencion del R.^a Consejo á que, sin embargo
de prevencionse por el mismo al 5.^o 140 de

la enumerada Comenda que por lo perteneciente a los usos, y alivios de las Capas, y Combrenos, Exarimientos, beneficios de misiones, y otros derechos de los Conventos de esta, y pase por ahora por lo que se acostumbraba, y hacia el año de 1758 quando se remediaron, y arregle la última Providencia, se les restituya a la uniformidad con los Monjes en estos asuntos que establecieron las primitivas costumbres, y estatutos antiguos; en cuyo goze disfrutaron los Conventos muchos siglos, como consta de los Libros, y del Pontifical Artículo 12, y es conforme al sagrado Concilio de Trento Sesión 25. de Regulares.

606. Y para cumplir enteramente la voluntad R. y Pontificia sobre la restitucion de todos los usos, los alivios, y los derechos que pertenecen a los enumerados Conventos como consta de las primitivas costumbres, y estatutos antiguos confirmados con la autoridad Apostolica, y corregir los abusos que en perjuicio suyo se han introducido de suerte que puedan los enumerados Regos, O-

sea Convenios, usar, y gozar de los legítimos
derechos que les corresponden, con cuyos ter-
minos se explica su Cantidad en el último
Punto al S.º 21: se ha estimado oportuno
presentar con este ensayo el adjunto Libra-
men Notarial, que comprende uno, y
otro con la mayor justificación, y proban-
cia en los 24 artículos que le integran;
ya que el entregado al M. N. Nuncio -
con la Representación de 20 de Mayo de
1789 que se halla al num.º 4.º de su
Apéndice, no ha producido efecto alguno, pues
habiéndolo llevado V. Ex.ª al Cap.º gñal sin
haber hecho mérito de él en todas sus
Reuniones, lo entregó con dos ó tres Memoria-
les de Convenios al M. P. por un Auto-
en que declarando V. Ex.ª no haber podido
por la estrechez del tiempo enterarse de
lo que contenían aquellos Documentos, los
pasaba al Dispositivo para que este los
viese, y le informase. En su consecuen-
cia se pasó todo al S.º P. Secretario gñal
en cuyo poder permanece sin haber pen-
sado hasta ahora obedecer las ordenes

de Monseñor Nuncio, por que no acomoda al Sr. P. (á quien se le ha acordado) renovar este fuego que tiene encendido.

607. Pero buscando al mismo tiempo los humildes Convenios, que la Volucion de la Sr.^a Junta diputada por C. M. para el examen de este grave Expediente sea la mas arreglada al servicio de ambas Magestades, al sagrado Instituto Canónico, y á la tranquilidad de sus Individuos Sacerdotes, y Legos; y para que á los escritos presentados por estos, y por el Sr. P. se les dé aquella estimacion respectiva que producen los antecedentes; entre otras muchas Representaciones que se podian exhibir de varios Monjes que retratan vivamente la conducta, que ha seguido el Sr. P. desde su ingreso contra el Estado - Leyes de la Canonica; y el modo que ha observado para impedir la contradiccion á la reforma de abusos, meditada, y resuelta en Justicia por el Sr.^a Consejo á consulta con C. M. se pone al fin de este escrito un fiel traslado de solo las dos Representacio-

nes que en 11. de Marzo de 1783, y en
23 de Septiembre de 785 hizo el Arz.
consep, y al Excmo Nuncio de S. S.
el P.^e Monje mas antiguo de la Cantua
de Oaxaca Sr. D.ⁿ Juan. de Guzman, que
fue Maestro de Noviciado del Sr. Sr. Lica-
rio gñal: y se acuerda el Apéndice que
se halla impreso en el Vol. 2.^o pag. 228, es-
crito por el autorizado Monje de la pro-
pia Cantua, que se Copió en la Nota 47.

608. El Sr. Sr. dice en la Cabeza de
su Defensorio, segun la Nota puesta por
el Relator de la Sr. Junta en su Memorial
asuntado, que las Actas formadas por el
Capitulo gñal las impugnaron algun otro de-
go de dos solos Monasterios; á lo que se respon-
de: que una impugnacion es de todos
los Cantua que no se hacen inenables
á los estímulos de la conciencia, y del ho-
nor que padece el desempeño de las obliga-
ciones Religiosas deben conservar; y solo
los podían adoptar el que no sepa de esos
dos principios, ó se funde en ambas bases:
No tenga disposicion para reclamarlas,

por la dura opresion, ó esclavitud en que los han constituido: ó sean de la clase que se han propuesto las suplicas recibidas, para que en ignorancia, falta de talentos, y de instruccion les asegure en despotismo, que de otro modo, estando ya manifestado, no puede subsistir.

609. Lo mismo sucede con los mas exemplares Monjes que se han relajado en el expte. bajo la seguridad del secreto, y de la R. Proteccion ofrecida; no obstante la qual, por haberlo llegado á penetrar los Reclamos, les han excitado de modo que muchos han muerto llenos de afliccion, y amargura, y los que viven se hallan oprimidos, burlados, y desahedados padeciendo una muerte Civil, y de total opresion, y falta de medios, y proporcion para reclamar la tirania. Pero aun quando los de uno, y otro estado tuvieran entera libertad para manifestar los defectos de las Actos, y el miserable estado de las cosas de la orden en la actualidad: ¿quien lo ha de hacer viendo al

fr. de quien tanto se ha dicho, y se ha
impreso, constituido superior general de la
Congregacion de España que se pensaba refo-
mar, viendo el mas contrario, ó por mejor
decir, principal opositor á esta saludable me-
dicina; y mas ostentandose poderoso, prote-
gido, y triunfante de toda autoridad?

610. Tambien se estima oportuno en
esta ocasion hacer presente, que este grave
Expediente corria en el M. Consejo de mas de
veientas, y cinquenta piezas: Que fue subs-
tanado solemnemente como resulta del fol. 3.^o
pag. 147, y seguido de oficio por once Se-
ñores Señores *: visto, y examinado por seis
Señores Presidentes, ó Gobernadores ** con un excuso

* Los Señores D.^{no} Pedro Gonzalez de Mena: D.^{no} Pedro Rodri-
guez Campomanes: D.^{no} Santiago Torralba Espinosa: D.^{no} J^{no} Fr^{co}
Garcia Rodriguez: D.^{no} Manuel Cisternas: D.^{no} Jacinto -
Montero: D.^{no} Antonio Cano Manuel: D.^{no} J^{no} Ant^o. T^{no}.
D.^{no} Juan^{co} de Concha: D.^{no} Juan^{co}. Elizondo, y D.^{no} Manuel de
Lardizabal. Y ademas los tres actuales.

** Los Señores Señores Conde de Aranda: D.^{no} Ma-
nuel Torralba Figueroa: D.^{no} Miguel Maria de Noroi:

num. de Juces que sucesivamente acudieron
 á la Sala primera de Gobierno en los 19-
 años que corrieron hasta la última Consulta:
 determinada en Justicia á Consulta con S. M.
 por sus varios Ministros unánimemente, con
 audiencia instructiva del Sr. D. Juan González
 siendo Visitador de la Provincia de Castilla,
 que por la parte contraria: Que las al-
 legaciones, Citas, y motivos que hoy presenta á
 la S. M. Junta en su Defensorio, son las mismas
 substancialmente que expuso al Sr. Consejo en
 sus sumarias respuestas: y que si se malogra
 esta favorable ocasión de reformar debidamente
 la causa, queda expuesta á que no se presen-
 te otra tan oportuna; y que por no dar los
 frutos correspondientes le suceda lo que á la
 Higuera que refieren S.^{ra} Mateo, y S.^{ra}
 Marcos Cap. 21, y 22, cuya designación tiene
 indicada los Señores Fiscales del Consejo según
 queda manuscrito en la respuesta 4.^a

611. Los Conventos protestan delante de Dios,

Conde de Cambrones: Conde de Tifuntes: y el
 que hoy gobierna Conde de la Cañada.

de la sacratísima Virgen Maria, de todos los
Santos, y particularmente de su Patriarca S.^{to}
Pablo, que el evitar estos riesgos, y el
promover se restituya su amada orden a la
pureza, y perfeccion: de su origen con que
ha sido admirada de los demonios, y del pu-
blito tanto siglos, es lo que les mueve, ade-
mas de la obligacion que les impone el sa-
grado Texto de defender su estimacion, y
buen nombre: Cura de bono nomine: mel-
ius est nomen bonum quam divitie mul-
te super argentum et aurum gaudia boni.
Mas vale el buen nombre, que muchos re-
queros: la buena gaudia es sobre el Oro, y
la plata: Prov. Cap. 22. V. 1. Melius est-
nomen bonum quam unguenta preciosa: Et
die mactis die natiuitatis. Mas vale buen
nombre, que balcamos preciosos: y el dia
de la muerte que el dia del nacimiento. -
Leuiticus Cap. 7. vers. 2. Sin su inocencia
desconocida, y mal pagada por los mismos a
quienes mas contra su rendimiento, y sumision.
No se presenten como demandones, o detractores:
Clamar si a los pies del Trono como contra

de la Enticía, y de la equidad: Llegan á
 implorarla, no á censurar los defectos que
 se ven, precisados á manifestar en privado
 al Cantuario, con la seguridad de que por
 su parte no se publicaran. Por que si no se
 dicen, y se saben estas cosas por los que
 legítimamente deben entender en ellos haciendo-
 se merecidos á no experimentarse, y existir
 actualmente quanto con el debido respeto, y
 verdad Religiosa han expuesto, y muchos mas
 que por difíciles de probar han omitido: -
 ¿Como se podran conocer á fondo, y remediar
 tales abusos?

Cantaria de Sevilla 13. de
 Marzo de 1794.

Fr. Antonio Torre de Leon: Fr. Juan.
 J. Moxero: Fr. Manuel de Arce.

Representacion hecha al
 Consejo en 11 de Mayo de 1783,
 por el S.^o Monge Decano de la
 Catedral de Mexico, de que
 se hace mencion en la con-
 clusion antecedente. S. 607.

1. Fr. Juan de Guaman Monge
 profeso, y el mas antiguo de esta S.^{ta} Catedral
 de Mexico, puesto ante S. A. con el mas
 profunda rendimiento, digo: Que habiendose
 aumentado mi S.^o felado, y Visitador de esta
 Provincia por algunos dias a divertirme en
 una de nuestras heredades, y con este
 motivo haber dexado a mi cuidado la pre-
 sidencia de esta S.^{ta} Casa he tocado con
 mas inmediacion el lastimero, y aun de-
 plorable estado a que se halla reducida,
 el que exigido de mi obligacion, y para
 quietud de mi conciencia me atrevo a
 manifestar implorando el poderoso auxilio
 de S. A. pues no acompañando a mi zelo
 facultad alguna, apelo a mi patriotismo como

á la mas eficaz.

2. Por efectos deñor, de una con-
ducta tan despotica como perjudicial á
nuestros intereses, y practicas, observando mu-
cho Pelado á su arbitrio, y sin consulta
de su Comunidad he tocado el ine á paso
largo despojando esta Casa de sus mejores
posiciones. Es constante en el tiempo de la
presente Pelada hubieron desecho de unas
Cajas en Cadix que se vendieron en 100
pesos, y nos producian de arrendamiento
700 cada un año, cuyos Capitales se
han desaparecido no se con que facilidad.
Y por fin que producia mas de 400 Pe-
sos de selectos vinos aun en años me-
dianos en cosecha, se mandó descepar
sin otro motivo que el de apacentar -
min exceder los costos de su labranza.
Ahora actualmente se está haciendo por
tierra un Olivar, y en el dia con ya
mas de 60 Aranzadas las aranzadas de
las que se está vendiendo la Leña para
ocurrir al diario gasto de la Comunidad,
pues ya desistidos de toda provisión

se compra diariamente hasta el adere-
 zo para condimentar la comida; y en
 semejante, se puede S. A. considerar o
 donde irán bien puesto o banar mes-
 sios Casidales, pues los de anegarse a
 un metodo conuido, y conuido se toman so-
 lo las medidas mas faciles, y arbitrarias -
 para salir del orago que causa un quan-
 to sean las mas perjudiciales. De esto fue
 uno el haber dado a Puxas uno de
 nuestros Consijos en el año pasado con la
 obligacion de labrar las tierras a los
 Puxas, con tal que diesen sobre la
 mano el dinero: y para cumplir este
 pacto en el preciso tiempo de sembrar,
 fue necesario no haberlo para hacer las
 de Cosa, y asi se sembró la Osa de In-
 al, y sin Barbechar; y todo esto por que
 exigia la paga de 20 D Pero que se
 buscaban, puestos, pues habiendo cerrado el
 Reino al Patronato, es necesario comer de
 prestado, lo qual se acostumbra hacer sin
 que la Comunidad sepa nada, y asi igno-
 ramos quanto Abencedones tenemos, y

algún día una facción se desmenuzan.

3. Igualmente Señor, acontece en las demás determinaciones que toma este Santo Pactado, y solo toma parecer de los Mor-
ges, quando el asunto es más arduo, y de consecuencias, y llevando siempre de antecedente segun los Votos. Para quanto in-
zenta sacar de las juntas para correspon-
derlo, ha sabido criar una facción, la que
ya compone la mayor parte de nosotros.
A esos se les exceptua, á esos se **Tequila**,
se les subviene para sus familias, se les
asignan diáconos ventos, y ya por todo
esto como por la expectativa que ellos
forman mediante la vituperación, beneve-
nencia en su despotismo marido, que ave-
ces publican (pues ni Rey, ni Consejo,
bien podrían evitar que ellos lo necesiten,
si como se intentase removerlo) los encuen-
tra siempre segun, y unidos á votar -
quanto presende. De este modo no pudo
prevalecer la oposición que hicieron los más
experimentados, y sumos respecto á la ven-
ta de la Casa de Cadix. Por eso me-

dios prevalece en aquel Hospicio aquel gran-
de amigo de V. P. que lo cubre tan in-
visiblemente, pues su conducta impide el lle-
varle frutos que vendan, y un boato acca-
xaca que lo que antes le era útil á la
casa, sea hoy un censo fijo para man-
tener por ^bcomedor á un niño.

4. Finalmente Señor, lo que con-
mi edad, y experiencias concibo de esta pre-
sente blanda es que si benévola nuestro
Paelado en el número, o en paxage de que
por en oculta mano se gobiernan nuestros
intereses, y aun igualmente la disciplina,
no hallará N. A. que reformar quando sus
preciosas, y justas determinaciones lleguen
a brillar en nuestros Clamatos, como efeso
con ansia, y no comprendiendo al mismo
tiempo que ambicio podria dividir una tan
fina union que es causa de toda esta
ruina. El camino de la Francia imbe-
cido, justamente el que (aunque el p. gual
se manesce por su ambicio) ya le podria
cambiar algun xecelo. El del Comercio nos
lo inutilizan publicando que famos daxon

este Oidor á Chirres de los Clamatos, ni
respectivos á su economía: conque remito
que si la piedad de S. A. no condesciende
practicamente esta perjudicial Soz, pres-
tando favorables oidos á mis perdidas re-
presentaciones, jamas hallaré tranquilidad
mi afligido animo, y ardoroso zelo
por el bien de mi ^{Sta} Casa. No final-
mente quedo lleno de confianza en el
amigo, y piedad de S. A. aguardando
las determinaciones mas oportunas, y con-
vidables; y pidiendo á nuestro Señor —
prospera, y dilate la importante vida de
S. A. muchos años en su mayor exal-
tacion, y grandexa = Señor = A los
^{ps} de S. A. su infimo Capellán = Fr.
Juan^{co} de Guzman, y ^{fr} riquexa.

Representacion hecha al
Señor Nuncio por el mismo
P.^o Monje Decano de la Canta-
la de Nexa en 23 de Septiem-
bre de 1785.

Excmo Señor.

1. Fr. Juan^{co} de Guzman, Monje
el mas antiguo de esta S.^{ta} Cantua de
Nexa con 50, y mas años de profesión,
y 70 de edad, me presento lleno de rendi-
miento, y veneración ante V. Em.^a libre por
las anteriores circunstancias de toda sospecha
de ambición, ó intexer texxeno; pero mucho
mas por mi inminencia al sepulchro,
y á comparecer ante el Divino Tribunal, to-
do lo que abona en esta parte sin disputa; -
por lo que volamente el zelo de mi Casa, y
Religion, y lograr á V. Em.^a en el día Conve-
nido Cabeza, y Patrono de ambos, según se
manifiesta en el Despacho circular que se
dignado dignarnos me mueve en la ocasión

á acudir á su batocinio. Por aquel re-
conocemos á S. Em. Vno de los amplexos, y
complejos facultades sobre los Cantados que
ya por la Divina misericordia, y piedad
de nuestro Monarca gozamos el timbre
de Españoles; por lo que contemplandolo
como el Dios que ha de hacer calmar
las crudas tempestades que hemos padeci-
do aguardamos en S. Em. la clemencia.

2. Han sido aquellas, Señor, tan-
to mas dolorosas á mi conciencia, quanto
han sido la agitación que ha sufrido mi
conciencia, creyendome de algun modo cau-
sa de ellas, por cierta omisión que
con advertida en tiempo, ó habiendo con-
ceptuado tal, no hubiese producido las
perjudiciales, y lamentables results que
tocamos en nuestra Provincia, los que por
subtracción de mi genio pretendo ha-
cerlos presentes á S. Em. esperando de su
prudencia, comprensión, y facultades
el remedio á tanto que ha tocado mi
experiencia de quanto ocasionó esta omisión.

3. Fide, Señor, el honor (no ve

si le llamo desgracia) de haber sido Maestro
 del que tanto como 22 años hemos venen-
 do Pelado, y los 20 Virador de la Provin-
 cia de Castilla. Este J.^e sugeto ofreció
 desde Novicio señales nada equívocas para
 otra comprensión que la mia de los
 frutos que había de ofrecer á su Casa,
 y aun á su Religión, pues los frutos que
 le advertí, y de los que creí (por mi po-
 ca experiencia en tomes) convalencia en
 la Caxupa, enfermencia donde lo han lo-
 gado tanto, no le parecían tales á la
 gran luz, y experiencia de mi J.^{do} Pelado,
 y Virador D.ⁿ Eugenio Mariano que en la
 ocasión lograda gloria de nuestra Reli-
 gion sagrada, y quien le produjo tan-
 tas utilidades, y honor á su Casa, y Pro-
 vincia, como el actual J.^{do} Sr. D.ⁿ Antonio
 Moreno menoscabo, alboroto, y escándalo;
 pues manifestándole según mi obligación
 lo que advertía en mi Novicio; me dijo
 estas formales palabras que tan impre-
 sas he tenido despues en mi Convento, gra-
 vandome las con dolorosas vexificaciones:

Debide á ese Mozo, pues si profesa ha
de dar muchísimo que hacer á su Casa,
y á la Religión.

4. Compadecido Yo por una bice-
dad que tanto he llorado, y reflexionando
por otro lado, un sujeto distinguido que
habia dexado un Carricho de Colegio -
mayor de Cuenca por retirarse, y aun
entonces en la Camisa lo que indicaba
una perfecta vocacion, y persuadia que
en la fundicion de nuestra vida, y costum-
bras, se purificaria de lo que aun por
entonces cobitaba leve escoria, contruve
aquel humero; pero sabio imperio de mi
J. P. delado, quien retirandose á poco tiempo
á el Cap. 8.º, y quedando Yo en el anti-
guo concepto, le propuse un profesor;
pero; ¡que luego Señor, reconoci mi yerro!
Quanto valio de mi mano, y aun dentro to-
cavia de su cuneta, ya venia formada
prejudicialidad; ya la regentaba él, y en
gran confidente D.º Juan Pedro de Ribas,
á quien propuse le hiciesen su Maes-
tro, siendo como el nuevo todavia, para

con mayor propension poder dar principio á las maquinaciones, y alborotos que serian proyectados de extinguirlos, y aun destruir nuestra posicion Layca destinada por nuestro Instituto al mundo, y extensiones de las Casas, para colocarse dños P. P., y sus aliados en dños empleos, y logros como han logrado denegar nuestra Religión, y regentar un completo mundo, y despotismo en unos condales - que por providencia (ó sea Castigo Divino) han destruido, como en el día lo están haciendo, aunque en ambición mas los ciega.

5. Inexor. Yo ahora Señor, individualizar á S. Em.^a las maquinaciones que para tan lastimosos logros han emprendido, seria exento aqno de todas las que tan inmenso se halla por instrumentos tan autorizados; las violencias, las injurias que han tolerado, y aun toleran nuestros Comptos; la disipacion del espíritu, y disciplina Conventual que debia brillar en sus contemplativos Monjes: La union espiritual, y temporal

de las cosas: Las... ¿pero para qué
embuido empeñarme en manifestar á
S. Em.^a cosas que las que experimenta
la mia en que no me puedo exprovo-
car, y de las que pretendo, y expens-
su reparacion por mano tan justifi-
cada, sabia, y piadosa? La serie
de perjuicios que estos dos S. S. pp. nos
han ocasionado ofusca á S. Em.^a una
idea de todo lo que toda la Provincia
ha padecido, y padece, mediante el des-
potico mando, é influjo que ha-
convenido en ella.

6. Quanto contribuyó en escuela (que con 6. años) nuestro J. Lucado, ya se había proporcionado en salida a la Pasionacion mayor, como su amado, y confidente Maestro la de Cadix. Aquel a los quatro años ya tenia asegurado el Pionato, que aun hoy impasa; y a los seis la Viita, vacando a su íntimo Compañero de Cadix, y haciendolo Prior de Sevilla con el animo de que le acompañase en las Viitas, lo que

no pudo lograr mas que en la primavera;
 pues otro compañero Sr. Ribas se dio tan
 buena maña, y se puso en el alborotar,
 opinar, y aun amenazar en Casa de
 villana que (como me dijo un individuo
 de ella) no olvidará, ni recompensará en
 sus dias lo que en solo dos años le per-
 judicó otro Sr. Todo esto dio motivo á
 que perdiese su Patronato; pero no su Procu-
 racion Judicial donde se volvió á colocar, pues
 la Caxenza de Mexico no ha logrado nor-
 vox la dicho, de que sean atendidos sus
 clamores, viendo tanto mayores los perjuicios
 que respectivamente ha experimentado de este
 Mexico: quien por un genio activo feñor
 (que me disimuló en el tiempo que fui
 Ministro de ambos) se ha perpetuado en
 Cadix, en que el S. Realado en Compañeros
 determine á removerlo escribiendo, y aun pu-
 blicando, y á quanto el Sr. y el Hospicio -
 por el perjudicar á esta Casa.

7. Colaniente Señor, en Plaza
 (ó Alca, como lo llaman los Juditanos, y á
 la de un Caxenzo) tiene de Corte á la Casa

250. Re. al año (esto es lo que sabemos) Ina-
rzo venidos hace al año, y en cada uno
que no llega a tantos días, incluyendo los
de camino; gasta 50 pesos. Esto que ha-
cia antes con Convenio cada instante con solo
el gasto de enviando una mula al Puerto
de S.^{ta} Maria, y hasta allí dos m.^{os} J.^{os} del
Pase desde Cádiz (practicada tan Religiosa, y
que ganó mucho honor la Cantabria por
ella) ya señor, se ha de hacer el P.^o C.
Procurador Ribas una falua desde Cádiz,
y alguna vez se ha verificado ver aquella
la del Sumar con 24 Remos de a pero
fuere cada uno, trayendoselos a Cádiz, y
regulandolos todo el tiempo que estubieron
aguardando para regresarlos. En el Puerto
se ha de tomar una Berlina, o Coche de
quatro Caballos con otra mas para su mo-
zo, pues este no es digno de que el P.^o Ri-
bas lo admira a su lado, sino a caballo. -
Todo este aparato pertenece a quien costear-
voselo hasta su vuelta, aunque esta es tan
larga, y tan precipitada, que jamas se le
ha advertido tener lugar de visitar al

Cantinero Vascarrero, aunque lo pre-
 viene el 5.^{to} Estatuto á los obedimientos
 extensiones por primicias, y debida diligencia
 de sus anexos. ^{7.} ^a Enimer. reflexion a ho-
 ra, quanto interis, y exemplo nos ofusca
 el p.^o Nibon con sus boatos, y vecindaria
 vida. Es tambien constante que habien-
 dole mandado por ordenacion del Cab.^o ge-
 neral viviese á haver todas las hebo-
 madas que le tocaren se da ya final-
 mente por entendido viviendo el Miércoles
 Santo, y haciendo el Triduo (soul vex por
 que no le tinaren Nanasas si lo viesen
 en estos dias Santos pasear la murella
 como acostumbrar los demas) con lo qual
 da por obedida esta ordenacion. ¿ Pero
 todo esto permise nuestro ^{1.^{do}} P.^o Melado.

8. ¿ Pero no es coniguiente, Señor,
 lo permitido (y mucho mas que por no
 fastidiar á N.^o Am.^a callo) siendo el p.^o
 Nibon el condeuto, ó mantenido que faci-
 lita á nuestro ^{1.^{do}} P.^o Melado otros mayores
 dispendios, y grandezas? No caminaria
 un Duque con mas boato, con mas pre-

uniones que lo exentaba en sus viajes
 a Francia, y otros muchos S. P. de la vida.
 Una Colección abinlochada, de las que se
 se conocido veis, o siete en su tiempo
 por mas moda, o conveniencia: Nos-
 trar de a ochenta, y cien doblones-
 de las que ha estropeado un sin nu-
 mero en dho. caminos por sus antojos
 dices, y precipitadas muchas: el aque-
 cado de gartos, sus baxanias en toda
 la canchena, su magnificencia en Casa,
 y Celda Prional, la que se omejea hoy
 a un Gabinete de estado con su tentu-
 ra dia, y noche (y por lo regular las
 siestas) de los favoritos, y afectos a su pa-
 sionidad que hoy componen la mayor par-
 te de esta Comunidad, con tal vocario a
 veces en ella, que oyendose en los pa-
 rios extensiones que estan bien distantes,
 ha preguntado ya algun extranjero si era
 esta Casa de abstracciones, o de oraciones.
 Allí se encuentra una gran libreria-
 lo mas en parte, que su sabiduria-
 ha comprado: la que incluye todo lo

mas selecto de la Francia; pero de su idio-
ma para que publique con familiar-
suya, pues su inteligencia solo a su pa-
trinidad, (y algun otro, que o la tras-
del siglo, o se le ha invitado expreso a
que la traduxa, o dispare por evitar
la reflexa de su inutilidad) le es conocido:
voluntariamente los pesos que esto ha costado, no-
suenen ninguno: Alli ha costado igualmente
de un Monedero, y su parte de histo-
ria natural practica. Este sagrado que
le penetraba antiguamente solo un minis-
tro, un Obispo, u otro gran personaje, ya
se franquea con gran facilidad a todo
hombre, mayormente si es conserano, o ex-
com-
ces. Ah! ¡ que cenas! ¡ que comidas!
¡ que conversaciones::: Acusado a P. Cora.
que salen comunmente los huéspedes ma-
nifestando a nuestros mismos Procuradores,
que el P. Prior es grande Estadista; pero
que en nada parece Contrito.

3. Todo este aparato, Señor, to-
da esta disipacion de espíritu, y atencion
a Caudales la está publicando a quitos

una Caza tan abundante, que difícilmente se
verableza. Esta hecha menos por un
parte - Catorce mil pesos de la venta de
una Caza en Oadix en diez mil pesos, y
un Censo redimido de quatro mil, y estos
Capitales ya gastados, no se conque licencia
se hayan enagunado. Una Lina descepada
a mano, la mayor parte por no la-
brarla, y vender lina, la que queda de
quatrocientas a quinientas Botas al año
de singular vino; la que ha quedado exis-
tente apenas cumple quarenta. Con el
mismo objeto se hecho a tierra un pedazo
de mas de 60 Aranzadas de Olivar pro-
porcionados a los antiguos se habian de con-
tar solamente Catorce Olivos por viejos.
Una labor tan pobre de labores como de
garcidos por habiendolos vendido: un beneficio
segun es solo el de la siembra, y muchas
veces sin preparar la tierra, y así se
coge, como de los Civaxes por ser igual-
mente ciudados: todas las prevenciones, y
abastos totalmente apurados comprándose
el Aceyte, y el Vinagre: (y aun el

Simo (durante este año) cebada, la que era -
 supliendo en parte cierta Semilla propia de
 Salomon, ó Sallimon. Del poco trigo que se co-
 ge se han vendido ya (que sabemos) quin-
 cientos fanegas para comer, lo que experi-
 mentamos en esta parte con la miseria, y
 escasez que lo hemos experimentado
 ahora, pues muchos de las provisiones las
 envia de Cadix el S. P. Ribas, y experi-
 mentamos quedarse entre sus manos los subs-
 tancias, y remitimos la escoria en los efectos.
 Ya ha sucedido que hemos pensado que
 dos mil Arrobas de acrisolado Aceyte ha-
 brian producido quinientos, á seiscientos de
 Bonnas, ó heces.

10. No es de despreciar lo que ex-
 samos pasando en el Abadejo que nos com-
 pró este año; pues siendo del refugio, ó
 Soana, y libre de derechos, pero por el
 á donde se dice pesos, estando el mar
 selecto á siete. En el Chocante pasamos
 el trigo de reconocerlo por el mar inferior,
 excepto el que viene selectísimo para N. P.
 y sus clientes, como consta de los mismos-

Cobrar, ó Cuantos en diferentes. Todo esto le
aumenta ~~fuera~~ ^{para} salir de varios es-
quechos en que pone más de continuo su
profusión particular á los Amigos, á lo que
contribuye particularmente ciento ⁶ setenta
de que como ⁶ setenta, y el dho P. ⁶ noventa-
dor Administrador; el que asiendo en el día
mediante el censo que les debió á mis-
mos antiguos Administradores á Docientos
quarenta mil pesos, y á correspondencia
sus Reditos. Este en el día sacandole
como siempre su decima, los presentes que
lo administran se halla mucho más gra-
vado, y agravado de lo que el año pasado
de 80 lo verificó el Supremo Consejo de Cas-
tilla, y si hoy lo verificasen conariva
asimismo: lo que perjudica el haber dho
año de 80 Administrado en se diecisé-
por su Alteza D. ⁿ Fern. Ovída de Ca-
añero, mediante los perjuicios que se le in-
tificaron por la muerte, y en solos once
Meses que lo tuvo á su cuidado lo enri-
queció con dos Escutinos procedentes de
sus Reditos que ascendieron á quinientos

sesenta y tres mil, y veintey tres an.^{os};
 y en cinco años que han corrido despues
 solo consta de una escritura de noventa
 mil an.^{os}, y dos dotes dados, cada uno de
 quarenta, y quatro mil an.^{os}. De aqui
 colegida S. Em.^a lo que tenemos observado con-
 sta en intereses, y las imposiciones que ha-
 bemos impedido por el apuro en que hoy
 se halla empeñado (segun exco, y me han sido)
 sin que hallen obligacion los puentes ad-
 ministraciones en su moral, de sufragar
 el exco por cuanto que impiden, el que
 ascendan, o excedan considerables cantidades.

14. La S. Em.^a Eminencia a la
 vista lo que sufragar tanto basta a cos-
 ta de pensiones, y en esto mas por en-
 cima, los temporales que nos cubren es-
 tos dos S.^s a quienes apelidaremos Colom-
 nos de esta Cantabrian Provincia. ¿pero
 los espirituales, Señor, quien los mantendrá?

15. ¡Que rebelion manifiestan
 en sus animos (no se si ambiciosos por la
 mayor gloria de Dios, y aumento de la
 disciplina) Estos dos S.^s motores de quanto

hemos padecido, y alborotado esta Provincia:
y aun España toda con escándalo de gran-
tes nos temian por otros! Acordámonos
á nuestro estado físico no pudiendo tole-
rarlo en el manejo de nuestras tempe-
raturas: Demudámonos, y desfigurámonos
los aspectos de Manila, y Manila á fuer-
za de borbelias, de falsedades, de magni-
ficaciones, de injusticias, de opresiones, y
de manifiestos que han experimentado con-
tinuos perjuicios nuestros Convenios. Es-
ciento que para la eternidad que han
previsto les habría sido ayuda de costa la
medanza de empleos, y establecimientos, pues
para sufrir mucho, Ocar mas. Dexo de
individualizar sucesos á S. Em.^a contemplán-
dolo tan intruido en todos, y solo por
si me lo permite, la reflexión de los frutos
que habría producido para nuestros estabi-
lismos, y utilidades eternas (quienes nos condu-
jeron á Canencia) las violencias con que
han conquistado el manejo para los ellon-
ges: ¿Que paz interior entre exaltados,
y debilitados, opresores, y oprimidos, ver-

cedones, y venidos? ¿Fue gran empleo ya la falta de la eternidad, quando hubiese aseo dechado á las mismas costumbres, y estatutos? Pero que farnos no dexaria un canoso, y monge de haber parecido muelles, flacos, embeocados, y Tenidos, y::: Pero Dios quiere que no haya mas largos que nos designen, aun de Religiosos en premio de nuestra Sintonia.

13. El espíritu que por semejantes extravagancias viene, lo publica nuestra actual disciplina. Yo conocí en mis principios lo que hoy me promueve mis continuos escandolos. Me profesó un ^{de} Maniano ya citado, que iba continuamente delante (como verdadero Pastor) guiándonos á la mayor perfeccion, abstinencion, y Religiosidad. Continuo en su villa del Cono por mas impedidos, y ocupaciones que ocurriesen; se trataba, y escandecia de oír solo hablar á estos en el claustrero; que lo arrancaban de su Casa, Celda, y vicino solo las innumerables ocupaciones de su Oficio; que visitaba diariamente sus enfermos con mil

canónicas; que admitía volivamente en la Piedad
a los que por necesidad, o para su conue-
lo lo buscaban, lo que conseguido se re-
tiran, o expedian a que el Pielado se
lo mandase: Comia lo que todos: Registraba
lo que se les ponía a los demás para
remediar, y reprehender todo desviado. Ig-
ualmente concluía sus Religiosos, e inmen-
sables viages que a la hora ya había
olvidado hasta las imágenes de sus apas-
tos, quedando desde allí un perfectísimo -
exemplar de observancia. Si otras cien co-
sas a este modo. que no individualizo por
no fatigar a S.^a C.^a

14. Pero hoy Señor, ¡O que ce-
saré tan doloroso para mi Convento!
Voto, Señor, a mi P.^a actual resuelto conservar
maximas que todo tan diametralmente con-
trarias a las primeras. En todo este año
continente (poco menos los vernal) se le ha ad-
vertido en Mayores solo dos noches: Esto es,
en las de la Purificación, y Natividad de
N.^a Señora: Las demás distribuciones del
día pasan Menes sin advertirle cumplir -

ninguna, y estas con varias excepciones en quan-
to al tiempo. La hebdomada no la he he-
cho en todo este año. De los oficios de Difun-
tos, y Nra Señora está suspendido, y así in-
siste lo cumple la Comunidad en el Cono se
vale a pagar todas las bandes que está aquí
en su Dichoche, teniendo elegidos varios sitios
que denominan con los nombres propios de
los de los Reyes en esta Corte, los que va
variando segun su cargo. Los misioneros, co-
mo tengo apuntado, una tentación de todas
horas ha tenido noche de abrir el Clau-
ro para entrar a sus Celdas los tentacion-
es favoritos a la una y media de la ma-
ñanada: Sta de comer en la Comunidad a
una de tres o quatro de aquellos, quienes
les hacen Corte hasta la una del día que
lo quiere hacer, y varios mucho despues.
Las Cenas no son a color; y alla a las
diez de la noche para librarse de liban-
darse a Maytimes a las once, pues con
ellos tocar cumple.

15. Mucha parte de este año los
he pasado en la Comunidad en una de muchas

Comunion, y lo que mas escandalizó á los que
conocen nuestras practicas fue el elegir para
una de estas comuniones el preciso tiempo
que mas prohibe el Estatuto morar fue-
ra de Casa, pues salio la semana antes
de Quinquagesima, y volvió Súplica de Pa-
mos. En enfermo, y con monidundo re-
cibe por gran privilegio una visita de su
Pastor, y solo sus aliados lo logran cor-
gran frecuencia este distintivo, como el
de sus fincas, pues logrando esto ordena-
randa su fácil provision en todas las ofi-
cinas, los otros restantes (llamados discolor,
y otros atributos semejantes por ser ven-
dadores Cantruxos) carecen como, y enfe-
mos de sus regalos.

16. Pero todo es menor, Señor, á-
vista de lo que ha experimentado el P.
P. procurador mayor que actualmente sie-
ne esta Santa Casa, según la mente del
consejo, aunque nuestro P. Melado no obe-
diéndola le tenga privado del consejo, ha-
biéndose visto por primera amonestacion
de su Pastor, y Melado delatado en un

Consejo Supremo de Castilla de delitos no-
 xiosos que no se ha podido justificar,
 ni quixido proporcionar a dho. J. P. Promotor
 como se le ha mandado el Consejo por dos
 Decretos, y el mismo imputado se lo ha
 publicado varias veces para advertirlos,
 y vindicarse, todo lo que acredita la éle-
 gitud de la causa, y mucho mas lo es-
 tinguir, y cobornos de que públicamente
 se ha valido en asamblea con los malos
 debientes que alguno de estos no con-
 cede para formarse como criminales, que
 veros de los años de vacante no quiere
 manifestar, ni ofenderla en acusado, para
 que responda. Las trobelias, y violencias
 que esta causa conluzga existen docu-
 mentalmente, y muy pocas como las
 Meras del Supremo Consejo con otras cir-
 cunstancias relativas a la exactitud de las
 Cuentas que no quixido dho. J. P. Promotor,
 y confirmaron ni dictamen, y verdad.

17. Con este motivo hemos visto (lo
 que quixoi la primera vez entre Cantufo)
 un elongo de muchos clambros hecho

Promotor final de esta causa con viros de
imputador (y á un hermano suyo) por quí-
tando de la Promocion para darlos á un
tiempo favoritos, profanando otro Promotor
este C^{to} Claustro para recoger firmas de
los aliados del Pelado (pues los restantes
se negaron á darlas) con las que preten-
dian impedirle á su mismo hermano la
defensa de su honor perdido. Indemnifi-
cándose por este arbitrio la intempestiva
demanda del Pelado como que impedía
quien se la opusiese. Esta diligencia
se practicó, y duró hasta las diez de
aquella noche, y la tercera duró hasta
la una, y media en la Pional, recogiendo
luego el Claustro para entrar á quella
hora en que se despachó el Consejo, y
que por ser tan tarde tuvo el siguiente
dia que salir una sortá en su alcance.
¡ Que juntas! ¡ Que conciliabulos! ¡ Que re-
presentaciones se han notado en un Clau-
stro Castellano con este motivo! ¡ Que disi-
pacion de espíritus, y disciplina! Todo
quanto llevo otro Señor, me lo acreditan

sin duda una autoridad tan suprema como la de un M^{te}. Supremo Consejo de Castilla, donde todo consta por lo que finalizo mi molesto informe llamando a S. Em^a. nos remedie por las intenciones de Fernánvito, por las que:

18. Suplico humildemente a S. Em^a. no deseché de su consideración parte alguna de quantos se ha dignado escucharme, eligiendolos un melado, pues puede, que remedie tanto daño, promueva la disciplina, nos conduzca por el exemplo de su obediencia al cumplimiento de nuestras obligaciones, volviendo a recuperar un honor tan antiguo como hoy decaído en esta Casa, algún día exemplarísima, libertándonos del actual Jugo, y despotismo que hemos soportado tantos años, y no permitiendo que este Vicio cause contradicción alguna en el Capitulo que aguardamos para nuestra reparación, y remedio, como igualmente su compañero el S. de Ribas en el que se logran infuso - directo, o indirecto desconfío totalmente de nuestro feliz logro, segun mi experiencia

me lo asegura: estando uno y otro de se
mbrados en loquitos, mediante tener
la mayor parte de esta Comunidad con
adictos así, que van de sus votos sea pa
lo que fuere; y así se hacen unos, y otros
convocados, uno por Pelado, y por Vocal
el otro; y verificado esto, no ves el como
se plantifique en paz merced salud, en
Y. Em. no contra esta abnora contradicción,
no permitiendo elección en esta Casa por
su impropiedad, y nombrando por impropie-
dad, y justificación sujetos que nos re-
presenten, y favorezcan la verdad. Noño
Señor que es la causa, prospera, y dilata
la importante vida de Y. Em. los muchos
años que desea, y pide su amor humilde,
y rendido Capellán que D. E. S. P. Can-
tón de Mexico 23. de Septiembre de
1785. = Fr. Juan. de Sumanzor.

Las dos Copias antecedentes de las
Representaciones enviadas por el Sr. Fr.
Juan. de Sumanzor Monje mas antiguo
de la Caxupa de Mexico en 11 de Mayo

de 1783, y en 23. de Septiembre de
 1785. al M.^o Consejo de Castilla, y al
 Excmo. Señor Narciso de su Conti-
 dad, están fielmente sacadas de sus
 Originales. De lo que Testificamos en
 la mejor forma que podemos, y lo fix-
 mamos en esta C.^{ta} Contradictoria de Sevilla
 a trece de Mayo de mil ochien-
 tos noventa y quatro.

Por D.^o Antonio Torre de León. =
 D.^o Juan. D.^o Moxero. = D.^o Ma-
 nuel de Anze.



